

307

El Hogar

V 913



LAS PIEDRAS PRECIOSAS: EL DIAMANTE Y LA TURQUESA

Por Cesáreo Díaz

PINTADA PARA "EL HOGAR"

Lo que dicen nuestras grandes artistas

"Hace mucho tiempo que en mi tocador imperan, como únicos soberanos, la Crema Higiénica "Brissac" y el Polvo Grasoso "Brissac", estando convencida de que ambos productos son insuperables para conservar la frescura y lozanía del cutis".

(Firmado)
Mary White

"La Crema Higiénica "Brissac" y los exquisitos Polvos Grasosos de la misma marca, son mis amigos predilectos y hallarán siempre en mí la más entusiasta propagandista".

(Firmado)
Adelina Agostinelli

"Muchas de mis satisfacciones en el aseo y cuidado del cutis, me las han proporcionado los Polvos Grasosos "Brissac" y su Crema Higiénica, realmente sin rivales en el tocado femenino".

(Firmado)
Celina Badessi

"Creo firmemente que la frescura de mi tez la debo exclusivamente al uso constante que siempre he hecho de la Crema Higiénica y de los Polvos Grasosos "Brissac" a los que estoy sumamente reconocida".

(Firmado)
Eudoxia Tumakowa



La expresiva y atrayente hermosura que atesora un rostro femenino, adquiere inusitado encanto cuando, para su cuidado, se emplean productos de tan benéficas propiedades como lo son el

POLVO GRASOSO y la CREMA HIGIENICA

Brissac.

El Polvo Grasoso se vende en todas partes en los matices Blanco, Rachel, Rosado y Ocre (color Chair) y en los perfumes Jazmín, Heliotropo y Violeta, y le cuesta ahora solamente

La Crema
BRISSAC
se vende a

\$
2.
EL TARRO



\$
070
LA CAJA GRANDE

No se vende
ni existe en
caja chica.

PERFUMERIA
Stubert
J NEWBERY 3443/55 B.ª AIRES

SUBSCRIPCIONES

EN LA CAPITAL
Año..... \$ 9.—
Semestre..... » 5.—
Trimestre..... » 2.50
Núm. suelto..... » 0.20
» atrasado..... » 0.40

EN EL INTERIOR
Año..... \$ 13.60
Semestre..... » 7.—
Trimestre..... » 4.—
Núm. suelto..... » 0.30
» atrasado..... » 0.60

EN EL EXTERIOR
Año..... \$ 10.— oro
Semestre..... » 6.—
Trimestre..... » 4.—

PARA EVITAR

interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las suscripciones sin demora. El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE
TODOS LOS VIERNES



Dirección:
Redacción y Administración
RÍO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES

U. T. 63, Almagro, 1119, 1120 y 1121 — Dirección. Telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES

A. DE MAYO 749, 5º piso. U. T. 37, Riv. 0962
ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 807, Montevideo
ESTADOS UNIDOS. — S. S. KOPPE Y Co. INC.
Times Building, New York
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGBONET
Palma, 78. Casilla Correo 581. Asunción

Año XXIII

Buenos Aires, Abril 29 de 1927

Núm. 915

Notas y Comentarios de Actualidad

LA PRESIÓN INTERNACIONAL

¿Existe una presión internacional? Los norteamericanos acaban de experimentarla, primero con motivo de los asuntos de Méjico y Nicaragua, y después con el de Sacco y Vanzetti. Si le han obedecido o no, eso es otra cosa; pero el hecho es que ella existe y ellos la han sentido. Ese fenómeno, al que a falta de mejor nombre llamamos la presión internacional, tiene también manifestaciones que si bien no son de orden físico no por eso dejan de ser de orden material. Tal ocurre con los cambios internacionales y los precios internacionales, que no son fijados por nadie en particular, y cuyas oscilaciones suelen tener por consecuencia una crisis financiera, económica o monetaria en algún país; los precios internacionales de los productos de la agricultura, por ejemplo, han producido entre nosotros una crisis agrícola, y sin duda el país tendrá que ajustar a esos precios sus condiciones generales de producción. Lo que llamamos la presión internacional, mientras no lo confundamos con ese fenómeno de la propagación internacional de las ideas, que tan particularmente se notó en el siglo XVIII, es más bien algo nuevo; es un resultado de la creciente facilidad de las comunicaciones internacionales y de la creciente actividad y entrelazamiento del intercambio internacional. Gracias al desarrollo de estas dos cosas, las naciones han llegado a ser como una flota en la que el oleaje del total es factor de los movimientos de cada una de las unidades.

LAS CONVENCIONES

Estábamos equivocados los que creíamos que las convenciones para elegir candidatos a la presidencia de la república eran una cosa como los sorteos de la lotería: se echaban los convencionales en el bombo, se les revolvía, y después sería lo que hubiese de ser, tanto si era Vicente como si era Leopoldo. En la convención antipersonalista, los convencionales llegaron a Buenos Aires divididos en dos bloques y con un pleito de diplomas, todo a imitación de la Cámara de Diputados; y para que nada faltase a la semejanza, uno de los bloques hizo fracasar la primera sesión, y el otro la segunda. Tampoco estábamos muy en lo cierto los que creíamos que los negocios de candidaturas antipersonalistas se ventilaban completamente fuera del recinto de la Casa Rosada. En los salones de la presidencia se llevaron a cabo tantas conferencias, que aquello recordaba los buenos tiempos... de antes. Con motivo de las dificultades con que tropezó la convención antipersonalista, hemos oído decir que no poca de la culpa de estos disturbios debe tenerla la larga duración del período presidencial. Si en lugar de seis años no fueran más que cuatro, sería más fácil que de dos candidatos en pugna, uno de ellos se aviniese a aguardar la segunda vuelta. Pero seis años son mucho, sobre todo cuando uno va para viejo, y es natural que la lucha por la primera vuelta sea tan encarnizada.

UNA MUJER SIN NACIONALIDAD

Muchas veces se da el caso de que una mujer se encuentre sin nacionalidad. La que con arreglo a la legislación de su país pierde la suya al casarse con un extranjero, sólo tendrá nacionalidad si en cambio adquiere la del marido. Esto depende de que la legislación del país de él así lo permita, lo cual no sucede siempre. La señora Gloria de Casares, divorciada de un caballero argentino, y de quien tanto han hablado en estos días los telegramas, se encuentra en una situación bien curiosa. Siendo natural de Inglaterra, perdió su nacionalidad por haberse casado con un extranjero; y como está acusada de intervención en un negocio de contrabando de licores a los Estados Uni-

dos, ahora es rechazada, tanto de ese país como del suyo. No nos meteremos a averiguar si a la señora de Casares, cuyo caso es tan complicado, puede corresponderle la nacionalidad argentina, pues de todos modos lo que ha creado su situación es la pérdida de la nacionalidad inglesa. Para el caso, es como si careciese de toda nacionalidad. Es de suponerse que el asunto de la nacionalidad de las mujeres se vuelva todavía más intrincado con el sufragio femenino. ¿Perderá el derecho de sufragio la mujer que case con extranjero? ¿Lo adquirirá en el país del marido? Y si lo adquiere en el país del marido y no lo pierde en el suyo ¿podrá votar en las dos partes? ¿Cómo adivinarlo?

EL PROBLEMA POLICIAL

Se comenta en las columnas de la prensa el pedido de refuerzo de personal, hecho por la jefatura de policía al Ejecutivo. La necesidad de ese refuerzo no es clara, y desde luego él no podría subsanar las mayores deficiencias que todo el mundo señala en la repartición, y que no son una cuestión de cantidad, sino de calidad. Hace poco, por ejemplo, un empleado de investigaciones fué sorprendido en la consumación de un delito de chantaje. Según el cálculo de la policía, hay en Buenos Aires 7.000 delincuentes. Pero la policía tiene seis mil hombres de personal y mil agentes de investigaciones. En la lucha contra el delito, la superioridad numérica no puede ser la condición del éxito de la policía, máxime cuando en esa lucha ella tiene todas las ventajas a su favor. No es posible que porque hoy lo pida la policía, mañana porque lo pida el Correo, pasado porque lo pida el ejército, el Estado aumente sin tasa su personal, pues eso es substraer elementos al trabajo productivo, y gravar a los que quedan dedicados a él. El personal del Estado, aun el inferior, está hoy mucho mejor pagado que el personal particular. Este es otro motivo para ser parcos en aumentarlo y para exigirle buen cumplimiento del servicio. Cuando el Estado paga bien, no puede permitirse excesos de personal.

LA CRISIS DE LA DEMOCRACIA

¿Está efectivamente en crisis la democracia? Porque este es el momento en que el gobierno conservador inglés presidido por Mr. Baldwin se propone hacer extensivo el derecho de sufragio a todas las mujeres mayores de 21 años. Como en los Estados Unidos las mujeres ya gozan de ese derecho, resultará que de los tres países, Inglaterra, Estados Unidos y Francia, que dan al mundo civilizado el modelo de las instituciones políticas, dos de ellos han adoptado el sufragio femenino. Alemania, la cuarta de las grandes democracias de la civilización, también lo ha hecho. Ignoramos por qué no así Francia, pero, sin duda, será porque las mujeres no lo piden; pues de otro modo la proverbial galantería francesa se lo daría en bandeja de plata y primorosamente aderezado. En todo caso, la crisis de la democracia no es un asunto claro. Las grandes democracias, en lugar de ser tres, ahora son cuatro, y de las cuatro, tres habrán adoptado el sufragio femenino.

LA BANDERA DE BELGRANO

Del discurso del gobernador saliente de Jujuy en el acto inaugural del salón de la bandera: "Para resistir con eficacia al invasor, Belgrano recurre al expediente supremo de decretar la despoblación, el incendio y la ruina de lo que fué una ciudad floreciente y de una región entera en estas montañas, desde Jujuy hasta el legendario Tucumán. En nuestra historia el episodio del éxodo no ha sido suficientemente valorado por los cro-

nistas, y en algunos textos que sirven para la enseñanza de la juventud, ni siquiera se hace mención de hecho tan notable."

Pudo añadir el señor gobernador que hoy no sería posible parecido sacrificio. Los vecinos de Jujuy dejaron abandonados sus hogares a su espalda; los sindicatos extranjeros que explotan el petróleo argentino no querían hacer lo mismo con sus pozos.

Según el corresponsal de "La Nación", el gobernador dijo en su discurso que la democracia es una utopía, un sueño no realizado en ningún país de la tierra. Al oír esas palabras en boca de un mandatario argentino, la bandera de Belgrano, que estaba allí presente, habrá debido preguntarse si el acto que se realizaba era la inauguración del salón de la bandera, o era el acto de su sepelio.

UN MANIFIESTO Y SUS LECTORES

Manuel Ugarte ha dirigido un manifiesto a las juventudes y a los pueblos latinoamericanos, para que formen un frente único ante los Estados Unidos. ¿Llegará a todas partes ese manifiesto? ¿No todos saben leer en la América Latina? Hay que formar una conciencia continental, dice Manuel Ugarte. Pero para esto el saber leer es todavía más necesario que para leer un manifiesto. Cualquiera que sea la receta de la defensa latinoamericana, le faltará el primer ingrediente si no figura en ella la educación común. Nos figuramos que por el mero hecho de que el tiempo haya pasado, hemos adelantado. El mundo ha adelantado, indudablemente; pero los que tienen este año el mismo número de analfabetos que el año pasado, están hoy donde estaban ayer. Otro ingrediente indispensable de aquella receta es el saber ser libres. Manuel Ugarte nos exhorta a que vayamos resueltamente hacia las ideas nuevas y hacia los partidos avanzados. Pero estas ideas nuevas y estos partidos avanzados nos enseñan que la revolución a que el mundo civilizado debe sus libertades ha sido una revolución burguesa, y Lenin decía que la libertad es un prejuicio burgués. Estas ideas nuevas y estos partidos avanzados forman hombres que luego capitulan ante el fascismo, y reducen a la impotencia a un pueblo como el ruso.

DAGOS

El 10 de marzo de este fatídico año de 1927, en pleno recinto de la Cámara de Diputados de la Unión Sudamericana, Mr. John Sydney Marwick, miembro de ese honorable cuerpo, calificó al pueblo argentino de "pueblo de dagos". ¿Dagos? Según el Diccionario de Velázquez, dago quiere decir, entre los norteamericanos, extranjero de piel morena, especialmente un italiano, un español o un portugués; y según un pequeño Webster que nos ha sido facilitado por una persona caritativa, es un apodo para los descendientes de cualquiera de esas mismas nacionalidades. En cuanto a la etimología de la palabra, dago sería corrupción de Diego; de donde puede inferirse que ese nombre fué dado originariamente a los españoles y a sus descendientes. Pero según nuestro viejo amigo don Mario Radaelli, cónsul uruguayo en Capetown, dago se dice en Sud África en un sentido más ofensivo, el de canalla de color, aludiendo, sin duda, a los negros, chinos e hindús que existen en el país, y a quienes el elemento blanco de allá profesa el mayor desprecio. La palabra dago, considerada su etimología, no es ofensiva de suyo, pero las intenciones de Mr. Marwick, por inexplicables que sean, no dejan lugar a dudas. ¿Nos ha insultado? En cambio, Mr. C. W. Madan, ministro de ferrocarriles, salió en nuestra defensa, y tanto el citado señor Radaelli como el cónsul general del Brasil, protestaron conjuntamente con el nuestro. Total que, en resumen, creemos haber salido ganando.

LAS ANUNCIAS MANIOBRAS

Como el año pasado, los artículos de la prensa favorables a las maniobras son muy poco persuasivos, y a veces hasta se descubre que al articulista el tema le ha resultado aburrido. Algunos, sin duda, por no saber qué decir de unas maniobras para bostezar, les insinúan a los chilenos que no deben asustarse. Pero es que los chilenos ni siquiera tendrían ese derecho, porque todas las maniobras chilenas se han realizado necesariamente a pocos kilómetros de la frontera argentina. Ni las maniobras argentinas pueden asustar a los chilenos, ni las maniobras chilenas podrían asustar a los argentinos. ¿No está allí la cordillera para tranquilizarlos? El general San Martín no vaciló en cruzarla, pero es que como él no entraba en país enemigo, sino que encontraba al país por aliado, poco se le importaba que la cordillera se le cerrase a la espalda. Pero en una guerra chileno-argentina, cualquiera de las partes que invadiese a la otra tendría su retaguardia amenazada por el general Morosof. De aquí a decir que, aun con motivo, una guerra chilenoargentina sería punto menos que imposible, y que las maniobras de Mendoza están completamente de más, no va mucha diferencia.

LA FAMA DE BUENOS AIRES

No nos engañábamos mucho hace poco, al decir que la fama de Buenos Aires como mercado importante, pretendese que el primero, de un comercio que el primero, de un comercio infame, no tardaría en inspirar libros, novelas y films. Ni aun era una advertencia prematura. ¡Los libros ya estaban escritos! El corresponsal de "La Nación" en París acaba de comunicar que el conocido repórter y escritor Albert Londres ha publicado un libro titulado "Sur le chemin de Buenos Aires", en el que se ocupa de nuestra capital bajo aquel desagradable aspecto. El autor, dice el corresponsal de "La Nación", parece complacerse en hacer de paso reflexiones poco amables para la Argentina y los argentinos. Así, mientras prodiga su indulgencia y apenas vela su simpatía por los seres equívocos con quienes convivió en la Boca y Barracas — continúa el corresponsal, — trata con inusitado rigor a gentes y cosas que no ha podido conocer, y juzga ligeramente a la policía argentina. En una palabra, que Albert Londres tendrá tan poco razón como se quiera, pero que el libro nadie nos lo quita de encima. ¿Será el único el de Albert Londres, o será el primero de una serie, cuando no de un diluvio? Porque al mismo tiempo que ha publicado un libro, Albert Londres puede haber descubierto un tema.

Veremos si nuestras autoridades se deciden a poner fin al infame tráfico.

LOS DECANOS PARLAMENTARIOS

En la Facultad de Medicina del Rosario fué elegido decano un diputado; y en la de Buenos Aires, uno de los candidatos que la última vez se presentaron a la liza, era también un diputado, distinguido y antiguo parlamentario y conocido militante político. Aun tratándose de la Facultad de Derecho, cuyo orden de estudios guarda con la función legislativa una relación que no existe en el caso de las demás; aun entonces, la elección de un decano para diputado sería más comprensible que no viceversa. ¿No se censuró que un militante político arreglara a los estudiantes en el último conflicto de Medicina? Eso pudiera ayudar a comprender que la candidatura de un militante político para decano tampoco puede ser la más indicada. Pero en realidad no nos referimos tanto a los militantes políticos en particular como a los parlamentarios en general.

El parlamentario, si ha de ser buen parlamentario, también ha de ceder demasiada parte de su tiempo y de sus preocupaciones a la vida parlamentaria, para que esto no sea en perjuicio de lo que pueda deber a la vida universitaria. Pero, sobre todo, el decanato universitario debiera ser

también un premio para los hombres que más exclusivamente viven consagrados a la Universidad, y que tal vez por eso han renunciado a otras situaciones. Justo sería que los candidatos a decano saliesen del círculo de estos hombres.

LA REFORMA UNIVERSITARIA

El doctor Nicolás Repetto nos recuerda en "La Nación" que hace 20 o 22 años — ¡ah tiempos! — hubo también otra reforma universitaria, sólo que aquella fué buena, mientras que la de 1918, efectuada "bajo la presión de los estudiantes", no es del agrado del doctor Repetto. Pero del artículo del doctor Repetto también resulta que a no haber sido la presión de los estudiantes, la reforma vieja, que era iniciativa de los profesores, tampoco se efectúa, porque lo menos que les sucedía a sus promotores era que se les muriese el ministro que iba a concedérsela. Dice el doctor Repetto: "se produjeron desórdenes descomunales en las aulas, hubo cambio de tiros entre los estudiantes, y estalló, por fin, una huelga estudiantil que se prolongó por espacio de dos años, casi, y que sólo terminó con la entrega a discreción del régimen de las viejas academias". Hay que convencerse de que si las reformas universitarias no las hacen los estudiantes, no las hace nadie. Por ejemplo, el socialismo, que no hizo la vieja, tampoco hizo la nueva; antes bien, a juzgar por la ideas del doctor Repetto sobre reforma universitaria, va en camino de apoyar la contrarreforma.

AUTOMÓVILES DE DOS CENTAVOS

El honrado gremio de patrones de autos-taxi quiere convencerlos de que hay automóviles de dos centavos. Dice que la desvalorización de un auto-taxi cuyo costo es de ocho mil pesos se sujeta a la siguiente progresión: al cabo del primer año, el valor queda reducido a \$ 5334.34; al cabo del segundo, a 2666.68; al cabo del tercero... ¡a dos centavos! ¿Quién hubiera creído que un auto-taxi de

tres años de edad no tuviera sino un valor de dos centavos? Lo que desean los propietarios de autos-taxi es convencernos de que en su negocio todas son pérdidas, y que lo que hay que hacer es limitar el número de chapas. Pero mejor que obstinarse en esta tesis sería estudiar la situación del negocio, porque sólo así se podría fallar a conciencia sobre el verdadero remedio. Son tantas las razones que militan contra la limitación del número de chapas — no hay que confundir las chapas de autos-taxi con los registros notariales, — que sin duda alguna los propietarios de esos vehículos no conseguirán nada por este lado. En cambio es absurdo lo que tiene que pagar el pasajero para ir desde el centro a Flores o a Belgrano; si es a hora en que haya que aplicar la tarifa de la madrugada, más barato le sale irse a dormir a un buen hotel. Con las actuales tarifas de los autos-taxi, a cualquiera que tenga que hacer cierto uso de esos vehículos pronto le conviene tener automóvil propio.

LLOYD GEORGE Y EL VOTES FOR WOMEN

En una reciente correspondencia telegráfica a "La Prensa" decía Lloyd George, refiriéndose al jefe del gobierno inglés, Mr. Baldwin:

"Con sus errores al manejar la huelga minera, con su fracaso al intentar reducir e nforma apreciable la desocupación, con su proyecto de ley de uniones gremiales, y ahora con el sufragio universal para hombres y mujeres mayores de veintiún años, el gobierno ha hecho todo lo que podía para asegurar una mayoría socialista en las próximas elecciones."

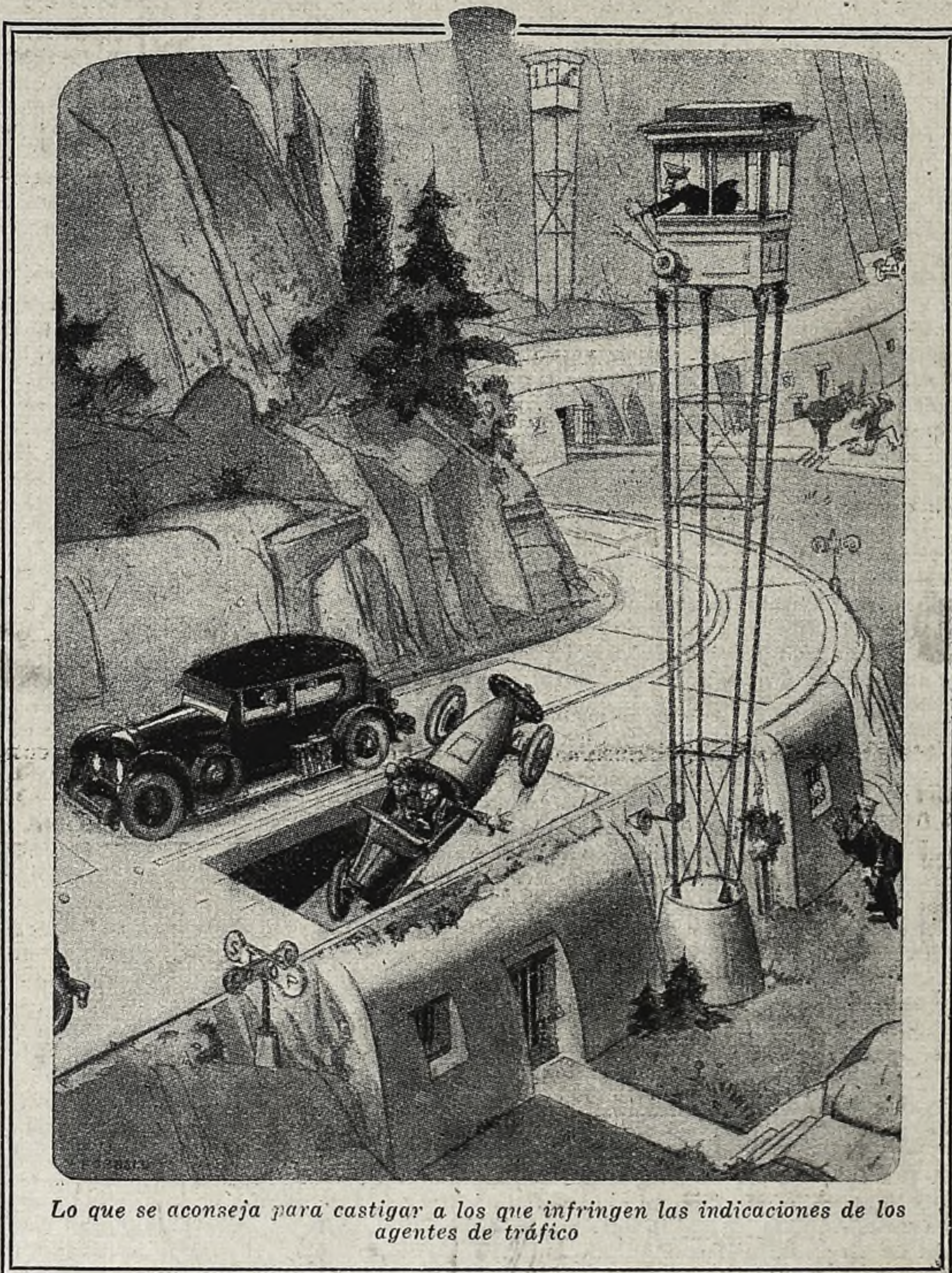
Sin entrar a discutir si el sufragio femenino favorece o no a los partidos avanzados, resulta del párrafo precedente que Lloyd George no simpatizaba con él. Pero las mujeres inglesas lo han obligado a simpatizar. Pues dice una noticia posterior:

"Mr. Lloyd George prometió su apoyo en favor del proyecto del gobierno, de conceder el derecho de sufragio a las mujeres mayores de veintiún años. Respondiendo a una diputación de mujeres, dijo: "El gobierno se ha comprometido, y espero que la Cámara de los Comunes siga su ejemplo. Yo nunca he comprendido por qué una mitad de la población debe tener el derecho de votar, y la otra no. Esta situación afectaba a los hogares, dentro de los cuales las mujeres ejercen un dominio más directo que los hombres, y en muchos casos más que absoluto."

Las palabras finales parecen dichas por vía de venganza.

LOS ESPAÑOLES EN AFRICA

A 15.000 hombres alcanzarían los efectivos que han salido de España para reforzar las tropas de África. Sería una contribución bastante fuerte para el pueblo español, sobre todo cuando la anterior es muy reciente. Antes de la dictadura, hubo conatos de rebelión en las tropas que iban a ser embarcadas para Marruecos. Grandes fueron el estupor y la indignación entre los hombres que hoy dominan en España. Pero en un pueblo de tan probado patriotismo como el español, aquello debía tener algún significado que no desmintiese el patriotismo. Los ciudadanos, que tienen el deber de armarse en defensa de la patria, ¿tienen también el de ir a Marruecos? Otros más sabios que nosotros dictaminarán en esta cuestión. Pero por algo ha de ser que Inglaterra, con sus ejércitos de voluntarios y sus tropas de color, consiguió formar un imperio colonial que le envidian todos los países del servicio obligatorio. ¿Hubiera sido lo mismo si para hacer las guerras coloniales hubiese querido imponer al pueblo inglés una contribución de sangre poco menos que permanente? Otra cosa que hacen los ingleses es abstenerse de empresas de fuerza en territorios habitados por pueblos belicosos y de espíritu independiente, como los abisinios y los rifeños, pues la dominación de esos territorios no vale lo que cuesta, y el imperialismo no se hace por el honor, sino por el provecho.



Lo que se aconseja para castigar a los que infringen las indicaciones de los agentes de tráfico

Los estragos de la moda

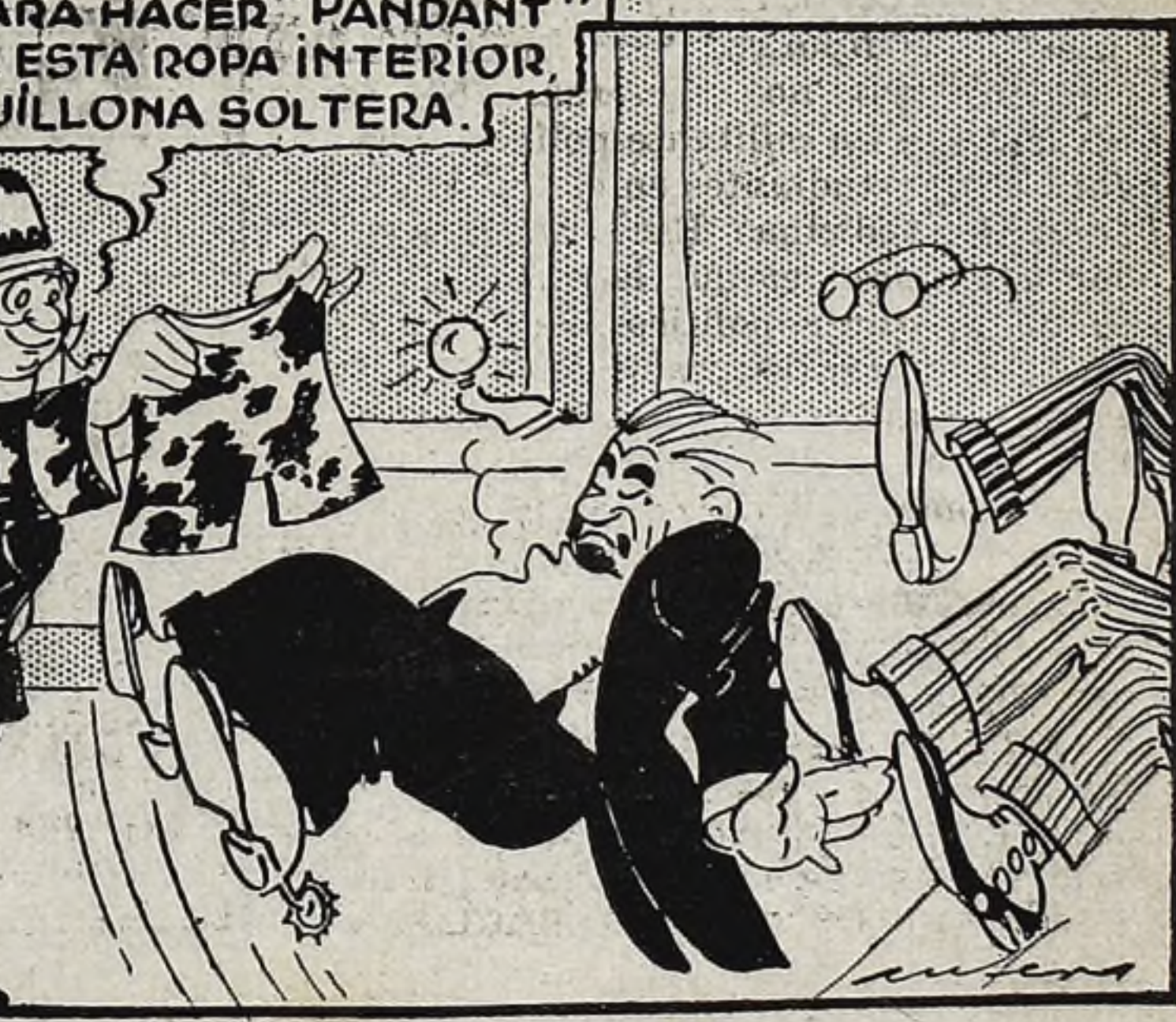
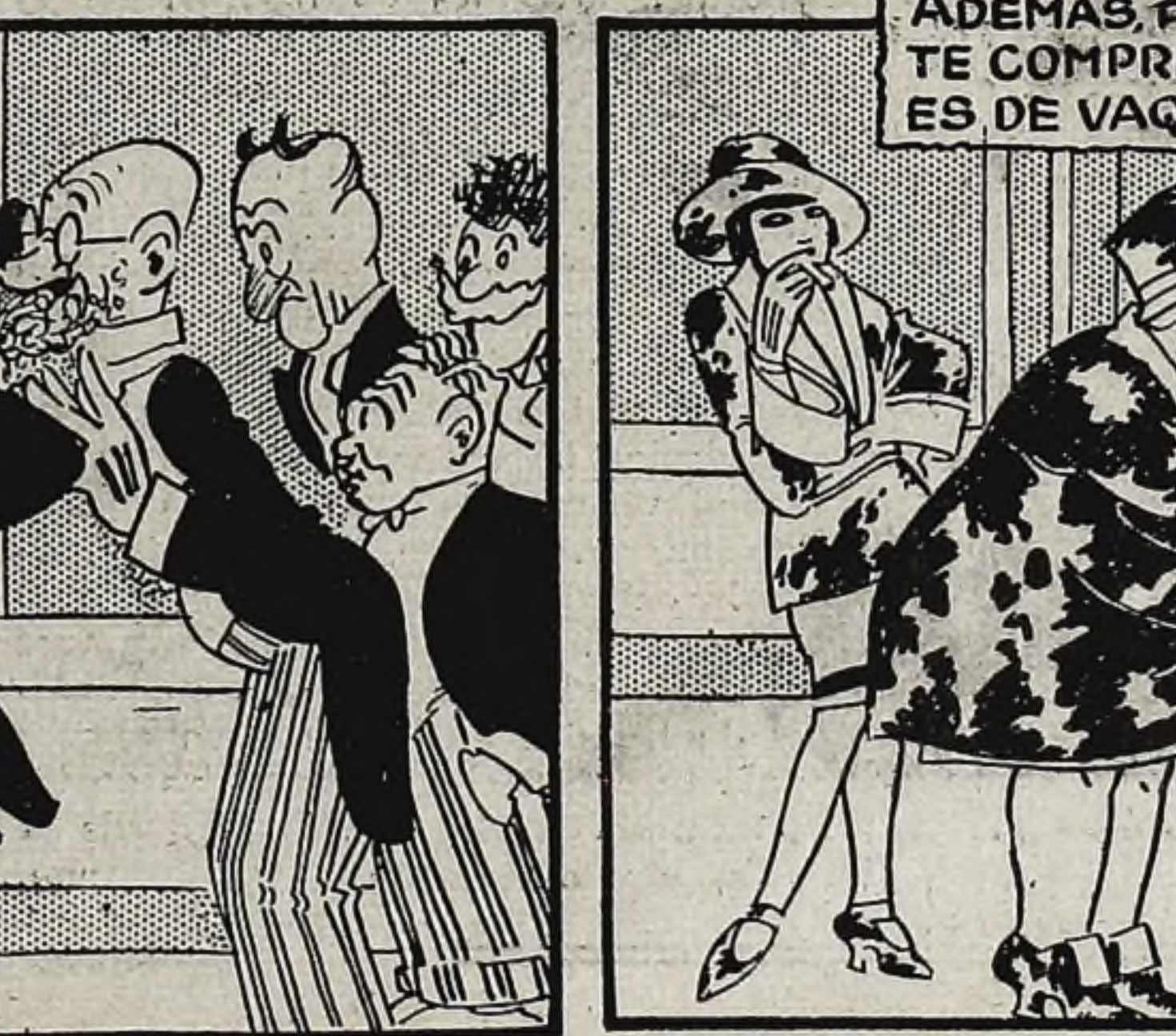
Van siendo cada día más alarmantes las bajas en nuestro ganado vacuno, debido a la nueva forma de vestir que han adoptado las señoras. La moda del tapado de vacuno, el sombrero de vaquillona, los zapatos de ternero, la cartera de novillo, etc., etc., van a acabar con nuestra riqueza nacional.

El conocido y eminente ciudadano don Pancho Talero hablará en nombre de dichos animalitos y hará la defensa de los pobres maridos golpeados por la nueva moda.

Beneficio.
A beneficio tiene la trilogía Argentina del mes pros el Plaza Hotel. El precio de cada una de las tres obras para los señores es de 100 pesos. Las invitaciones desde ahora a Verónica 1937 y teléfono a los señores. Vaya un banquete.
Banquetes.
Los amigos lo obsequiarán despidiéndolo en el Plaza Hotel.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





Museo de Bellas Artes de Córdoba, en el Parque Sarmiento

Una visita al museo artístico de Córdoba

Por

PILAR DE LUSARRETA



JERÓNIMO Luis de Cabrera, fundó en seis de julio de 1573, en el Valle de Quisquizacaté, sobre la orilla derecha del río Suquia, por ser este sitio "...el más conveniente por el fallado y el mejor límite con los naturales en tierra sin cultivo, adonde ellos non tienen ni han podido tener provecho alguno, por no haber fecho en ella acueductos, y por ser estas muchas y muy buenas tierras y porque en dicho lugar hay las cosas bastantes necesarias y suficientes que deben tener los lugares que en nombre de S. M. se fundaren" una ciudad que andando los años había de producir al poeta que le inmortalizase en una sola magistral quintilla gracias a la cual, me he enterado yo, como tantos otros — no se escandalicen ustedes — del nombre del ilustre fundador de esta benemérita ciudad de Córdoba.

Me refiero, como es lógico, a la estrofa de don Emilio Pizarro, que dice:

*Jerónimo Luis Cabrera
que aquesta ciudad fundasteis,
¿por qué no la desfundáis
y fundáis otra cualquiera,
Jerónimo Luis Cabrera?*

De lamentar es, y en esto se echa de ver bien a las claras las injusticias del destino, que don Diego Villarreal, Francisco Aguirre, el bueno de Velasco, etc., que, al fin fundaron también cada uno la suya, no hayan tenido en las ciudades respectivas quien les cantara con gracia tan sintética y tan pegadizo ritmo, salvando así sus nombres inmortales de la muerte del olvido.

Pero si el quinteto de marras ha sido magnífico para el recuerdo del fundador de la ciudad, no es en cambio halagador para ella, y esto me parece injusto; el deseo expresado, dicho sea al pasar, con la discreción más exquisita, es, quizá, un poco excesivo; Córdoba es encantadora. Lo es, no obstante sus vendedores de periódicos, quintos, décimos y vigésimos de todas las loterías de la República y países circunvecinos; lo es, pese a la profusión de médicos, abogados y beatas; y quizá lo es, precisamente, por su aire severo, docto y religioso por veces, aristocrático y convencional siempre, ya que ello la distingue de todas las

demás provincias o gobernaciones de la República. Porque, en verdad, Córdoba es única entre todas; las hay más ricas, las hay más bellas; algunas, como Jujuy, conservan en medio de su pobreza una tradición hidalga; o, como La Rioja, la van perdiendo por indolencia, por desdén y falta de gusto; otras adelantan vertiginosamente, como Santiago del Estero, o como Entre Ríos, se dejan invadir por judíos prestamistas, afinadores de pianos, acopiadores de frutos, etcétera; pero, en medio de todas, como uno de esos miembros de familia que son ejemplo viviente, Córdoba mantiene su tradición de cultura, sin perder por eso todas las ocasiones que se le presentan de adelantar y enriquecerse, con un aire intelectual de desinterés que la pone a salvo de cualquier insinuación desdolorosa. Bajo su capillo franciscano guarda la ciencia difícil de quedar bien con Dios y con el Diabolo, o si, tratándose de ciudad tan teológica, parece mejor, con la materia y el espíritu, con el pasado y con el porvenir.

Pero esta duplicidad tiene grandes peligros; yo sospecho que es ella la que ha inducido a los cordobeses a dejar su catedral venerablemente vieja por fuera — elocuente de un trabajo humilde y sobrehumano — mientras la restauraban por dentro, es decir, trataban de afearla lo más posible, con pinturas aparatosas y brillantes, con imitaciones de mármol en lo que antaño fuera sólida piedra, con estofados de pa-cotilla, cálices de latón y casullas bordadas por máquinas Singer... Y lo malo es, que otro tanto han hecho las treinta y cinco iglesias, cuatro capillas y trece conventos antiguos de la ciudad... No importa; un día caerán los dorados postizos, se agrietarán las pinturas de calidad inferior, y como los mismos hombres, en quienes la vida va pintando cien máscaras falsas y sólo hallan un gesto sincero en la hora de la muerte, todas las iglesias bárbaramente restauradas volverán a su verdad vetusta en un supremo gesto, desapareciendo noblemente... Pero, dejemos de lado estas tristezas que la odiosa manía de modernizar lo viejo ha provocado en mí. ¿He dicho que hace tres días que estoy en Córdoba? Un sol radiante y achicharrante — el sol de las dos de la tarde en el mes de febrero — se aplasta contra las techumbres de teja de la ciudad, que allá, en el valle, vista desde la altura de los barrios nuevos, por los que voy rodando, resguardada en el precario cobijo de hule de la ca-

pota de un Ford de alquiler, explica las preferencias del inmortal Cabrera.

Como es jueves, y según me he enterado por la guía de los ferrocarriles — que es la única de que están provistas nuestras provincias — el Museo de Pintura está abierto al público tales días, de una a seis, allá me dirijo con la esperanza un poco perversa de gozar de una emoción estética, mientras los cordobeses pierden su tiempo en la amable idiotez de la siesta. ¿No se interesan ustedes profundamente por los museos provinciales? Yo sí. A ellos suele mandarse todo lo que no se sabe dónde meter, todo lo que tanto en los países como en las casas, no se resuelve uno a echar a la basura y menos aún a poner en evidencia. Para eso están los desvanes y sobradillos y los museos provinciales. ¡Oh lector, los museos de provincia! ¿Cree usted que por serlo, son necesarios menos requisitos, menos pasos y averiguaciones que para visitar el del Vaticano o la Galería Doria, o el "Jacoben" o el "Schack"? Pues se lleva usted un chasco... A medida que me he ido acercando, notaba no sé qué aire sepulcral en ese edificio que se destaca sobre el horizonte intensamente azul, y al que, como a las crisálidas, faltan aún las alas.

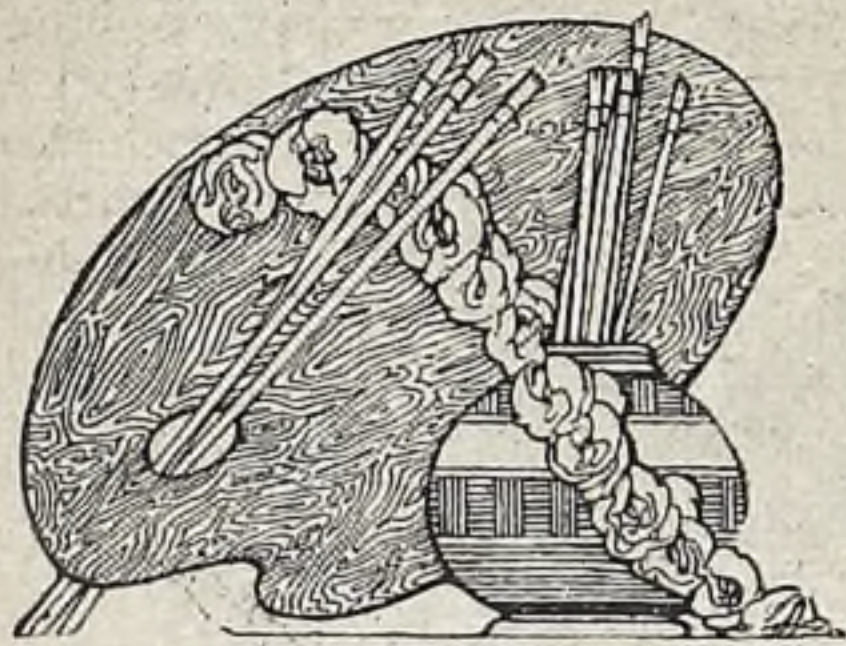
Junto a una de sus puertas laterales incitaba el pavonado botón de un timbre eléctrico; al oprimirlo lo he oído sonar dentro, rotundo y agresivo en el ámbito de las salas desiertas, como el llamamiento de un naufrago en la inmensidad del mar...

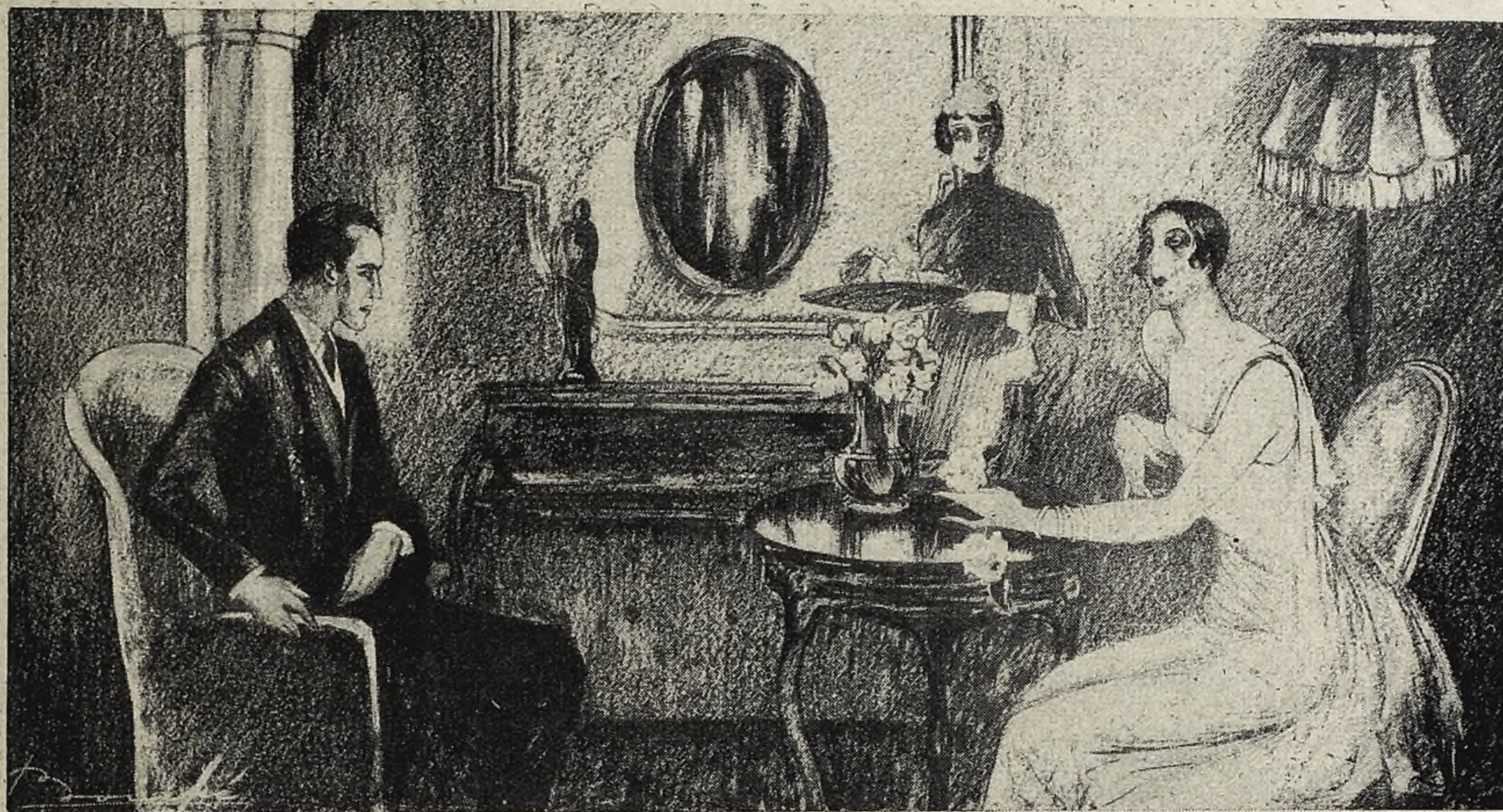
Sólo después de repetidos e inútiles campanillazos del fondo de ese cuerpo sin alma ha surgido una voz implacable que advertía la inutilidad de mi esfuerzo... El Museo se clausura en verano...

Como comprenderá el lector, mis aficiones artísticas, con ser grandes, no lo son tanto que me obliguen a esperar en Córdoba la reapertura de su Museo. Me marcharé, ¡qué remedio!, iré, como todo el mundo, al cinematógrafo, al te de la "Oriental" y a las sierras. Dios me ha castigado, sin duda, en mi vanidad.

Pero dos días después, gracias por cierto, a los buenos oficios del escultor cordobés don Carlos Bassini Barros, cuya obra enérgica de factura, y delicada de expresión, me ha sido dado admirar ampliamente, ábrese para mí, en una mañana radiante, las puertas hasta ahora inhospitalarias del "Museo Artístico". Yo no sé cómo expresar sencillamente la impresión que me

(Continúa en la pág. 69)





“...Existe usted en realidad...”

La eterna obsesión

Por

CURT KÜCHLER

Ilustración de León Bouché



El salón de la baronesa de Aspern hallábase sumido en la semiobscuridad del atardecer.

Reclinóse el conde en su sillón y del bolsillo de su chaleco de seda color malva, extrajo una pequeña cigarrera de oro, y encendió un cigarrillo.

Sentada frente a él, la joven y hermosa baronesa de Aspern, lo contemplaba con atención. Por fin, con voz que denotaba toda su ansiedad, interrogó:

— ¿Y, señor conde?...

Éste echó una bocanada de azulado humo hacia el techo de la habitación.

— ¿Ve usted, señora baronesa, cómo se desvanece el humo azul? Así somos también nosotros... Sembrados a nubecillas de humo; sin ningún sostén nos tambaleamos entre las llamaradas del amor, por entre la vida, para volver a la nada, a la eterna obscuridad... Un leve soplo basta para disolvernos... Mire usted.

Y su mano extendida sacudió la suave espiral de humo de su cigarrillo.

— ¿Esto significa?... — preguntó la baronesa.

— Es sólo la respuesta a la penosa historia que termina usted de narrarme.

— ¿Quiere decir con esto, conde, que mi pena ha absorbido por completo mi personalidad? ¿Que ya no ve en mí sino una nubecilla de humo llevada por el viento? ¿La comparación es harto trivial!

— ¡Perdón! — suplicó el conde. — Me encuentro hoy por primera vez en su salón. La conozco a usted sólo desde ayer, que la vi en casa del príncipe. Usted sabe que a su vista me emocioné como si una mano de hierro me apretara el corazón. Al preguntarme usted por el motivo de mi turbación, sólo le contesté rogándole que me recibiera hoy en su casa. Usted vaciló; pero mi nombre sin tacha desvaneció sus escrúpulos. Tuvo usted la bondad de recibirme. Quería que le diera la respuesta a su pregunta; y en vez de hacerlo así, le he pedido me contara la historia de su vida... Accedió usted sólo por conocer qué relación podría existir entre mi pedido y su pregunta...

— ¿Y?... — preguntó anhelante la baronesa.

— Y he sufrido una decepción. Había esperado oír algo fantástico, algo fuera de lo común... Y me narró usted una historia sensible pero vulgar: que contrajo matrimonio muy joven, adorando a su marido, que él la engañó, que se divorciaron... y que esta única y gran decepción de su vida apagó para siempre sus ardores vitales. Me dijo usted que ya no

era sino una flor deshojada, una criatura sin fuerzas para amar. De ahí mi comparación trivial, como dice usted; no es usted la mujer que yo creía encontrar...

— Es usted cruel, conde; y más que eso, poco galante.

Dejó su asiento el conde. Su rostro habíase vuelto duro; todos sus músculos estaban en tensión... Sus ojos brillaban afiebradamente. Deslizó entre sus dedos el cigarrillo y lo arrojó al fuego de la chimenea.

— Señora baronesa — dijo con voz ahogada, — créame: no he venido aquí para galantearla... He venido en busca de la solución del enigma de mi vida; a despejar la densa obscuridad que me acompaña desde hace años...

La baronesa elevó hacia él su pálido y emocionado rostro. Las palabras del conde, dichas pesadamente, la llenaban de una sensación de temor. Trató de leer en su fisonomía, pero sólo distinguió el brillo de sus ojos en la penumbra.

— La he alarmado, señora baronesa; estoy dispuesto ahora a contestar a su pregunta.

Calló por unos segundos, y luego prosiguió acentuando las palabras:

— Antes de comenzar mi historia debo declararle que estoy convencido de que mi mal es hereditario. Mi madre, último vástago de una antiquísima familia de la nobleza húngara, y de una belleza excepcional, sufrió durante toda su vida la obsesión de que moriría víctima indefensa de la pasión de un amante imaginario...

Calló por un momento. También la baronesa callaba, respirando apenas; a las últimas palabras del conde había cerrado los ojos, permaneciendo así mientras éste hablaba.

Él prosiguió:

— Una mañana, después de haber bailado toda la noche, la encontraron tendida en su lecho, con las venas del pulso cortadas. ¡Contaba apenas treinta y cuatro años de edad! Al cumplir yo veinte y cinco, vine por primera vez a Viena. En compañía de un tío mío, asistí a un baile en casa del príncipe Anersperg, el mismo en cuyo palacio la conocí a usted ayer. Al subir la escalinata que conduce al salón, vino a nuestro encuentro una dama de tan maravillosa belleza, que me impresionó como una visión sobrenatural, como algo irreal... Una figura de reina, cabellos negros como la noche, ojos negros de incomparable hermosura... En fin: su retrato, señora baronesa.

Al pasar me miró ella con intensidad y sonrió imperceptiblemente... Yo me así del pasamano de la escalera, de tal manera me sentía impresionado; me volví, pero ella ya había desaparecido. Mi tío me tomó del brazo, preguntándome, asombrado, qué me sucedía.

— ¿Has visto la dama que ha pasado en este momento por nuestro lado? — le pregunté.

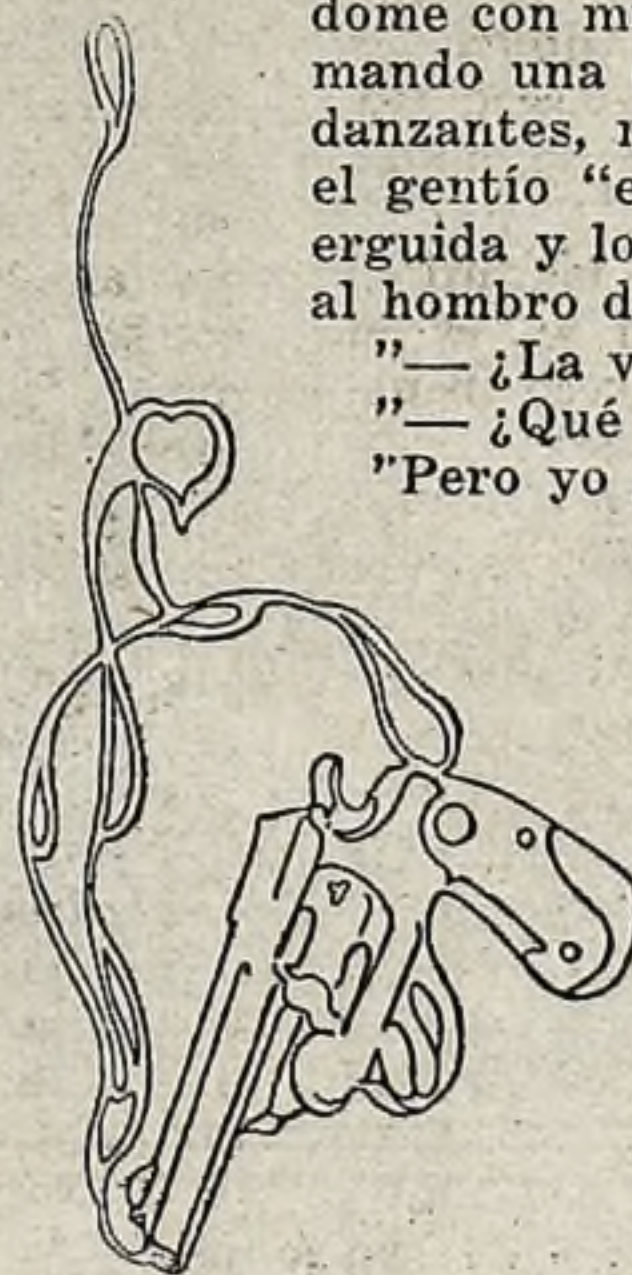
— ¡Divagas, muchacho! — fué su riente contestación. — ¡Nadie ha pasado!

“Turbado, entré al salón. El brillo de miles de luces, las cadencias de la orquesta, las sonrisas de hermosas mujeres, el baile, todo esto me volvió a la realidad. Pero sin cesar llenaba mis pensamientos aquella espléndida mujer. Cerca de la medianoche, encontrándome con mi tío y otros caballeros en el “buffet” tomando una copa de champaña y contemplando a los danzantes, me sentí de pronto estremecer: de entre el gentío “ella” avanzaba con paso lento, la cabeza erguida y los ojos buscadores... Mi mano se aferró al hombro de mi tío...

— ¿La ves ahora... aquella señora?

— ¿Qué señora?

“Pero yo ya la había perdido de vista. Luego volví a verla de súbito al otro extremo del salón, a la puerta de salida, en momentos de despedirse, sonriente, de algunos caballeros, pero desapareció rápidamente. Me lancé tras ella, bajé corriendo la escalera, llegué al guardarropa en el preciso momento en que ella desaparecía por el portal del palacio y subía a un auto. Me informé entre la servidumbre en el guardarropa quién era aquella señora que acababa de salir... Me mi-



(Continúa en la pág. 50)

Los "cabarets" filosóficos

La "comuna libre de Montmartre"

(Para "El Hogar")

Por EMILIO VILLALBA WELSH

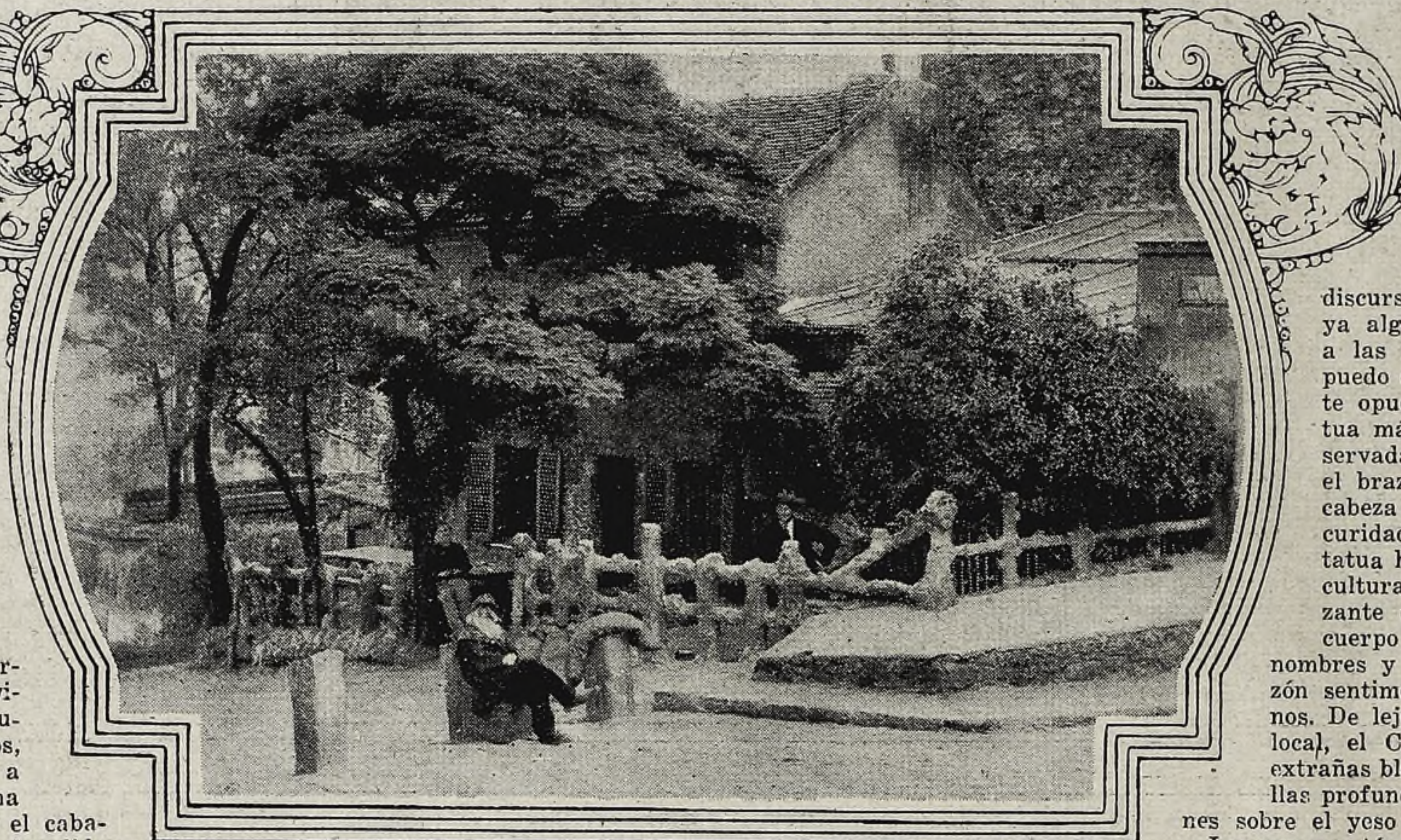
VNO de los cabarets filosóficos más caracte-

risticos es el "Lapin Agile", situado sobre la "butte" de Montmartre. De noche presenta un aspecto verdaderamente fantástico, con su arquitectura exótica y sus ventanillas derramando luz roja.

Golpeo con los nudillos en la puerta de entrada las tres llamadas reglamentarias. Porque aquello no es un lugar público, una simple taberna. El dueño de casa o propietario del cabaret acude solícito a abrir, y tras una breve inspección de mi persona, me da la bienvenida, invitándome a pasar. Viste una blusa roja, con adornos extraños, cuyo significado no alcanzo a explicarme. Se atraviesa una puerta, y aparece a mi vista el cabaret. Es un reducido saloncito, hundido en la penumbra de una luz sangrienta, y desdibujados sus contornos y sus personajes por el humo de las pipas y de los cigarrillos. Unas viejísimas y rústicas mesas de pino acogen a los concurrentes a su alrededor. El mismo individuo que me introdujo — portador ahora nada menos que de una guitarra — me sirve unas cervezas alcoholizadas que yo había tenido la precaución de encargar.

Una vez terminado de agasajar a este nuevo huésped que soy yo, el hombre de la blusa roja, sin abandonar su instrumento, empieza una larga peroración, que mi escaso conocimiento del idioma me permite cono-

El interior de uno de los cabarets típicos del viejo barrio parisense



El cabaret "Le Lapin Agile", uno de los más característicos de Montmartre



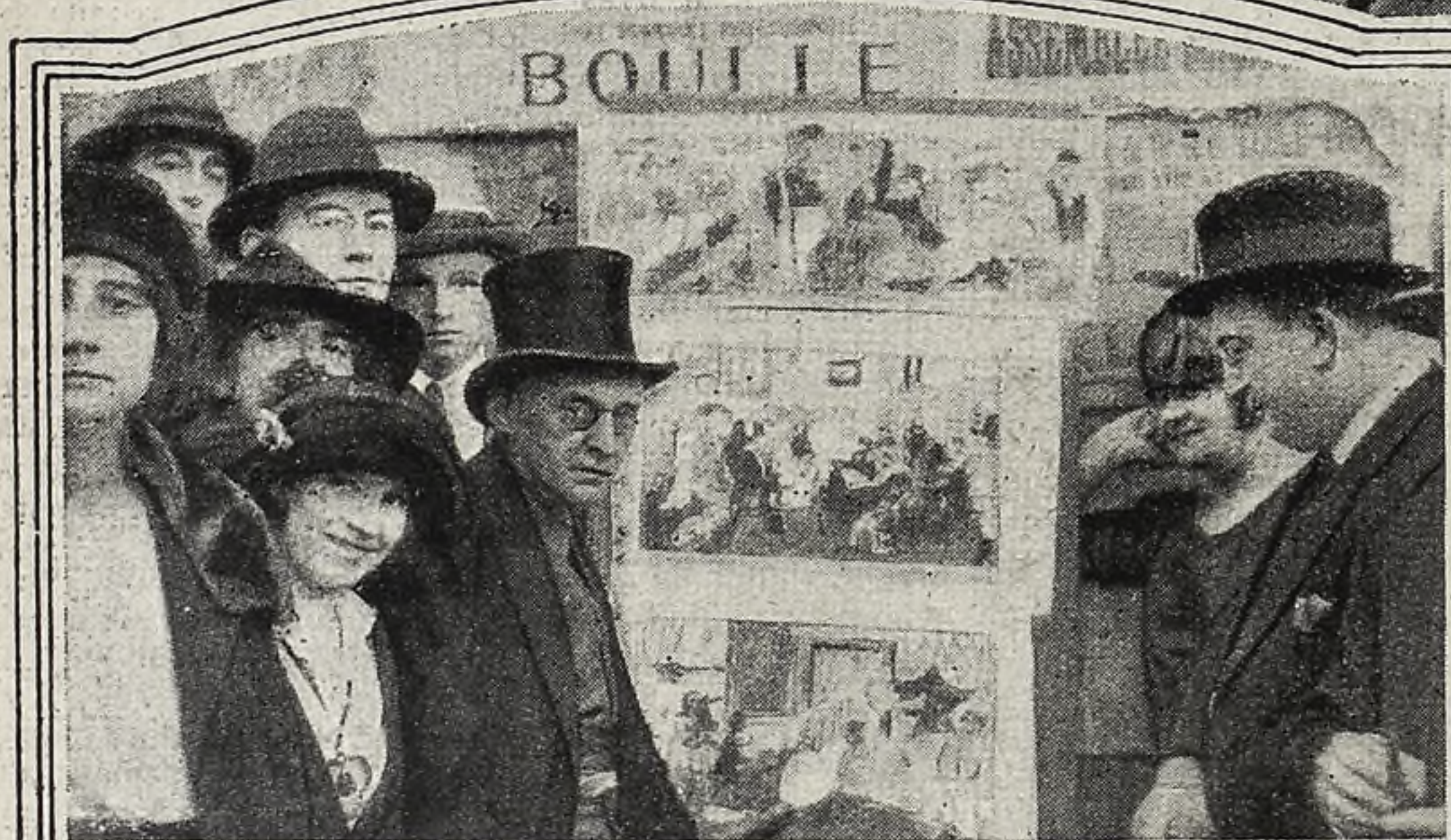
cer sólo a medias. La mitad que yo no comprendo debe ser la menos divertida, a juzgar por el regocijo con que el auditorio festeja el discurso. Terminado éste, y ya algo más acostumbrado a las sombras del recinto, puedo distinguir, en la parte opuesta a mí, una estatua más o menos bien conservada, con una palma en el brazo extendido, y cuya cabeza se pierde en la obscuridad. Al lado de la estatua hay una viejísima escultura de un Cristo agonizante en la cruz. Todo su cuerpo está profanado por nombres y fechas que un punzón sentimental ha hecho eternos. De lejos, en la semiluz del local, el Cristo resplandece en extrañas blancuras. Son las huellas profundas de las inscripciones sobre el yeso centenario.

Los muros están empapelados de cuadros de todos tamaños y de todos tonos, representando las más variadas cosas. Los concurrentes son en su mayor parte poetas de la vieja sensibilidad, es decir, de los que usan melena, fuman en pipa y se bañan con una rareza harto desoladora. Hay también dos o tres americanos de smoking en tren de turismo.

Hay muchas mujeres de palideces sospechosas, acentuadas por la luz traidora. Son las que con más recogimiento escuchan los versos de Baudelaire, que una mujer joven, de voz bien timbrada, recita ahora, apoyada la cabeza contra uno de los muros.

El silencio se ha hecho general. La recitadora, al con-

(Continúa en la pág. 68)



Jules Depaquit, alcalde de la "comuna libre de Montmartre", inaugura una exposición de cuadros en la vía pública



Un casamiento entre artistas, se epiloga con una fiesta en los cabarets de Montmartre

FOTOS DE CORRESPONSAL



El 14 de marzo de 1883 moría en Londres Carlos Marx.

Cayó el célebre socialista alemán víctima de una enfermedad de pecho contraída a la cabecera de la esposa moribunda.

Algunos meses después de haber adquirido los gérmenes de su padecimiento, los médicos lo mandaron a Argel, y más tarde a Niza. Creyéndose suficientemente restablecido, regresó a Inglaterra, deseoso de dar la última mano a su obra magna *El Capital*, que debía dividirse en tres partes, y de la cual sólo el primer tomo se dió a luz en 1869. Hallábase en la isla inglesa de Wight cuando supo la muerte inesperada de su hija mayor, casada con Carlos Longuet, en las inmediaciones de París.

Su quebrantada salud no pudo resistir a ese último golpe, y desde entonces declinó rápidamente hacia el sepulcro.

La vida y las obras de Carlos Marx, merecen algo más que una ligera reseña biográfica.

En razón de los estrechos límites del espacio dispuesto, nos contentaremos con publicar estos apuntes, que tienen por lo menos el mérito de la exactitud:

"El doctor Marx (nacido en 1818) era de mediana estatura, de robusta constitución y fisonomía expresiva. Su frente vasta, revelaba al pensador. Su rostro, circundado por largos y abundantes cabellos, daba testimonio, en sus profundas arrugas, de las meditaciones del doctor y de sus graves preocupaciones; bajo la frente se dibujaban unas cejas en extremo pobladas, que daban sombra a unos ojos pardos, muy hundidos en sus órbitas y centelleantes bajo párpados plegados y oscurecidos por el estudio y las vigiliat. La nariz, ancha en su base, como la de Balzac — señal de grandes facultades intelectuales, según los fisonomistas — caía por una suave pendiente sobre dos mejillas carnosas, y de los extremos de la nariz salían dos surcos profundos, que iban a perderse en los labios, gruesos y sensuales, y cubiertos a medias por un bigote bien poblado, que se confundía con una barba gris, bastante larga y casi patriarcal.

"Carlos Marx estudió primero la Jurisprudencia en la Universidad de Bonn y en la de Berlín; pero no tardó en abandonar tal estudio por la Historia y la Filosofía, que algún tiempo después enseñó como catedrático en la misma Universidad de Bonn. Al ocurrir el movimiento político que siguió a la muerte de Guillermo III de Prusia, en 1841, abandonó la cátedra, y entró en la redacción de la *Gaceta Renana* (*Die Rheinische Zeitung*), que los jefes de la clase media liberal, los Hansemann, Kamphausen y otros, que subieron al poder después de la revolución de 1848, acababan de fundar en Colonia. Marx hizo en este periódico una campaña muy notable, y a mediados de 1842 se le confió la dirección del mismo.

"De esta época datan las primeras querellas de Marx con los gobiernos. La *Gaceta Renana* se publicaba, como todos los periódicos de aquella época, bajo el régimen de la censura; pero muy luego la polémica de Marx excitó las iras del poder, y el periódico no podía publicarse hasta después de haber obtenido el *imprimatur* del censor ordinario y la aprobación del prefecto de Colonia. Y todavía la *Gaceta Renana* pareció demasiado peligrosa a las autoridades prusianas, y fué suprimida en la primavera de 1843, por decreto ministerial.

"Refugióse Marx en París por primera vez. Allí publicó, en compañía del doctor Ruge, *Anales Francoalemanes*, que fueron prohibidos en Alemania, y en compañía de Federico Engels, en 1845, *La Santa Familia contra Bruno Bauer y Consortes*. Los *Anales* tendían a combinar los dos movimientos críticos que se estaban produciendo

do simultáneamente en Alemania y en Francia. *La Santa Familia* era una sátira del idealismo alemán, que Marx

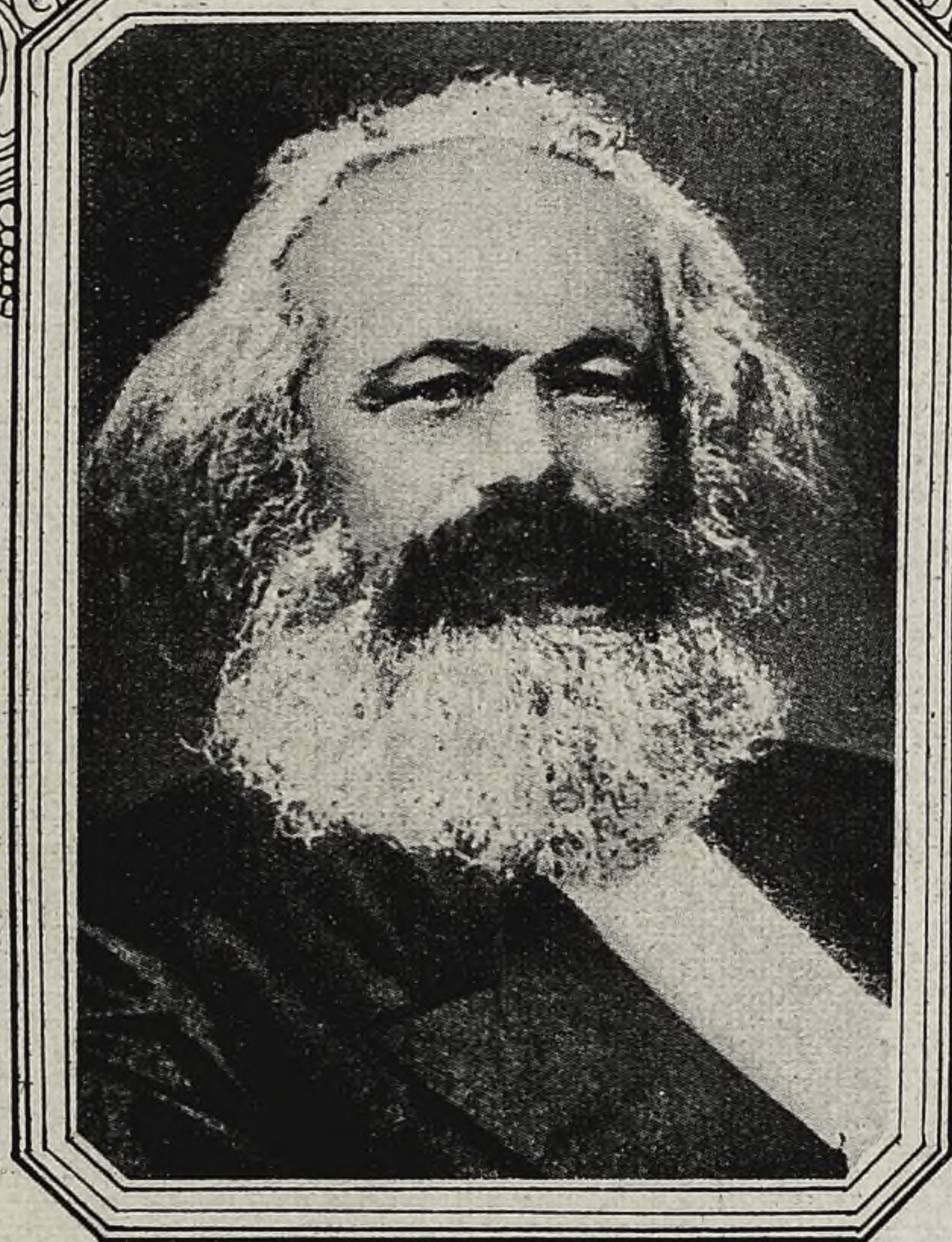
quería substituir por lo que él llamaba el realismo histórico.

"Como Marx, a la vez que se ocupaba en París de estudios sobre la economía política y sobre la primera revolución francesa, continuaba dirigiendo ataques al Gobierno prusiano, éste pidió y obtuvo del de Francia la expulsión de Marx del territorio francés, y se dice que Alejandro de Humboldt, el célebre geógrafo, sirvió de negociador, por el Gabinete de Berlín, en este asunto.

"De París trasladóse Marx a Bruselas, donde continuó una vida tan laboriosa como agitada, publicando en francés un *Discurso sobre el libre cambio* (1846), y *Miseria de la filosofía*, contestación a la *Filosofía de la Miseria*, de M. Proudhon (1847), y en alemán, con Federico Engels, *El manifiesto del partido comunista* (1848), que había sido adoptado por un Congreso de obreros de diferentes naciones, celebrado en Londres en 1847. Por esta época, a causa de su propaganda entre los obreros y de sus artículos contra el Gobierno prusiano, en la *Gaceta Alemana de Bruselas*, fué expulsado de Bélgica, a petición del Gabinete de Berlín; pero al mismo tiempo M. Flocon, en nombre del Gobierno provisional, le abrió las puertas de Francia, donde esta segunda vez debía residir muy poco tiempo.

"Efectivamente, habiendo estallado la revolución en Alemania, trasladóse apresuradamente a Colonia, donde fundó la *Nueva Gaceta Renana*, con el concurso de sus antiguos compañeros de destierro. La *Gaceta de la Cruz*, órgano de los feudales de Alemania, decía que este periódico, publicado en una fortaleza prusiana, sobrepujaba en audacia revolucionaria a los periódicos franceses de 1793 y 1794. En la *Nueva Gaceta*, Marx defendió calurosamente la insurrección de junio de 1848. Cuando el Gobierno prusiano dió, en el otoño de 1848, el golpe de estado, arrojando de Berlín a la Asamblea Nacional y otorgando una Carta, Marx hizo en su periódico un llamamiento al pueblo, aconsejándole que organizase la negativa general del impuesto y que rechazase la fuerza con la fuerza. El Gobierno proclamó el estado de sitio en Colonia, y, naturalmente, la *Nueva Gaceta Renana* fué suspendida, y su redactor obligado a salir de la ciudad. Marx no se desalentó por esto, y tan pronto como el estado de sitio fué levantado, volvió a empezar la lucha. Formáronse contra él numerosos procesos; mas como todas estas causas eran sometidas al Jurado, fué absuelto en todas ellas, y estas persecuciones sólo sirvieron para proporcionarle nuevos temas de oposición. Cansado al fin, el Gobierno se aprovechó del movimiento revolucionario del Sur de Alemania para englobar a Marx en la reacción, y expulsósele definitivamente de Prusia en la primavera de 1849. Marx fué a fijar su residencia en París por tercera vez; pero algunas semanas después de la insurrección de junio de 1849, el Gobierno francés, basado en la demanda del embajador prusiano, puso a Marx en la alternativa de ser internado en el Morbihan o de salir de Francia. Marx se decidió a trasladarse a Londres, donde desde entonces vivió. A mediados de 1850 reanudó, en Londres, la publicación de la *Nueva Gaceta Renana*, bajo la forma de revista mensual. Esta revista, impresa en Hamburgo, sucumbió, en 1851, a la reacción victoriosa.

"Después del golpe de estado de diciembre de 1851, Marx publicó, en alemán, *El Diez y ocho Brumario de Luis Napoleón*, Boston, 1852. Esta obra fué reimpressa en Alemania, en 1869, poco antes de la guerra.



Carlos Marx



Retrato de Carlos Marx y Jenny, su hija mayor (1871)

(Continúa en la pág. 54)

Anatole France y Bjornson



ERCA de la plaza de la Concordia y frente a las Tullerías destaca el Palacio de Wagram. En él se extinguió uno de los representantes más característicos de la moderna Noruega: Bjørnstjerne Bjørnson.

George Brandes escribía al día siguiente de su muerte:

"Tal como hoy existe el pueblo noruego, no puede comprenderse sin él. Bjørnson lo ha formado. Ha creado el patriotismo noruego, dando a grandes y pequeños sus libros de fácil comprensión a pesar de ser obras maestras. Sembró ideas accesibles a la inteligencia popular, aunque absolutamente nuevas para ella."

Cuando la enfermedad hizo presa del famoso escritor, sus íntimos pensaron trasladarlo a París, con esperanza de aliviar su mal.

Viajaban con el enfermo, a más de su esposa, la hija — que era nuera de Ibsen — y el hijo Bjørn Bjørnson. En la capital de Francia se instalaron tan confortablemente como vivían en su casa de Cristianía.

Una Hermana de la Cruz noruega ayudaba en la asistencia del paciente. Dos mucamas y dos "valets" completaban el personal traído con ellos.

Ocuparon la fastuosa mansión con sus salones mirando a las Tullerías, salones habitados por reyes y príncipes en tiempos de la monarquía.

Pero los Bjørnson, descendientes de una noble familia del Norte, acostumbrados a la riqueza, poca atención prestaban a ese lujo, y vivían sencillamente, rodeando al enfermo de minucioso cuidado, sin pensar en otra cosa.

Sobre las chimeneas del más puro estilo francés se apilaban libros a medio abrir y frascos de todos tamaños con medicamentos.

Los regios sillones desaparecían bajo una nube de almohadones y mantas de viaje. Los graciosos taburetes servían para depósito de botines, y las mesitas de te, próximas a magníficas orquídeas negras, rebosaban de libros piadosos, anteojos y estuches vacíos.

Habíase dispuesto la habitación del enfermo en la antigua sala de recepción de un príncipe. En el centro veíase una cama maciza rodeada por cómodas butacas.

Los muebles lujosos se alejaron para dar cabida solamente a los más necesarios. Las pesadas cortinas de rico brocado fueron reemplazadas con leve tul, para que el sol pudiera penetrar hasta el gran enfermo, que se moría.

Esta atmósfera de simplicidad puritana, creada por un tierno afecto, es la que encontró Anatole France al visitar al gran poeta noruego. Última visita, pues éste llegaba ya a su fin.

No se veían con frecuencia, pero cada vez que el mundo perpetraba una gran injusticia, se encontraban juntos, aunque habitaran uno el Norte y otro el Sur, unidos en la solidaridad de grandes y nobles ideales.

Cuando en el sonado asunto Dreyfus, Anatole France, casi solo frente al mundo, tomó la defensa del acusado, Bjørnson estuvo de su parte. Fué entonces cuando pronunció estas inolvidables palabras: "Anatole France, poniendo su nombre al pie de la defensa de Dreyfus, ha hecho más con esas manos blancas, nerviosas y finas que los puños fuertes de todos los obreros reunidos."

La señora Ibsen salió a recibirle con semblante doloroso, y tras ella, su hermano Bjørn Bjørnson, tan parecido al padre como dos soberbios pinos de Noruega crecidos a un tiempo.

— ¿Cómo se halla esta mañana el gran enfermo? — preguntó Anatole France.



Anatole France
DIB. DE CUERTA

— Su estado no experimenta cambio alguno. Es fuerte y resistente, pero sentimos que su vida se escapa...

Luego, subió al aposento, pisando espesas alfombras que amortiguaban los pasos para no turbar la paz del que se alejaba por instantes.

A su llegada, lenta y silenciosamente se abrió la puerta, cual si fuera una boca suspirante.

De puntillas y casi reteniendo la respiración avanzó el visitante.

En el vasto lecho, reclinado en blancos almohadones, reposaba la gloria de Noruega, "el león norteno de blanca melena".

La señora Bjørnson, con

aproximarse a él, viniendo de lejanos horizontes, a través de penosos obstáculos, salvados con angustia.

A la expresión de su fisonomía bien se vislumbraba el terror de caer en sus habituales abismos de inconsciencia sin poder haber hablado con Anatole France. Quería escapar a todo trance del peligro, y con los ojos se esforzaba en darle la bienvenida.

El sudor humedecía la frente del agonizante y sus temblorosos labios pronunciaron con pena:

— Usted, France... Usted, Anatole... Usted...

¡Qué hombre! ¡Qué... ar... tis... ta!

— No le hable usted — insinuó tristemente la señora Bjørnson, — no oye nada... Pero, manifiéstele, por señas, su cariño. Ahora aspira al afecto, y quisiera que todo el mundo lo comprendiera y amara.

Anatole France inclinóse levemente sobre el enfermo, con la gracia y elegancia que le eran características.

Poseído por extraña y noble emoción, bajo el imperio armónico de una música invisible, contempló larga y tiernamente al moribundo.

Luego, levantó la mano que yacía sobre la colcha, como una flor marchita, y la estrechó dulcemente contra su corazón.

su cabellera de nieve y semblante dolorido, estaba junto a él. Anatole France besó su mano blanca y delicada, permaneciendo en muda contemplación ante el enfermo que, inmóvil, con los ojos entornados, parecía sumido en lejano sueño.

Emergía su espléndida cabeza sobre la albura del lecho y podían admirarse su amplia, combada frente, su cráneo grande y su cuello vigoroso, que sostenía una cabeza altiva, aun en esos momentos de suprema debilidad.

Rítmicamente, el pecho subía y bajaba como el cilindro de una máquina.

Pintaba ya sus sombras la agonía en la nariz aquilina, en torno de los ojos y sobre la poderosa frente.

Su boca, noble, no parecía la de un anciano; solamente se advertían en la comisura de los labios los estragos causados por sus setenta y ocho años de fatiga.

Un silencio profundo reinaba en la cámara. Diríase que hasta los frascos azules y amarillos temían un temblor que pudiera molestarlo y mezclaban sus colores para confundirse con la chimenea de mármol. La sensibilidad se agudizaba en ese ambiente.

Bjørnson no tardó en despertar. Movié la imponente cabeza, entreabrió los párpados y suspiró hondamente. Aparecieron al descubierto sus ojos muy azules, y la suave triste mirada se detuvo en Anatole France, situado al pie de su cama.

Al reconocerlo, iluminóse el semblante pálido del poeta y un destello de alegría alumbró sus ojos por vez postrera. Lo miró con avidez, cual si quisiera

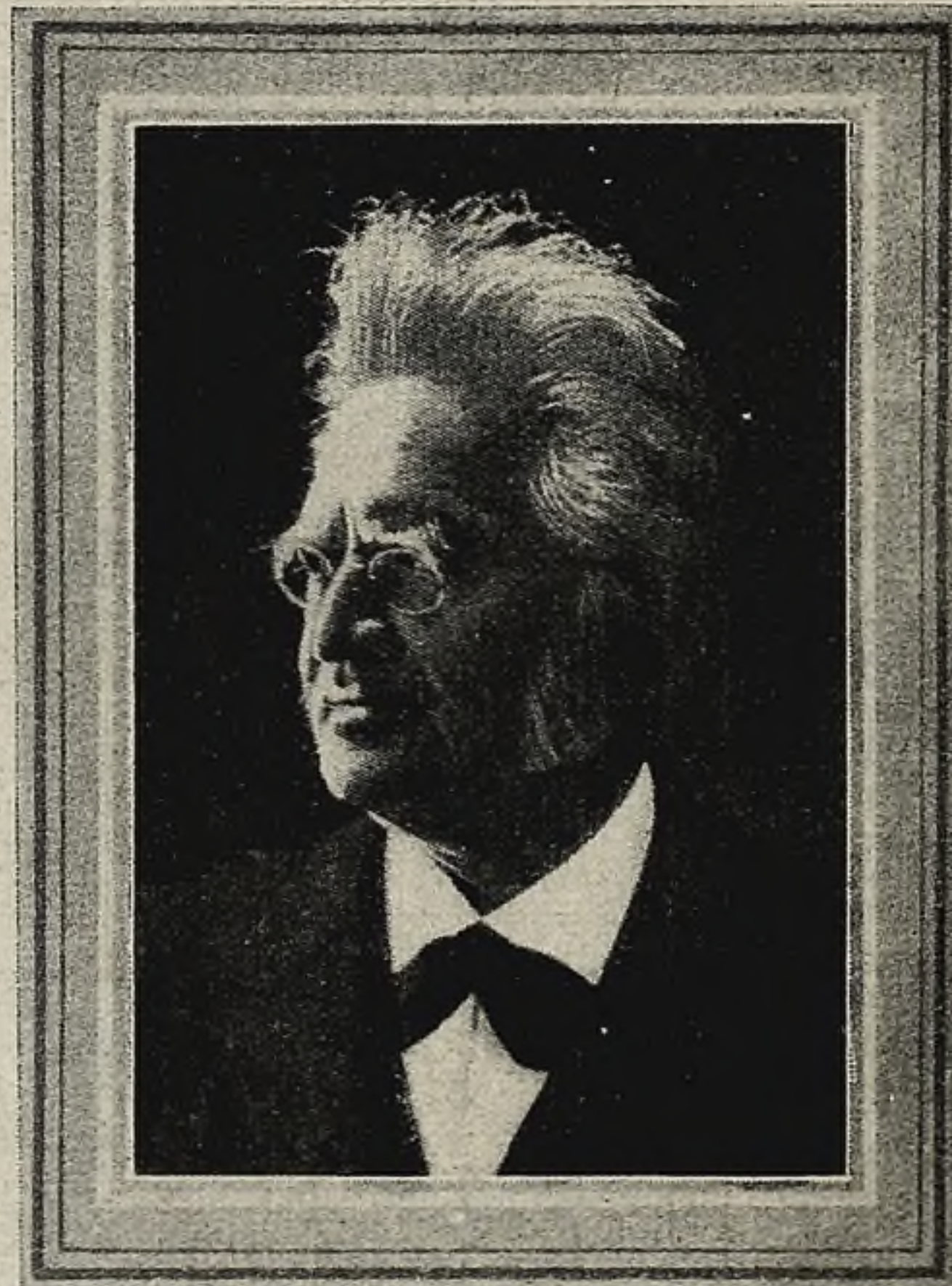


FOTO N. N.
Bjørnstjerne Bjørnson



Caricatura de Bjørnson, por Bagaría

EL gran dramaturgo, imposibilitado de moverse, hizo el viaje hasta la capital de Francia en condiciones especiales. Fernando VIII de Dinamarca puso a su disposición su vagón particular y las compañías ferroviarias francesas, con gran solicitud, le evitaron todo transbordo. Guiábase el propósito de someterse al tratamiento de Arsonval, pero se agravó considerablemente al desembarcar, y murió el 26 de abril de 1910.

La vida fecunda y gloriosa se extinguió en extranjera tierra, traicionando el deseo que le hizo escribir:

"Yo quiero vivir en Noruega, amar y sufrir en Noruega y morir en Noruega."

Vivía en Aulestand, en una linda casita de su propiedad, situada en medio de los campos, con su dulce compañera Carolina, mujer de tan gran talento como corazón.

Todo era ventura en aquel hogar: la que corresponde a los hombres que cual Bjørnson han trabajado por su patria y por la humanidad.

Las gentes lo amaban y se descubrían con respeto ante su figura de patriarca.

Y con íntima veneración, sin poner en las palabras ni un asomo de burla, antes bien, simbolizando en ellas toda la grandeza de las luchas sostenidas por este hombre admirable, se decían:

"¡Ahí va el oso!"

Ya uno de sus biógrafos encontró en el nombre del gran escritor noruego cierta significación providencial. Bjørnstjerne quiere decir "constelación de la Osa Mayor" y Bjørnson significa "hijo del oso".

Figura prominente de la Noruega del siglo XIX, comparte la gloria de Ibsen, Grieg, Jonás Lie y Alejandro Kielland, siendo el más original de esta brillante pléyade.



AS que el farol del medio, suelen alumbrar el patio algunas habitaciones entreabiertas. Sin embargo, la habitual penumbra del conventillo parece hoy, por contraste, perfecta obscuridad, ante la bocanada de luz que arroja una de las piezas.

Velan a una muerta: la viejita madre de doña Telma.

La vecina de al lado prestó su aposento para recibo. Demostró así que no estaba tan resentida con doña Telma como querían en el patio. En consecuencia, doña Telma pudo transformar su habitación en sala mortuoria, sacando todo: camas, mesa, cómoda, trebejos múltiples, y entregándola a los funebreros, que pusieron en el centro el féretro negro sobre el negro catafalco, extendieron negros lienzos en el muro frontal, colgaron negras cortinas a ambos lados de las puertas y encendieron los negros candelabros, cuyos blancos cirios arden ahora alumbrando la cara y manos curtidas de misia Fermina, sobresalientes del fondo blanco de la mortaja.

Hace media hora que Pedro el Loco merodea entre extraños en el patio, cerca del fulgor que sale de la pieza mortuoria. "Yo no soy nadie aquí", se ha dicho y repetido, sin decidir retirarse.

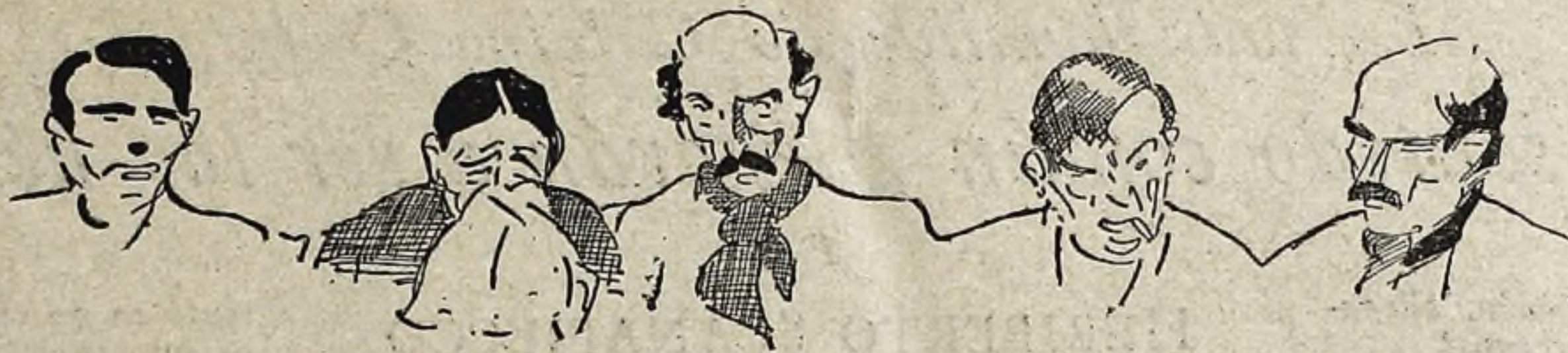
Aquellos hombres, aquellos mozos de su edad, marido o hermanos de las mujeres que están adentro, conversan en voz baja sobre asuntos diversos, encienden cigarrillos, dan a veces algunos pasos de impaciencia...

En la pieza de al lado vió a Blas, nieto de la finada. Lo entrevió, más bien dicho, al llegar. Tenía caída la cabeza sobre un puño cerrado. Ahora, en su silla, hay una sobrina de doña Telma. Otras sobrinas se hallan en la sala mortuoria: todas son mujeres hechas, pesadotas, algunas con sus chicos pegados a la falda. Pedro no las ha tratado ni visto antes, pero sabe que son ellas por su parecido familiar y su improvisado luto. La única sobrina con la que hubiera podido saludarse y a quien habría dado el pésame, Mercedes, soltera, muchachona en sus veinte años, parece no haber venido...

— Pero, ¿no habrá venido? Si Blas desapareció, si Mercedes no viene al velorio, de balde me quedaré yo esperando — se dice Pedro. — No tengo nada que hacer aquí más que expresar mi condolencia a doña Telma e irme. Alguno de los dos me hubiera acompañado hasta ella... y asunto concluido. Supongo que doña Telma no me guardará rencor... Yo he venido sin preguntarme eso. Debiera habérmelo preguntado antes. Pero uno hace las cosas sin pensar. He dejado irse a Diego, el de la pieza once, al Tuerto del Fondo, a la vieja que vive arriba. En sus piezas no se ve luz. Ahora ya no queda nadie de la casa a quien pueda yo preguntar. Y si queda, no saldrá en toda la noche. ¿Por quién averiguaré yo si doña Telma sigue enojada conmigo?

Pedro el Loco había visto al principio que la vecina de al lado notaba su presencia con poco gusto. ¿Será porque tiene mucha gente en su pieza y no cabe uno más?... ¡Ah! Por fin caigo. Cuando me echó doña Telma, yo había dicho: "Aunque se mate el chico, a mí qué?" Y el chico era el de ella. Después el Tuerto del Fondo me contó que doña Telma y la vecina se agarraron en una de no te muevas, por culpa mía, y doña Telma echó también a Mercedes, diciéndole "Ya pueden tus hermanas ponerte de patitas en la calle, que no te recibo aquí. Este no es refugio de vagos."

Pedro, entre los momentos en que ve despedirse a las parientas de la finada acompañadas de algunos de los pocos hombres que estaban en el patio, mueve en



Dos pobrecitos

Por

EDMUNDO MONTAGNE

Ilustraciones de
Octavio Fioravanti



su mente la escena que motivó su retiro de aquella casa. Se hallaba él, como siempre, de paso. La finada se reía cuando él decía que "estaba de paso", porque ella comenzaba a cebar mate y él a hacer locuras, y no se iba hasta que lo echaban. Siempre lo echaban fingiendo enojo. Pero la última vez, el enojo fué cierto. Pedro el Loco decía barbaridades a Mercedes, quien se defendía con su media lengua y su aire de zonza, y daba de ese modo gusto a su tía la pifiona doña Telma. Había Mercedes continuado el mate que dejara la vieja. Pedro tenía un chico puesto de cabeza entre sus piernas abiertas; pasando a su vez las manos del niño entre las piernecitas del mismo, se las tomaba, daba un tirón y el pequeño aparecía, previa una emocionante voltereta, montado en el pecho de Pedro el Loco, cara con cara. Reía el chico a más no poder. La vecina, sin salir de su pieza,

lo llamaba. Doña Telma dijo varias veces: "Deje el chico, no sea loco." Pero él no paró hasta acercarlo a la cabeza de Mercedes, de la que el niño sacaba a manotaditas las horquillas, despeinándola. En una de esas, al querer Mercedes, fastidiada, defender su peinado, dejó caer el mate. Para eso ya Pedro había dicho lo de que si se mataba el niño a él no le importaba nada. La madre de la criatura, agregó, sin duda, al nuevo llamado alguna palabra fuerte. Doña Telma, que se había estado divirtiendo con las protestas de su sobrina, trocó su gusto en furia, y antes de descargarla en la de al

lado, en "la señora delicada, que tiene miedo que le coman el chico", la ensayó implacablemente en Pedro. "Váyase y no pise más aquí", le gritó señalándole la puerta de calle. Y terminó, a la hora, en la vieja, en la finada, que como de costumbre había defendido a Pedro y a Mercedes, sin lograr, empero, más que aumentar el enojo de su hija.

"No se ha movido de junto al cajón", piensa Pedro por sexta o séptima vez respecto a doña Telma. Y yo no me atrevo a entrar. Llorando como llora, sentiría, sin embargo, alivio si uno más le dijera: la acompaño en su sentimiento. Pero no sale de ahí... y yo...

Pedro se asoma, al fin, con cierta resolución, sacándose el sombrero. En la enlutada pieza flota un olor a agua colonia, flores y estearina, entremezclado al del cuerpo de la finada, a quien no ha visto aún. Pero ¿está ahí, en ese cajón negro, doña Fermina? ¿Es cierto eso?

Doña Telma, que refiere a una señora los méritos de la difunta, mira hacia la puerta... mira... y con un sollozo mal reprimido se va hacia Pedro, y le dice:

— Ella había preguntado por usted; hubiera querido verlo antes.

Pedro se mete atolondradamente en pos de doña Telma.

— Véala... ¡Pobre mi madre: parece dormida!

Mientras llora doña Telma, él enmudece y mira, mira en el rostro a la finada a quien nunca vió dormida, y se dice si en efecto no lo estará. ¡Qué profundo y

tranquilo sueño! Nunca le conoció esa expresión tan feliz, ni risueña ni triste. Es una calma de abismo, de un abismo en el que siente que es grato hundirse. Y así queda, abismándose, mientras que la señora con quien antes conversaba doña Telma consuela a ésta hasta calmarla.

Pedro el Loco ve la cara de la finada, trigueña a sol y aire, como las manos, que sostienen una cruz. Temiendo que ruide su llanto, lleva más allá la mirada, entre las flores que están a los pies. Vuelve valiente hacia el rostro, un breve instante no más, y, con los ojos húmedos, comienza a recorrer las mujeres que como un rosario de cuentas humanas rodean a la difunta, cada una en su silla junto a la pared... Pero las personas han clareado. Una vieja reza y se persigna. Otra mujer está muy pensativa, calmamente absorta en su pensamiento. Dos mozas quieren sonreírle: lo conocen por entretenido y se extrañan notándole los ojos húmedos. Acaso sea ese un chiste de los suyos, de los del Loco... Él sigue más allá. Dos mujeres cambian palabras lentas... ¡Ah! ¡Allí está Mercedes, recostada en otra mujer, cansada, dormida! ¡Quién sabe cuántas noches pasó desvelada a la cabecera de la abuela! Cuando Pedro la advierte, ella abre los ojos y lo mira con mirada familiar, como si lo hubiera estado viendo toda la noche. "Debería malquererme", siente Pedro. "Por mí la echaron de aquí, hace un mes, después que yo la fastidié estúpidamente."

— ¡Pase! — oye Pedro que le dicen detrás de él.

Es la vecina. Le indica su pieza. Lo vió tal vez indeciso y quie-



"...Y los dos en la comunión de una sola idéntica pena..."

(Continúa en la pág. 22)

La vida humilde de Calvin Coolidge

Los hombres de sentido común ¿llegarán a ser los héroes del futuro?

Por

HERIBERTO SCANAPIECCO



OS hombres de sentido común, ¿llegarán a ser los héroes del futuro?

La inquietante pregunta pertenece a Bernard Shaw. Hace cien años esta pregunta hubiera sido, sin duda, la de un loco. La condición esencial para ser héroe, según Carlyle, era la de carecer en absoluto de carácter humano.

No se podía concebir un héroe que no hiciera locuras. Un héroe era un ciudadano cuyas empresas disparatadas se llevaban al cabo con buen éxito. Cuando esas empresas fracasaban sus autores eran considerados delincuentes. Si el general San Martín y si el general Bolívar no hubieran tenido suerte en sus locuras, hoy estarían al nivel de Sacco y de Vanzetti.

El héroe moderno parece ser ahora el hombre normal. Es decir: no el hombre normal que suele hacer de vez en cuando una barbaridad, sino el hombre que, a fuerza de ser humilde, apagado, sin talento y sin ideas, consigue hacerse original, alejándose del nivel común de los inteligentes que constituimos hoy la multitud. El héroe moderno no depende de sus condiciones. Depende de las circunstancias...

Shaw presenta al actual presidente de los Estados Unidos, Calvin Coolidge, como el prototipo de ese héroe futuro... No agrega datos, ni razones, ni pruebas. Pero, nosotros hemos recogido, con motivo del atentado contra Nicaragua, algunos detalles biográficos del ilustre presidente yanqui. Queremos ver si Shaw tiene razón...

Oigamos lo que dicen, en síntesis, sus biógrafos:

—Coolidge no es un hombre de grandes aspiraciones. Ha vivido siempre sin ambiciones, modesta y obscuramente. Los puestos públicos que ha desempeñado, los aceptó siempre como una molestia. Su inteligencia fué, desde niño, deficiente. En Amherst, un colegio de escasa importancia, cursó sus estudios sin brillantez. La carrera que otros muchachos normales hacían en cinco años, él la hizo en diez años...

Otro de sus biógrafos, su propio profesor mister William Althowe, dice:

—A los ocho años de edad, o sea en 1880, Calvin Coolidge era igual que hoy, sin nada de sobresaliente. Su única buena condición era la obediencia. Una obediencia ciega, llevada a los últimos extremos. Cierta vez en que no supo algunos problemas elementales, le dije:

—Tú no conseguirás sacar en limpio estos problemas, mientras no hayas aprendido a contar hasta novecientos noventa y nueve mil...

El muchacho no comprendió mi broma. Y dos horas después lo encontré en un rincón del aula, cantando:

—75.432..., 75.433..., 75.434!...

Era silencioso — continúa diciendo Althowe — y no tenía en el colegio ni un solo amigo. Todos lo estimaban, pero nadie quería jugar con él porque siempre había que repetírle dos veces la misma cosa para que comprendiera.

Al terminar sus estudios de bachiller, se empleó como aprendiz de zapatero en un boliche de Northampton (Massachusetts), cuyo propietario era irlandés, Lucey, con quien entabló relación muy afectuosa.

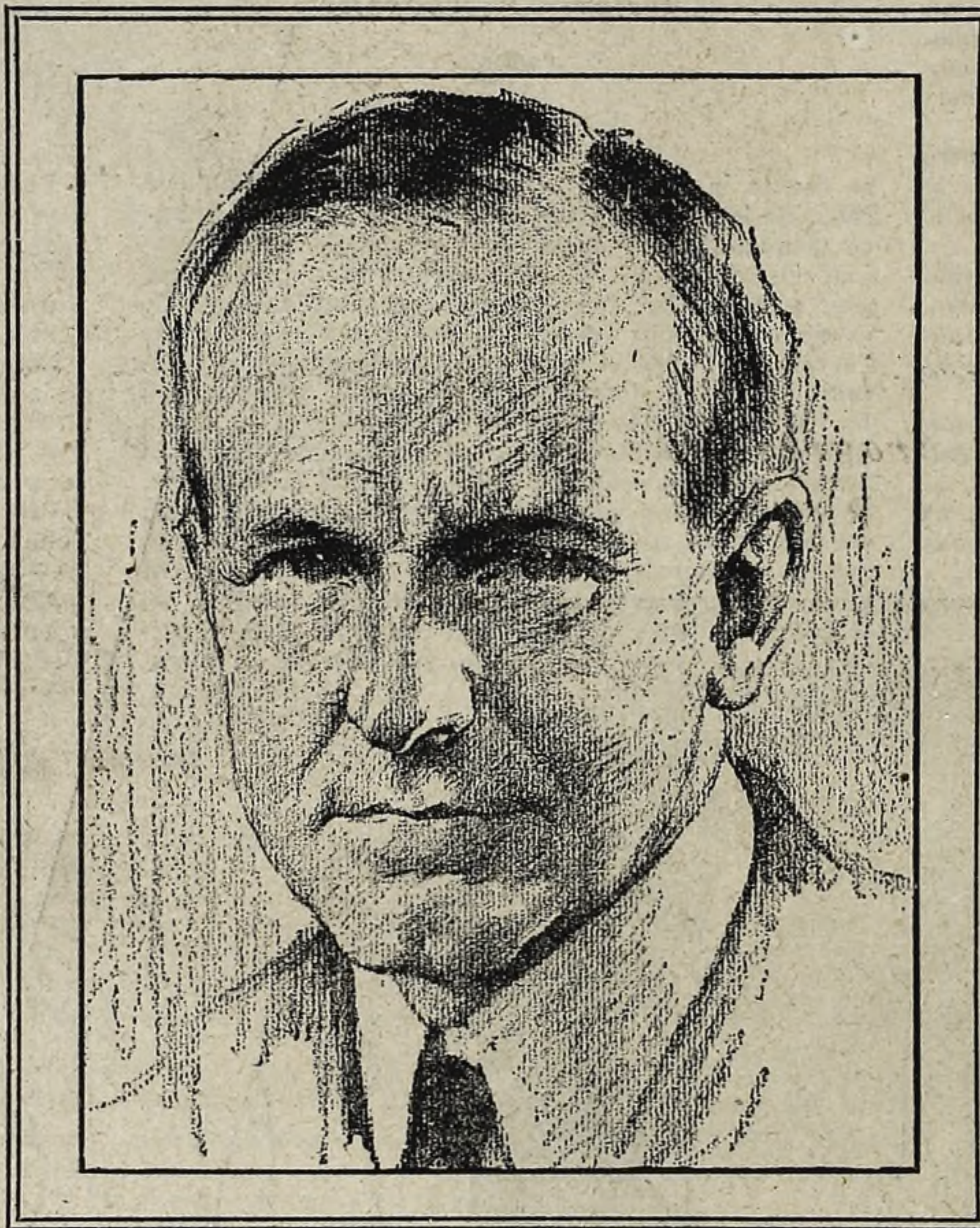
En Northampton, mientras atendía el negocio de su patrón, presentose una señorita, de familia muy pobre, para que le remendaran

los zapatos que llevaba puestos. Coolidge le dijo:

—Para esta noche estarán listos, señorita.

—No, señor zapatero — le contestó la jovencita.

—Yo necesito los zapatos ahora mismo. Soy maestra de escuela y debo presentarme con los botines compuestos dentro de media hora.



Calvin Coolidge, por S. J. Woolf

—¿Cómo dice?

Fué necesario que la linda maestrilla le repitiera lo que ya había dicho. La joven hablaba con tal locuacidad, que el pobre muchacho permaneció largo rato azorado. Ella misma, de un empujón, lo sentó en la banqueta, le puso en las manos el tirapié. Se

sentó en un cajón, y sacándose delante de Coolidge los zapatos, se los dió:

—Vamos, hombre, trabaje! No sea estúpido. Yo esperaré.

El zapaterito, habituado desde niño a obedecer, obedeció rápidamente. En tanto que él trabajaba, la maestra le hablaba como una cotorra, haciéndole preguntas:

—¿Gana usted mucho?

—¿No tiene novia?

—¿Es usted huérfano?

—¿Le gusta el oficio?

—¿No tiene usted lengua? ¿Se la comieron las moscas?

El aprendiz remendón tenía lengua, pero cuando quería responder a una de las preguntas, la muchacha lo aturdió con diez preguntas más.

—¿Ya están compuestos mis zapatos? Muy bien. ¿Cuánto es? Seguramente 50 peniques. Tómelos. Adiós. Yo me llamo Grace Goodhue. Usted es muy simpático. Adiós. Pronto he de volver porque los chicos en la escuela me obligan a andar todo el día. Rompo muchos zapatos... Además, vivo lejos... ¡Adiós!...

Un año después de aquella mañana, Calvin Coolidge, el zapaterito, contraía enlace con la buena y graciosa maestra Grace Goodhue. En el matrimonio han sido siempre felices, porque en todas las discusiones del hogar, él siempre es el que nunca discute. Del matrimonio tuvieron dos hijos. Uno de ellos falleció no hace mucho.

Otro profesor del propio Coolidge — que lo conoció mientras el actual presidente frecuentaba la "Columbia University", el sabio polaco Fortunato Strowsky — cuenta que Coolidge "carecía de las condiciones que exige la política". Era enemigo de la intriga. No sabía mentir. No sabía hablar... Por eso, según Vicente Clavel, prologuista español de su única obra, "El Precio de la Libertad", Coolidge "no se dedicó de lleno a la política, sino que fué la política la que lo atrajo a sí para elevarlo a la más alta dignidad".

—El secreto de sus triunfos — agrega — reside en su carácter taciturno, en la serenidad de su juicio, en su sentido común. Su carrera se ha desenvuelto de una manera fácil, normal, sin que él pidiera nada, sin que él aspirara ni siquiera a ser útil a su país.

Se dirá que, en su mayor parte, los héroes — Washington, San Martín, Napoleón — no aspiraron tampoco nunca a la riqueza personal. Preferían ser pobres con tal de enriquecer a su nación. Pero, por lo menos, aquellos héroes clásicos, se echaban a los campos de batalla, se arrojaban de cabeza en el peligro, provocaban a la gloria con su propia humildad y exponían su vida y su nombre en todas las aventuras. No buscaban provecho material para sí, pero actuaban con ruido en favor de su patria.

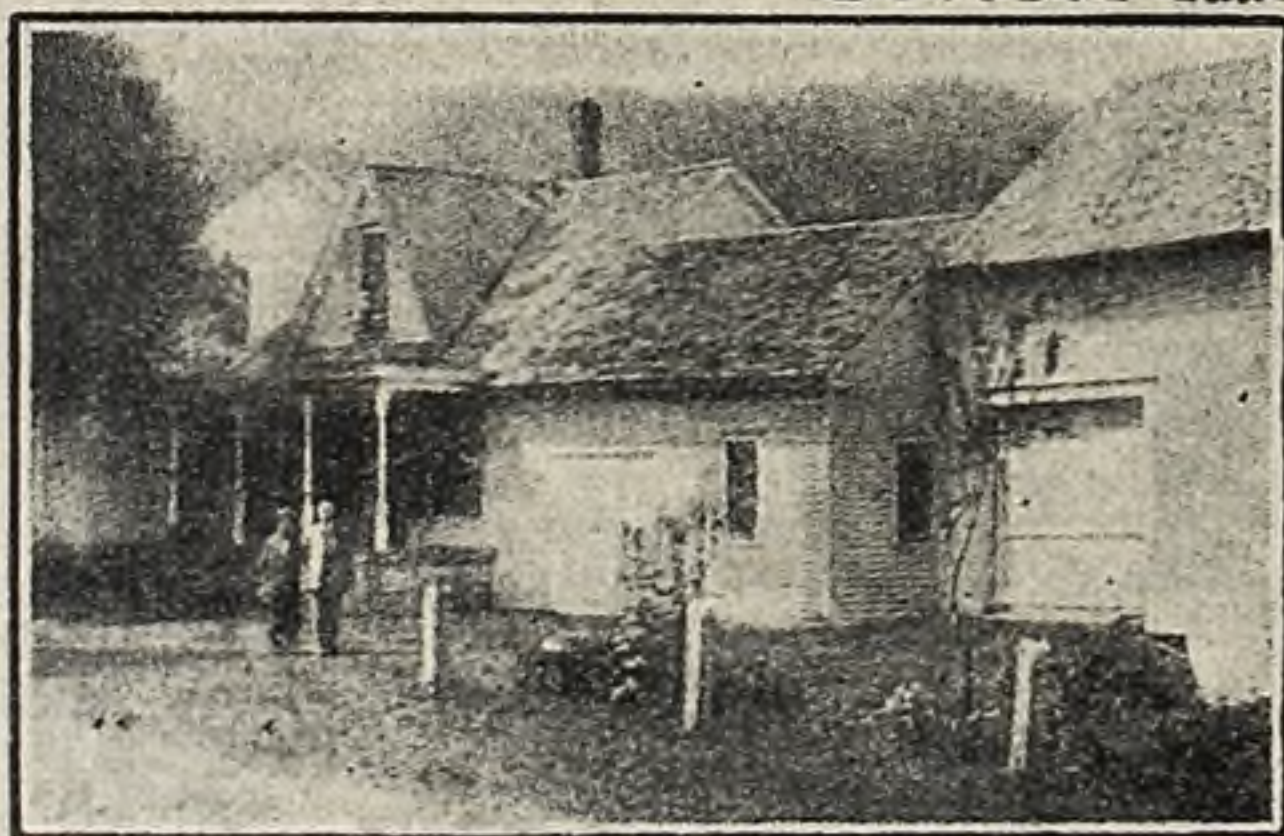
Coolidge, no. Véase su carrera:

En 1897 lo eligieron concejal de Northampton. ¿Por qué? Porque los gremios no tienen ningún muchacho que quiera ese cargo. El propio Coolidge no quería. Sin embargo, aceptó, solamente por-

(Continúa en la pág. 22)



Caricatura de Coolidge



La casa natal del presidente de los Estados Unidos



El señor James Lucey, el hombre de más influencia con el presidente Coolidge



Calvin Coolidge en compañía de su esposa, Grace Goodhue de Coolidge



NA vez más tiene razón Benvenuto Cellini, cuando aconseja escribir sus memorias a todos los hombres que hayan realizado alguna obra que, por un motivo o por otro, los singularice en la vida.

Don Timoteo Gordillo ha tenido esa precaución. Al igual de nuestros guerreros y políticos de la vieja era, él también ha trazado con pluma sencilla, un descarnado relato de su vida. ¡Lástima grande que don Timoteo no tuviera las dotes literarias así como poseía las cualidades del hombre progresista!

Pero, escueto y todo, el legajo de sus memorias es interesante. Y algo más aún: es ejemplar. Porque si bien las cualidades vienen innatas en el hombre, si la voluntad, si el carácter, no las exaltan y depuran en nosotros, todo sería en vano. Una bella inteligencia en un mal carácter es una semilla en tierra estéril. En cambio, ¡qué noble espectáculo el de un hombre empeñado en sacar de sí mismo la riqueza oculta, como un minero que baja hasta el fondo de la tierra y vuelve con un puñado de sol en cada mano!

Pero, siguiendo su ejemplo, voy al asunto por el camino más directo.

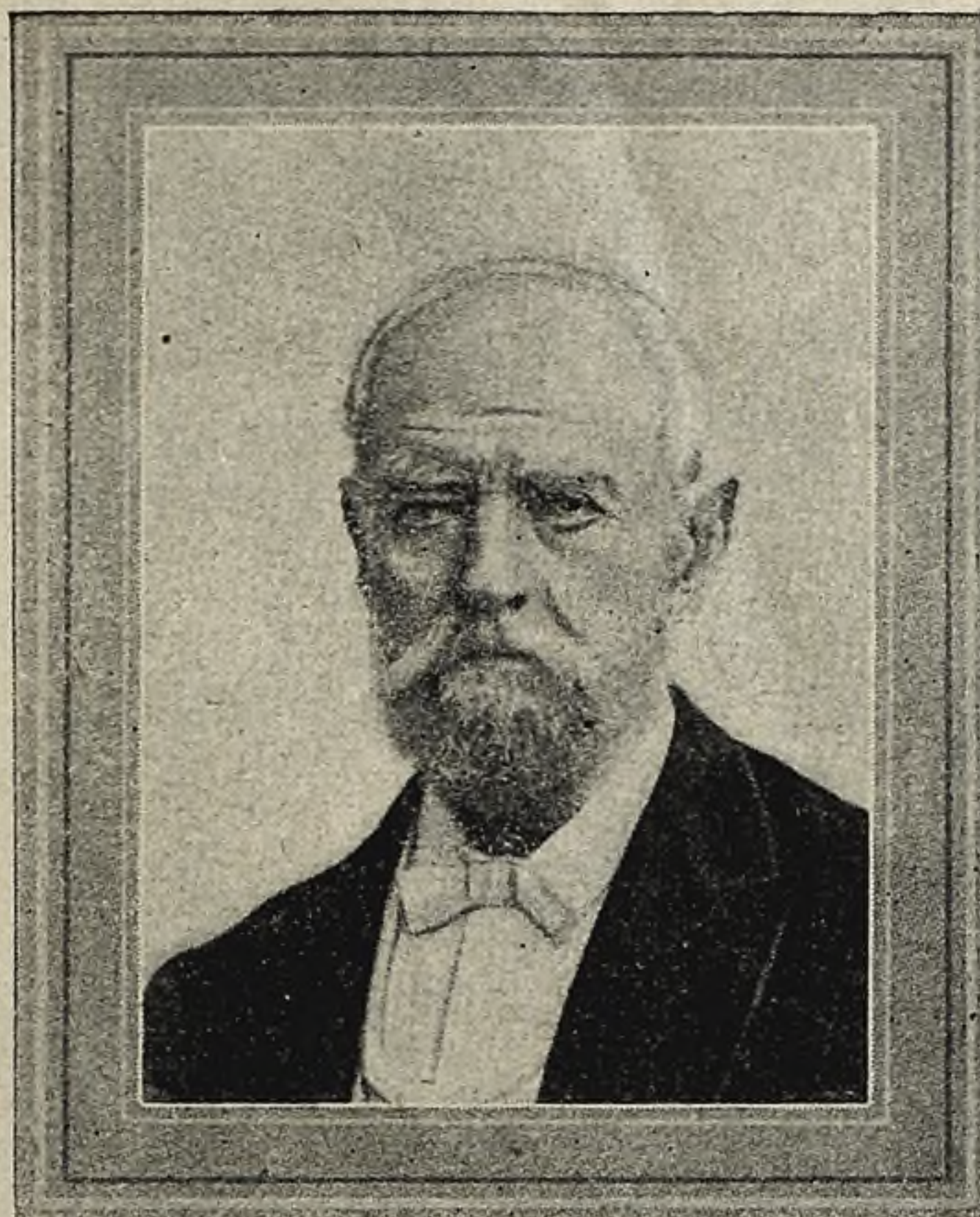
Don Timoteo Gordillo nació en la provincia de

Recordando el pasado

Don Timoteo Gordillo

Un pioneer de nuestro progreso rural

Por ESTANISLAO RIVAS



Don Timoteo Gordillo, que introdujo los primeros instrumentos agrícolas, coches diligencias y carros de elásticos al país, trazando caminos y organizando los servicios postales

más desalmada. Después de la derrota de La Tablada, el "Tigre de los Llanos" convocó a todos los riojanos para que se presentaran con sus haberes en el término de tres días. Don Pedro Antonio no lo hizo, confiando en los múltiples servicios que le debía Quiroga. Éste salió de nuevo a campaña y fué de nuevo derrotado. Al volver, mandó llamar a Gordillo y, sin más preámbulos, lo fusiló.

Esta noticia le fué ocultada por don Gregorio al héroe de nuestra crónica, y así pasaron tres años sin que la supiera. Mientras tanto, el muchacho le trabajaba en todo: era leñador, conducía arreos de mercancías, vistiendo chiripá y ushutas. Ahora vivían en la Banda Oriental, habiendo tenido que huir su "protector", acosado por los federales.

Un día se presentó un inglés en el obraje y dijo, mirando un árbol muy grueso:

—¿Cuánto tiempo se precisaría para cortarlo?

Don Gregorio le respondió:

—Yo tengo un niño que lo haría en dos horas.

Llamado Timoteo Gordillo, el inglés le propuso la hazaña, prometiéndole unos pantalones si triunfaba. A las dos horas el árbol estaba en el suelo. Fueron aquellos los primeros pantalones que el muchacho se puso después que abandonó su casa paterna.

No vamos a seguirlo en todas sus vicisitudes, aunque valdría la pena, para ejemplo y edificación de muchachos. No hablaremos más de sus tios Gregorio y Venceslao, dos astillas del mismo palo. Ni de Cardoso, el honrado portugués que tantos servicios le prestó, que tan abnegadamente le sacó de muchos trances apurados, sobre todo de las garras de sus tios, y que al despedirse le dijo:

—Bueno, creeré en su gratitud, cuando haya entregado esta carta a la persona que ella indica...

Gordillo buscó a la persona y la encontró, después de muchas diligencias. Abierta la carta, se encontró con que era una orden para que se le diera toda clase de recursos, a fin de que pudiera llegar a La Rioja, a reunirse con su familia. Y quien se los daba era el mismo Cardoso...

Hay hombres que parecen cuentos.

Ahorremos sus mil peripecias del viaje. Y ya estamos en la provincia natal. Le nombran tutor, habilitándole la edad.

Hace la repartición de bienes y él cede toda su parte a los hermanos, sólo reservándose de la herencia dos esclavas viejas, para darles la libertad.

El año 1839 se casó. Al año siguiente, con la derrota de Lavalle en el Quebracho, tuvieron que emigrar a Chile, corriendo muchos peligros, perseguidos por las montoneras. Al pasar por Chilecito se encontró con el general Lavalle, quien le pidió que consiguiera alojamiento para el coronel Pedernera y su fuerza, que venían a retaguardia. Todo lo obtuvo, y la fuerza derrotada pudo descansar y restaurarse.

Ese año, ya en Chile, comienza su



Nuestro progresista compatriota, al emprender su viaje a Norte América, en 1856, para realizar sus sueños de adelanto y civilización



Doña Adela Gordillo de Fautrier y doña Susana Gordillo de Ford, retratadas hace veinte años, junto a los coches diligencias que trajo al país por primera vez su señor padre, el año 1856

La Rioja, en un pueblecito llamado Malligasta, el 22 de agosto de 1814. Su señora madre, doña Patricia Ocampo, le enseñó a leer y escribir. Su padre, don Pedro Antonio Gordillo, hombre prestigioso, siempre acechado y perseguido por la gente de hierro y de sangre que gobernaba la provincia, andaba con frecuencia emigrado y sus bienes corrían a la buena de Dios.

Un pariente, cuando el muchacho tenía catorce años, se comprometió a traerlo a Buenos Aires para darle educación. Véase qué curioso detalle; lo cuenta el mismo don Timoteo Gordillo en sus memorias: "Encontrándose entonces mi padre escaso de dinero, le dió a don Gregorio — el pariente — una esclava joven, de 25 años, llamada Joaquina, para que la vendiese cuando llegase a Buenos Aires, y con su importe supliera a mis más apremiantes necesidades."

El pariente resultó un trapalón. Vendió la negra en quinientos pesos y se los guardó. Al muchacho, en lugar de darle educación y con qué vestirse, le puso a cargar ladrillos, hasta que las manos le sangraban. Esto era en Villa Mercedes de San Luis. Tenía por allí unas casas que estaba edificando el aprovechado don Gregorio, y supo sacar de su ayudante todo el beneficio posible. Le hacía preparar el barro, ir con la carreta; lo tenía de peón.

A todo esto, Quiroga había fusilado al padre de la manera

La hija mayor de don Timoteo Gordillo, que cuenta ya ochenta y un años, doña Rosa G. de Redonnet, con su hermana Adela, su hija doña Rosa Redonnet de Anabia y uno de sus nietos, formando este interesante grupo de familia



(Continúa en la pág. 24)



Si difícil encontrar historia más extraordinaria que la de Juana de Arco, la famosa heroína francesa que fué canonizada no ha mucho.

Era hija de labradores acomodados, y aun parece que su madre tenía noble origen y fué quien le dió instrucción religiosa. Hasta los trece años hizo la vida ordinaria de las niñas campesinas, pero señalándose siempre por su celo religioso. Ayunaba, se confesaba y comulgaba a menudo, y acostumbraba cuidar a los enfermos y consagrar el mayor tiempo posible a los ejercicios religiosos. Era melancólica y soñadora y amante de la soledad. Tuvo su primera visión a los trece años. Un día de ayuno, en verano, en el jardín de su padre, creyó ver una luz extraña y oír una voz, que al principio tomó por la de Dios, pero que luego se convenció que era la de San Miguel, arcángel muy popular en Francia en aquella época de lucha cruenta contra los ingleses. Desde entonces vivió Juana en pleno éxtasis y se multiplicaron sus visiones: los ángeles y Santa Catalina y Santa Margarita se le aparecían periódicamente, con San Miguel, anunciándole que estaba destinada a volver a poner al rey de Francia en posesión de todo su reino.

Largo tiempo luchó contra los consejos que recibía en aquellas visiones; pero la guerra entre franceses e ingleses asolaba la comarca en que vivía, y una vez que el enemigo la obligó a huir con todos los vecinos de su aldea, resolvió obedecer a las "voces" que le hablaban durante sus éxtasis.

Abandonando a su familia, que la creía loca, y acompañada únicamente de su tío, a quien había logrado convertir a sus ideas, Juana de Arco se presentó atrevidamente al señor de Baudricourt, que mandaba las tropas reales en la vecina ciudad de Vaucouleurs, quien la recibió malamente. Pero la tenacidad de aquella muchacha de diez y ocho años y la fe de que parecía poseída lograron al cabo vencer el ánimo de otros señores de la ciudad y del mismo Baudricourt, y sembrar el entusiasmo entre el pueblo, que desde largo tiempo atrás venía esperando la aparición de la "pucelle" (doncella) que, según viejimas tradiciones, había de ser enviada por Dios para libertar a Francia.

Vestida de hombre, a caballo y escoltada sólo por su hermano y por cinco o seis hombres de armas, emprendió Juana el camino de ciento cincuenta leguas, para llegar, a través de una comarca ocupada por el enemigo, hasta donde estaba el rey Carlos VII, al cual se anunció como encargada de dejarle paso franco para que pudiera ir a coronarse y consagrarse en Reims, ceremonias sin las cuales no podía ser considerado como rey efectivo de Francia.

Dos días vaciló el rey en recibirla, aun cuando ya había llegado hasta él la fama de la doncella.

Sin turbación alguna, se presentó Juana en la corte, y reconociendo al rey, aunque jamás lo hubiera visto, hincó la rodilla en tierra y le dijo:

—Gentil delfín—lo llamaba así porque todavía no había sido consagrado,—el Rey del cielo me envía para socorreros si queréis darme hombres de armas. Por gracia divina y por la fuerza de las armas haré levantar el sitio de Orleans y os llevaré a consagrar a Reims.

Y antes que el rey pudiera contestar, se le acercó y le dijo al oído:

—Te digo de parte de Nuestro Señor que tú eres hijo de rey y verdadero heredero de Francia.

Frase que sorprendió profundamente al monarca, que en secreto



Juana de Arco, cuadro de Ingres

Historia extraordinaria de Juana de Arco, la nueva santa

había dudado siempre de la legitimidad de su nacimiento.

Impresionado Carlos VII, hizo que llevaran a Juana de Arco a Poitiers, donde una comisión compuesta de teólogos y de magistrados le hizo, durante quince días, una porción de preguntas capciosas, a las cuales Juana contestó con una presencia de ánimo tan extraordinaria, que los doctos jueces acabaron por aconse-



Juana de Arco, tal como la veían los cortesanos de Carlos VII

jar que se utilizaran sus servicios, tanto más cuanto que la aparición de Juana levantaba rápidamente el espíritu público y abatía el de los ingleses, que la creían bruja.

Dióse a la doncella un escudero, un paje, dos heraldos, un limosnero, dos lacayos, una rica armadura blanca y un estandarte blanco flordelisado, que ella llevaba casi siempre en persona, prefiriéndolo a la espada, pues no gustaba de matar, y en efecto, jamás mató a nadie. Pusieronla al frente de un ejército de cuatro a cinco mil hombres, y Juana emprendió la marcha contra los ingleses que sitiaban a Orleans, enviándoles antes un heraldo con un cartel, aconsejándoles que se

retirasen y que le entregaran las llaves de las ciudades francesas que ya había tomado. Negáronse a ello los ingleses, y entonces Juana de Arco mientras los sitiados distraían al enemigo, se embarcó con un convoy de víveres y doscientos caballos en una flota, y atravesando el Loira, logró entrar en la ciudad a las ocho de la noche, a la luz de las antorchas, a caballo, vistiendo su armadura y rodeado de capitanes y señores. El pueblo la recibió con entusiasmo mezclado con veneración, y la contemplaba, dicen los cronistas, "como si hubiera visto a Dios". El efecto moral fué inmenso, y era precisamente lo que más necesitaba Francia.

Salió audazmente de la ciudad a reconocer las posiciones enemigas, y una parte del pueblo la siguió, ebrio de entusiasmo y de confianza. Dos días después el resto del ejército de Juana de Arco entraba en Orleans sin haber tenido que combatir. Sucediéronse diariamente los encuentros, en los cuales Juana tenía que rivalizar con los otros jefes, molestos de verse mandados por una mujer, aun cuando la inspirase el cielo; pero lo cierto es que la doncella demostró desde las primeras acciones un genio militar de primer orden.

En pocos días fueron tomadas todas las posiciones de los ingleses, y el hecho de que una mujer, una santa, hubiese librado a Orleans de sus sitiadores produjo en la opinión popular un efecto moral profundo, pues lo atribuían a la intervención de Dios, mientras que en el ejército inglés todo era desaliento, pues allí se creía la derrota obra del diablo.

El entusiasmo por la doncella se convirtió en culto nacional. Las señoras y los caballeros abandonaban sus blasones y adoptaban estandartes parecidos al de ella; la adoraban, en el sentido riguroso de la palabra; se colocó su imagen en los altares; se compusieron oficios en su honor, y se llevaban medallas con su efigie. Contra la opinión de la corte y del mismo Carlos VII, que no se atrevía a emprender el viaje, obligó al rey a ir a Reims. Juana abrió el camino de aquella aventurada marcha a través de sesenta leguas de país ocupado por el enemigo, y en aquel trecho tomó a Troyes en veinticuatro horas, atacándola cuando todos los demás jefes franceses daban por imposible la empresa.

En Reims Carlos VII fué consagrado en la catedral; durante la imponente ceremonia todos los ojos se fijaban, más que en el monarca mismo, en Juana de Arco, que se había puesto de pie junto al altar con su estandarte en la mano. A ningún otro guerrero ni noble se le permitió llevar el suyo.

Consagrado, Carlos VII pudo considerarse ya como verdadero rey de Francia, según las creencias de la época, y además vió apartarse el grave peligro de que los ingleses consagrasen a su Enrique VI.

Desde aquel momento, la marcha del rey por Francia adquirió los caracteres de una verdadera toma de posesión, de un triunfo pacífico. Las ciudades le abrían espontáneamente las puertas para recibirlo y se adherían a su causa. Beauvais expulsó a su obispo por ser adicto a los ingleses; era el famoso Cauchón que tan activa parte tomó en que más tarde quemaran viva a Juana de Arco.

La doncella quiso entonces retirarse a su casa, considerando terminada su misión.

Pero el rey no quería desprenderse de tan poderoso elemento de triunfo, y el pueblo tenía tanta confianza en ella, que hasta le pedía milagros. En Lagny le suplicaron que resucitase a un niño, y en todas partes las mujeres se arrodillaban a su paso, pidiéndole que tocara rosarios y medallas.

Los ingleses empezaron a rehacerse, aprovechando la circunstancia de que al rey de Francia se le había acabado el dinero y no podía pagar sus tropas. Sobrevinieron algunos pequeños desastres para los franceses, principalmente al querer apoderarse de París, y en un asalto contra Compiègne Juana de Arco fué hecha prisionera.

Los ingleses se volvieron locos de

(Continúa en la pág. 53)



Juana de Arco, condenada a la pena de muerte en una hoguera en Rouen, el año 1431

Bajo la misma estrella

Por

ERNESTO GARCIA LADEVESE



la entrada del pueblo y delante de una misera barraca, sentado en una piedra junto al camino, estaba un gitano de aspecto triste y melancólico, con la mirada fija en el suelo.

Bastaba verlo para comprender que aquel hombre no pensaba más que en su mala suerte y en lo que podría hacer para salir de ella.

En esto, sintió pasos, levantó la cabeza y vió venir por la carretera a un caminante.

Luego, fué observándolo con atención a medida que se aproximaba. El caminante era un pobre viejo que andaba con visible fatiga. Por las trazas, pareció al gitano un servidor de casa grande.

— ¡Abuelito, muy cansado va! — murmuró el gitano cuando tuvo ya cerca el viejo.

Este se paró, dando un suspiro, y dijo, mientras se secaba el sudor de la frente:

— ¡Sí, cansadísimo vengo!... Pero, más que la fatiga del camino y que los años, me rinden los desengaños...

— ¡Vamos, entre y siéntese un poco, abuelo!

Ambos entraron en la barraca, y el viejecito, después de descansar un instante, contó lo que le ocurría.

Era un antiguo y fiel criado del príncipe Roque, señor de un pequeño país vecino, el principado de Florestán. En un momento de mal humor de los muchos que el príncipe solía tener, pues padecía de frecuentes jaquecas, había echado al anciano servidor a la calle, sin acordarse de que aquel hombre, que lo vió nacer, le había consagrado toda su existencia, sirviéndolo con constante lealtad, salvándolo en varias ocasiones de inminentes peligros, cuidándolo cariñosamente en graves enfermedades, y llegando así hasta una edad en que le era ya casi imposible encontrar nuevo amo. El pobre viejo recorría pueblos y pueblos buscando quien lo tomara a su servicio. Mas su afán era inútil; contestábanle todos que ya no valía para nada.

Al contar estas cosas, y sobre todo al referir los cuidados que prodigó al ingrato señor de Florestán, hizo lo con tal género de pormenores, citando fechas y circunstancias, que el hombre daba pruebas de tener una excepcional memoria, y revelada que en aquellos servicios, luego tan mal pagados, compendíabase su vida entera.

El gitano no perdió ni un solo detalle, ni una sola palabra de aquella relación, a la que puso por único comentario esta frase vulgarísima:

— ¡De ingratos está el mundo lleno!

Apenas el viejecito se despidió, penetrando en el pueblo, tomó el gitano la carretera por donde aquél había venido y echó a andar hacia los dominios del príncipe Roque.

Una vez en la capital de Florestán, no tardó en abrirse paso hasta el príncipe, a quien rodeaban siempre sus cortesanos, y al ver que lo recibía con gesto agrio y fruncido el ceño, apresuróse a decirle:

— ¡Señor, permitid que llegue ante vos al que tiene ligada su suerte a vuestra suerte! Ambos nacimos en el mismo momento y bajo el influjo de la misma estrella. ¡Preside nuestra existencia el mismo hado! ¡Nuestros destinos sobre la tierra están indisolublemente unidos!...

Los cortesanos lo iban a echar de allí, viendo el disgusto que sus palabras causaban al príncipe; mas, éste, visiblemente preocupado, los contuvo y preguntó al gitano:

— ¿Cuándo naciste?

— ¡Señor, el 17 de enero de hace treinta y dos años! Era de noche: acababa de estallar una espantosa tormenta. La tempestad se calmó de pronto, desgarráronse las nubes y

apareció una estrella... ¡En aquel instante nacisteis, señor!...

— ¡Es verdad! — murmuró el príncipe Roque.

— ¡Y nació yo! — continuó el gitano. — ¡Bajo los auspicios de aquel astro vinimos ambos al mundo!... ¡Era la estrella Agis!

— ¿Agis? — preguntó con extrañeza, volviéndose hacia sus cortesanos, el señor de Florestán.

Aunque entre ellos había eminentes astrólogos, ninguno tenía noticias de aquella estrella misteriosa.

— ¡Señor! La víspera del séptimo aniversario de mi nacimiento, a las cuatro y media de la tarde, estuve a punto de rodar por un precipicio.

— ¡Yo también!

— Sin saber cómo, sólo por un milagro, me detuve en la pendiente, y mi madre me explicó en seguida a qué debía yo entonces mi salvación, cuando nadie acertaba a comprenderlo. "Esto es que al otro que nació bajo la influencia del mismo astro — me dijo, — y que también iba a caer en un abismo, lo ha detenido alguna mano salvadora."

— ¡Oh! ¡Es cierto! — exclamó asombrado el príncipe, que cada vez oía con más vivo interés al gitano.

Éste siguió diciendo:

— Al cumplir la edad de diez y ocho años, me vi a las puertas de la muerte, a consecuencia de un horrible cólico. El médico declaró que estaban agotados to-

dos los recursos de la ciencia y que ya no había remedio. Puesto que mi muerte era inevitable, mi padre, para que me muriese a gusto, me dió a beber un vaso grande de aguardiente, del más fuerte que en el pueblo encontraron. En cuanto se me quitó el mareo que me produjo aquella bebida, me sentí bien... ¡El cólico había pasado!... ¡Estaba ya completamente bueno! Y al poco rato oí a mi madre hacerme esta observación: "He ahí un vaso de aguardiente que de seguro habrá salvado dos vidas, si es que los médicos no han sabido curar al otro que nació bajo tu misma estrella."

— ¡Ah, es verdad! — gritó el príncipe Roque, sin poder contenerse. — ¡Los médicos por unanimidad me desahuciaron!

Y luego, acercándose amabilísimo al gitano, añadió: — Dime, y la semana pasada ¿no se te atragantó un hueso de faisán?

— ¡Oh, ya lo creo!... ¡Y qué daño me hacía!...

— ¡Nada! ¡Nada! ¡Está visto! ¡Nacimos bajo la misma estrella! Tú ya no te separas de mí, te quedas a vivir en mi palacio; hay que cuidarte bien... ¡A ver, dadle buenas habitaciones! — ordenó a sus cortesanos el príncipe. — ¡Servidle cuanto pida!... ¡Ah! Pero ¿no comeremos faisanes, verdad? ¡No vayan otra vez a atragantársenos los huesos!

— ¡Sí! ¡Tenemos que comerlos! ¡Los comeremos con cuidado! — murmuró el gitano filosóficamente. Los faisanes son para mí un remedio contra la jaqueca.

— ¿Tú sufres de jaqueca?

— ¡De una manera espantosa!

— Como yo! ¡Como yo!

— ¡Sí, príncipe, nuestros destinos están indisolublemente unidos sobre la tierra!

Y desde aquel día gozó el gitano de una existencia regalada. Tenía cómodo lecho, servíanle deliciosos manjares, prodigábanle todo género de atenciones... ¡Ni siquiera había soñado nunca con una vida semejante!

A lo mejor, el príncipe Roque pensaba en él y decía:

— ¡Que no le falte nada!... ¡Cuidado con las corrientes de aire, que son muy peligrosas!

Hasta en los actos más solemnes preguntaba a sus palaciegos:

— ¿Está contento?... ¿No tiene novedad?

Y repetía a cada instante:

— ¡No hay que contrariarlo!

Casi todos los días lo sentaba a su mesa y obsequiábale con los mejores vinos, recomendándole los más caros.

— Este Château Margaux es muy tónico!... ¡Este Château Latour resuscita a un muerto!... ¡Este Champagne Cliquot es un digestivo sin rival!

El gitano era completamente feliz.

Pero, una noche despertáronlo para darle un susto tremendo. El médico de cámara le preguntó bruscamente, cuando aún estaba medio dormido:

— ¿No siente usted algo en el vientre?...

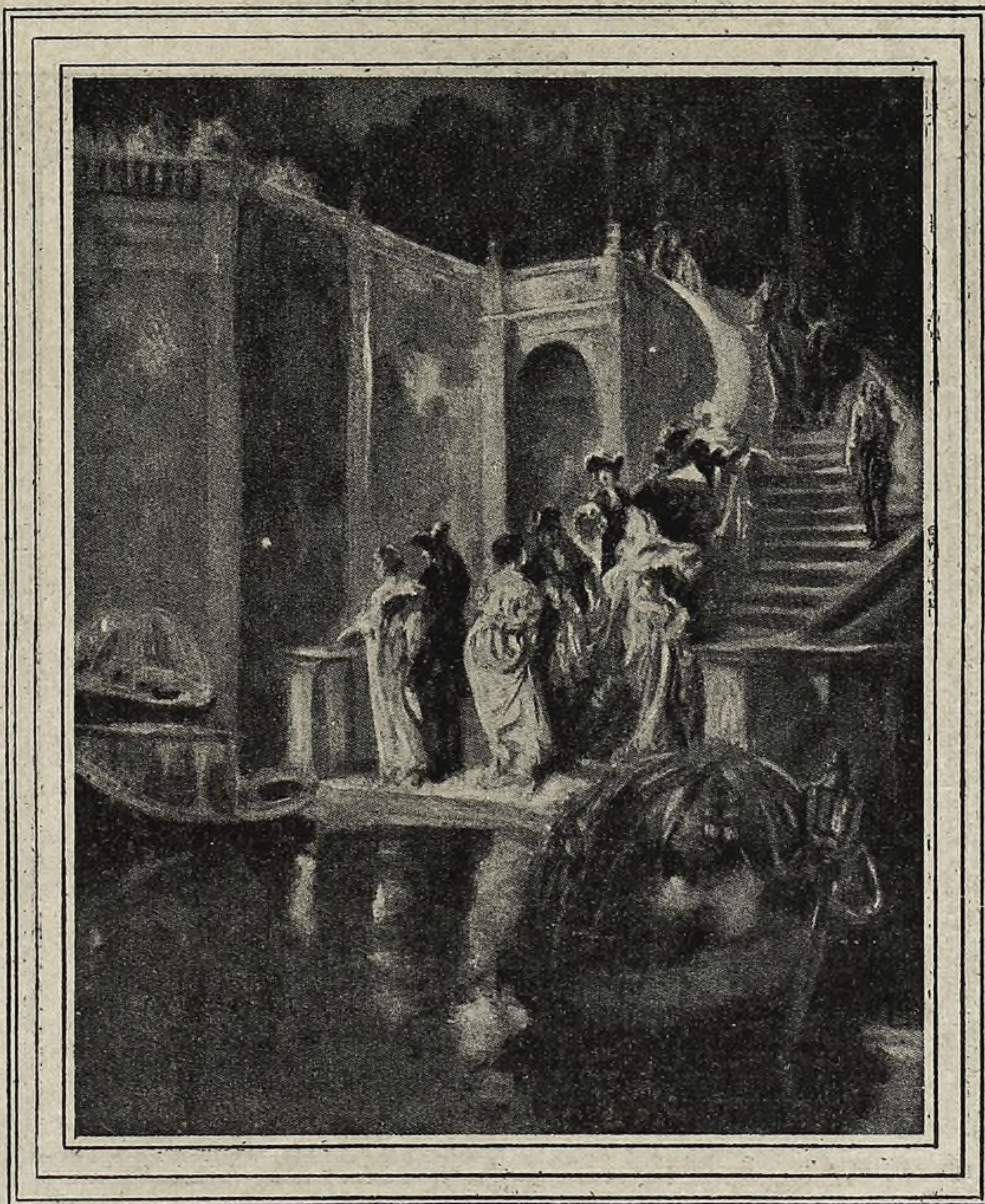
— ¡Ay, sí!... ¡Qué dolor! ¡Qué dolor! — exclamó el gitano retorciéndose de pronto, apenas comprendió que algo le dolía en el vientre al príncipe.

— ¡Ya lo sabíamos! — dijo el doctor, convencidísimo, sacando en seguida un instrumento de cirugía muy afilado. — ¡A ver, échese usted bien de espaldas sobre la cama! ¡Es una apendicitis! ¡Le voy a abrir a usted el vientre en dos minutos! Hasta tenemos la ventaja de que no hay que abrírselo al príncipe: con operarlo a usted solo basta para que los dos se salven.

El gitano lanzó un grito de terror, resistiéndose contra los ayudantes del médico, que ya iban a apoderarse de él.

— ¡No! ¡No! ¡Abrirme el vientre?... ¡Jamás!

— ¿Cómo que jamás? — murmuró el médico, en extremo sorprendido de aquella resistencia del gitano. — ¿De



"...No tardó en abrirse paso hasta el príncipe..."

(Continúa en la pág. 62)



IOVANNI Gentile y Benedetto Croce han sido, hasta hace poco, los Orestes y Pilades del idealismo italiano. Más artista el segundo, pasa por ser el primero más denso y metafísico. Pero cualesquiera que sean sus méritos respectivos, lo cierto es que, gracias a ellos la Italia novísima ha adquirido personalidad filosófica. Figuras destacadas de la reacción romántica, su influencia ha salvado las fronteras de la patria, y tienen ambos, dentro de los países latinos, una resonancia innegable en las minorías *dilettanti*.

Para el grueso público no son, sin embargo, dos desconocidos. La política fascista los tornó populares, como que en circunstancias peligrosas para Mussolini, Croce y Gentile añadieron a la dictadura un cierto lustre de celebridad. Pasivos instrumentos en las manos habilísimas del Duce, cayeron en desgracia tan pronto como prestaron sus servicios: Benedetto Croce ha visto, no hace mucho, asaltada por las turbas del gobierno su regia mansión napolitana, y Giovanni Gentile contempla actualmente, con asombro, un progresivo descenso de sus acciones. Mantiene, con todo, el ejercicio de la cátedra, y hasta allí fuí a buscarlo, con algunos amigos, en una límpida mañana de Roma.

El Palazzo Carpegna, unido a la Universidad por una especie de "puente de los suspiros", abriga, en curioso contubernio, a la Escuela de Lenguas Orientales, a la Facultad de Filosofía y al Instituto Geográfico.

En el último piso, en un aula poco amplia, de paredes blanqueadas, Gentile dicta su curso de filosofía. Muchas mujeres, algunos viejos, diez o quince frailes, se aprietan en los bancos. Atrás y arriba, un palco balcón recorre la mitad de la sala. Adelante y al frente, el retrato del Rey sobre la imagen del Cristo, una silla común y una mesa ordinaria. Por una puerta de la derecha, Gentile aparece. Es un hombre alto, obeso y vulgar. Cabeza chica para el cuerpo enorme. Cabellos gris ceniza alzados rectamente sobre la frente estrecha. Nariz pequeña con anteojos de oro, y sobre los pómulos hinchados, ojillos oscuros que parecen empinarse. Mejillas sonrosadas, barba blanca, bigote entrecano cortado sobre los labios. En el ojal del saco, el emblema fascista, y sobre el chaleco marrón, una gruesa cadena de mal gusto. Brazos cortos, de movimientos torpes; manos chicas, de dedos gruesos; manos rechonchas y untuosas de obispo feliz. La gordura que le redondea el vientre, se le despa-



Giovanni
Gentile

DIB. DE NICOLÁS ANTONIO

Croquis de Roma Giovanni Gentile

Por

ANIBAL

PONCE

A María Isabel Biedma, autora de "Le Réveil"

Por

CARLOS OBLIGADO

Ô les beaux vers, ô ténuité sonore,
Voix de l'eau, jeux de l'air, frissons de plume!
Forme sereine, où la douceur parfume;
"Âme excessive", plus charmante encore!

Oui, je le sais: parfois se décolore
L'âme d'azur, se voile d'amertume...
Mais c'est la chaste, la rêveuse brume
Qui fait plus tendres les réveils d'aurore.

Car le Dieu, claire enfant, te prédestine...
Que leur charme se lève ou qu'il décline,
Tes "Deux Roses" s'en vont, à peine écloses;

Mais pour toujours, fidèles, dans ta vie,
La fleur d'Amour, la fleur de Poésie,
T'enivreront ensemble, ces deux roses.

rrama en papada sobre el cuello, se le abulta en rodete sobre la nuca. Una impresión total de un hombre basto y plebeyo satisfecho de sí mismo.

Comienza a hablar con aparente cansancio, como quien cumple de mala gana un compromiso fastidioso. Pero a los pocos minutos, y sin que nada lo advirtiera, descarga un puñetazo sobre la mesa de pino. Lo miro con asombro, en la actitud inexpressiva de quien no sabe qué decir, mientras me apresuro a estrangular unas ganas enormes de reírme a carcajadas. La voz monótona ha desaparecido, y tenemos ahora, delante de nosotros, un energúmeno que vocifera, un albañil que discute en la taberna. La pobre mesa, acostumbrada al castigo, resuena como un tambor bajo el diluvio de puñetazos. En un instante de coraje me atrevo a mirar hacia atrás buscando entre el público habitual la complicidad de una sonrisa. Pero inútil; los rostros extáticos parece que atienden, y hasta algunas alumnas recogen apuntes... Santo Dios, ¿apuntes de qué? Vuelvo la cabeza un poco decepcionado, pero un mucho más arrepentido por haberme alejado unos instantes de aquella representación teatral inesperada.

Con saltos bruscos, como por accesos, Gentile sigue así, durante largo rato, pasando del tono melifluo al ademán fulminante; de la sonrisa beata que le ensancha el rostro, al rictus colérico que se lo ensombrece. Y hay tal simplicidad en sus recursos de actor que podría deducirse, sin oírle, la referencia al realismo, por la expresión iracunda; la afirmación de Dios, por la inminencia del llanto.

No se concibe en ninguna universidad del mundo una clase parecida. Entre los golpes y los alaridos, ¿es posible reconocer, acaso, la "fiaccola sacra" que, en un día ya lejano, y según propias palabras, Donato Jaja puso entre sus manos? El Cristo flaco y exangüe que sufre a sus espaldas da a Gentile, en cambio, las apariencias de un predicador fervoroso, empujando en arrastrar sus fieles al incendio de algún templo pagano. La atmósfera caldeada que él mismo provocó, lo domina a su vez y lo enardece. Sería absurdo buscar, por eso, la línea dominante que asegura a la lección su coherencia y su fuerza. Por eso, también, cuando es posible alcanzarle algún sentido, se halla siempre, arrastrándose en el fondo, un pensamiento obscuro y bárbaro como su prosa.

Cuando la clase terminó, y mientras continuábamos codeándonos con los alumnos, mis amigos y yo nos miramos en los ojos.

Roma, febrero de 1927.



"...El chóter hace una virada tan rápida..."



XCUSE usted, distinguido agente, esta epístola que le dirige uno de los

tantos desconocidos de la capital. Antes que nada, debo manifestar a usted que siento por usted, y por la dependencia que representa, un profundo respeto, porque en el fondo de mi alma, un poco simple, todo se confunde y se sintetiza en una sola palabra: el orden. Presumo que usted emana de la Constitución Nacional, y que la fuerza y la energía que usted representa derivan de ese librito cuyo preámbulo nos hacían aprender de memoria en la escuela primaria. En otros términos, pienso que usted es un elemento esencial, constitutivo y constitucional de nuestra democracia, a pesar de que esta pobre señora, como usted sabe, está por declararse en quiebra.

"Bien definida así mi posición, no habrá lugar a malentendidos. Soy un ciudadano como usted y como el presidente de la República, con la única diferencia de que no tengo mando ni puedo viajar en trenes especiales. Por lo demás, usted sabe aquello de Libertad, Igualdad y Fraternidad, aunque el día menos pensado, fraternalmente, me mete usted entre rejas.

"No quiero distraer más su atención y entro de lleno en el asunto, motivo de esta carta.

"De cuando en cuando, señor agente, en un hermoso día de otoño o en una de esas tardes tan suaves y tan bellas con que nos halaga los sentidos el mes de abril, suelo darme el lujo de salir a pasear en automóvil por esas calles de Dios. Me estiro en el vehículo, saludo a mis amigos y hasta a los que no lo son, enciendo un cigarrillo, y repantigado sobre los cojines de la máquina bebo el aire con verdadera voluptuosidad. No se imaginará usted nunca mi voluptuosidad al pescar al vuelo una de esas vetas de perfume que, emanados de mi jazmín del país, flotan en la atmósfera serena de este Buenos Aires que no siempre huele a fragancias vegetales.

"Desgraciadamente, mi paseo se interrumpe a los pocos momentos: el chófer hace una virada tan rápida que estoy a punto de ser despedido del carruaje, o un ómnibus se atraviesa por el camino, o un tranvía pasa rozando la comba de nuestros guardabarros, con tan mala intención que pienso en la consciente ferocidad de las cosas inanimadas.

"Claro está que protesto en el acto en contra de mi conductor; pero el hombre, que a veces suele ser bueno, me manifiesta que él no tiene la culpa, porque usted le dió vía libre y lo expuso a que me convirtiera en una tortilla.

"Como esto se ha repetido cien veces en el transcurso de mi ya larga vida y soy un encarnizado observador de las cosas sociales, me he propuesto averiguar en qué consiste la frecuencia con que estoy a punto de ser muerto en un accidente callejero.

"Mi querido señor agente de tráfico: disculpe usted la franqueza con que me atrevere a hablarle, pero lo hago en homenaje a la Verdad, que por ser mujer y estar desnuda siempre ha despertado mis simpatías.

"He notado que, con frecuencia, usted

Carta al agente de tráfico

Por

LUIS MARIA JORDAN

Ilustración de
Octavio Fioravanti



está pelando la p.v.a. El término puede parecerle un poco crudo, pero es insustituible y además está registrado en la Real Academia, que tiene para mí el mismo valor que deben tener para usted las disposiciones del señor jefe de policía. Ya se imaginará usted, señor agente, que no deseo reprocharle ocupación tan dulce. Es la única acción que el hombre moderno puede realizar sin pagar impuestos y sin perjudicar los derechos de tercera persona; es un mandato de Dios, de la naturaleza o del instinto al que nosotros debemos dar cumplimiento sin chistar y hasta sin preguntarnos por qué lo hacemos. Así, como el río tiene que desbordarse, y la montaña bailar en sus cimientos, y los árboles echar hojas nuevas en cada primavera, nosotros debemos realizar también nuestro mandato astral, que es buscar en el universo mundo el reverso de nuestra medalla, o, como se decía en tiempo de mis abuelos, la media naranja.

"He notado que la mitad de su naranja frecuentemente es la chinita del barrio: lindos ojos, buen cuerpo, caderas proporcionadas y todo lo demás. Y como de gusto no hay nada escrito, el suyo me parece tan respetable como el de Leonardo, que nos tiene obligados desde hace varios siglos a admirar a la mujer de maese Giocondo, o como el de aquel de Baudelaire, que desdeñó la amistad de la princesa Matilde por la Malabaresa, que tenía "grandes ojos de terciopelo, más negros que su carne".

"Esto ya pertenece al fuero sagrado, inalienable e inviolable de cada cual.

"La mitad de los choques a que usted me expone tienen por causa sus conversaciones con la chinita. En todas las esquinas de Buenos Aires lo contemplo a usted, desde las seis de la tarde en adelante, en sabroso palique con la dueña de su corazón. Lo felicito por la tesonera constancia, pero le suplico, señor mío, que si quiera en los momentos en que me toque pasar a mí atenué un poco su romance y me evite el riesgo de ser despedazado por un tranvía. A



usted no le costará nada ser gentil con este postulante desconocido. Sólo le pido un poco de piedad, nada más. Soy un modesto padre de familia que ansía llegar a viejo con el mismo número de brazos y piernas con que vino al mundo. Mi aspiración no puede ser más simple y limitada.

"Ahora, si es que usted no se ha molestado todavía, quiero pasar a otro tema que también me interesa. Deseo referirme a las quinielas:

"Todos sabemos que esto es ya una institución nacional. Si se pudiera variar el texto de un verso, yo diría que lo que arrebataron al cielo nuestros gigantes padres fué este bendito juego de azar. Hay más: la quiniela nos caracteriza de un modo más rotundo que el ombú, que a estas horas ha cometido la traición de abandonarnos. Porque, ¿dónde encuentra usted ombúes en Buenos Aires, fuera del pobre viejo paralítico que se aburre en la rotonda central de las barrancas de Belgrano? En cambio, la quiniela, como la radiotelegrafía y la gripe, está en todos los lugares. Es un medio de nivelar las desigualdades sociales, especie de vaso comunicante que por el mismo tubo pone en contacto al señorito del segundo piso con la bataclana del primero; al ascensorista con el galeno y al empleado de la administración con el comisario de policía. Fuera de ello, la quiniela es inofensiva como la horchata. Y si no, ¿quién ha ido a la ruina por jugar al treinta y cinco, por ejemplo? ¿Qué ministro, qué diputado ha sido sorprendido en una jugarreta? ¿Acaso no es mejor la quiniela que la cocaína? Y la prueba de esto es evidente: en cada cuadra de la ciudad tiene usted dos expendedores de alcaloides y dos anotadores de quinielas. Lo positivo es que la gente opta por estas últimas, y que si mañana se llamara a elecciones para que el público expresara su voluntad, la quiniela ganaría por más de cincuenta mil votos.

"Soy tolerante y humano y no deseo que usted renuncie, así como así, a uno de sus placeres favoritos; pero, mi querido agente, ¿por qué no se olvida un poco de la quiniela en el momento en que tengo que pasar por su esquina simultáneamente con otro vehículo que viene desembocando por las calles laterales? El ideal sería que las autoridades respectivas concedieran a los agentes de tráfico tantos minutos por hora (podrían ser treinta o cuarenta) para que se dedicaran a sus asuntos sentimentales o a sus aficiones colectivas. Los que tenemos que cruzar las calles nos guardaríamos bien de hacerlo sabiendo que en esos instantes los agentes están ocupados en otras cosas y no pueden preocuparse de nuestra misera existencia. Saldríamos a la calle a horas determinadas, y asunto concluido. ¿No le parece a usted bien lo que propongo?

"Mientras tanto, y como un servicio personal por el que le quedaré agradecido mientras viva, le suplico, amistosamente, que trate de cuidar mi pobre persona, que, pobre y todo, me sirve para algo. En cambio, me ofrezco a darle cuanto "fija" llegue a mi conocimiento y a acudir al bautizo del primer niño que le dé la chinita, ante cuyos pies se servirá usted ponerme.

"Salúdalo con su consideración más distinguida."



PRIMITIVA y rara, pero productiva, es la manera de pescar de los papúas, una de las principales ocupaciones de estos oceánicos, por lo que los hechiceros del mar son tenidos entre ellos

en gran consideración.

El día antes de emprender una excursión pesquera, los hechiceros practican infinidad de ritos para que la pesca sea abundante.

Los habitantes de la costa practican esta ocupación, no sólo para subvenir a sus necesidades, sino también para cambiar la pesca con los habitantes del interior por los productos de la tierra. Además, los papúas tienen verdadera afición al pescado, su alimento predilecto.

La pesca a mano es interesantísima. Dejemos que un viajero nos relate una que tuvo ocasión de presenciar:

"El calor era intenso, el sol tropical lanzaba sus ardientes rayos sobre la masa líquida, tranquila como una balsa, transparente como un vidrio, en la que se reflejaban como en espejo los cocoteros de la orilla. El fondo se veía tapizado de corales, y multitud de peces de variados colores nadaban por entre aquel bosque de vegetación de coral. Los papúas se prepararon para la pesca. De los botes en que iban empezaron a deslizarse, dejándose caer suavemente en el transparente líquido de zafiro, hasta llegar al fondo, que a una profundidad de ocho brazas se veía perfectamente. Tal era la limpidez y transparencia del agua.

"Lo que vi me dejó atónito. Aquellos hombres empezaron a andar por el fondo del agua como si estuviesen al aire libre. ¿Cómo podían hacer aquella maravilla? Imposible explicármelo. De cuando en cuando se agachaban ante un agujero, hurgaban con un palo que llevaban en la mano izquierda y extendían la derecha, con la que apresaban el pez que huía de aquella molestia. En unos momentos llenaban los zurrónes de que iban provistos. Un muchacho se lanzó como una saeta sobre un pez, que pasaba veloz, y lo atrapó con rapidez asombrosa.

"Entonces vi uno de los episodios más emocionantes que he presenciado en mi vida. Parecía un estudiado truco de película, pero era una escena real y verdadera.

"El muchacho en quien tenía fija la atención estaba metiendo otro pez en su zurrón de red, cuando apareció una forma negra, alargada, enorme. Era terrible, fascinador, ver aquella escena en el fondo del mar; aquello sólo podía terminar de una manera: el muchacho estaba perdido. El horrible monstruo, el enorme tiburón se acercaba veloz.

"Rápidamente, con un brusco movimiento, el joven papúa se echó hacia atrás, dando frente al escualo, y se metió en un hueco que formaban dos corales, en donde apenas cabía. No podía retroceder más, y allí permaneció quieto, inmóvil, mirando al monstruo con ojos maliciosos. Aquella escena, que duró un par de minutos, me pareció eterna.

"El tiburón atacó; pero no podía alcanzar con sus dientes al muchacho. Mas aquello no po-



Pescando a mano en el fondo del mar

Cómo pescan los papúas

día durar. Era imposible que el papúa resistiese más tiempo sin respirar. Entonces arrojó su zurrón a un lado, y el tiburón se lanzó voraz sobre aquella presa, y el muchacho, dando una patada en el suelo, subió a la superficie y se encaramó en el bote con una tranquilidad maravillosa, como si nada le hubiese ocurrido.

"Descansó unos minutos, tomó un cuchillo y volvió a bajar al fondo del mar.

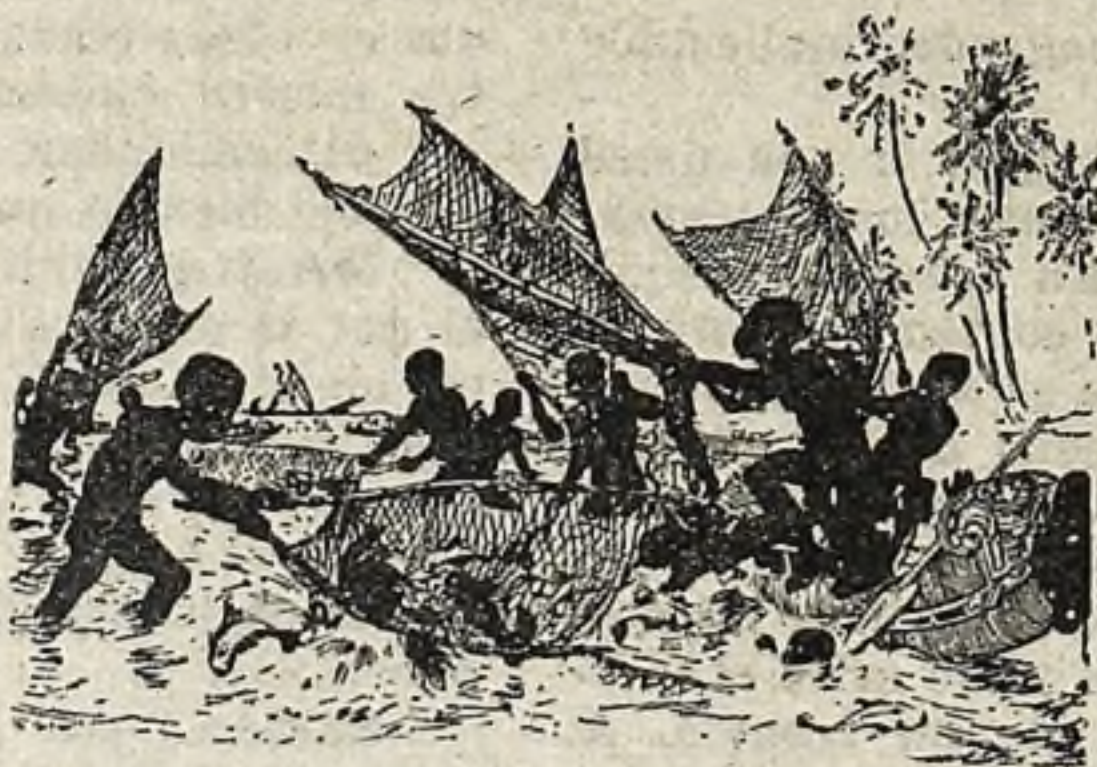
"Algunas veces, pero no en aquella ocasión, suelen emplear para la pesca una pasta que hacen en forma de bolas con la raíz de una planta que llaman *tuha*, y que colocan en los corales más frecuentados por los peces. La *tuha* los atonta, y los indígenas pueden entonces atraparlos con la mano con más facilidad.

"La pesca a mano, con red y con aparejo, son sus maneras de pescar; pero la primera es la más preferida de los papúas. También pescan con cometas que llevan en la cola el cebo y una pequeña red impregnada de materia aglutinante. Dejan que la red toque la superficie del agua, y los peces que acuden quedan aprisionados en la red. Aunque la carne del tiburón

no es muy apreciada, algunos indígenas la comen. Sin embargo, se dedican a pescarlos para desembarazar de aquellos monstruos — inútil tarea — aquellos mares en donde tanto abundan.

"Para apresarlos ponen trampas con nudos corredizos, con el cebo dispuesto de tal forma, que los tiburones tengan que meter la cabeza en el lazo.

"Para atraer a estos escualos hacen ruido con cáscaras de coco frotándolas y golpeándolas unas con otras, y los monstruos acu-



Pintoresca escena de pescadores papúas



Pescando con redes en un lago

den, no se sabe si por curiosidad o porque el ruido producido se parezca al de algún pescado que sea bocado favorito de estos voraces animales.

"Desde la infancia, los papúas educan a sus hijos para hacer de ellos hábiles pescadores. Les enseñan a hacer redes y aparejos, a preparar el cebo, a nadar y bucear y a aguantar en el fondo del mar sin respirar. Es verdaderamente asombroso, es incomprendible; pero es un hecho: estos pescadores papúas permanecen sin respirar en el fondo del mar minutos y minutos. El verlo causa angustia y ahogo; una inquietud intolerable por poco nervioso que uno sea.

"Los pequeños aprenden muy pronto a manejar arcos y flechas diminutos, y a pasar la vida en el agua pescando a saetas. Junto a los hombres siempre se ve multitud de estos arqueros, pequeños Cupidos negros. Se meten en el agua hasta las rodillas, echan cebo ante ellos, y con el arco preparado esperan pacientes, y en cuanto tienen el pez al alcance de su flecha, disparan con una puntería tan certera que siempre dan en el blanco. La refracción no es para ellos inconveniente alguno: la tienen bien calculada, y el tiro es seguro.

"También pescan con redes hechas con telarañas.

"No quiero pasar por alto lo que presencié un día.

"Hermosísima era aquella mañana tropical; en el aire resonaban los gritos y cánticos de las aves, de brillante plumaje; las chichlunas ensordecían con su ruido monótono y penetrante; las palmeras balanceaban sus elegantes plumas al suave impulso de la brisa.

"Me encontraba en un poblado en el que todos los niños de menos de once años habían decidido salir en excursión piscatoria.

"El grupo de muchachos se alejó unos pasos, y a los pocos momentos volvieron provistos de largos y fuertes juncos, con los que hicieron unas redes con telarañas que ya tenían preparadas de antemano. Los delicados dedos de aquellos diablitos trabajaban con rapidez y

soltura y en poco tiempo tuvieron dispuestos sus utensilios de pesca.

"Se pertrecharon con sacos de red vegetal y partieron en alegre grupo, soportando sobre sus peladas y relucientes cabezas los abrasadores rayos del sol tropical.

"Iban orgullosos, con el pecho sacado, andando como los mayores, como si fueran a desempeñar importantísima misión.

"Con sentimiento les vi partir, pues gentilmente les hubiese acompañado; pero me era imposible abandonar mi trabajo en aquellos momentos.

"No había pasado mucho tiempo cuando les vi aparecer.

"Venían sin las redes; pero todos traían multitud de peces ensartados en varillas o metidos en sus sacos de red, que brillaban como si fuesen lingotes de plata bruñida.

"Reían, charlaban y saltaban de satisfacción y orgullo natural, cosa que se justificaba a la vista de su precioso botín, obtenido, como queda dicho, con redes hechas con telarañas."

Comparados con los papúas, nuestros pescadores no pueden más que parecer cándidos y ridículos.

El castillo negro

Cuento de la guerra

Por

ARTURO CONAN DOYLE

Ilustración de O. Roland



— Se halla a trece kilómetros, exactamente — contestó el aldeano.
— ¿Usted conoce el lugar?
— He trabajado en el castillo.
El coronel tocó la campanilla.
— Que se dé de comer a este hombre y se le tenga bajo custodia — dijo al sargento que entró.
— ¿Y para qué quiere custodiarme, coronel? Nada más tengo que decir.

— Será necesario que usted nos sirva de guía.
— ¿De guía?... Pero si el conde..., si caigo entre sus manos...
¡Vea, coronel!...

El comandante prusiano hizo un ademán para alejarlo:
— Que venga inmediatamente el capitán Baumgarten — dijo.
Acudió dicho oficial. Era un hombre de recias mandíbulas, ojos azules, bigote rubio en forma de ganchos y un rostro colorado como un ladrillo. Era un soldado de inteligencia algo pesada; pero valiente y seguro.

— Esta noche realizará usted un reconocimiento en el Castillo Negro, capitán. He conseguido un guía. Usted procederá al arresto del conde de Château-Noir y lo traerá a mi presencia. Si trata de evadirse, no vacile en hacer fuego.

— ¿Cuántos hombres me acompañarán, coronel?
— Estamos rodeados de espías y nuestra única probabilidad de éxito consiste en caer sobre él y apoderarnos de su persona, antes que tenga tiempo de ser prevenido de nuestra expedición. Un destacamento numeroso llamaría demasiado la atención; por otra parte, es menester evitar que se le corte la retirada.

— Puedo dirigirme hacia el norte, como si tratara de incorporarme al general Goeben. En seguida tomaré por este camino que veo indicado en el mapa y llegaré al Castillo Negro antes que se tenga noticia de nuestra aproximación. Creo que en esas condiciones, con veinte hombres...

— Muy bien, mi capitán. Espero que mañana se hallará usted de regreso con el prisionero.

El capitán Baumgarten salió a media noche de la pequeña ciudad de Les Andelys, acompañado de veinte soldados del regimiento de Posen y se dirigió hacia el noroeste por el camino nacional. A cuatro kilómetros de marcha, lo abandonó para tomar un sendero estrecho, lleno de baches que debía conducirlo rápidamente hacia el objeto de su expedición. La lluvia caía, menuda y helada, sobre las ramas desnudas de los altos álamos y formaba profundos arroyos a los costados de los campos.

El capitán marchaba al frente y tenía a su lado a un viejo sargento reenganchado, Monsini Moser, que había atado a la suya la muñeca del aldeano. Este último había sido prevenido de que, en caso de producirse

cualquier emboscada, el primer tiro le estaría destinado. Detrás de ellos avanzaban penosamente en la obscuridad los veinte infantes, la cabeza inclinada bajo la lluvia y chapaleando en el barro pegadizo.

La sección había salido de los Andelys a las ocho aproximadamente. A las once y media, el guía se detuvo en un sitio en que se veían los altos pilares reunidos por una bóveda adornada con emblemas heráldicos, que servían de marco a una pesada reja de hierro. El muro que en otro tiempo formaba la valla de la propiedad se hallaba actualmente en ruinas, pero la puerta se elevaba aún majestuosamente, en medio de los abrojos y malas hierbas que crecían a su pie. Los prusianos siguieron a lo largo del muro y se adelantaron con precaución bajo los robles, hasta llegar a una larga avenida en que las hojas de los árboles amontonadas por el otoño ayudaban a sofocar el ruido de sus pasos. Llegados a la extremidad se detuvieron para reconocer perfectamente los alrededores.

Delante de ellos se hallaba el Castillo Negro. Todo estaba sumido en el mayor silencio; brillaba una luz solitaria en una de las ventanas del piso bajo.

El capitán dió en voz baja algunas órdenes a sus soldados. Una parte de ellos debía custodiar la puerta principal; otro grupo la puerta trasera, y otros dos grupos debían apostarse al este y oeste del castillo. Baumgarten, acompañado del sargento, se acercó en puntas de pie hasta la ventana iluminada.

Vieron una pequeña habitación amueblada modestamente. Un hombre de cierta edad, un sirviente, según su aspecto, estaba sentado y leía fragmentos de diarios a la luz de una candelabro mal despabilada. Estaba arrellanado en una silla de madera y posaba los pies sobre una caja. Sobre un taburete que tenía al lado, se veía una botella de vino blanco y un vaso.

El sargento rompió uno de los vidrios con el caño de su fusil; el hombre dió un grito y se puso de pie.

— ¡Silencio, o cuidado con el pellejo! — dijo el capitán. — La casa está rodeada, y toda resistencia resulta imposible. Abra la puerta, o si no...

— ¡No tire, por amor de Dios! Voy a abrir..., voy a abrir, — exclamó el pobre diablo.

Salió del cuarto después de estrujar el diario entre sus manos. Un momento después se oía rechinar una llave, se corría un cerrojo y se abría la puerta. Los prusianos se precipitaron dentro del corredor.

(Continúa en la pág. 58)

HACÍA ya un mes que los prusianos victoriosos acampaban en Les Andelys y el suelo de la región normanda resonaba bajo las botas de los invasores. Después de la fiebre de los primeros días, reinaba un desaliento profundo y el país permanecía callado, aplastado por el dolor y la vergüenza. Sin embargo, los soldados alemanes que iban y venían por las calles de la ciudad, no mostraban la alegría insolente del triunfo: reinaba una especie de terror en la comarca.

Casi todas las noches eran asesinados los centinelas aislados y al día siguiente se les encontraba en el campo con la sien atravesada por una bala. Las patrullas enviadas en reconocimiento no regresaban a las líneas prusianas.

El coronel Von Gramm, jefe de la guarnición, lo había ensayado todo para castigar a los asesinos; pero siempre inútilmente. No consiguió nada del terror ni de la violencia y resolvió ensayar el poder del oro. Hizo anunciar por medio de carteles que se le pagarían quinientos francos al que se hallase en situación de suministrar informes acerca del autor o los autores de tales hechos. Nadie se presentó. En vista de esto ofreció ochocientos francos, pero los campesinos demostraban ser incorruptibles. Por fin, impulsado por la muerte misteriosa de uno de los cabos, llegó a prometer una suma de mil francos y, gracias a esta generosidad, logró comprar la conciencia de un tal Francisco Revanne, dueño de una granja, cuya avaricia normanda se sobreponía a su patriotismo.

— ¿Usted asegura conocer al autor de todos estos atentados? — preguntó el coronel, contemplando con repulsión al hombre vestido con blusa azul y de rostro de garduña que tenía ante sí.

— Lo conozco, — contestó el interpelado.

— ¿Quién es?

— Comience por pagar los mil francos prometidos.

— No daré un franco antes de haberme cerciorado de que lo que usted me revela sea la estricta verdad. Veamos, ¿quién ha asesinado a mis soldados?

— El conde Eustaquio de Château-Noir.

— ¡Miente! — exclamó el coronel, encolerizado. — Ningún caballero comete semejantes crímenes.

El aldeano se encogió de hombros.

— El Castillo Negro se halla a cuatro leguas de aquí, ¿no es verdad? — preguntó el oficial alemán.



La caricatura en el extranjero



INCERTIDUMBRE

— ¿Será ella? ¿Será mi futuro cuñado?

(DE "L'INTRANSIGENT", PARÍS)



SINCERIDAD

El orador (al dirigir la palabra a los presidiarios). — Y bien, señores; no sé cómo expresarles el placer que me causa ver a tantos de ustedes reunidos aquí...

(DE "GAITY", LONDRES)



EN LA OFICINA

Empleado. — Quisiera pedirle un pequeño aumento de sueldo; porque... este... me he casado ayer.
Jefe. — Lo siento; pero no somos responsables por accidentes que puedan ocurrir fuera de las horas de trabajo.

(DE "GAITY", LONDRES)



UN INCONVENIENTE

El agente de casas para alquilar. — ¿Dice usted que no tiene chicos, ni gramófono, altoparlante ni perro? Parece ser usted entonces el inquilino tranquilo que el propietario prefiere.

El aspirante a inquilino. — Pero siento tener que informarle de que mi lapicera chilla un poco al escribir.

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



UN CONSEJO

La madre. — ¡Por Dios, Mabel! Apúrate; ya sabes que a abuelito no le gusta esperar.
Mabel. — Ya voy, mamá. ¿Por qué no lo paseas un poco, para que se esté quietito?

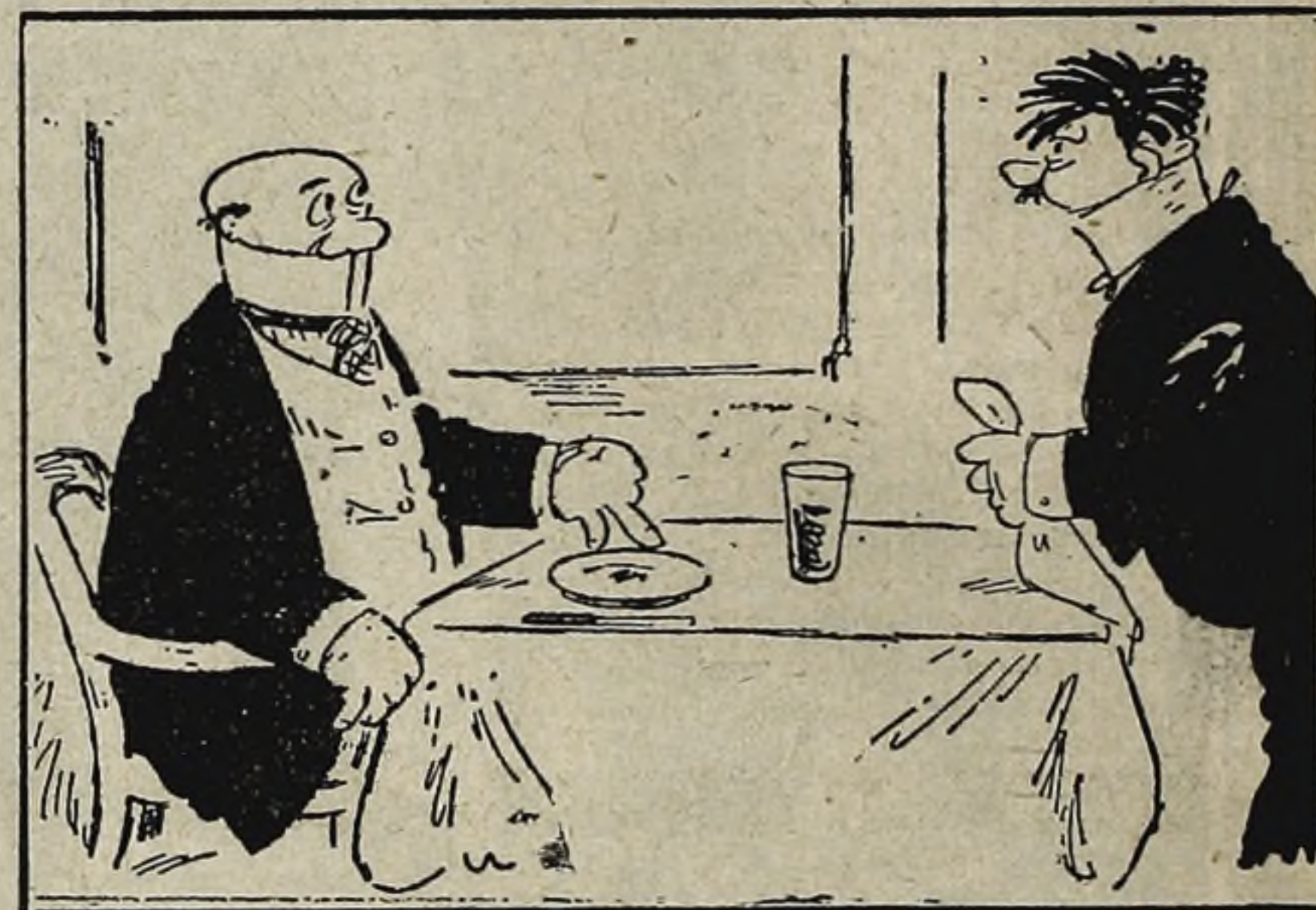
(DE "PUNCH", LONDRES)



EL NEGOCIO ES NEGOCIO

Ella. — Te devuelvo el anillo que me diste. No puedo casarme contigo. Amo a otro.
Él. — ¿Cómo se llama?
Ella. — ¿Piensas matarlo?
Él. — No; quiero ver si me compra el anillo.

(DE "BUEN HUMOR", MADRID)



UNA AVERIGUACIÓN DIFÍCIL

— ¡Camarero! ¿Qué es esto? ¿Un plato sucio o el bife que le he pedido?

(DE "BUEN HUMOR", MADRID)



PRECOCIDAD

La señora que está de visita. — ¿Qué te gustaría ser cuando llegues a hombre, Santiaguito?
Santiaguito. — ¿Yo? Un solterón.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



FRANQUEZA

— Lo siento, señor; pero el patrón se olvidó de dejar el dinero para pagar su cuenta.
— Y ¿cómo sabe que se le olvidó?
— Porque me lo dijo al salir.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



EL ÁNGEL DEL HOGAR

— Es necesario que te despiertes, hijito, porque es la hora de que tomes la medicina para dormir.

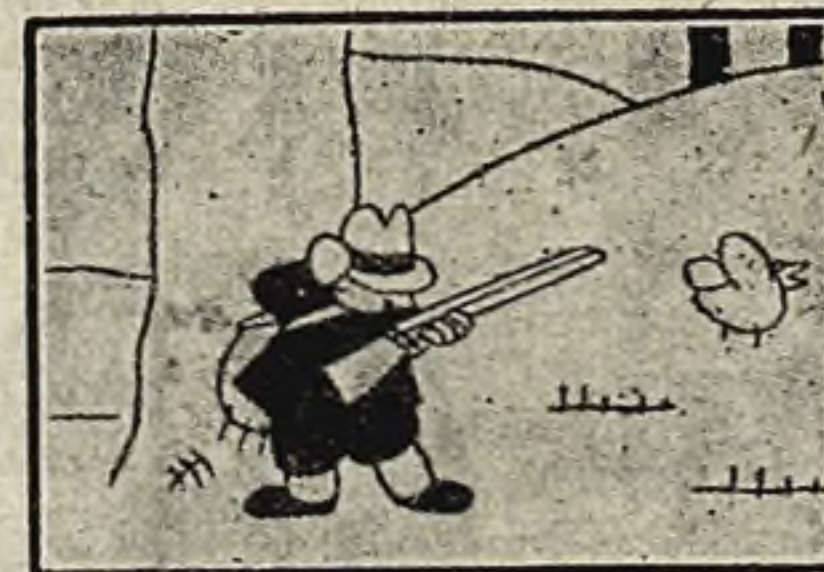
(DE "LE RUY BLAS", PARÍS)



INCONVENIENTE

— ¡Vea usted a ese hombre cantando mientras trabaja! Yo quisiera poder hacer lo mismo.
— Y ¿por qué no lo hace usted?
— Pues, porque soy soplador de botellas.

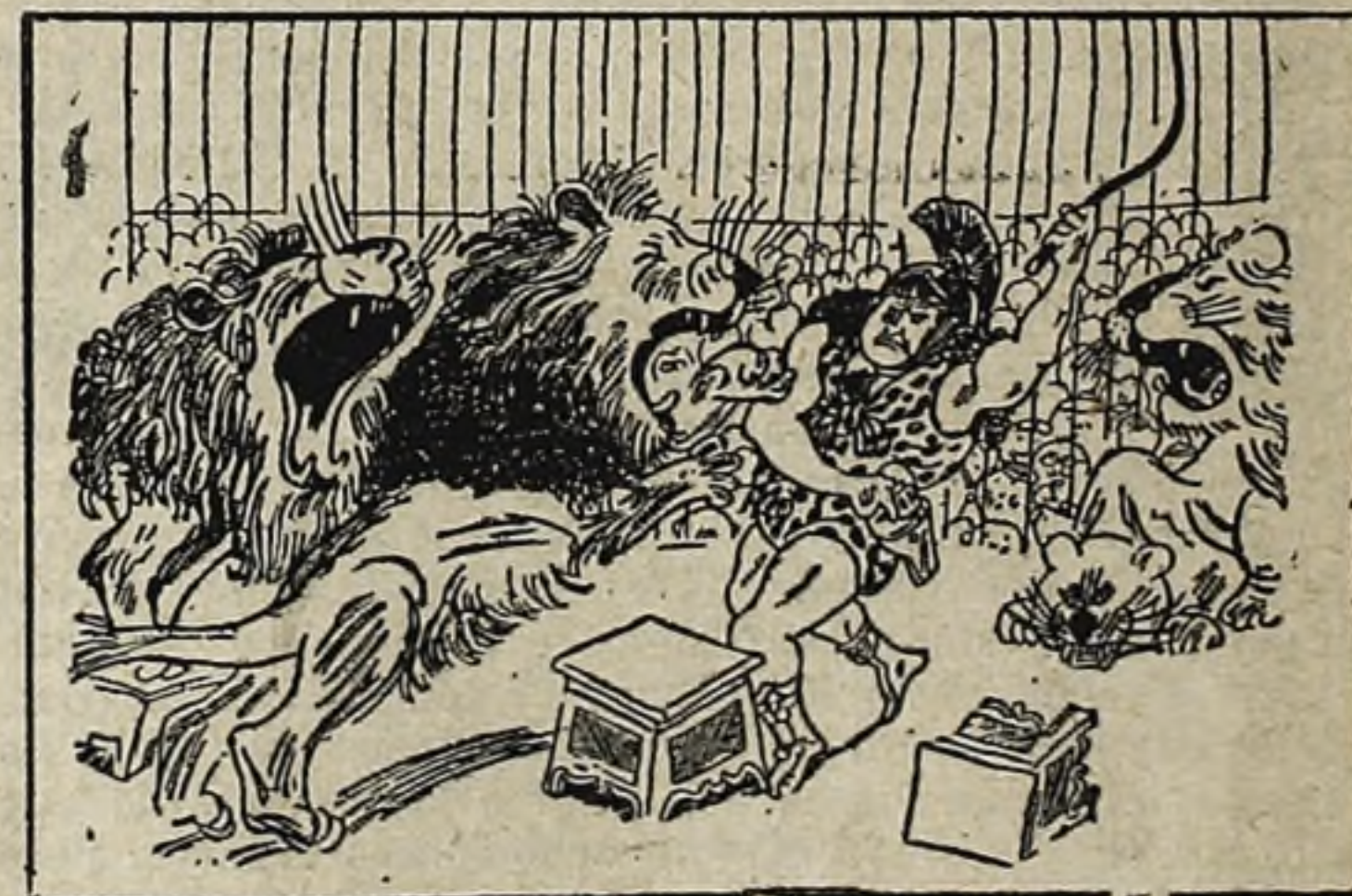
(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



EL CAZADOR NOVEL

— Lo malo de estas escopetas de dos cañones es que no sabe uno con cuál se dispara primero.

(DE "LE RUY BLAS", PARÍS)



En el circo.



En su casa.

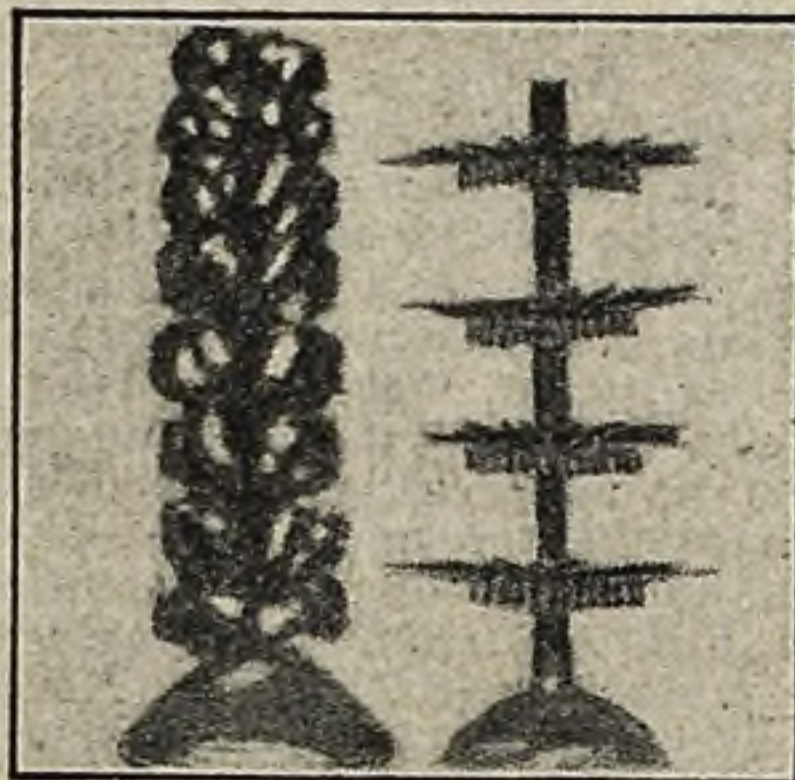
(DE "MEGENDORFER BLAETTER", MUNICH)

Las teorías de Darwin

LA fama de Carlos Darwin, el célebre naturalista, está extendida por todo el mundo.

Hoy se habla por todas partes de evolución; apenas si se razona sobre una forma de actividad sin usar esa palabra, que da la medida de la impresión causada por las teorías del ilustre sabio. No quiere esto decir que Carlos Darwin inventase la evolución. La idea de que todos los animales y plantas descienden de formas más simples, de que el hombre es un colateral de los simios, etc., es por lo menos tan antigua como Aristóteles.

Lo que hizo Darwin fué convertir la idea en una hipótesis de trabajo. Se le puede concebir como una especie de Sherlock Holmes de la selección natural. Cualquiera puede tener la idea de que cierta persona ha cometido un crimen, pero un Sherlock Holmes mostraría punto por punto, por qué esa persona debía haberlo cometido y cómo y de qué manera. Del mismo modo Darwin mostró no sólo que existía una probabilidad respecto a la descendencia de una clase de animal de otro y de una planta de otra, sino cómo y por qué surgieron las diferencias en su forma y estructura. Señaló esto tan claramente, que no parece posible que haya otra manera. Su obra no terminó ahí. Antes de él, había una infinidad de hechos observados que no guardaban relación, conjuntos de observaciones sobre las formas y caracteres de los animales y



Modelos de semillas fósiles y otros que revelan periodos primeros en la evolución darwiniana de la semilla

de las plantas, comparables a las observaciones meteorológicas que se llevan hoy al cabo pacientemente. Supóngase que cualquier día, un sabio descubriese por estas últimas observaciones una ley y empezáramos a ver las causas de la lluvia y a poder predecir el tiempo. Las observaciones que ahora parecen hasta inútiles, habrían servido para

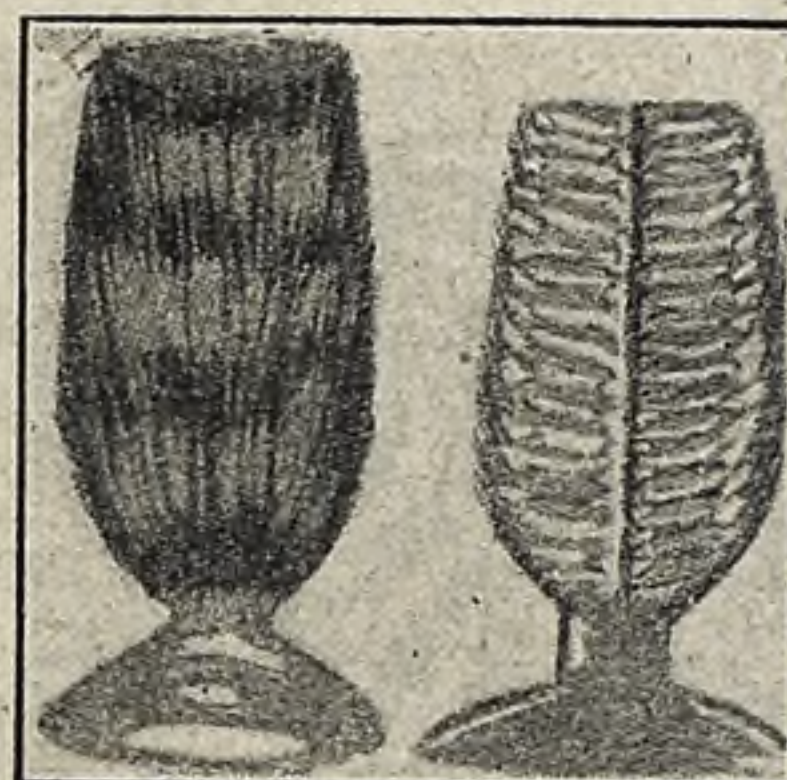
mucho. Esto es lo que hizo Darwin en la historia natural; la puso en orden, proporcionó una guía para salir de sus laberintos, explicó muchos problemas oscuros y, lo que es más, colocó a otros pensadores en la buena senda de la investigación.

Como todos sabemos, la famosa teoría de Darwin ha sido muy atacada. Pero los que atacan hoy las teorías de Darwin, a diferencia de los que combatieron sus doctrinas como heréticas hace cincuenta años, las critican no por que expliquen demasiado, sino por no explicar bastante.

Los ataques al darwinismo en el terreno objetivo se han basado en la

falta de suficientes pruebas. Si el hombre es descendiente de un mono antropoide, ¿dónde están los restos fósiles que explican el tránsito? Se responde que aun cuando los fósiles encontrados hasta ahora son más humanos que simios, muestran una diferencia progresiva en la estructura del cráneo, que indica un cambio de alguna clase. Además, cada

nuevo descubrimiento revela una edad mayor de la humanidad; así el cráneo descubierto hace algún tiempo por el doctor Otón Schöten sack, en Heidelberg, tiene cerca de un millón de años. Es probable, por consiguiente, que la falta del "eslabón perdido" en la cadena, obedezca no a la imperfección de la teoría, sino a no hallarse fósiles, a causa de la acción destructora del tiempo. Una objeción análoga se presentaba a la teoría en la botánica; hasta hace pocos años no aparecía el "eslabón" entre los helechos sin semillas y las cicadas, grupo primitivo, pero aún existente de plantas que llevan las semillas en sí. El



Semillas fósiles. Modelos que muestran la forma de desarrollo, de acuerdo con la selección natural

"eslabón", el punto en que las plantas toman el hábito de llevar la semilla, faltaba para comprobar la teoría. Pero las investigaciones del doctor D. H. Scott y F. W. Oliver han revelado que el "Liginodendron", semejante al helecho, que se encuentra fósil, era una planta de esta clase.

Los mismos botánicos han probado la existencia del "eslabón perdido" en sus investigaciones respecto al "Lagenostoma", y otras formas bien reconocidas de semillas fósiles.

El ataque ha venido también por otro lado, de los mendelianos, como el doctor De Vries y el profesor Bateson, quienes señalaron el hecho de ocurrir variaciones en las especies, cuya necesidad no les imprime al animal o la planta el medio que los rodea, sino que puede obedecer a otras causas, algunas desconocidas y otras explicables quizá por leyes de herencia.

Es posible que sea así, pero de esta manera se niega mucho sin aducir suficientes pruebas ni presentar un buen conjunto de observaciones comparables a las que abonan la doctrina que se ha tratado de combatir.

Evidentemente, los mendelianos tienen mucho que demostrar aún; no desconocen por otra parte la enorme importancia de la selección natural en la variación, y hacen poco daño a la gran teoría del maestro.



Cráneo encontrado en los terrenos pliocenos cerca de Heidelberg, por el doctor Otón Schöten sack, y que probablemente representa la forma más antigua de un animal semejante al hombre. Puede tener un millón de años

AIRES

DOLORES

RESFRIOS

REUMATISMOS

CONGESTIONES

Son males que pueden ser curados sin los inconvenientes y peligros de las drogas y específicos (que dañan al estómago), de la tintura de iodo, de las pomadas, linimentos (que ensucian), etc., utilizando la

THERMOSINE LAROCLETTE

(QUITA TODOS LOS DOLORES)

Es una simple hoja de algodón que, colocada en el lugar dolorido, produce un intenso calor, sacando la inflamación.

No destruye la piel ni ocasiona lesiones ni llagas. Es un remedio soberano, único en el mundo por su limpieza, comodidad, eficacia y baratura.

NO SE DEJE ENGAÑAR. La verdadera Thermosine Larochette es de color amarillo pálido con rayas rosadas en su superficie.

EN TODAS LAS FARMACIAS





Arlette ejercerá sobre su cutis una acción de incalculable valor

Ante la idea de aparecer menos hermosa, o de que algún defecto se note en su rostro, producido por el "surmenage" de las actividades sociales, alguna indisposición de su organismo o un descuido de su tocado, no vacile Vd., y en todos los casos encontrará en el POLVO INVISIBLE ARLETTE un verdadero sedante para su cutis, saturado de fragancias exquisitas asimiladas directamente de las flores; un delicioso protector de su belleza que en cada uno de sus matices tiene la apropiada entonación para su rostro.

EN TODOS LOS TONOS

VENTA EN LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS DE LA ARGENTINA Y URUGUAY

Arlette

POLVO INVISIBLE

Mendel & Cia

Calle Guardia Vieja 4439
Buenos Aires

re sacarlo del atolladero. El la sigue y toma asiento. Piensa que por primera vez se le ocurre considerar que Mercedes es la bondad en persona. "Allí quedó ella, recostada, la boca entreabierta, brillante la frente de bóveda, algo salida como un globo... Habrá vuelto a cerrar sus ojos azules... Envidiará el sueño... ¡qué hermoso sueño!... de la abuela. Quizá lo envidie porque aunque nunca se queja de su suerte, Mercedes no puede ser feliz, yendo y viniendo de casa de una hermana a la de la otra, siempre arrojada por una pelotera. Y aquí, donde junto a la abuela hallaba descanso de tarde en tarde."

La vecina alargó un mate a Pedro, y luego fué a escanciar licor en unas copitas. La vecina está cansada, muy cansada; su marido, en la cama; al lado de él, el niño. Blas, el nieto de la finada, tumbado en una silla, tiene espaldas y cabeza sobre el mismo lecho... Los muebles de doña Telma, desarmados y puestos por ahí, dejan tan poco sitio que los asistentes al velorio se tocan las rodillas unos con otros.

Pedro ve todo aquello mientras por sus adentros lo ocupa el sentimiento de su suerte semejante a la de Mercedes. Sí, él también iba allí cuando su madre, aguijoneada por su padrastro, lo trataba duramente. Y ese maltrato sigue. Ya ya no contaba con este consuelo... cuando, de pronto, vuelve... "Pero ¿de qué me servirá el refugio de esta casa si quien aquí más me quería era la finada?"

Mientras sorbe su mate se mira los botines. Piensa que esos botines le dieron buena suerte: era de Blas, y la finada fué, precisamente, quien se los pidió al nieto, y se los dió con delicadeza diciéndole: "Vea, Pedro: si es por botines, no deje de presentarse en la fábrica donde lo llamaron."

Y me presenté y me tomaron. Y ahora soy un hombre que trabaja. Sí: la finada quiso, además, aliviar con eso el bochorno que le había causado doña Telma, quien delante de Mercedes me había dicho, días antes, contemplando mis charolados hechos trizas: "¡Jesús, qué hombre este: de charol... y con la pata al suelo!" Y yo me avergoncé. Y siguió doña: "Ahora nos quiere hacer creer este cachafaz que tiene vergüenza." Y yo, haciendo de tripas corazón, saqué a lucir este buen humor que Dios me dió, y dije, y causé mucha gracia a todos: "¡Caray, me ha dejao chato... como pucho en patio e'baile!"

Pedro ve en esas que la vecina no podrá pasar con su bandeja de copitas. Además su chico se mueve en la cama y debe atenderlo. "Deme", le dice. Y toma él la bandeja y brinda a dos hombres que departen sobre la cantidad de ladrillos que se emplearán en la edificación de una pieza y cocina. Lleva después la bandeja hacia otro que asegura a una anciana que por la madrugada no sólo refrescará, sino que hará frío. Y luego va Pedro con la bandeja a la sala mortuoria... Las risueñas lo ven llegar con cara de festejarle el nuevo chiste... porque todo cuanto él haga ha de ser chiste... Y como él permanece serio, siguen creyendo que

Dos pobrecitos

(Continuación de la pág. 11)

esa vez la broma consiste en quedarse serio. La viejita rezadora, no está; la

otra mujer, tampoco. Mercedes, que hablaba con las mozas, se puso de pie diciendo: "Voy a seguir con el mate."

Pero ni Pedro con sus copas, ni Mercedes con el calabacín, tuvieron mucho que hacer. Después de media hora, en la sala mortuoria no queda nadie: sólo cabecea doña Telma. En la otra pieza la buena vecina también dormita.

Aunque está ahí el chistoso, es ese un velorio sin cuentos alegres. Por eso se han ido algo desencantadas las últimas mujeres y mozos.

Entre uno y otro mate llevado a Pedro, Mercedes va junto al féretro, contempla a la abuela, y con un modo que no es el medio abandonado de ella, con un modo que tiene algo de alado y lleno de un vago cariño como de sonámbula, despabila los cirios, que aumentan su dorada luz, y arregla las coronas que están junto al ataúd o los ramos de flores de adentro.

De repente, nota Pedro que nadie se mueve ya en la sala mortuoria. Adelanta la cabeza desde su silla y ve a Mercedes abismada, como él lo estuvo al principio, en la contemplación de la abuela. El también, sin moverse, el mate vacío entre las manos, piensa en la finada: "Precisamente, dándome este mismo mate, la viejita me daba el consuelo. Parecía que sabía las que yo pasaba en casa, insultado por mi padrastro y hasta por mi madre... que no ve el mundo sino a través de los ojos, por los ojos de él."

Pero ¿qué pasa ahí, ahora?

En el silencio, sólo alterado por algunos ronquidos, Mercedes no lograba silenciar sus continuos sollozos.

Allí estaba, de pie, a la cabecera de la difunta, llora que llora.

"Sí. Ella ha sido más agradecida que yo", piensa Pedro.

Pero como los sollozos son tan conmovedores, siente él también que se le parte el pecho. Deja el mate en la silla y va allí. ¿A qué? A nada. A quedarse junto a la que llora, como diciendo: "Aquí estoy. Soy como hermano de ésta. Yo también, yo también siento..."

Y Pedro, que ha mirado el rostro santamente dormido, dormido para siempre, de su protectora, rompe igualmente a llorar llevando sus brazos a Mercedes. Y los dos en la comunión de una sola idéntica pena, que se hace dulce prolongándose, quedan largamente abrazados, largamente, hasta oír, con el canto del primer gallo, que doña Telma se despierta.

Transcurridos unos años, casados y padres, Pedro y Mercedes, él suele referir que su oferta mutua de amor no tuvo ni juramento ni siquiera un beso. Pero los que lo oyen piensan que hace un chiste, sobre todo cuando agrega:

— Nuestra confesión de que nos queríamos fué un abrazo frente a una difunta.

Y refiere el hecho y concluye:

— Delante de la viejita muerta comprendimos que éramos dos desgraciados perfectos: tuvimos compasión el uno del otro y entonces nos abrazamos, callados la boca, para no soltarnos más.

La vida humilde de Calvin Coolidge

(Continuación de la pág. 12)

que su mujer le dijo: "Debes aceptar".

Poco a poco, viéndolo tan dócil, tan bueno, tan mudo, los electores lo van llevando a la fuerza, contra su voluntad, al senado de Massachusetts, a la subgobernación, a la gobernación, a la presidencia del senado, etc.

Todos esos puestos los fué ocupando por vacante del superior. Cuando era subgobernador del estado, muere el gobernador, y, ¡naturalmente!, a él le correspondía el ascenso. Ocupando el cargo de vicepresidente de la república, desde 1921 a 1925, fallece el presidente Harding, y, ¡claro! Coolidge pasa a ser presidente de la república... ¡El destino! ¡Las circunstancias y no la voluntad!

El único rasgo de humorismo que se le conoce es aquel de la estrofa que hi-

zo grabar en la chimenea de su casa:

Un buho muy viejo hizo nido en un roble; era un sabio, callaba; era un ser superior. ¡Imitemos al buho, silencioso y dormido que cuando se callaba escuchaba mejor!

Coolidge recibió la noticia de la muerte de Harding. Un telegrama del ministro del Interior le anunció que él, Coolidge, era presidente. Estaba veraneando en Plymouth, en la residencia de su padre, donde la luz eléctrica no ha llegado aún.

— El ministro — cuenta uno de sus

(Continúa en la pág. 24)

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

Horlan (Córdoba).—1º Use continuamente un "soutien" ajustado y friccion el seno, al acostarse, con este preparado:

Canela en polvo.....	20 gramos
Pimienta	10 "
Cardamomo	15 "
Polvos de quina.....	6 "
Sulfato de alúmina..	4 "
Leche de almendras..	100 "
Mirra	4 "
Alcohol de 90°.....	300 "

2º La coloración local cambia favorablemente desde que comienza la mejoría.

Emilia C. (Buenos Aires).—Aplique, mediante un pincelito, sobre las verrugas, durante seis días consecutivos, esta pasta:

Flor de azufre.....	2 gramos
Acido acético puro.	1 "
Glicerina	5 "

Las verrugas caen espontáneamente.

Subscriptora (Buenos Aires).—1º Conviene consulte a un médico sobre la hinchazón de las venas. Nada puede recetarse sin verla. 2º Las quemaduras de sol desaparecen con aplicaciones de glicerina, limón, por partes iguales, a las que se agregan unas gotas de agua oxigenada.

Perlita (Buenos Aires).—Contra la nariz enrojecida resultan eficaces las compresas de gasa embebidas en bencina, apretándolas bien sin frotar, y cuidando de no respirar los vapores desprendidos.

Flor de Lis.—El vello únicamente desaparece en forma radical sometiendo a la electricidad. Los depilatorios limpian el cutis del molesto huésped, solamente por corto espacio de tiempo. Algunos hay que tienden a debilitar las raíces y hacer más fácil su desaparición.

Carlota (Rosario).—1º Destaque con una espátula la piel en torno de las uñas y córtela, una vez por semana.

Las uñas, al crecer, estiran la piel a ellas adherida, y de aquí que se rompa, apareciendo los padrastrós.

2º A los niños se les corrige el hábito de comerse las uñas, untándolas con acíbar, pero tratándose de una persona mayor, basta con un poco de voluntad.

Laura (Buenos Aires).—Los productos anunciados en esta revista están garantizados por la seriedad de las casas que los insertan.

Julietta (Concordia, E. Ríos).—1º Los lavados con infusión de hojas de nogal oscurecen el cabello.

2º Si lo que usted desea para las mejillas es un buen "rouge", obtendrá una preparación fácil disolviendo carmin fino en alcohol y agregando agua de rosas.

Quica.—1º Friccione el cuero cabelludo con aceite de coco, todas las noches, y lávelo dos veces por semana con agua de quillay.

2º Los lavados con manzanilla mantienen el cabello rubio. Al enjuagar, agregue el zumo de un limón, para darle brillo.

Rita Basualdo (Buenos Aires).—1º Los dedos adelgazan con el uso de dedales a propósito, que se venden en casas de belleza.

2º Hay dentífricos que gozan de esa cualidad. Si prefiere una preparación casera, limpie los dientes con una pasta hecha con glicerina y magnesia, pasando de cuando en cuando un poco de agua oxigenada sobre los dientes.

Una correntina (Santo Tomé).—Los lunares no pueden tratarse con procedimientos domésticos. Requieren la intervención de un profesional.

Tití (Buenos Aires).—1º Los barritos provienen generalmente de un cutis excesivamente graso. Para extirparlos, tome quincenalmente un baño facial de vapor.

2º Use un buen astringente o vinagre aromático antes de empolver el rostro.

3º Corregirá esa disposición del cutis, lavándolo con infusión de hojas de durazno, a la que se adiciona un pedazo de bórax, diez gotas de benjuí por palangana de agua y una muñequita de salvado de almendras.

Marquesita Pompadour (Bahía Blanca).—En el número 911 de esta revista respondía a su consulta.

Caprichosa de 23 años (Capital).—Es imposible encanecer a voluntad el cabello. Habría que empezar por decolorarlo con ácidos que perjudicarían su salud, sin conseguir darles esa blancura nivea tan seductora.

El mejor recurso es empolverlos, como se hacía en tiempos de las grandes pelucas.

Bety.—Sírvese leer las respuestas dadas a Tití, en esta misma sección.

Más (Rosario de Santa Fe).—Obtendrá una excelente preparación alcanforada, fundiendo en bañomaria:

Aceite de almendras dulces	240 gramos
Cera blanca.....	30 "
Espermacti de ballena	30 "
Alcanfor	30 "

Lady Astor (Montevideo).—1º La clara de huevo limpia de caspa el cuero cabelludo y lo desengrasa.

2º Para dar brillo al cabello nada mejor que agregar el zumo de un limón al agua en que se enjuaga la cabeza.

3º El quillay es excelente "shampoo" para dar flexibilidad al cabello.

E. P. (Buenos Aires).—Tratándose de granitos es necesario averiguar si su aparición no responde a desórdenes digestivos. Use esta pomadita exteriormente:

Vaselina	30 gramos
Dermatol	1 gramo

Mantenga regulares sus funciones intestinales y suprima grasas, picantes y alcoholes en su habitual alimentación.

Una subscriptora (Tres Arroyos).—Los paquetitos de "henné" traen la forma de prepararlo. Se hace con el polvo una especie de cataplasma que se aplica sobre el cabello y deja un rato sobre él. Es difícil ponérselo por sí misma, siendo preferible lo haga otra persona.

Ojos verdes.—Unas gotas de tintura de yodo en agua, oscurecen el cutis como usted desea, pero al ponerlo debe tenerse precaución especialmente con los ojos.

FRAZADAS

ESMOND



MARCA REGISTRADA

Las famosas frazadas ESMOND son insubstituíbles para el hogar.

PORQUE

Abrigan bien y son confortables sin pesar con exceso.

No pican y aun después de mucho uso y lavados, están siempre como nuevas.

No pierden nunca su primitivo aspecto, color y suavidad.

EN VARIEDAD DE ORIGINALES DIBUJOS Y COLORES

Las venden a precios razonables las principales tiendas de la República:

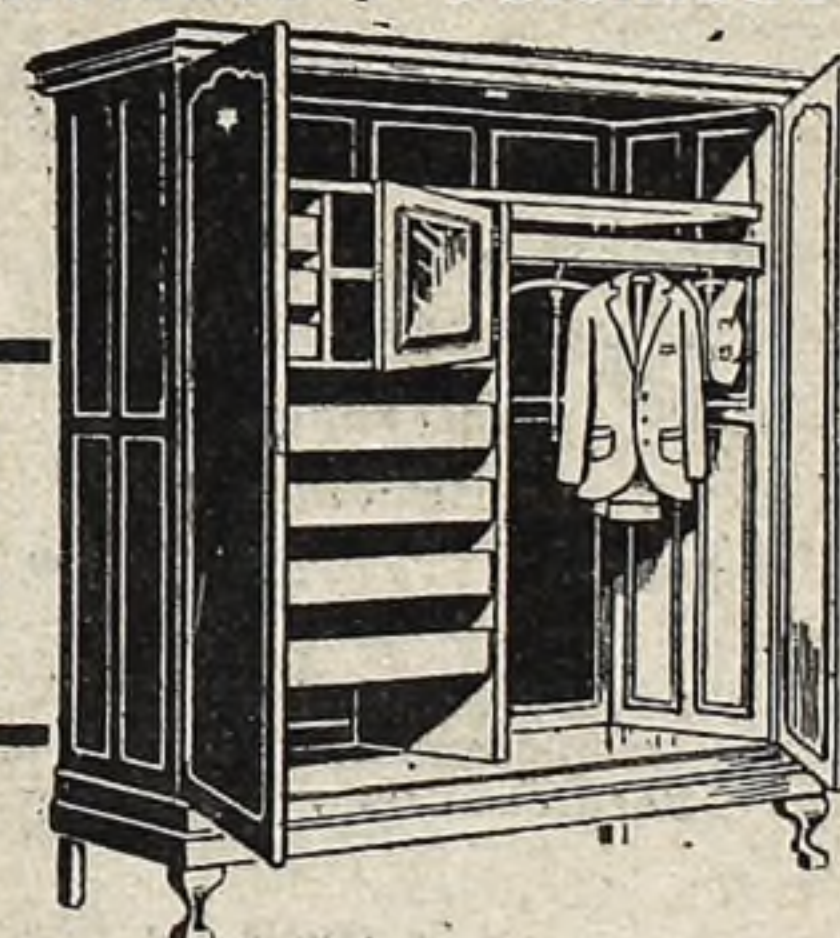
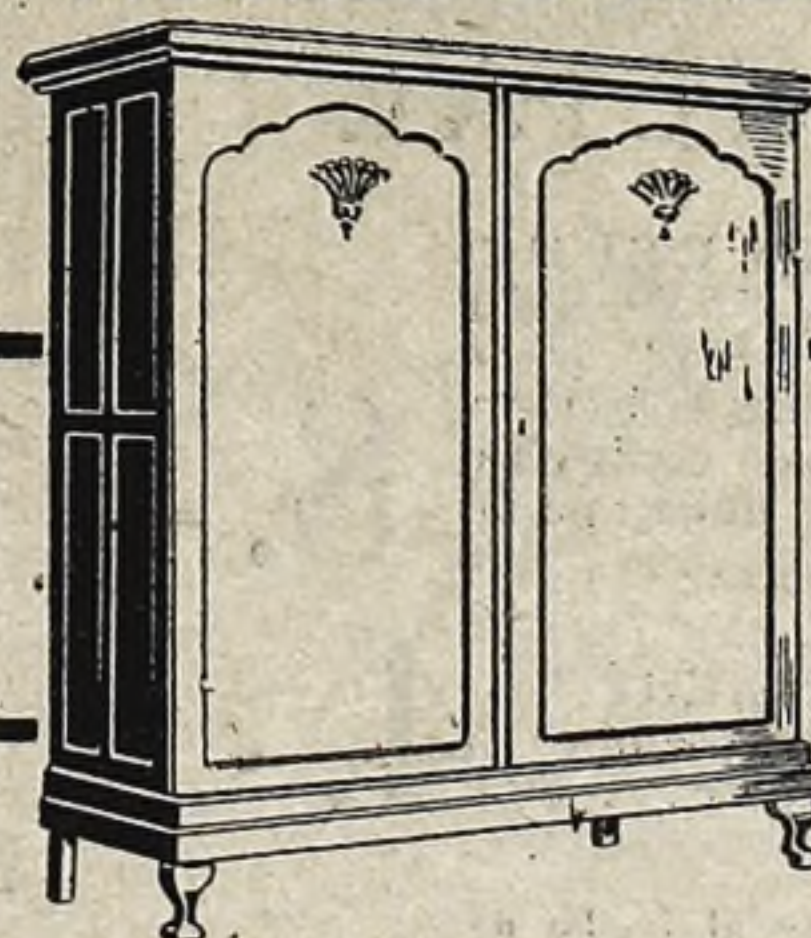
Gath & Chaves, Harrods, Ideal de los Novios, Tienda Inglesa Auld, Tienda San Juan, A. Cabezas, Adhemar, La Cooperativa Nacional de Consumos, El Siglo, La Piedad, Ciudad de México, Dell'Acqua, Merceria Suiza, etc.—En Rosario: Tienda Buenos Aires y Cassini.

Agente exclusivo en la Argentina y Uruguay:

J. FERNANDEZ — Alsina, 1328, Buenos Aires

EL MEJOR ROPERO DEL MUNDO
ES EL ROPERO "IDEAL DIEZ"

Premiado en todas las Exposiciones y Patentado



LA MEJOR
GARANTÍA
Devolvemos
su importe en
caso de no dar
satisfacción.

RECLAME: De roble norteamericano y cedro macizos (no raulí), estilo de moda "Reina Ana", acabado fino, lustrado interior y exteriormente. Con espejo biselado y secreter..... \$ 170.-

EUGENIO DIEZ & Cía. FABRICANTES DE MUEBLES

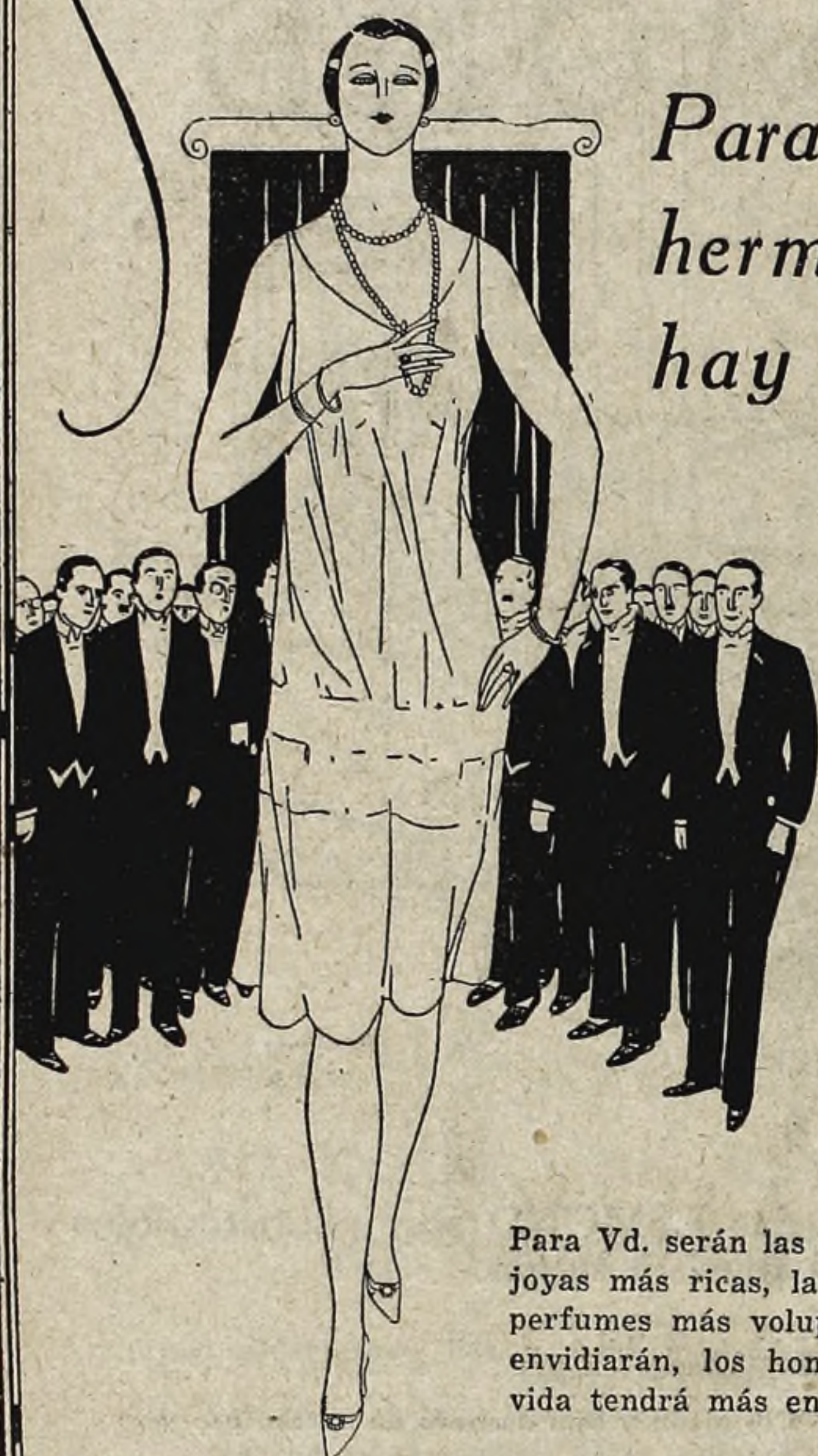
SALONES DE VENTA Y EXPOSICIÓN: 710, CHACABUCO, 714
ANEXO: MUEBLES FINOS: CHACABUCO 677

EN TODOS
LOS
ALMACENES



CIRIO
(Vero frutto di pomodoro)

Sea Vd. hermosa y triunfará



Para una mujer hermosa nada hay imposible

Se destaca y domina en todas partes, satisface todos sus caprichos y obtiene fácilmente cuanto desea.

"Consiga usted el imperio de la belleza e impondrá su voluntad en todas partes."

Para Vd. serán las telas más preciosas, las joyas más ricas, las pieles más finas, los perfumes más voluptuosos. Sus amigas la envidiarán, los hombres la amarán, y la vida tendrá más encantos para Vd.

Vd. puede adquirir en poco tiempo belleza y encantos naturales en el Instituto de Belleza modelo, de la casa Ruiz & Roca, único en su clase en Sud América, instalado en igual forma y con los mismos elementos que los más famosos Institutos de Europa.

Expertas profesoras de Belleza y Estética, traídas expresamente de Europa, le atenderán gratuitamente con amabilidad y discreción cualquier consulta y le aconsejarán los tratamientos que requiera para obtener o conservar su cutis sano, hermoso y de una belleza natural: para adelgazar y adquirir una linda silueta de líneas perfectas; para obtener un hermoso busto, firme, de singular belleza; para cuidar sus manos y pies; para dar un nuevo encanto a su cabello, etc., etc.

Venga pronto, nos agradecerá este consejo.

Las consultas del Interior o de los países vecinos serán contestadas por correo, confidencialmente, por la Directora del Instituto.

OFERTA ESPECIAL

"CREMA ORGANICA FORMASENOS", para endurecer y dar firmeza a los senos..... \$

8.-

CREMA REDUCTORA "SECRET D'ORIENT" para adelgazar tobillos, piernas, caderas, brazos, nuca, papada, etc..... \$

8.-

CREMA DE BELLEZA "SECRET D'ORIENT", completamente vegetal, sin drogas ni grasa, embellece el cutis y lo conserva liso, sano y fresco... \$

4.-

Se remite por correo a cualquier parte al recibo de su importe más 0.50 centavos para gastos de envío.

INSTITUTO DE CULTURA CORPORAL Y BELLEZA FISICA
DE LA CASA RUIZ Y ROCA
FLORIDA 2 Y RIVADAVIA 641 - Buenos Aires

La vida humilde de Calvin Coolidge

(Continuación de la pág. 22)

biógrafos — le pedía en su telegrama que prestara juramento como presidente de la Unión, ante la autoridad civil más próxima. Coolidge leyó el telegrama a la luz de una vela, (¡a la luz de una vela en 1925 y en Norte América!). Hizo llamar a la autoridad más próxima. Era su propio padre, juez de paz de la aldea perdida en la serranía del Vermont. Y en la misma granja natal sin más luz que la del candelero, Coolidge abrió la Biblia de su familia y prestó ante su padre el juramento que la ley exige a los presidentes del poderoso Estado del Norte.

El único libro de Coolidge es una recopilación de sus discursos y conferencias. El sentido común también impera a través de sus páginas. El idealismo de que el libro parece estar impregnado, es un idealismo romántico que no está de acuerdo con la práctica de su gobierno, como lo ha demostrado Alfredo Palacios en su reciente manifiesto a la juventud sudamericana. Las ideas de Coolidge — siempre juzgando su obra "El Precio de la Libertad", son ideas sabias de monsieur de La Palisse o de Paul Bourget. Véanse algunas:

"Sería una locura pretender que el pueblo no pueda cometer faltas políticas... Con frecuencia la incomodidad de esas faltas cae sobre los inocentes. Esta es una parte del precio de la libertad..." (pág. 25).

"Un gran pueblo se forma por el contacto de los grandes espíritus."

"Por encima de todo tenemos necesidad de religión. Sólo de esta fuente nace la libertad..." (página 27).

"Se ha dicho algunas veces que la educación aparta a los hombres de los deberes ordinarios de la vida. No lo creo. Antes bien: la ignorancia es la que nos aparta del cumplimiento de las tareas cotidianas" (página 37).

"Para equilibrar la balanza de nuestra época, nosotros no necesitamos más desarrollo material; necesitamos un mayor desarrollo espiritual. No necesitamos más poder intelectual; necesitamos, sí, más poder moral. No necesitamos más ciencia; necesitamos más carácter. No necesitamos más gobierno, pero sí más cultura. No necesitamos más leyes; necesitamos más religión. No necesitamos ya de las cosas visibles, sino de aquellas que no se ven..." (página 41).

"Esta es la época del saber y del comercialismo. No hay que desear que sea de otro modo" (página 45).

Y, por fin:

"Existe en Norte América una gran masa popular que no ha adquirido todavía mentalidad americana. La integridad del carácter y las virtudes fundamentales prevalecen; pero la facilidad de la existencia conduce con frecuencia a despreciar sus leyes. No basta aplicar la justicia ciega. Si a cada hombre se le tratase según su mérito, ¿quién se escaparía del castigo?" (página 64).

Don Timoteo Gordillo

(Continuación de la pág. 13)

vida de hombre libre. Trabaja en la administración de una finca, y luego se dedica a la fabricación de adobes. Casi todas las casas de Copiapó, donde residía, fueron hechas con ese material. Reúne un capitalillo que invirtió en caballos, carros y carruajes, destinados al transporte de personas y mercaderías.

Allí empieza el verdadero Timoteo Gordillo, que luego había de organizar las primeras diligencias que funcionarían en su país. Ampliando su negocio, comenzó a traer ganado de la Argentina, con que abastecía la ciudad. Cruzó veintiocho veces la cordillera de los Andes. Trabajaba en la explotación de minas de plata y de cobre. Construyó un camino carretero. Organizó una nueva forma de abastecer de agua a los obreros de las minas, en parajes yermos y lejanos.

Cuando supo que Urquiza había derrocado a Rosas, resolvió volver a su tierra. Se instaló en Mendoza, y, naturalmente, ya emprendió la construcción de un canal para el desagotamiento de unos pantanos que eran una constante amenaza de la ciudad. El gobierno le concedió quinientas cuerdas de tierras como retribución por la obra. Pero luego no se las dió.

Entonces fué cuando comenzó a germinar en su cerebro la iniciativa fundamental de su vida: formar una sociedad de comerciantes y hacendados, para traer de Norte América carros, coches e instrumentos de agricultura.

Realizada la sociedad, se puso en camino para el extranjero. Al pasar por San Luis se adhirió a ella los señores Dame, Borda y Villar. Y en Paraná no sólo demostraron su interés, sino que hasta entraron en calidad de socios el general Urquiza y don Salvador del Carril, presidente y vice de la Confederación, llegando a reunirse un capital que excedía de cien mil pesos.

Y fué a Norte América, y en aquel mismo año estaba de vuelta, con tres buques de quinientas toneladas, cargados con instrumentos de agricultura, maquinarias, dos molinos, cien carruajes, ciento cincuenta carros de cuatro ruedas y de elásticos, los primeros que se introducían en el país. Y a pesar de la oposición de todo el mundo, hizo llegar los buques hasta el puerto del Rosario, siendo los primeros transpor-

tes de ultramar que entraban hasta allí. Era en el año 1856.

Todas estas cosas enternecen...

Naturalmente, las instrucciones dejadas, al partir, por don Timoteo Gordillo habían quedado sin cumplirse. Y se vió con todo aquel cargamento de máquinas y vehículos y cuatrocientos hombres que traía para manejarlo, sin tener siquiera dónde darles alojamiento.

Así, don Timoteo Gordillo empezó a saborear la amargura del triunfo. Tantos obstáculos le pusieron sus mismos compañeros de empresa, por quienes él había trabajado, que estuvo a punto de renunciar. El general Urquiza se lo impidió. Hizo más: facilitó los fondos para rescindir el contrato, formando una nueva sociedad, compuesta por Gordillo, Urquiza y el general Virasoro.

Y así continuó desarrollando sus grandes planes. Obtuvo del Congreso una concesión de tierras fiscales, y trazó un camino postal directo entre la ciudad de Rosario y la de Córdoba, con estaciones cómodas para pasajeros, con pozos y represas allí donde no hubiera agua, y fortines para defenderse de los indios.

El desierto se poblaba, se ennoblecía de civilización. Setenta y dos leguas contaba el camino cuando fué terminado, y en él se levantaban diez y seis estaciones. Más de treinta leguas se ahorraban en relación con el trayecto que hasta entonces seguían las comunicaciones.

El Gobierno lo nombró inspector de postas y caminos, y con ese motivo recorrió todas las provincias, modificando los trayectos seguidos hasta entonces, lo cual disminuyó la distancia que los dilataba con rodeos y vueltas inútiles. Interesó a los vecinos y pobladores, dando facilidades y permutando beneficios. Todo eso disminuía los fletes. Las ciudades se aproximaban.

Fundó en Córdoba una sociedad que se tituló "La Primera Cordobesa", destinada a modificar el sistema de transportes. Las carretas con buyes, que se llamaban "castillos", fueron cambiadas por carros tirados por mulas. Y así el trayecto desde Rosario a Buenos Aires, que antes se hacía en cuatro y seis meses, ahora se realizaba en ocho días.

Con la derrota de Pavón, comenzaron los desastres. La sociedad se disolvió.

(Continúa en la pág. 26)



— ¡Bum!
— tronó el
boticario...

El capitán Estampido

Por FEDERICO MORICE

QUIÉN no lo conocía, no ya en la localidad, sino en la provincia entera?

Ninguno, seguramente; pero con la misma seguridad puede afirmarse que nadie lo conocía por su nombre de pila ni por su apellido verdadero.

Todo el mundo lo distinguía por el capitán Estampido, sonoro y retumbante sobrenombre a que, por otra parte, habíase nuestro héroe hecho acreedor.

Porque importa hacer constar que el capitán Morcillo (así se apellidaba, según la partida de nacimiento) era aficionadísimo a referir episodios y aventuras de su azarosa vida, exagerándolos más de lo regular, cosa que no tragaban así como así el boticario y el juez de paz del pueblo.

Cuando, en las largas veladas de invierno, reunidos en torno de una mesa de la *Hostería de las tres estrellas*, narraba el capitán alguna de sus aventuras maravillosas, el juez y el boticario se miraban de reojo e interrumpían a cada momento y despiadadamente al narrador.

Aquella noche precisamente, en la hostería, el juez y el boticario, junto con otros tres consumidores, verdaderas cariatides de la tertulia, hallábanse sentados ante una mesa sobre la cual se veían algunos *chopps* de espumosa cerveza.

Fuera hacía un frío siberiano.

Un poco más tarde de lo acostumbrado penetró en la sala, resplando y envuelto en su capote, el capitán Estampido.

— ¡Buenas noches! — dijo con cordialidad, sentándose a la mesa.

— ¡Buenas noches, capitán! — respondieron a una voz los otros.

— ¿Hace frío, eh?

— ¡Y qué frío!

— ¡Pues cómo será en el polo! — añadió el boticario mirando intencionalmente al capitán.

— ¡Endiablado de veras, os lo aseguro!

— ¿Ha estado usted allí, quizá? — preguntó el juez con una sonrisita socarrona.

— Sí...

— Cuente..., cuente entonces — gritaron todos los del corro.

El capitán Morcillo sonrió, vació su *chopp* y, previo un carraspeo, comenzó:

— Encontrábame, en diciembre de 1859, a bordo de una ballenera noruega en el estrecho de Bering...

— ¿En la América septentrional, no? — interrumpió uno.

— Sí. Decía, pues, que navegábamos proa a los mares del Norte en busca de las ballenas. Estábamos en invierno.

— ¿Y había frío?

— Tanto frío que, una mañana, nos encontramos con los costados llenos de carámbanos.

— ¿Los costados de ustedes?

— No, hombre, los del buque. Éste habíase detenido aprisionado por los hielos. ¿Qué hacer? La tripulación se pasaba el día entero bajo la toldilla, jugando a los naipes. Yo me aburría soberanamente. Hacia el anochecer, salía para estirar las piernas y respirar el aire libre, y uno de estos paseos por poco me cuesta la piel.

— ¿Y cómo..., cómo fué ello? — preguntó el juez maliciosamente.

— Figuraos que, un día, me encuentro de manos a boca con un oso blanco de cinco metros de altura.

— ¡Bum! — tronó el boticario.

— Nada de ¡bum! Tenía quizá más. Rápidamente me echo el fusil a la cara, apunto y ¡pum!, disparo... El oso, herido en pleno pecho, avanza a mi encuentro, gruñendo con ferocidad, disparo otras dos veces, pero fuera por el terror o fuera a causa del frío yerro esos dos golpes. ¿Qué hacer? No tenía más cartuchos... Una idea repentina me asalta. Dejo al oso acercarse, saco de un bolsillo el tarro de la pólvora y la echo toda sobre la fiera que se me venía encima. Después, esquivando un tremendo zarpazo, enciendo un fósforo, se lo arrojo..., y... pies para qué os quiero...

— ¿Y el oso?

— ... me vuelvo, y lo veo envuelto en una viva llamarada. De pronto, cesa en sus desatinadas cabriolas, cayendo inerte a mis pies...

LA TEMPERATURA DE LOS INSECTOS

SE ha observado que mientras los insectos están en reposo, su cuerpo tiene la misma temperatura que el aire que los rodea; pero tan pronto como se ponen en movimiento, o sólo con que su respiración se active un poco más de lo ordinario, se nota un ascenso muy considerable de esta temperatura.

El cuerpo de una mariposa, por ejemplo, en medio de la temperatura ordinaria, puede llegar a tener 38 grados centígrados, si el vuelo es bastante

rápido para producir un ligero zumbido.

Los límites de temperatura que pueden soportar estos animalitos varían según las especies.

La mariposa del peral no resiste más de 46 grados, y si el aire es seco, apenas puede pasar de los 39 grados.

Si la temperatura baja unos 5 grados bajo cero, quedan los insectos como muertos; pero reviven apenas se les comunica un poco de calor, y no mueren sino con un frío mucho más intenso.

Ataje el pasmo

aplicando unas gotas de Untisal sobre su herida, así evitará que se heche a perder, pues el:

Untisal

además de calmar sus dolores, y reducir su inflamación es el gran desinfectante que evita las supuraciones y ataja el pasmo.

El frasco para mil dolores y accidentes \$ 1.80 en las farmacias

Dep. Nacional de Higiene Certificado N.º 1220 VENTA LIBRE

Untisal

CALMA Y DA PLACER



MI COCINA

NO PRECISA VIGILANCIA

Con el regulador del horno "REGULO" consigo la temperatura que requiere cualquier plato, y lo dejo que se cocine solo. Es lo más sencillo. Por supuesto, es a

GAS

SI DESEA EL BIENESTAR
USE GAS EN SU HOGAR

Visite nuestra Exposición Central: ALSINA 1169

U. T. 37, Rivadavia 4760

CIA. PRIMITIVA DE GAS, LDA

FIJESE BIEN EN LA MARCA




BREYER H^{NOS}

CASA CENTRAL FLORIDA 414 BS AIRES

PARA COMPRAR UN

BUEN PIANO

ó

AUTOPIANO

ELIJA Vd. SIN VACILAR UNO DE

NUESTROS **20** MODELOS

PUEDE ADQUIRIRLO EN CUOTAS MENSUALES

DESDE **44** PESOS

PIANOS GARANTIZADOS
VOCES HERMOSAS

MUEBLES DE LUJOSO
EXTERIOR

PIDA NUESTROS CATALOGOS

SUCURSALES:

LA PLATA: Calle 7, N° 1079	MENDOZA: San Martín, 1261
BAHIA BLANCA: San Martín 252	PARANÁ: Gral. Urquiza, 525
TUCUMAN: 9 de Julio, N° 90	CÓRDOBA: San Martín, 234
CONCORDIA: Entre Ríos, 664	

Nuestra Casa
DESDE HACE 50 AÑOS
Se Dedicó Exclusivamente
A LA VENTA DE
PIANOS
AUTOPIANOS
E INSTRUMENTOS
MUSICALES
SOMOS POR ELLO
ESPECIALISTAS
EN ESTE RAMO

Don Timoteo Gordillo

(Continuación de la pág. 24)

El Gobierno le había alquilado más de cien carros y unas quinientas mulas, material que salió de la batalla en desastrosas condiciones de deterioro. Después de muchas dificultades y de un largo pleito, consiguió que el gobierno de Derqui le pagara una indemnización en bonos, que realizó por la mitad. Ya desde Cepeda se le debía otro tanto por iguales servicios. Trató de conseguir el pago por medio de Urquiza, viendo que la Confederación se esfumaba.

—¿Por qué no se los cobró a Derqui, que entonces era ministro, en lugar de descuidarse tanto? —le interrogó Urquiza con disgusto.

—No me descuidé, señor... —contestó Gordillo. —Pero siempre que iba a verlo al doctor Derqui, estaba durmiendo (bebía mucho, dicen las memorias) o estaba ocupado...

No se los pagaron.

La derrota de Pavón lo arrastró en su desastre. Los vencidos, que huían por el camino que él había trazado, le robaron mil quinientos caballos, le saquearon las postas y se llevaron todo lo que hallaron a mano. No consiguió ninguna indemnización. Su sociedad con Urquiza y con Virasoro terminó mal también, seguramente por causa de Derqui, que, enterado, sin duda, del diálogo, lo malquistó con el general.

Urquiza no era un socio muy cómodo. Le ordenó liquidar los asuntos sobre el tambor. No quiso oír razones. Fué a verlo y no lo recibió. Le envió cartas de Victorica y de Virasoro, y se las devolvió sin abrir.

De su viaje al campamento de Urquiza, copio este pasaje:

—Señor, allá se ve una luz..., ésa debe ser la posta —dijo el peón de Cullen.

—Apuramos los caballos, y como una cuadra antes de llegar a la luz, vimos una carreta y una tapera caída y treinta hombres alrededor de una fogata, donde había una media res asándose.

—Buenas noches, mis amigos... ¡Qué asado tan bueno tienen ustedes!

—Vale más llegar a tiempo que ser convidado —contestó uno de ellos. Y agregó: —Corte una tira...

—Eran gauchos. Llamé a mi sirviente y le hice traer vino, cigarros y pan, diciéndole:

—Convida a estos mozos...

En ese momento uno de los gauchos lo reconoce, y llevándolo aparte, le hace notar el peligro en que está. Aquella es una cuadrilla de bandidos. Así, pues, terminan la colación y, sigilosamente, salen del lugar, guiados por el paisano, que ha sido peón suyo en las diligencias, y que ahora es uno de tantos bandoleros.

¡Qué tipos curiosos, realmente! Parece un pasaje del "Gil Blas"...

El general se niega por segunda vez a recibirlo. Le devuelve de nuevo sus cartas, sin abrir, agregando: "Que con eso le decía todo."

"Jamás supe, termina don Timoteo, cuál sería la causa de su enojo. Según opinión de muchas personas, no era más que un pretexto para no pagarme lo que me debía."

Y este hombre que tanto había trabajado, se encontró de golpe con que todo se desvanecía entre sus manos. Despojado, se fué a Mendoza a reclamar otros derechos por concesiones y servicios. No consiguió nada. Se palpa en sus desastres el resultado de una larga relación con los gobiernos de provincia. El desprecio por los intereses ajenos, la falta de protección a los derechos concedidos, el desorden, la ruina. En 1878, don Timoteo Gordillo, viviendo en Mendoza, entretenía su vida "sembrando trigo, maíz y alfalfa", por su irresistible impulso a realizar siempre una obra de bien.

Sus hijas lo sacaron de allí, lo llevaron a Europa, y terminó desempeñando un puesto en la Suprema Corte, con una sencillez resignada.

Hay muchos hombres en el país que, habiendo hecho menos tienen una estatua. Sarmiento y Joaquín V. González hicieron honor a sus méritos. Una calle de Quilmes lleva su nombre.

NUESTROS MOBLAJES

tienen un sello de inconfundible distinción que ante el ojo poco habituado al "mueble fino" les da el carácter de "muebles caros".

Nada más erróneo.

NUESTROS MUEBLES

NO SON CAROS

Su precio es el precio de la calidad y están al alcance de todos los presupuestos.

Venga Vd. a examinarlos.

J. Juraschi
MUEBLES-TAPICERÍA-DECORACIONES
SUIPACHA 284-RS-A

Muebles
de
Calidad



Un hermoso busto

es el de una mujer con pechos pequeños, firmes y tersos, sin huecos, sin huesos que sobresalen a la altura de los hombros. Un lindo busto está constituido por líneas redondas y llenas.

Esto se consigue fácilmente con las Píldoras Orientales, que son, además, tónicas, aperitivas y reconstituyentes. Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse; por las señoras que lo han visto desaparecer por causa de enfermedad, o por disgusto o por haber cumplido con los deberes de la maternidad.

Los efectos de las Píldoras Orientales son duraderos. Pueden ser tomadas en secreto.

Venta en las Farmacias.

Maravillosas tejedoras de la naturaleza



Proceso de la fabricación de la tela de la epeira sericata



¿BIEN no ha admirado una tela de araña? Todos hemos visto esas admirables redes en las que caen prisioneros los insectos que le sirven de alimento y en cuyo centro suele haber un hilo que va a parar al agujero en donde la araña se esconde y hace de teléfono que con la trepidación avisa al arácnido que ha caído una presa. Estas telas las construye con la secreción glandular llamada seda y secretada por las hileras de las que las arañas poseen varias situadas en la parte trasera del abdomen. Las hebras de seda son de diferentes clases, pero generalmente son cilíndricas, compuestas de un eje y glóbulos viscosos que sirven para sujetar al insecto que entre ellas cae. Estos glóbulos son muy higrométricos y se disuelven con el agua de la lluvia y se endurecen con el sol.

Entre las varias clases de tela de araña que se conocen, la más difícil y delicada de construir es la de espiral, en la que su parte principal es el establecer o tender el cable de suspensión entre dos puntos distantes y que ha de soportar toda la estructura. A veces, la araña sujeta su hebra en un punto y al otro opuesto desde donde hala el cable que ha salido de sus hileras durante el viaje. Allí sujeta la otra extremidad. Este procedimiento no pueden, sin embargo, desarrollarlo las arañas todas las veces, pues depende del terreno que queda entre los dos puntos de suspensión y es imposible que así lo hagan cuando hay un arroyuelo interpuesto, por ejemplo. En estos casos, la araña permanece colgada del cable y emite una hebra que deja que el viento lleve hasta que llega a un punto al otro lado del obstáculo, en donde se pega. La araña se da perfectamente cuenta del momento en que la hebra ha quedado sujeta en otro punto, y en aquel momento hala el cable y pasa y repasa varias veces por él, tendiendo nuevas hebras para darle consistencia. Para hacer la armazón se deja caer pendiente de otro hilo por uno de los extremos, vuelve a subir, pasa al extremo opuesto y repite la operación y luego busca un punto a propósito en donde sujetar las extremidades de estos cables colgantes. De la misma manera, o simplemente yendo de un punto a otro, coloca las hebras diagonales, primeros radios de la tela.

En una de estas líneas diagonales (véase nuestro cuarto grabado) elige un punto que ha de ser el centro de la estructura, y de allí traza otro radio, y partiendo del punto elegido, traza en la misma forma otros catorce o diez y seis radios, con lo que el punto central adquiere gran resistencia y forma una especie de blando cojín. La araña, luego, hala los radios para que adquieran la tensión necesaria y dándole la separación conveniente, que varía según las especies. El número de radios varía igualmente, según la especie, pues en las telas de la epeira se encuentran hasta veintidós radios y treinta y dos en las de la argiopa.

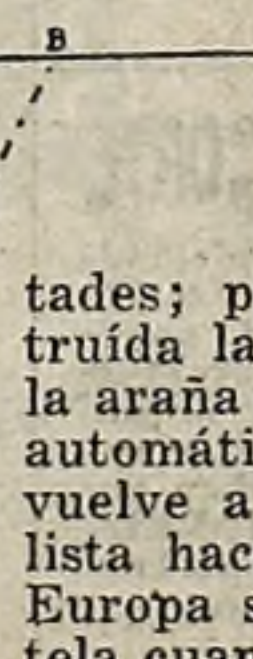
Apoyándose en el cojín central, la araña empieza a girar sobre su mismo eje, uniéndolo los radios con otras hebras y formando una espiral de líneas rectas. Luego avanza por uno de los radios y construye otra nueva espiral que llega hasta la armazón de cables tendidos en un principio.

Esta segunda espiral es permanente en las nefilas y temporal en las argiops, epeiras y otras especies, pues esta no sirve para sujetar a los insectos que en ella caen, por lo que el animal traza otra malla cuyos elementos están compuestos de hebras que llevan glóbulos viscosos y pegajosos.

Al llegar al espacio abierto que separa la espiral central de la auxiliar, la araña vuelve al cojín central, lo reduce a una masa compacta y se lo traga y digiere para poder producir más seda. En este lugar, la epeira construye una red suelta, mientras que la argiopa hace una especie de escudo de microscópicas hebras, que sirven de soporte al puesto de observación. Las arañas que tienen cribelo reemplazan las hebras que tienen glóbulos por hebras calamistras.

La tela de la araña epeira se considera como el tipo más perfecto, pues los observadores han visto que esta araña economiza tiempo y seda y hace su tela muy resistente, al mismo tiempo que finísima y casi invisible. No es fácil señalar la parte desempeñada en estas construcciones por la inteligencia y la desempeñada por el instinto, pero es indudable que la primera entra en menor parte y desde luego dominada por un estricto automatismo.

El estudio ha demostrado que las arañas tienen poca inteligencia. Fabre, gran observador de anácnidos, dice que la nefila de Madagascar renueva todas las noches las hebras pegajosas de la mitad de su tela, y alternativamente destruye y construye la tela por mitades; pero si la nueva mitad construida la destruye una causa extraña, la araña no hace caso de ella, sino que automáticamente destruye la otra y la vuelve a construir. El mismo naturalista hace observar que las arañas de Europa son incapaces de remendar su tela cuando ésta se rompe y ha visto a



Tela de araña de la metargiopa sbrifasciata



Nota en su estomago la impresion de enaceitado?

cambie de aceite:



Coma con jugo de Oliva Puro, aceite Bau.

(1) de las mejores olivas del mejor pedazo de tierra del mar Mediterraneo.

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:

Río de Janeiro, 254 Buenos Aires

Las flores que temprano florecen

pronto pierden perfume y forma. Las mujeres en las zonas cálidas se desarrollan más pronto, pero envejecen más temprano que en los países templados. La causa es debida a la acción de los rayos solares. Por eso los antiguos romanos y griegos trataban por medio de aceites y ungüentos, de impedir la ruina del cutis por el mayor tiempo posible. La historia antigua de estos pueblos atestigua la experiencia de la ciencia moderna, que cuenta con cuerpos grasos como la Crema Vasenol entre los mejores conservadores del cutis, máxime si se tiene en cuenta que corresponde su composición a la de la grasa natural del cuerpo humano. Se usa en fricciones suaves sobre la cara, brazos y cuello y especialmente por la noche, después de la toilette. Su uso continuo hace desaparecer las arrugas y conserva siempre la tez con su primitiva frescura. Venta en farmacias, droguerías y perfumerías.

Los Sordos Oyen

- En seguida, con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera, con el nuevo aparatito acústico modelo 1927. Se hace invisible y su uso no molesta.
- No malgaste dinero en nuevas pruebas. Salve sus oídos. Sea feliz. OIGA BIEN con esta ayuda. Hoy mismo pida folleto ilustrado, con copias de cartas de clientes satisfechos y de médicos especialistas, al único Representante: Julio Valle, calle Carlos Pellegrini 644, Buenos Aires, remitiendo 0.30 centavos en estampillas para gastos. Personalmente se dan folletos y pruebas gratis.



REMITA \$ 1.- M/N

más \$ 0.40 para certificado y le mandaremos un libro ilustrado que enseña cómo ganar hasta varios miles de pesos extra al año por medio de una industria fácil y agradable que cualquiera puede atender en su casa.

OFERTA LIMITADA ESCRIBA EN SEGUIDA CASA REINHOLD - Juramento, 5148 - Bs. Aires



Clarinadas de libertad

Éso son las cajitas de los FOSFOROS

"VICTORIA" y "75"

por que en ellas hay distribuídos permanentemente Bonos de la Caja Nacional de Ahorro Postal, de \$ 100, 50, 10 y 5, m/n. para difundir el hábito del ahorro entre los consumidores, como base de futura libertad e independencia.

No sólo por eso son preferidos, sino que los Fósforos "Victoria" y "75" son los mejores que produce la industria nacional. Prenden en seguida, se apagan difícilmente, resisten a la humedad, son más económicos. No use otros.

La TOS y RESFRIOS de los Niños

se combaten rápida y eficazmente dándoles



Los niños toman este jarabe con gusto, por su sabor muy agradable.

\$ 1.50 el frasco.

En las farmacias.



la epeira angular recoger los fragmentos de su tela rota comérselos y empezar a fabricar otra nueva tela.

Sin embargo, la especie europea carnifex tiene más cuidado de su obra, pues, al romperse, la arregla sin abandonarla, y si se rompe el nido, toma los fragmentos y los une con una paciencia admirable, pero estos ya son cuidados maternos que casi siempre son automáticos entre las arañas.

Wasburton ha observado que cuando la especie agalena ha terminado de construir su complicada cámara de incubación, se queda allí aunque se le quiten los huevos; y Fabre añade que la athonisa acepta fácilmente los huevos de otra araña y que la lcosa de Marlona recibe, como si fuere una bolsa de huevos, una bola de corcho, de papel o de seda y acepta los hijos de otras arañas cuando se le quitan los suyos. También se cita un caso de una araña de esta especie, que aceptó una bola de plomo varias veces más pesada que el nido corriente, para lo cual bastó que cubrieran el plomo con la envoltura de la bolsa.

Sorprende la habilidad e inteligencia de estos animalitos. Se describe la estratagema con que una araña minúscula, apenas mayor que la cabeza de un alfiler, llevó una mosca, que podría tener más de veinte veces su peso, a una distancia de más de treinta centímetros. La mosca estaba colgada por un simple hilo en la barra de apoyo de una ventana y cuando llamó la atención de quien la estaba observando, se elevaba por pequeñas sacudidas de una décima de pulgada cada una; las sacudidas se repetían tan rápidamente que la ascensión parecía casi continua. Era evidente que el peso estaba demasiado por encima del poder de la araña para que ésta pudiera ejercer la tracción "a pulso"; pero sus movimientos eran tan rápidos, que al principio era difícil ver cómo llevaba al cabo esa tarea, al parecer imposible. Recurriremos al dibujo que va al pie de la anterior página para explicar mejor. La arañita procedía del siguiente modo:

a b es una parte de la barra de la ventana, a cuya altura debía ser elevada la mosca, desde su posición original F, verticalmente debajo de a; el primer acto de la araña fué descender hasta mitad de camino hacia la mosca (hasta d) y allí pegar el extremo de un hilo casi invisible; el segundo movimiento fué subir hasta la barra y correr hasta b, donde ató el otro extremo; después tiró de su hilo con toda su fuerza. Evidentemente la línea antes recta, se debía desviar algo en su mitad, fuese cualquiera el peso de la mosca, que fué, de esta suerte, arrastrada a la posición F', a la derecha de la primera y un poco más alta. Más allá de ese punto parecía imposible que pudiese ser levantada, pero habiendo dejado el hilo atado en b, la araña fué entonces a un punto intermedio, c, directamente encima de la nueva posición de su víctima, y lanzó un nuevo hilo vertical desde c, que fué unido en el punto d', después de lo cual a d fué cortado, de modo que la mosca colgaba entonces verticalmente debajo de c, como antes debajo de a, pero un poco más alta.

La misma operación se repitió una y otra vez, poniendo un nuevo hilo cuando era necesario.

Todo se realizó con sorprendente rapidez, hasta que la arañita puso la mosca donde mejor le convino.



Sra. M. T. de Blanchart
Machagay F. C. N. A.

PROFESORA DE CORTE

y CONFECCION, Diplomada y Representante de "Escuela Modelo". También Vd. puede conseguirlo sin moverse de su casa con sólo pagar la matrícula. Gratis al Interior catálogo explicativo. Pídale por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", Bm. Mitre, N° 314, Buenos Aires.



El ODOL es el dentífrico más completo y eficaz, ya que su acción no se limita a la superficie de los dientes — como sucede con polvos y pastas, — sino que penetra los intersticios más ocultos entre las muelas, verdaderos focos de bacterias y deja toda la superficie bucal cubierta de una capa microscópicamente delgada y, sin embargo compacta y antiséptica, cuya acción protectora dura varias horas.

Concesionario: FEDERICO TAUBER

Uriarte 1802

Buenos Aires

DON GOYO le interezará a Vd. y toda su familia

Todos los martes. 20 centavos.

GRATIS...

REMITIMOS

Esta regia Combinación - Enagua de PIEL DE RANA:

UNA MARAVILLA EN CUANTO A DURACION Y BUEN GUSTO

Mande su nombre y dirección acompañando este aviso, y recibirá todos los datos.

C. FERNÁNDEZ & Cía.

LIMA 325 Buenos Aires

Un Caramelo delicado, y, a la vez, un juguete musical. En los Almacenes, a 5 cts. cada uno.

Fabricantes: LOCKWOOD & Co.

Fraga, 1147 - Buenos Aires

U. T. 2621 Chacrita

Impresiones literarias

Bourget y su última novela

Por GERMAN GOMEZ DE LA MATA (Para "El Hogar")

EN el prólogo de "Les Frères Zemganno" declaraba Edmond de Goncourt, ya viejo, la insuficiencia del naturalismo literario; su perspicacia preveía al novelador que analizase las almas como él y sus compañeros de credo estético analizaron las reconditeces fisiológicas, que substituyera con la complejidad de aristocráticos ambientes la sencillez de los ambientes mediocres a que hubo de ceñirse aquel glorioso bando acaudillado por Emile Zola. Paul Bourget, muy joven entonces, acaso pudo ser el novelista presentado; pero se desvió pronto, si estuvo en camino de serlo.

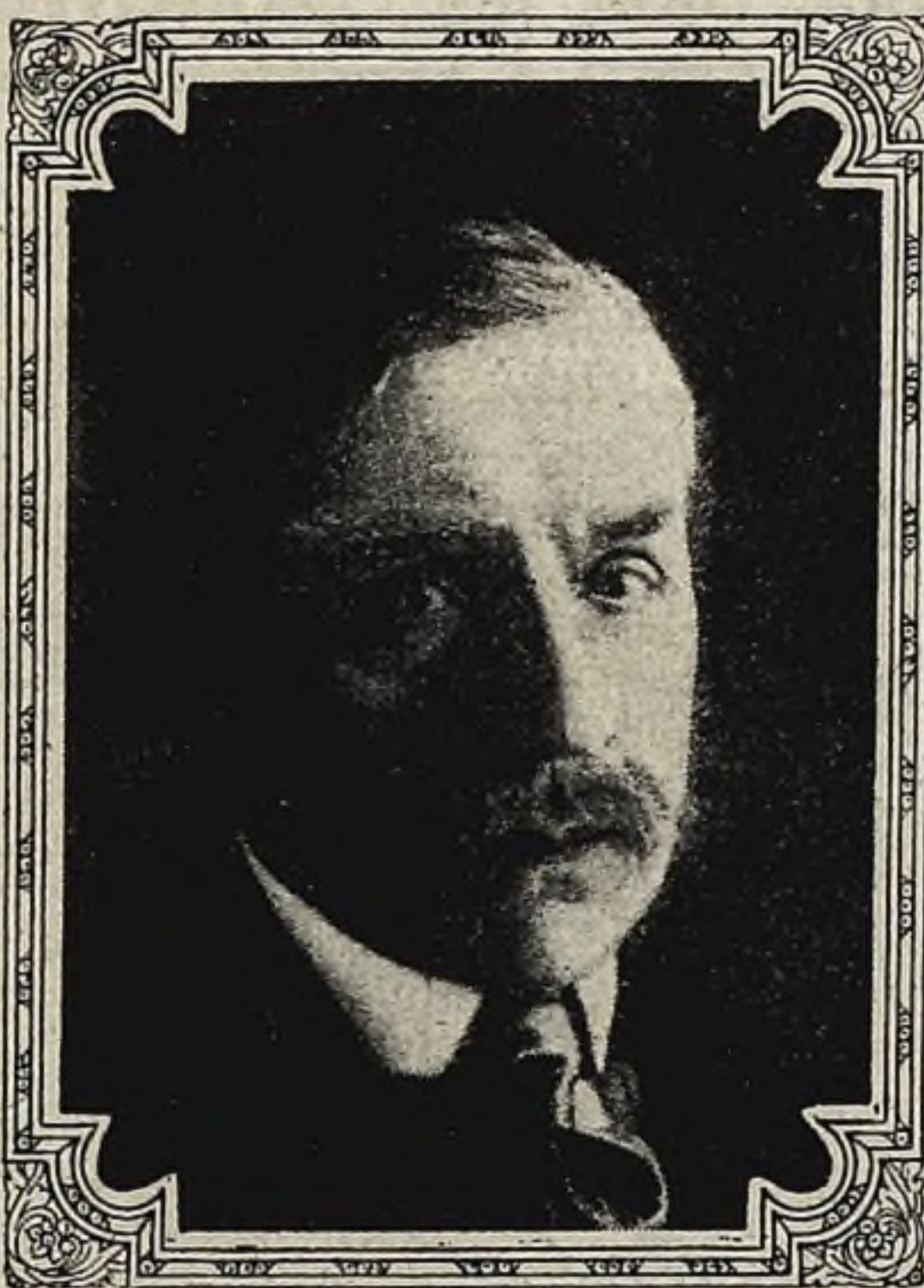
Por relatividad, al cabo de diez lustros, Bourget, viejo ahora y atrasado en cierto orden cual no lo estarán nunca sus antecesores los naturalistas, constituye un recuerdo vivo de la buena manera francesa del siglo XIX, pareciéndose a sus maestros admirables, no obstante la distancia que de ellos le separa sobre el plano ideológico. Los naturalistas denotaron amplitud de criterio, y Bourget restringe el suyo dentro de límites increíbles; se moderniza en los detalles, eso sí, y pretende vestir sus asuntos a la moda, mientras los anquilosa su doctrina, cada vez más reaccionaria. Sin embargo, está próximo a los otros por el procedimiento y supone el único que los representa hoy día: su minuciosidad, su cientifismo, su honradez pertenecen a la abolida escuela, con la diferencia de que si aquéllos tomaban por base la verdad — descarnada en ocasiones hasta parecer mentira, — éste utiliza bases falaces, y de que si aquéllos deducían una tesis liberal, éste deduce una tesis tiránica. A pesar de todo, se trata de un pensador sincero que juzga redentoras sus teorías a menudo absurdas, y merece el respeto de los hombres íntegros; además, se trata de un gran escritor y merece el elogio de quien ame las bellas letras.

Tiempo hace que Bourget no se mejora, ni siquiera se iguala; mas consigue sostenerse. Sus últimos volúmenes — casi pláticas de clérigo obeso por un afán proselitista — resultan notoriamente

inferiores a "Mensonges", a "André Cornélis", a "Terre Promise"; el calor de humanidad que animaba sus primeras novelas, algo amañadas siempre, ha ido disminuyendo en las siguientes, y se diría que los años han desvivificado al novelista. Aun así, cualquier libro del actual Bourget no deja de cautivar y deleitar — con frecuencia indignando no menos que indignando "Le Disciple" o "L'Étape", — porque su habilidad compensa lo débil de su urdimbre y porque sus feroces conclusiones están expuestas en hermosa prosa; a ratos, sólo a ratos, deslumbran todavía sus atisbos geniales — no olvidemos esa magnífica "Némesis" del postrer período — e induce a perdonarle muchas faltas.

Huelga añadir que, por mi cuenta, leo toda nueva obra de Bourget a raíz de su publicación, y que no me arrepiento nunca, aunque no me convenza jamás.

La titulada "Le Danseur Mondain" viene a engrosar una serie considera-



Paul Bourget, el ilustre académico francés, que acaba de publicar una novela titulada "Le Danseur Mondain", último acontecimiento de la actualidad literaria

madre del culpable, enferma del corazón, le afea con dureza su conducta. Estéfano, orgulloso, lo soporta mal y no tarda en confesarse a la benevolencia materna antes que su jefe lo acuse, muriendo la cardíaca a consecuencia del disgusto sufrido. El mismo día del entierro son devueltos a Jaffaux sus tomos, y el jugador desaparece.

Lo conocemos de bailarín mundano,

ble y da oportunidad a este somero comentario.

PEDRO Estéfano Beurtin, perteneciente a la alta burguesía y cuyo padre murió arruinado, pierde en el juego; para resarcirse, escamotea unos libros antiguos al amigo de su familia, señor Jaffaux, jurisculto probo que lo emplea de secretario en unión de otros dos jóvenes. Lleva a efecto tal latrocinio con ánimo de rescatar los volúmenes no bien gane y restituirlos sin que nadie se entere; pero la víctima los echa de menos en seguida, y aun cuando presto a perdonar, como a no decir nada a la

en un "palace" de la Costa Azul, al comienzo de la novela. Entre sus alumnas del hotel se halla una Renata Favy, que inverna allá con su hermano y con su madre, también cardíaca, como la de Beurtin, quien a la sazón oculta su identidad tras el vago apellido de Neyrial. Adivinamos que Renata, señorita inexperta, ama a su profesor de baile, elegante y buen mozo, adivinándolo al propio tiempo que nosotros su pareja profesional, que se muestra celosa y vulnera un mutuo pacto de camaradería sin galantería. De improviso, surge el señor Jaffaux, amigo asimismo de los Favy, y al punto desaparece otra vez el joven, para ir a contratarse en distinto establecimiento de la Riviera.

Una clienta del suntuoso hotel echa de menos un rico broche, y al partir Neyrial recaen sobre él las sospechas del hotelero, y, por supuesto, las del magistrado, que desde luego lo ha reconocido. A fin de evitar escándalos, no se divulga el robo, entregando la joya a la policía el bailarín y acusándose cuando se le pide que revele cómo obra en su poder aquel objeto. Jaffaux, individuo de escrupulos, delata a sus amigos la clase de persona que es a su entender, el maestro de danza: un ladrón reincidente, y a la denuncia contribuye lo que le asusta el sentimiento de Renata, pues tampoco se le ha escapado a él.

Claro que las apariencias despistan. Ha substraído la alhaja en un rapto de ofuscación, para saldar una deuda de juego, el hermano de la inocente criatura. Beurtin, a quien conmueve la analogía de este caso con el que torció el rumbo de su vida, le adelanta el dinero necesario y no vacila en desacreditarse al entregar el cuerpo del delito, porque conoce la rigidez del padre de Gilberto Favy, un coronel del corte del señor Jaffaux, y porque no quiere que la madre del jugador muera de la emoción producida por la falta del hijo, como murió su pobre madre a la postre. Gilberto, cuya conciencia le remuerde vivamente, se descubre primero ante

(Continúa en la pág. 49)

Señora ¿Conoce Vd. las ventajas que reúne la MAQUINA NAUMANN?

He aquí algunas:

Cosen para adelante y para atrás.
Bordan sin necesidad de colocarle chapa alguna.
Se cambia el hilo de la bobina sin quitar el bastidor.
Todo el juego del pedal funciona sobre municiones.
Permite sentarse cómoda y naturalmente, sin necesidad de torcer el cuerpo, origen de graves enfermedades.

SE VENDEN AL CONTADO y a PLAZOS.

UNICOS INTRODUCTORES:

KIRSCHBAUM y Cía. Independencia 401.37 U. T. 7176 Av., Bs. As.

SUCURSALES:

BUENOS AIRES

Cangallo, 1036.
Defensa, 926.
San Juan, 3653
Avenida Sáenz, 1123
Corrientes, 4615.
Avda. San Martín, 2875
Cabildo, 2217.

Rivadavia, 8326.
Rivadavia, 12618.
Varela, 826.
Juan B. Alberdi, 4367.
Vieytes, 1240.
AVELLANEDA: Mitre 933.
SAN MARTÍN: Belgrano, 118.
LANUS: J. C. Paz 300; Santa Fé, 4132.
R. DE ESCALADA: J. Garay, 162.

BANFIELD: Maipú, 108.
LOMAS: Laprida, 257.
SAN ISIDRO: Centenario y Alsina.
FLORIDA: San Martín, 2052.
TIGRE: "La Numancia".
LA PLATA: Diagonal 80, N° 635.
ENSENADA: La Merced, 453.
BERISSO: Montevideo, 348.

NAUMANN

MAQUINA
PARA COSER y BORDAR

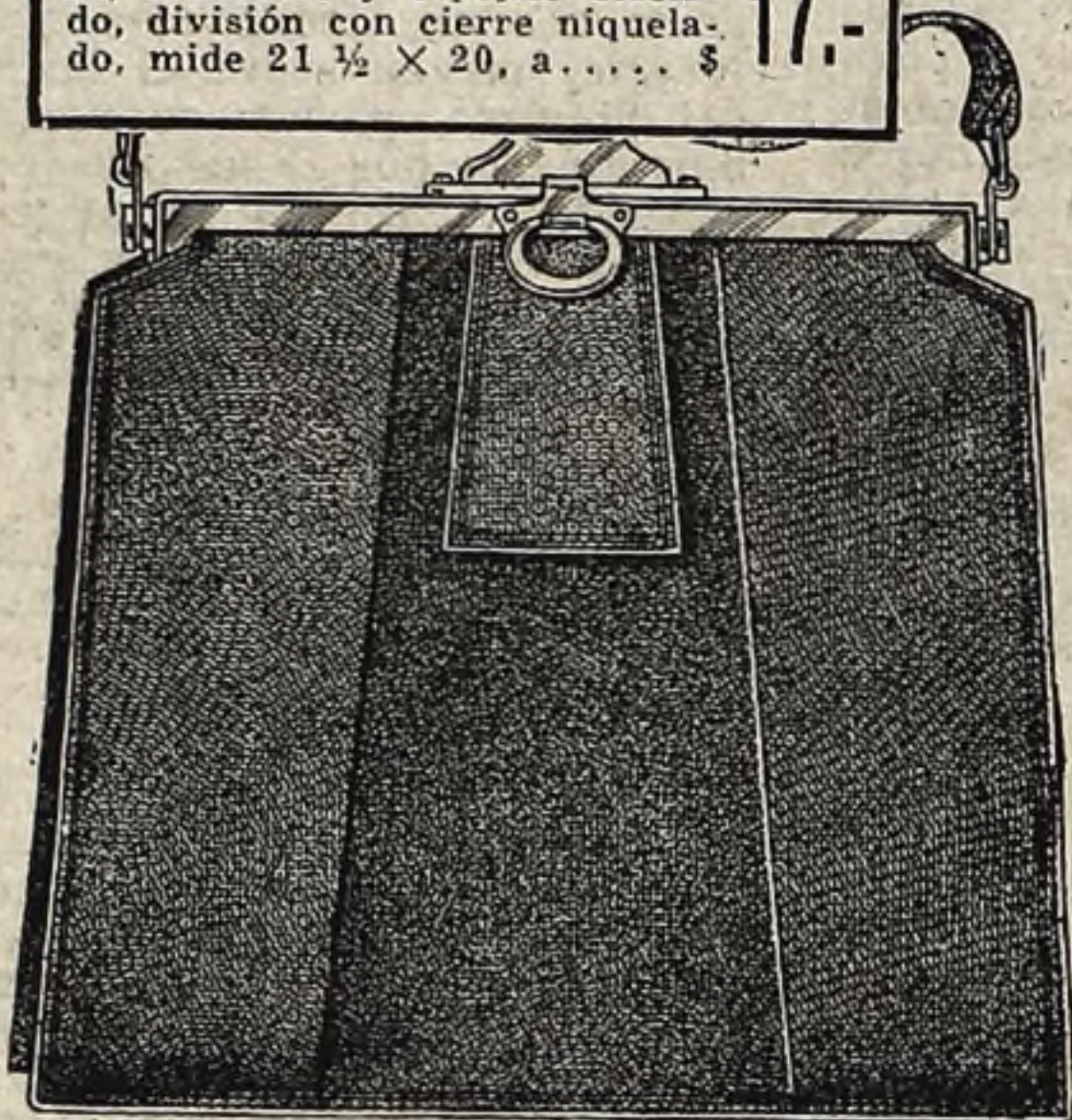
EL Trast Joyero Relojero

CARLOS PELLEGRINI esq. CORRIENTES, Bs. As.

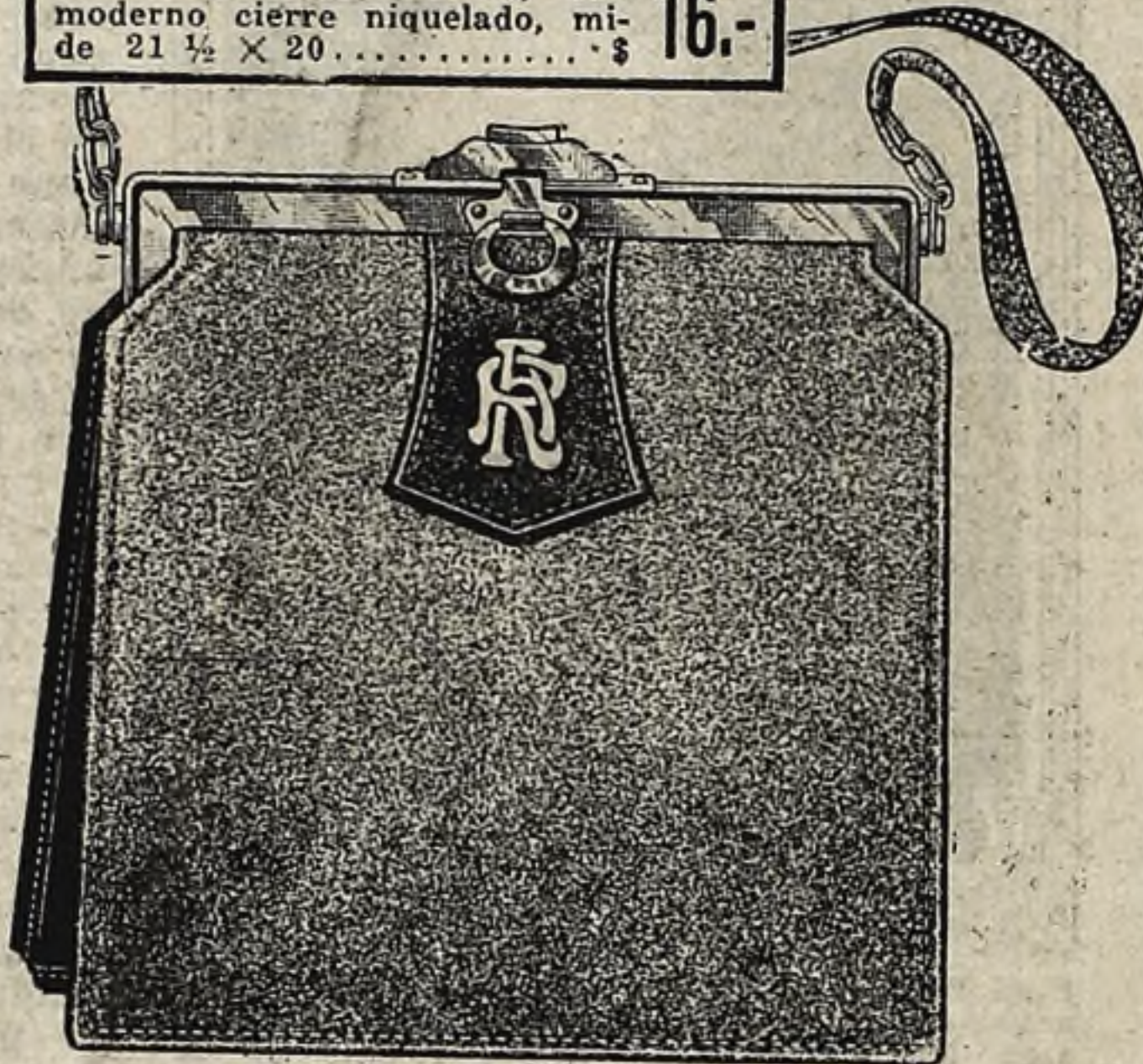
CARTERAS

FINAS

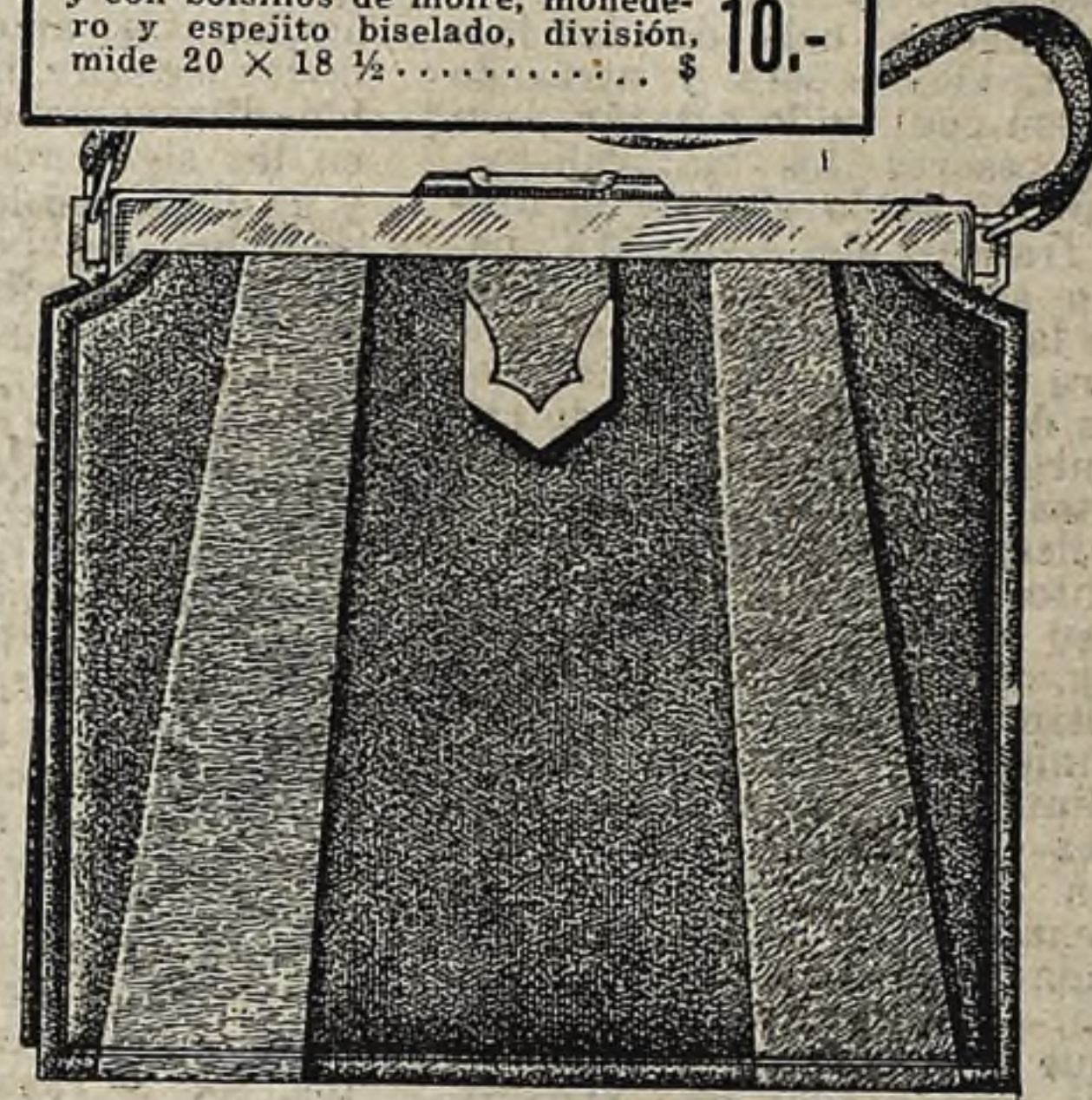
8—Cartera de becerro, con aplicación en marrón claro, obscuro, habano y negro, forrada y con bolsillos de moiré, monedero y espejito biselado, división con cierre niquelado, mide 21 ½ X 20, a.... \$ **17.-**



6—Bonita Cartera de becerro liso, en marrón claro, obscuro, habano y negro; forrada y con bolsillo de moiré de seda, monedero y espejito biselado, división interna, con moderno cierre niquelado, mide 21 ½ X 20..... \$ **16.-**



7—Cartera box calf, aplicaciones de nato, última novedad, marrón claro, marrón obscuro, habano y negro, forrada y con bolsillos de moiré, monedero y espejito biselado, división, mide 20 X 18 ½..... \$ **10.-**



3—Fina Cartera de becerro extranjero, en marrón claro, obscuro, habano y negro, forrada y con bolsillos de moiré de seda, monedero y espejito biselado, división interna con cierre niquelado; mide 24 X 16 cm..... \$ **22.-**

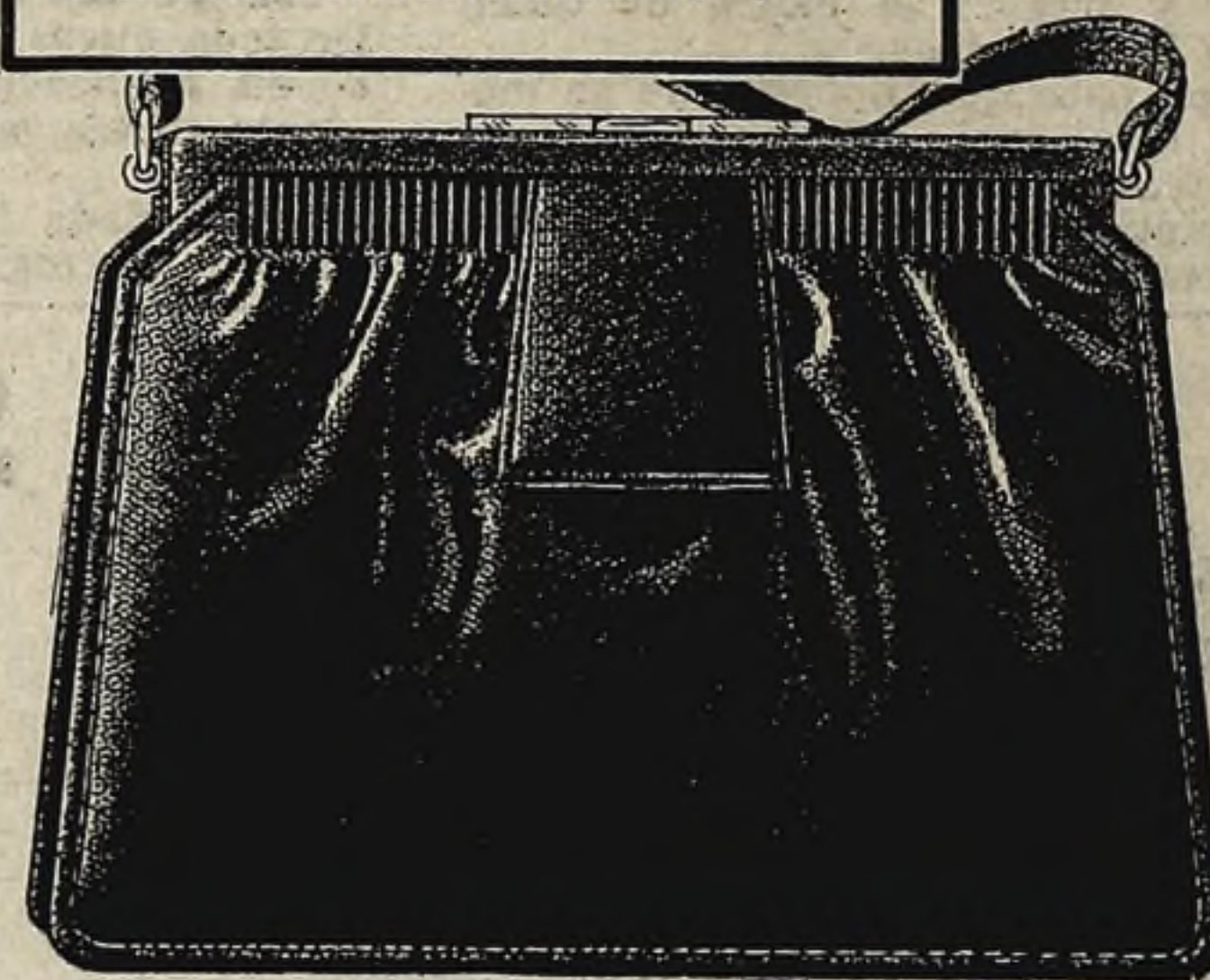


En nuestra Sección Carteras, del 2º piso ofrecemos siempre las últimas novedades a los precios más convenientes.

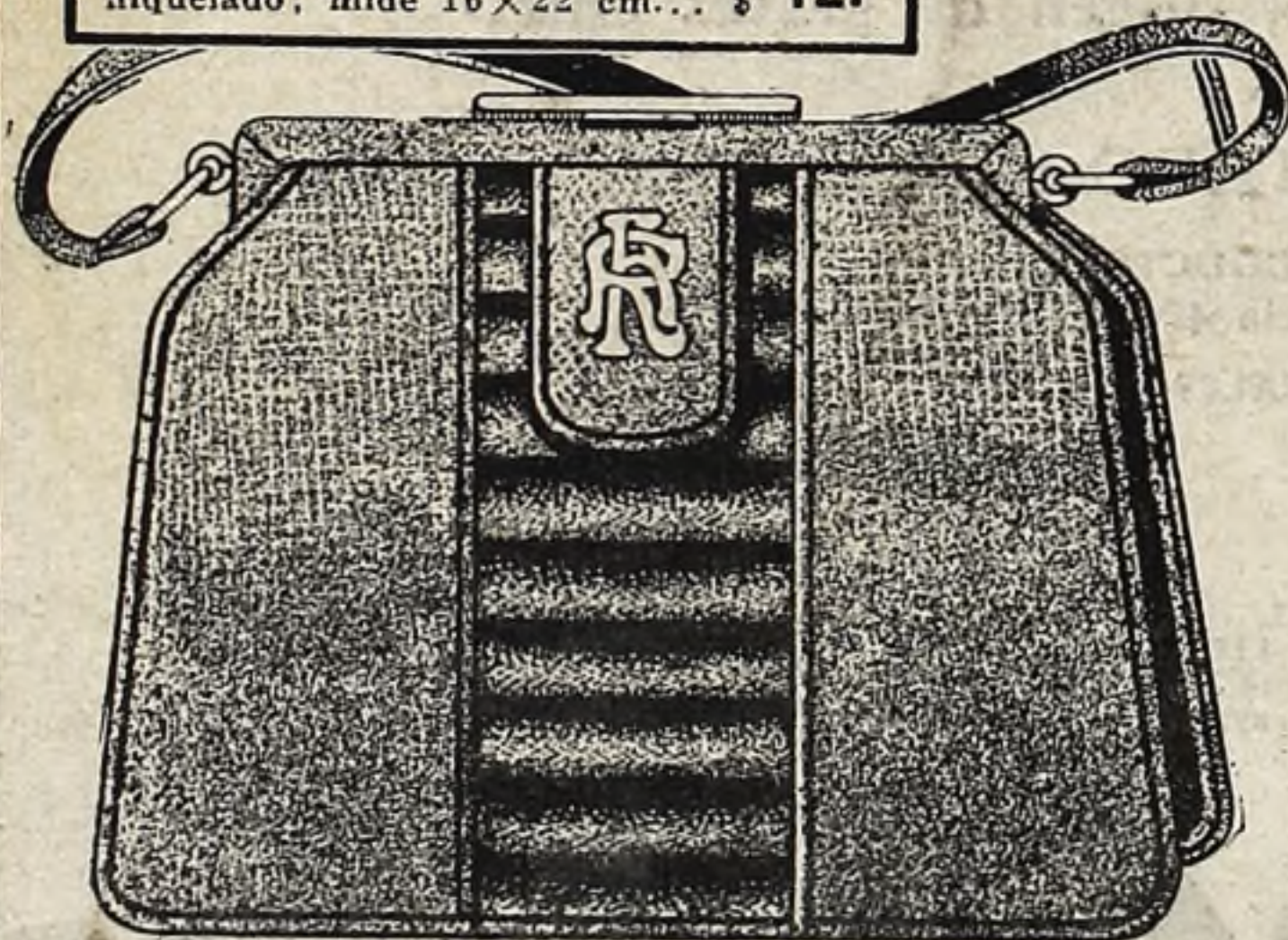
PARA COLOCARLE MONOGRAMA

a cualquiera de las carteras de esta página es necesario agregar al valor de la misma \$ 2.—. Los monogramas son de plata 800/000 iguales al que lleva la cartera N° 1

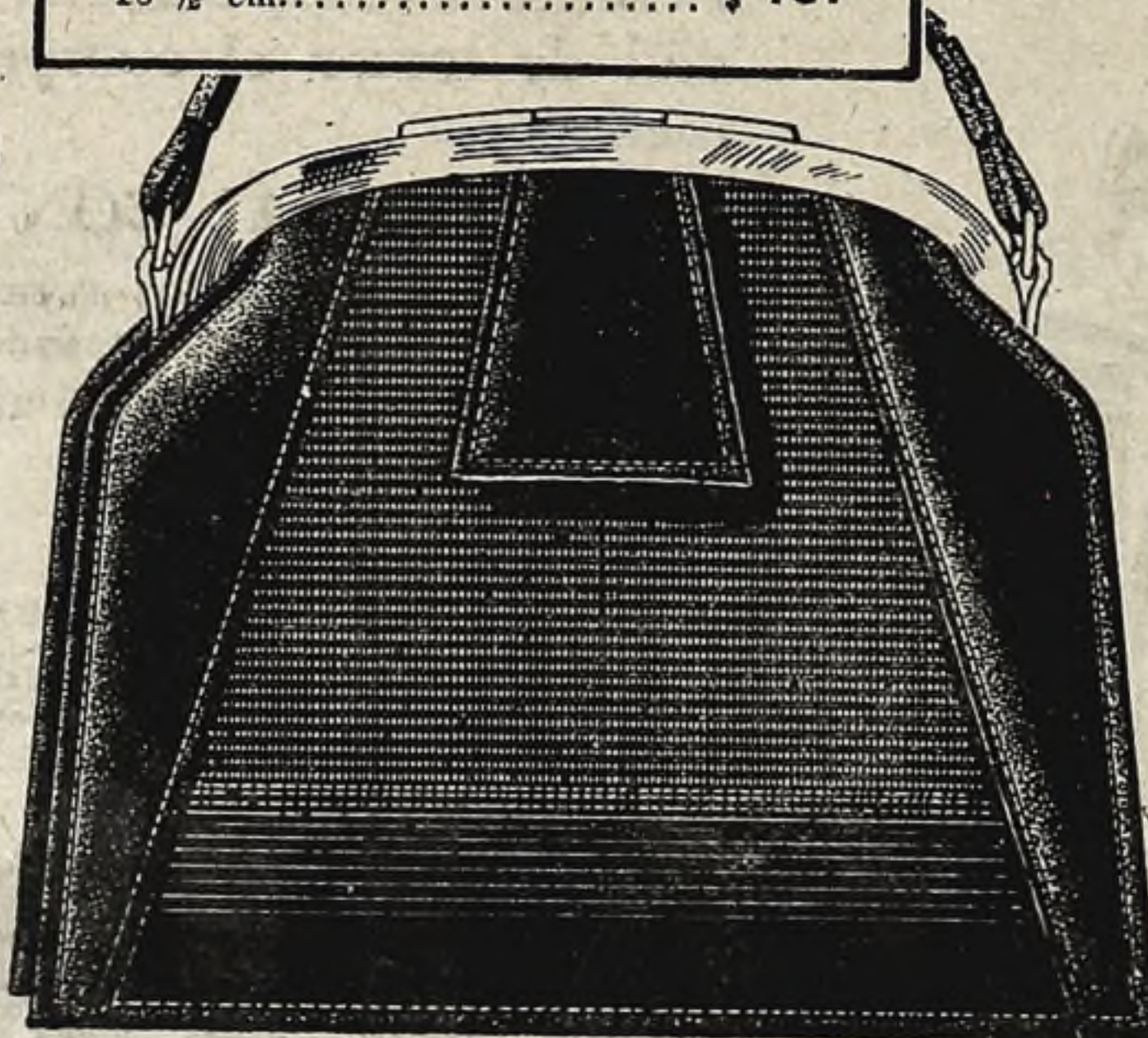
2—Elegante Cartera fino box calf, en marrón claro, obscuro, habano y negro, forrada y bolsillos de moiré de seda, monedero y espejito biselado, división interna, cierre niquelado; mide 22 X 15 ½ centímetros..... \$ **11.-**



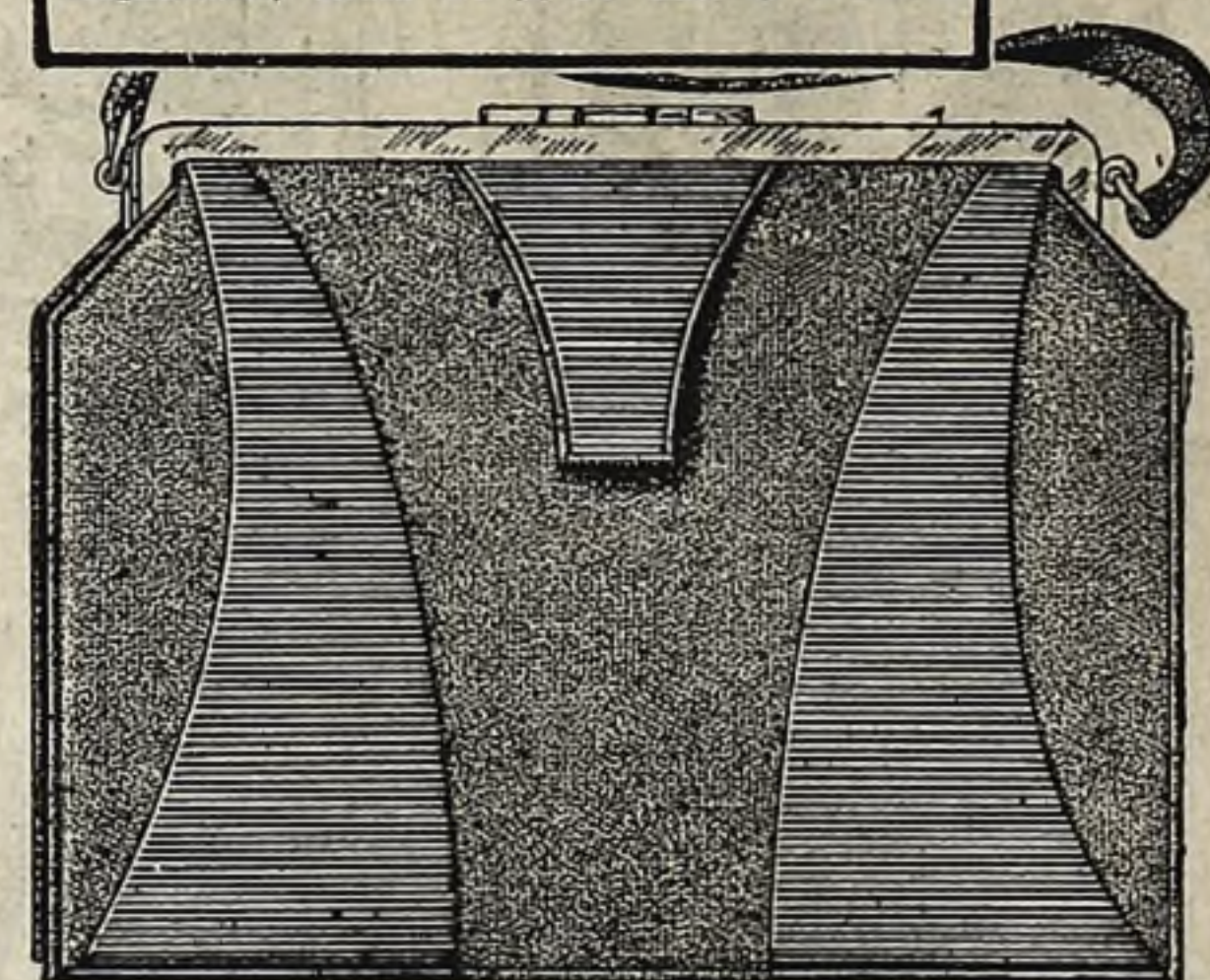
1—Regia Cartera de fino box calf, en marrón claro, marrón habano, marrón obscuro y negro, forrada y con bolsillos de moiré de seda, monedero y espejito, división interna con cierre niquelado; mide 16 X 22 cm... \$ **12.-**



5—Cartera de fino becerro, en marrón claro, obscuro, habano y negro, forrada y con bolsillo de moiré de seda, monedero y espejo biselado, división interna, cierre niquelado; mide 23 por 18 ½ cm..... \$ **15.-**



4—Novedosa y elegante Cartera de fino box calf fantasía, marrón claro, obscuro, habano y negro, toda forrada y con bolsillos de moiré, monedero y espejito, división interna con cierre niquelado; mide 21 X 16 cm. \$ **7.50**



CATALOGO

se envía franco de porte a quien lo solicite desde el interior de la República.

EL Trast Joyero Relojero

CARLOS PELLEGRINI esq. SARMIENTO, Bs. As.

REGALAMOS a todo comprador por mayor suma de DIEZ PESOS una bonita bombonera o polvera COLOMBINA de 17 centímetros de alto.

Actualidades gráficas

Nuestro gran mundo



Señorita Inés de Uribe Larrea Peña, cuyo enlace con el doctor Manuel Lynch Grondona será bendecido mañana en esta capital

FOTO. VAN RIEL

Notas de la semana

El sábado de la semana pasada fué inaugurada en la vecina localidad de Ituzaingó, la Colonia Municipal de Crónicos, a cuyo acto inaugural asistieron el presidente de la República, el intendente, doctor Noel, ministros del Ejecutivo y otros altos funcionarios nacionales y provinciales

FOTO PADILLA



El día 18 realizóse el acto universitario de poner en posesión del decanato de la Facultad de Medicina al doctor Alfredo Lanari, en cuyo acto pronunció el discurso de circunstancias el rector de la Universidad, doctor Ricardo Rojas

FOTO PADILLA

Damas que ofrecieron, en el Golf Club Argentino, un almuerzo en honor de la señorita Inés Ayerza, con motivo de su próximo enlace

Participaron de la demostración las señoras: Sofía Moss de Rodríguez Saráchaga, Raquel Aldao de Rodríguez, Concepción Oria de Livingston, May Harrington de Nicholson, Cecilia M. de Mongay, Rosa Campos de Sojo, Leonor Ceballos de Mansilla, Nelly Boote de Allchin, Guillermina Chaves de Pereyra Pintos, de Portalis, Yolanda Calvo de Moreno, Dolores Elortondo de Achával y Ester Calvo de Dates, y las señoritas Rosa Carabassa, Mercedes Isabel Elortondo, María Fidela Cazón, María Rosa y María Carmen Gondra, Ester y Susana Campos Carlés, María Teresa Ayerza, Aurelia Villamil, Sofía Sara Madero, María y María Angélica Carabassa, María Luisa Ahumada, Marta Navarro Viola, Carmen Madariaga, Susana y Emilia Arning y Adela Miguens.

FOTO PADILLA



CONCURSO MUNICIPAL DE LITERATURA



FOTO ZUCOLILLO

Rafael Alberto Arrieta. Primer premio, por su libro de poesías "Estío Serrano"



FOTO ZURETTI

Miguel A. Camino. Segundo premio, por su obra "Chaquiras"



FOTO M. N.

C. Córdova Iturburu. Tercer premio, por su libro "La Danza de la Luna"

Nuestras escritoras de talento
van a hablar de ellas mismas

Confesiones de Emilia Bertolé

Por

JUAN JOSE DE SOIZA REILLY



UNA mujer difícil? Demasiado linda. Se parece a Venecia. Andando por sus calles pierdo el rumbo. Me extravió. Creo haber llegado, y me encuentro, después de muchas vueltas, en el mismo callejón luminoso que me sirvió de entrada... ¡Mujer peligrosa para los confesores! Es, con exceso, bella. ¡Muñeca a quien Dios puso en el lugar del aserrín un alma vibrante de mujer de novela! Oyéndola hablar, viéndola tan pequeñita, tan rubia, tan sutil, tan frágil, tan lirio, se quisiera verla complicada en dramas pasionales. ¡Da rabia que haya nacido artista!... Consagrada al arte — ¡y con qué talento maravilloso! — sus cuadros son ella misma. Los ojos soñadores y turbios de sus retratos femeninos tienen la angustia triste de su propia tristeza. Pone en los labios de sus protagonistas un no sé qué tan personal, que los labios palpitan como si ella misma estuviera diluida entre esos labios... No satisfecha con exteriorizarse espiritualmente en los cuadros que pinta, está haciendo versos. Dentro de poco tiempo, Buenos Aires deberá asombrarse con las poesías de esta mujer superior cuya aristocracia espiritual deja huella de flores.

Las confesiones que ella misma ha escrito, no contienen aventuras. Son palabras. Palabras. Palabras. Y no más. Lógicamente... Alma entregada al arte y al ensueño, las aventuras que ella ha podido provocar, no fueron suyas. ¡Muchos hombres han sufrido por ella? ¡Qué le importa!... Ella, desde su ventana, ha visto pasar al amor con la indiferencia de los reyes modernos que asisten a través del cinematógrafo a las turbias batallas donde los soldados mueren por su reino.

Mientras Emilia Bertolé escribe sus propios paisajes interiores, sus manos — las manos más hermosas que existen en toda la República Argentina y en todos los cuadros de Leonardo, — sus manos se estremecen como de frío. Como de viento. Son manos tan hermosas que dan pena. Ella misma lo dice en:

MIS MANOS

Mis manos, ciertas veces,
dan la rara impresión de cosa muerta.
Palidez más extraña no vi nunca;
marfil antiguo, polvoriento cera,
y en el dorso delgado y transparente
el turquesa apagado de las venas.

Carne que bien podría
si la rozara una caricia ardiente,
deshacerse en ceniza

como esas flores frágiles y tenues
que en el fondo oloroso de los co-

[fres
en fino polvo de ámbar se con-
vierten.

¿En qué siglo remoto florecieron
estas dos pobres rosas extingui-
das?

Un milagro, sin duda, las con-
serva
aquí, sobre mi falda todavía.

Léase ahora, la primera confesión de Emilia Bertolé. No le quito, no le agrego una letra. Es admirable en su ingenua belleza de documento psicológico. No dice nada. Dice, en cambio, todo...

PRIMERA CONFESIÓN

MARTES!... Y aún no tengo escrita ni una línea de esas famosas confesiones que usted necesita!



Otro retrato de la joven y bella escritora

FOTO CABADA



FOTO CABADA

Emilia Bertolé, artista de la pluma y del pincel



FOTO CABADA

La poetisa y su señora madre

"Empiezo a sospechar que prometí con demasiada ligereza tenerlas hechas a tan corto plazo. Soy muy impresionable, y el gentil pedido, tan honroso para mí, me comunicó un optimismo del que ahora me arrepiento.

"Con todo, para que usted no dude ni un instante más de mi buena voluntad, intento mi confesión al correr de la pluma, pero desde ya lo autorizo a darle, si así le parece, la tristísima suerte del canasto.

"Desde hace tres días me ha condenado usted a pensar con tenacidad implacable en mí mis-

ma, en mi infancia, en mi vida toda, en fin, que es apenas una posibilidad.

"Le prevengo que no es recomendable, por otra parte, la excursión en lo que se refiere a mi interior: nos encontraríamos — ¡oh, se lo aseguro! — con el más extraño, contradictorio y pintoresco de los espectáculos y, francamente, ofrecérselo al público así, tan sin razón, me parece excesivo.

"¿Episodios?

"Le juro que no recuerdo, en este momento, ninguno, tal como si mi vida empezara hoy. Soy de lo más inhábil para confesarme, ya lo ve, y esto es en mí positivamente enfermizo. Una laguna, una laguna inmensa para todo lo que sea anecdótico, particularidades, recuerdos... Y no es un modo indirecto de salir del paso, se lo aseguro.

"Se apiadará usted, sin duda, si pudiera verme arañando el pasado, el presente... y el futuro, si me descuido. Y para peor, mi imaginación, mi suntuosa imaginación, millonaria siempre, me abandona; ¡ni siquiera sé inventar la más inocente, mínima y vulgar de las historias!

"¿Qué puedo decirle, dioses?... ¿Que la chiquilina rubia y meditativa de mis doce años es hoy una mujer que pinta y hace versos, de tanto en tanto? Esto lo sabe casi — el casi disimula le pretensión — todo el mundo. Quizá usted sepa — casi todo el mundo — que esta mujer que pinta y hace versos, de tanto en tanto, todavía es, a pesar de su vano aspecto de muñeca — ¡que Dios me perdone y las mujeres que me lean no sonrían demasiado misericor-

(Continúa en la pág. 48)

Informaciones diversas

AUDICIÓN DE LA "SOCIEDAD ITALIANA DE CONCIERTOS"



FOTO PADILLA

Concurrencia que llenó la sala de la "Sociedad Dante Alighieri", donde se verificó un interesante concierto a cargo de los artistas de la "Sociedad Italiana de Conciertos"



FOTO PADILLA

Grupo de profesores que participaron del artístico festival

EXPOSICIÓN DE "AFFICHES" DE L. A. MAUZAN

El artista L. A. Mauzan el día del "vernissage" de su exposición de "affiches" en la Comisión Nacional de Bellas Artes



FOTO PADILLA

EXPOSICIÓN DE ARTE ITALIANO

Frans Van Riel, el conocido retratista, que en una reciente exposición realizada en París obtuvo un señalado triunfo, y que ahora se dispone a organizar una exhibición de arte italiano en Buenos Aires, bajo los auspicios del gobierno de Italia

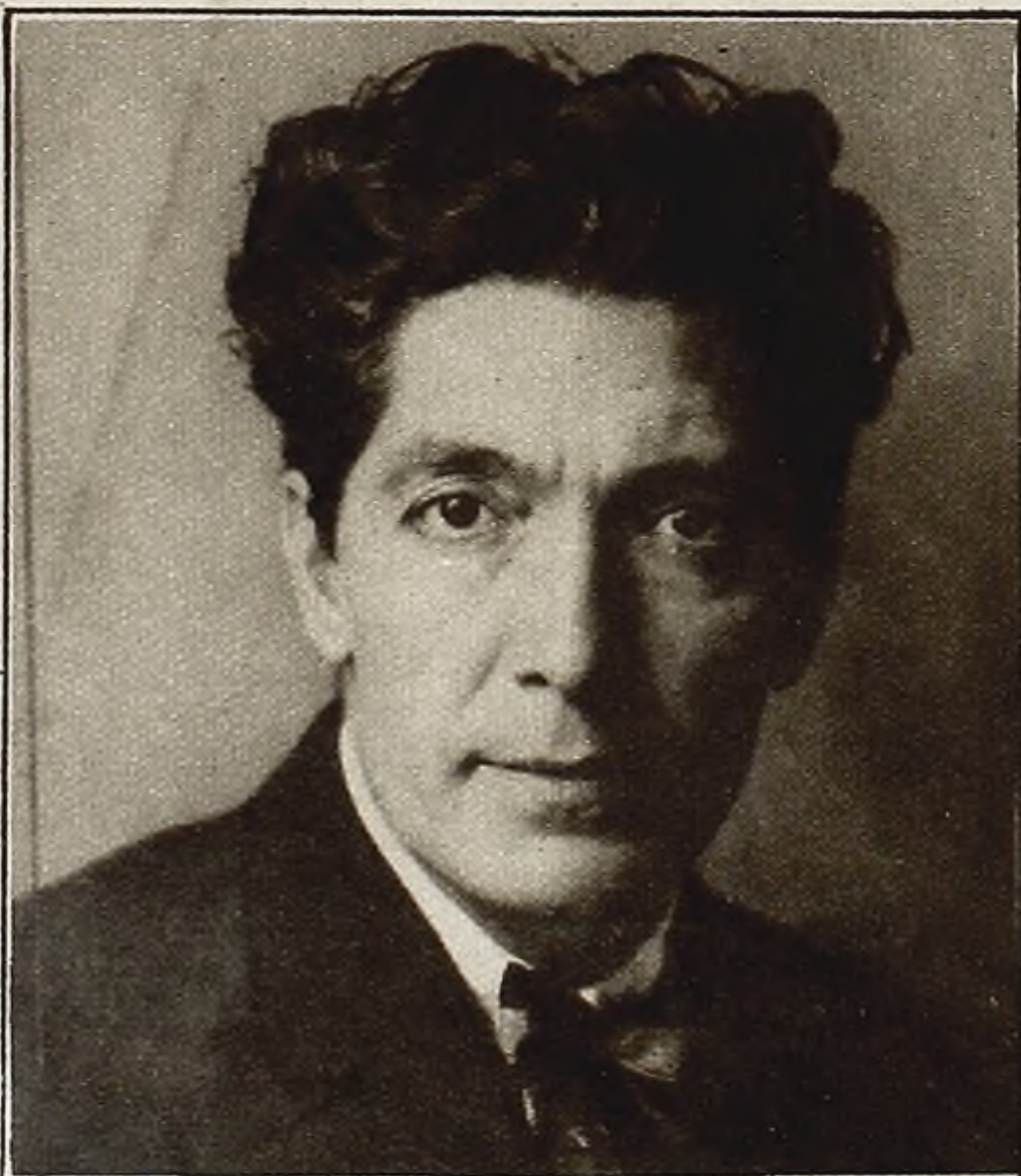


FOTO VAN RIEL

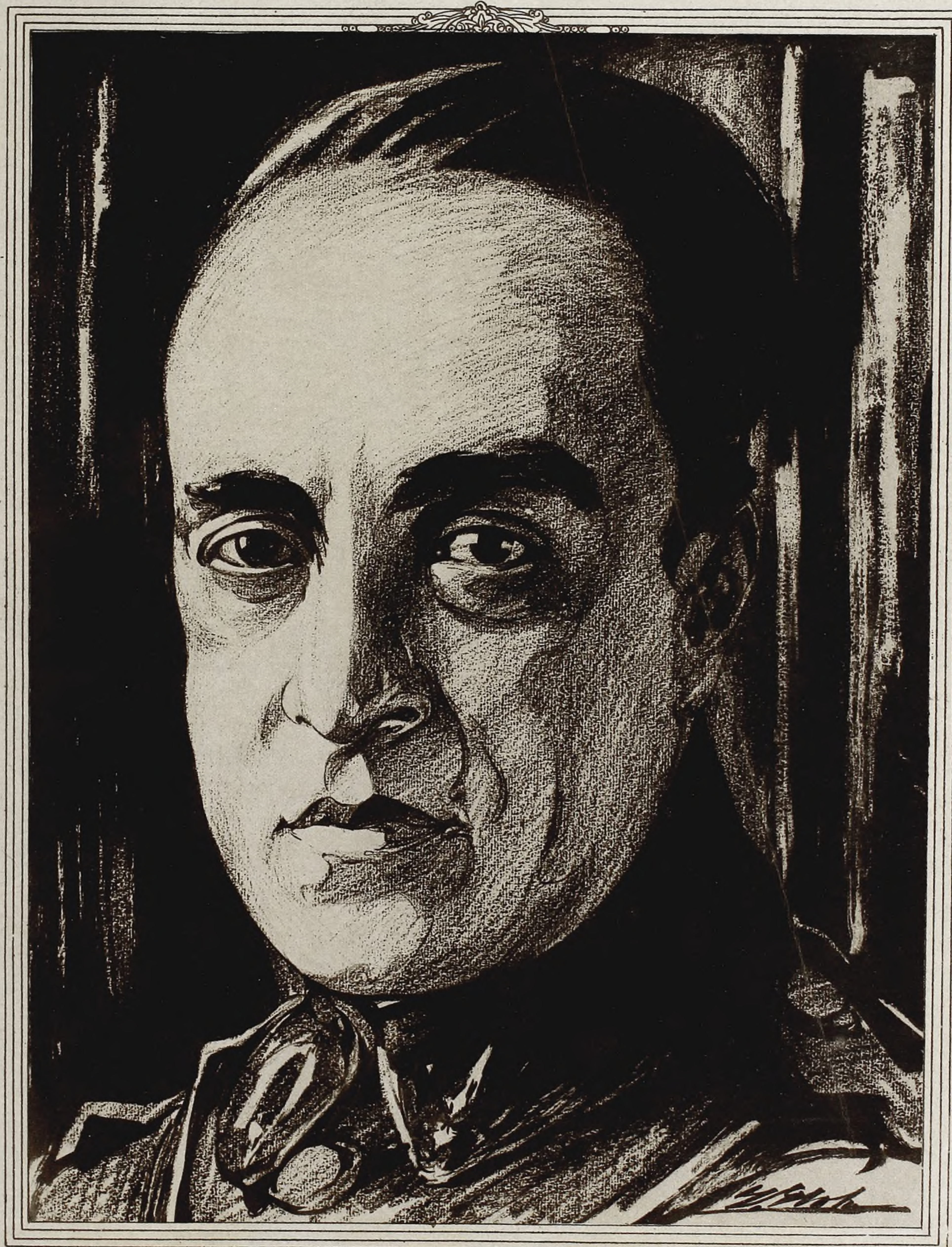


FOTO BIXIO Y CIA.

CONCIERTO DE UN BARITONO ARGENTINO

Iván Serra Lima, brillante baritono argentino que el 4 de mayo próximo dará su primer concierto en el teatro Cervantes

La figura del momento



CAPITAN VIZCONDE
PIERRE DE SAINT-ROMAN

Dibujo de Hohmann

Gran salón de la
Moneda de París

FOU N. N.



L arte de la medalla fué uno de los que progresaron más lentamente, y sólo cuando se consiguió mejorar el metal para los troqueles, se reemplazó la acuñación a martillo por la del balancín, y se inventó el grabado con el torno de reducir la glíptica, llegó al grado de perfección actual.

Las medallas y monedas antiguas, cualquiera que fuese el talento y la habilidad artística de sus autores, presentan deficiencias de ejecución y les falta esa uniformidad tan necesaria para evitar las falsificaciones, en la moneda sobre todo.

En el proceso de la acuñación, los troqueles de metal demasiado blandos se destruían rápidamente, obligando a renovarlos con frecuencia.

Por otra parte, la manera de emplear los cuños colocándolos sobre un yunque y golpeándolos con un martillo de fragua después de haber interpuesto entre ambos un trozo de metal aplastado y caliente, era un procedimiento demasiado rudimentario para obtener buenos resultados.

Asimismo ese sistema era preferible a la fundición en moldes que se empleaba para las medallas y monedas grandes, porque éste facilitaba la falsificación que todavía perdura como especialidad de la industria italiana.

Aunque la glíptica hubiera adquirido ya cierta perfección, debida sobre todo a los grabadores sicilianos, la acuñación era muy elemental, y fué decayendo aun más durante las invasiones de que fué teatro el Occi-

Del tiempo viejo

La medalla y la moneda

Por

VIATOR



Medalla, recuerdo de La Monnaie, delicada obra de A. Patey que lleva la divisa de la casa "ÆRE ARGENTO, AURO FLANDO, FERIUNDO"

dente, y no comenzó a resurgir sino en los siglos XIII y XIV bajo el impulso de los grabadores del Renacimiento.

En el siglo XVI se inventaron en Nuremberg el laminador, el cortante o sacabocados y el balancín, que vinieron a reemplazar los utensilios primitivos con gran ventaja para la rapidez y perfección de los trabajos.

Las nuevas máquinas fueron más tarde mejoradas, sobre todo el balancín, empleado hasta hoy todavía para la acuñación de la medalla, con exclusión de todo otro sistema. Para la moneda, de relieve mucho menor, se emplea, con resultado, la prensa mecánica, cuya pieza principal es una palanca articulada que golpea los cuños con gran rapidez y regularidad absoluta.

A aumentar la utilidad de las nuevas máquinas contribuyó el perfeccionamiento de los aceros, permitiendo grabar los cuños en una materia relativamente blanda, el acero destemplado, y darles luego la dureza indicada para obtener la nitidez de los detalles y la uniformidad necesarias.

Sin embargo, el grabado en hueco se hacía aún a buril con mucha lentitud, y la obra estaba siem-

pre amenazada por las inevitables roturas de cuños y pérdida enorme de tiempo consiguiente.

Con el grabado de los troqueles punzones se obtuvo un sensible progreso que permitió renovar con rapidez y semejanza perfecta los cuños destruidos.

Desde mediados del siglo pasado este sistema adquirió toda su importancia con la invención del torno de reducción, que permite al artista ejecutar los modelos de gran tamaño — unos treinta centímetros de diámetro, generalmente, — y en cualquier materia plástica: arcilla, pastelina o cera, que sirven para fundir el disco de bronce.

Colocado éste en el torno citado, una especie de pantógrafo grabador, que reproduce sobre el block de acero el modelo al tamaño requerido, formando así el punzón o cuño en relieve. Éste necesita solamente un pequeño retoque si la operación ha sido bien conducida.

El punzón se somete luego al temple apropiado, y se clava en otro block de acero para obtener el cuño en hueco.

Esta tarea es lenta porque hay que recocer y dejar enfriar repetidas veces el acero golpeado, para devolverle la plasticidad que va perdiendo en las compresiones sucesivas.



Tipos de monedas romanas

Terminados el anverso y el reverso, y una vez ajustados, se templan éstos a su vez y se procede a la acuñación.

Si se trata de monedas, a las que, como he dicho, se les da expresamente poco relieve, se emplea de preferencia la prensa mecánica, para acuñar con gran rapidez los flans o tejuelos ya previamente analizados, pesados, recocidos y blanqueados. La impresión se hace en ambas caras simultáneamente con un solo golpe de la palanca articulada, terminando la tarea con el control de la ley y peso de la moneda.

Si se trata de medallas, que de costumbre tienen mucho mayor relieve, como las piezas, no vendrían de un solo golpe, hay que proceder de una manera diferente.

Se utiliza el balancín en una forma análoga a la que se empleó para hacer el cuño, es decir, se recuecen, blanquean y golpean los flans el número de veces que se necesite para obtener cada ejemplar con todos sus detalles.

Esta operación es más o menos lenta, según la maleabilidad de los metales. Algunas medallas de oro, por ejemplo, de una ley inferior a novecientos milésimos de fino, requieren media docenas de recocidas y golpes de los balancines más poderosos.

El metal de más fácil manipulación es el cobre, a causa de su mayor maleabilidad. El que da mejor resultado artístico es el bronce que emplea la casa de Moneda de París, casi tan maleable como el cobre, y que permite además una pátina hermosa e inalterable.

Las proporciones de esta aleación son conocidas —



Medalla de G. Dupré, uno de los mejores medallistas contemporáneos

noventa y dos por ciento de cobre y ocho de estaño, — pero los ensayos que aquí se han hecho, sobre esa base, dan un metal duro y agrio, inapropiado para su objeto.

Infútilmente, traté de aclarar el punto en la visita que hice a La Monnaie, acompañado por el eximio grabador de la casa, Augusto Patey, que me servía de cicerone; se limitaron a repetirme lo que ya sabía sin agregar otras explicaciones, y supongo que en este caso, como en el de los colores de los gobelinos y en los esmaltes y pastas de Sèvres, se mantienen secretos algunos procedimientos para impedir las imitaciones.

Para concluir con este tema, tal vez demasiado árido para los lectores de esta sección, les comunicaré un dato interesante que obtuve en aquella visita.

La Monnaie de París se encarga de acuñar, por un precio mínimo, cualesquiera de las obras de su archivo, ejecutadas por los primeros medallistas del mundo, permitiendo así a los aficionados formar colecciones de gran valor artístico.

Basta para eso dirigirse por carta a "Monsieur le Directeur de La Monnaie, 11 Quai Conte, Paris", pidiendo catálogo y listas de precios, y señalando luego las plaquettes y medallas escogidas, que son entregadas veinte o veinticinco días después.

Las actrices bonitas



*Norma Shearer, una de las estrellas del film,
preparándose para su labor*

FOTO PARANQUNT

Del interior y de la capital

ROSARIO



FOTO MARTIN

Reunión de caballeros en el Jockey Club, con motivo de la demostración organizada por el gobernador de la provincia, en honor del nuevo intendente municipal y del saliente



FOTO MARTIN

En el acto electivo de la Facultad de Medicina, que presidió el vice decano doctor R. Borghi. Una estudiante en el momento de depositar su voto en la urna

ROSARIO

QUEMÚ QUEMÚ



FOTO MARTIN

El doctor J. B. Abalos, nuevo consejero de la Facultad de Medicina, rodeado de los estudiantes que contribuyeron a su triunfo por una inmensa mayoría



FOTO CARRETERO

El gobernador del territorio de la Pampa, con su comitiva y las autoridades locales, en ocasión de la visita que aquél efectuó a la municipalidad

LA FALDA

CAPITAL



FOTO FRANCIS

Turistas orientales que, después de visitar el Dique San Roque, Cosquín, Valle Hermoso y otros pintorescos puntos de recreo, se trasladaron a esta localidad donde les fué servido un almuerzo



FOTO ROMERO

Enlace de la Srta. María Carmen Meucci con el Sr. Elvio Gabriel Anchieri, que fué bendecido por monseñor de Andrea, actuando de padrino el Dr. Elpidio González, vicepresidente de la República, con la Sra. T. Giagnoni de Meucci

Aspectos bonaerenses



OTOÑO EN PALERMO
Por Juan Peláez

Antología poética

El trabajo

CANTO AL TRABAJO

A ti, de Dios venida,
dura ley del trabajo merecida,
mi lira ruda su cantar convierte;
a ti, fuente de vida;
a ti, dominadora de la suerte.

Escucha cómo canta
la obscurísima voz de mi garganta
lo que tienes, ¡oh ley!, de creadora,
lo que tienes de santa,
lo que tienes de sabia y redentora.

Porque eres fuente pura
que manas oro de la henchida hondura,
fecunda y rica en mi canción te llamo;
porque eres levadura
del humano vivir, buena te aclamo.

Redimes y ennobleces,
fecundas, regeneras, enriqueces,
alegras, perfeccionas, multiplicas,
el cuerpo fortaleces
y el alma en tus crisoles purificas.

¡Señor! Si abandonado
dejas al mundo a su primer pecado
y la sabia sentencia no fulminas,
hubieranse asentado
tumbas y cunas sobre muertas ruinas.

Mas tu voz iracunda
fulminó la sentencia tremebunda,
y por tocar en tus divinos labios
tornóse en ley fecunda
el rayo vengador de tus agravios.

Si de acres amarguras
extraen las abejas mieles puras,
¿cómo Tú no sacar de tu justicia
paternales ternuras
para la humana original malicia?

Fecundo hiciste al mundo,
feliz nos lo entregó tu amor profundo,
y cuando el crimen tu rigor atrajo,
nuevamente fecundo,
si no feliz, nos lo tornó el trabajo.

¡Mirad, ojos atentos,
toda la luz que radian sus portentos,
todo el vigor que en sus empresas late!
¡No hay épicos acentos
para cantar el colosal combate!

Mirad cómo a la tierra
provoca con el hierro a santa guerra,
desgarrando sus senos productores,
donde juntos sotierra
semillas, esperanzas y sudores.

El bosqueja descuaja,
las peñas de su asiento desencana,
estimula veneros, ciega fosas,
y el alto cerro cuaja
de arbóreas plantaciones vigorosas.

Abajo, en tu ancha vega,
trenza el río sereno y lo despliega
en inúmeros hilos de agua pura
que mansamente riega
opulentas alfombras de verdura.

A veces, remansada,
la detiene la presa, y luego, airada,
la despeña en cascadas cristalinas
con fuerza regulada
que hace girar rodeznos y turbinas.

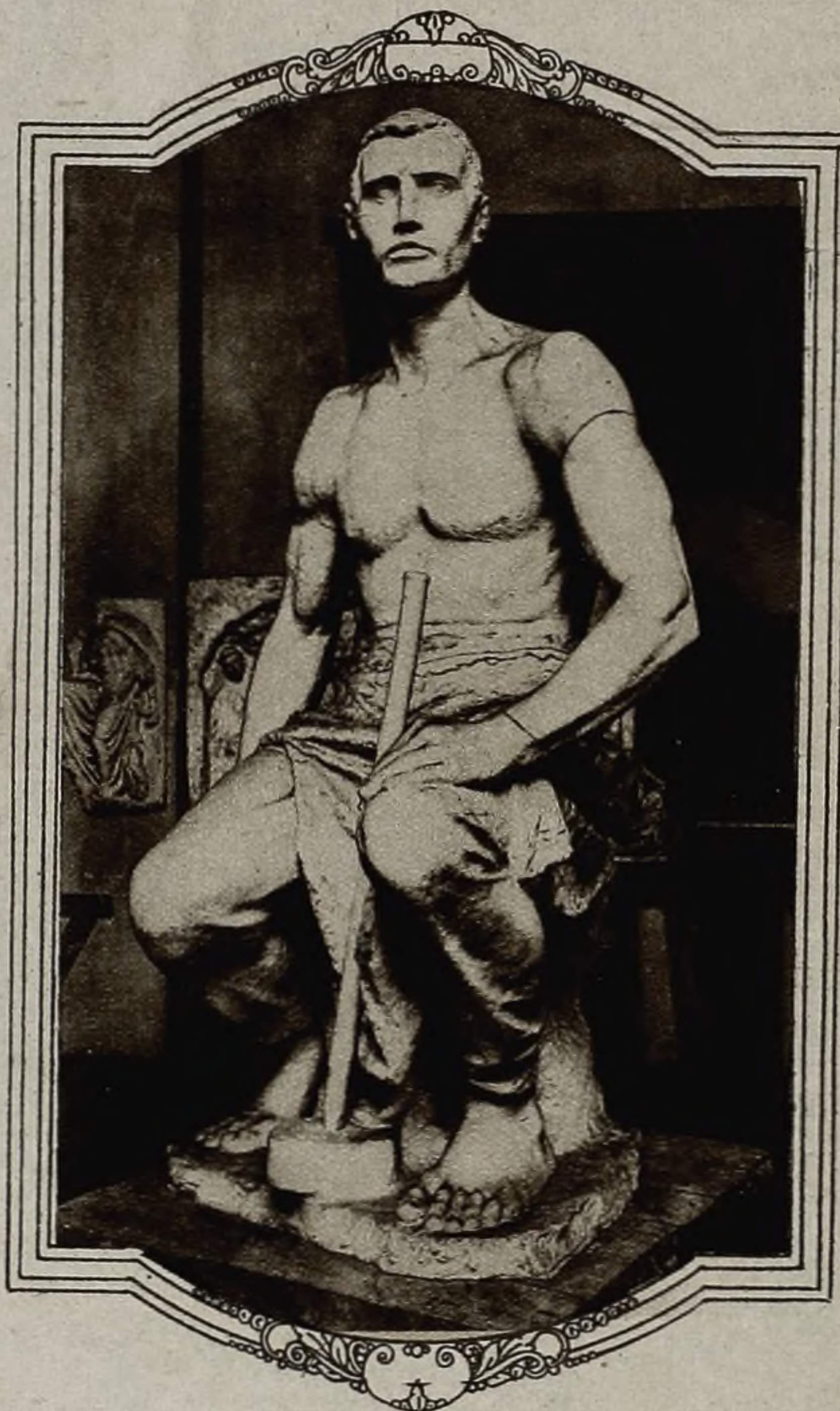
Mirad cómo los mares
abruma con el peso de millares
de buques que cargó con sus labores,
y a remotos lugares
manda de su riqueza portadores.

Mirad cómo devora
la distancia en la audaz locomotora

que creó gallardísima y ligera;
mirad cómo perfora
la montaña que estorba su carrera.

Cómo escarba en la hondura
y persigue el filón dentro la obscura
profunda mina que el tesoro guarda;
cómo la inmensa altura
va conquistando de la nube parda.

Cómo el taller agita,
cómo en el templo del saber medita,



y trepida en las fábricas brioso,
y en las calles se agita,
y brega en los hogares codicioso.

Labra, funde, modela,
torna rico el erial, pinta, cincela,
incrusta, sierra, pule y abrillanta,
edifica, nivela,
inventa, piensa, escribe, rima y canta.

El rayo reluciente,
fuego del cielo, espanto de la gente,
ha tornado en sumiso mensajero
que de oriente a poniente
lleva latidos del vivir ligero.

Al padre y al esposo
les da para los suyos pan sabroso,
olvido al triste en su dolor profundo,
salud al poderoso,
honra a la patria y bienestar al mundo.

¡Tiempos aún no venidos
del imperio triunfal de los caídos:
derramad pan honrado y paz bendita
sobre hogares queridos
que templos son donde el trabajo habita!

¡Vida que vive asida,
savia sorbiendo de la ajena vida,
duerma en el polvo en criminal sosiego!
¡Rama seca o podrida,
perezca por el hacha y por el fuego!

Y gloria a ti, ¡oh fecundo
sol de trabajo, alegrador del mundo!
Sin ofensa de Dios, que fué el primero,
tú el creador segundo
bien te puedes llamar del mundo entero.

JOSÉ MARÍA GABRIEL Y GALÁN.
(Español)

TRABAJAR ES ORAR

La vida es ansia eterna: necesita
dilatarse en los mundos de la idea,
como águila caudal que en la infinita
región de clara lumbre se recrea.

Breve es la dicha y el dolor es largo:
lentas fatigas y afanoso empeño,
en impropia labor y tedio amargo,
muestran que no es la vida alegre sueño.

¡Vivir es batallar! Batalla ruda
contra el mal, la ignorancia el fanatismo,
y ese negro fantasma de la duda
que hace del alma poderoso abismo.

La de mármol pentélico orgullosa
escultura de Júpiter preciada,
fué en su origen humilde y silenciosa
tosca piedra en olvido sepultada.

Fidias la toma; con su genio imprime
en el mármol la vida gigantea,
y surge palpitante obra sublime:
que el genio es como Dios, por cuanto crea.

Todo se informa y desenvuelve bajo
la eterna ordenación que rige al mundo;
la ley de la materia es el trabajo:
la del alma es el bien noble y fecundo.

¡Al trabajo con fe! La inteligencia,
mariposa que viste regias galas,
sólo a la luz que irradia de la ciencia
puede tender sus misteriosas alas.

Halle la vuestra en el estudio grave
consolador aliento que os abone;
¡Lo porvenir! Lo porvenir, ¡quién sabe!,
de triunfos y de aplausos os corone.

Es el Progreso símbolo que encierra
la ley surgiendo del informe caos:
si alta misión lleváis sobre la tierra,
¡Obreros del trabajo, levantaos!

L. R. PEÑA.
(Centroamericano)

TRABAJA

Trabaja, joven, sin cesar trabaja:
la frente honrada que en sudor se moja,
jamás ante otra frente se sonroja,
ni se rinde servil a quien la ultraja.

Tarde la nieve de los años cuaja
sobre quien lejos la indolencia arroja;
su cuerpo al roble, por lo fuerte, enoja;
su alma del mundo al lodazal no baja.

El pan que da el trabajo es más sabroso
que la escondida miel que con empeño
liba la abeja en el rosal frondoso;

Si comes ese pan serás su dueño,
mas si del ocio ruedas al abismo,
todos serlo podrán, menos tú mismo.

ELÍAS CALIXTO POMPA.
(Venezolano)

(Continúa en la pág. 68)

Los Perfumes de Moda

CHELA

OJOS NEGROS

DIME QUE SI

Polvos Lociones
Talcos Jabones



Polvos de Tocador
Precio de la caja en la Capital.

\$ 1.90

Lociones

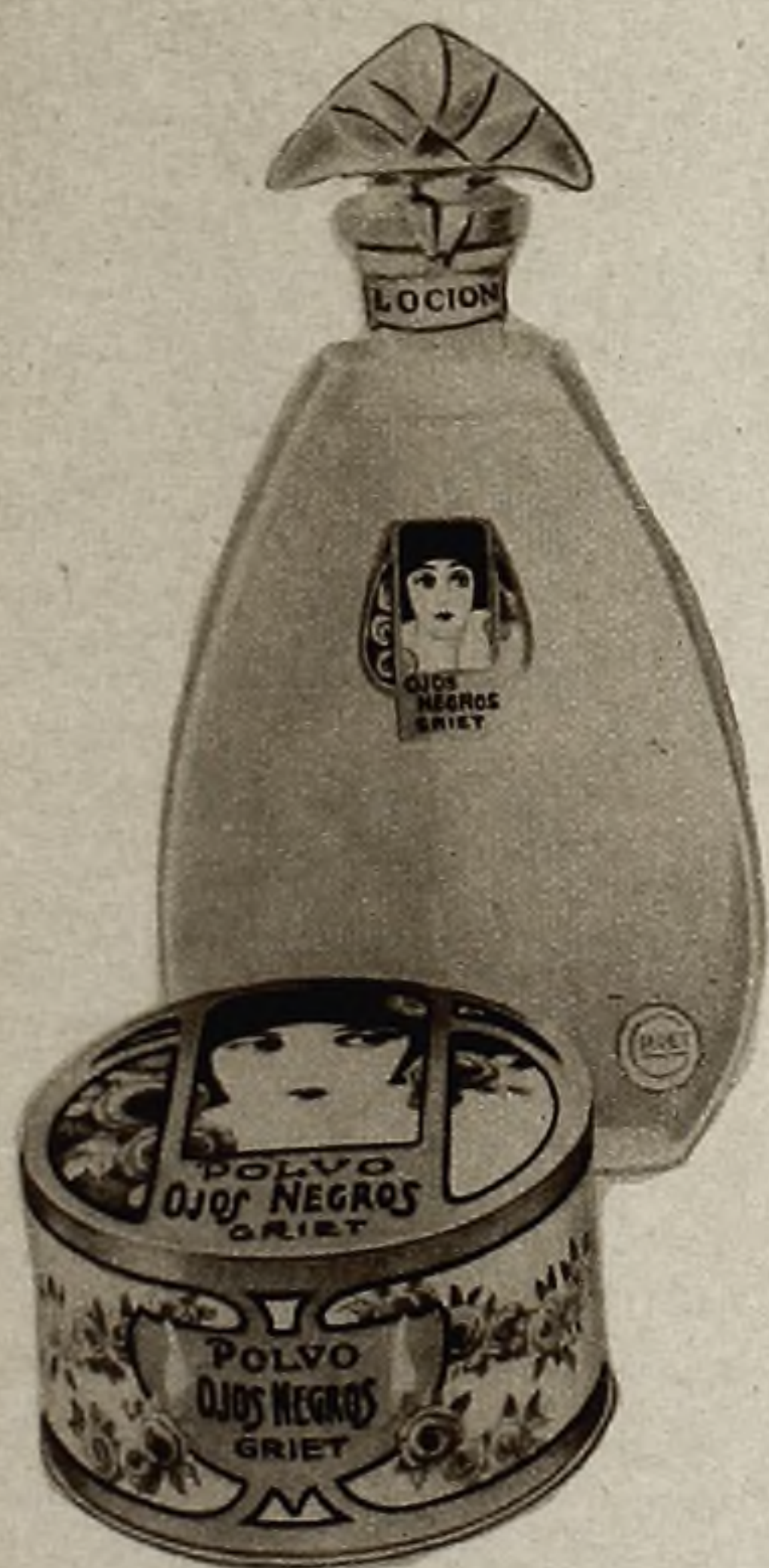
Precio del frasco

\$ 3.70

Talcos

Precio del tarro

\$ 0.70



Enviamos muestras de Polvo
a quien lo solicite, adjuntan-
do 0.05 ctvs. para franqueo.

PERFUMERIA
Griet
BUENOS AIRES
GIRARDOT 1636

Lo que se sabe y lo que aún se ignora de la moda para la temporada de otoño

Por BIJOU



ESTÁN ya perfectamente definidas las características de la moda otoñal? ¿Son ya conocidos todos sus decretos? ¿Se han familiarizado ya las elegantes con sus sorpresas y novedades? Las nuevas tendencias ¿conquistaron ya las preferencias consagratorias? En fin, ¿qué es lo que se sabe y qué es lo que aún se ignora acerca de la moda de Otoño? Esto es, precisamente, lo que hemos de ver antes de finalizar esta crónica.

¿Qué es lo que se sabe? Ante todo, que la moda actual se caracteriza por cierto refinamiento que se pone de manifiesto en todos los capítulos de las elegancias femeninas: En las colecciones de trajes, de abrigos, de la lencería, del calzado. Todas las creaciones destacan la in-



Paragüitas y cartera, que atestiguan el éxito del cuero de ternera nonato

fluencia de esa modalidad.

Esto, en líneas generales. Ahora, particularizando, se sabe, por ejemplo, que los descotes en punta van perdiendo popularidad siendo reemplazados, con ventajas indiscutibles, por los rectangulares y cuadrados, en los trajes de día, y por los graciosos óvalos alargados, en las toilettes de soirée. Se sabe, también, que el largo de las faldas no ha sufrido variaciones de importancia y que la silueta continúa siendo esbelta y souple; que los vestidos, ajustándose a las caderas, dejan adivinar, aunque no las revelan, las

una blusa y se oponen en dirección al plegado vertical de la pollera constituyen la nota más novedosa y original que la moda de Otoño nos trae en el capítulo de elegancias deportivas.

Ha de saberse, por último, que la deliciosa flexibilidad de las telas de suaves coloridos fomentará la creación de trajes con múltiples incrustaciones concebidas con gran cuidado de la armonía, y que en materia de accesorios, las fantasías, siempre nuevas, modifican incensantemente la moda de nuestras alhajas. Así se explica cómo los pendientes hayan si-



También en los cinturones triunfa el cuero. El modelo que presentamos es susceptible de multiplicar los encantos de una toilette sencilla

formas del cuerpo, y que las alforzas, nervaduras y plisados, los cortes geométricos, los bajos de las polleras irregulares, la línea ablusada, los tonos matizados, las incrustaciones, las combinaciones de telas mates y brillantes, etc., son las características que informan la moda para la nueva temporada.

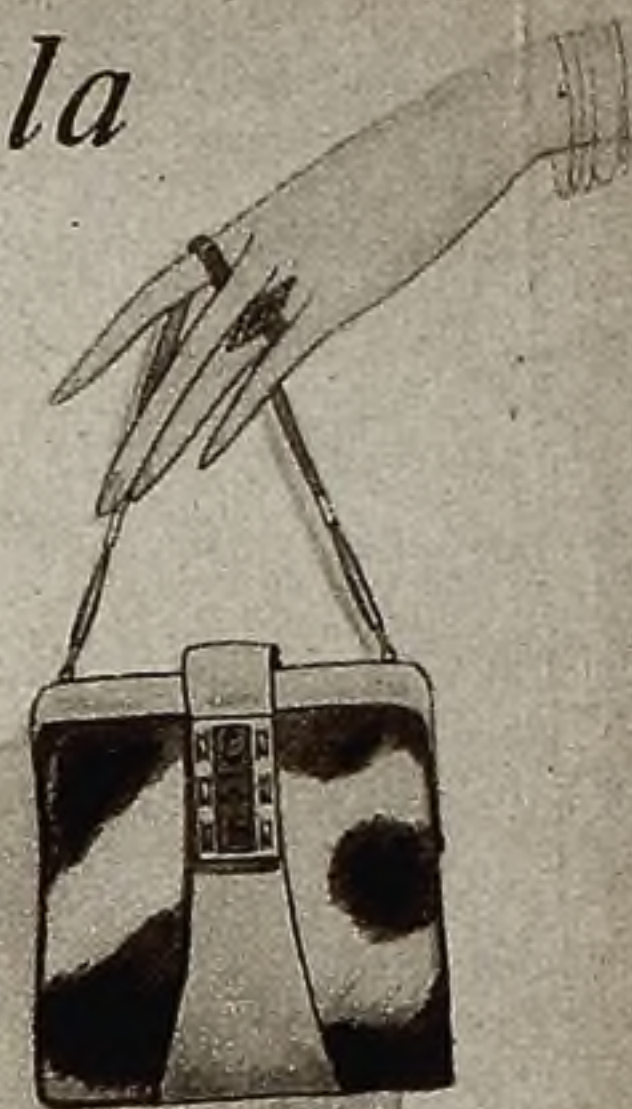
Por otra parte, ya no constituye un secreto que los prestigios del negro y del blanco se afirman en las nuevas colecciones; pero lo que acaso no se sepa es que esos colores han llegado a conquistar hasta los encantadoramente sobrios trajecitos deportivos. Tanto es así que la moda actual ha consagrado

do reemplazados por medallones rectangulares que llevan grabadas las iniciales, un emblema o bien el diminutivo del nombre de la elegante que los lleva.

En su afán de brindar una nota realmente novedosa, que sume a su belleza los prestigios de una indiscutible originalidad, los modistos han lanzado la moda del cuero de ternera. Utilizando este material, que es de una deliciosa flexibilidad, algunos adornan sacos y sombreros; otros, en cambio, hacen sweaters enteros, carteras, etc. La moda del cuero de ternera se extiende, asimismo, a las valijas de viaje y a las mantas de automóvil.

como extremadamente chic llevar un sweater o una blusa en blanco acompañando a una pollera negra.

Hablando de los trajes de sport, tan prácticos y tan bonitos, es oportuno recordar que se sabe que las alforzas han sido siempre y continúan siendo de los adornos más buscados y más preferidos por las elegantes mujercitas que aman el refinamiento en la simplicidad; pero debe saberse, también, que las alforzas que adornan en sentido horizontal a un sweater o a



El cuero de ternera ocupa en la moda actual un puesto de honor. He aquí un monísimo modelo de cartera interpretado en ese material



Elegante creación interpretada en tussecla. La realzan originales cortes



Trajecito de charmelaine, adornado con nervaduras; su falda se distingue por los originales tablonos



"MATERNIDAD"

(REPRODUCCIÓN DE UN CUADRO)



PRECIOSO AUXILIAR DE LAS MADRES

Publ. P.A. Weber

De Concordia



FOTO CALVET

Señoritas de Garat,
Llambía y de la
Hera



FOTO CALVET

Señoras de Ravasio y Dónovan, dirigiéndose
al templo para asistir a las ceremonias reli-
giosas de Semana Santa



FOTO CALVET



FOTO CALVET

Señoritas de Harispe,
Garate, Nebel
y Salduña



FOTO CALVET

Señoritas de Rodri-
guez y Giavi, a
la salida de la
iglesia

Señoritas de Robi-
son y Rodri-
guez

FOTO CALVET



BIZCOCHOS CANALE

Son los
más indicados
por la selección de sus
componentes, todos de primerí-
sima calidad y por tratarse, además, de un

Alimento sano y de fácil digestión.

CIGARRILLOS



de
20. 30. 40.
cts.

40

PICCARDO & CIA. LTDA S. A.
LIBRES DE TRUST



**Medias
Holeproof**

(Pronúciase Jolpruf)

Tres de los estilos "HOLEPROOF" más populares para Señoras, son los Nros. 2200 y 2240, lisos, y 2000, con cuchilla calada, de rica seda natural, con refuerzo de hilo, costura disminuida y pie francés.

De refinada elegancia y duración increíble

Las damas que seleccionan sus prendas de vestir con la debida consideración en cuanto a calidad y comodidad, es natural que tengan predilección por las famosas Medias de Seda **HOLEPROOF**. Pues además de poseer dichas cualidades, que aumentan el seductor atractivo de los tobillos femeninos, las Medias **HOLEPROOF** prestan inusitado largo servicio.

Exíjalas con su marca

EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO

Unico Representante para Argentina y Uruguay:

J. FERNANDEZ, Alsina, 1328 — Buenos Aires

Confesiones de Emilia Bertolé

(Continuación de la pág. 33)

diosamente de mi optimismo! — meditativa y triste, todavía se entrega, como entonces, a la magia de los libros; a mezclar de un modo pueril, la realidad con el sueño; a no saber bien si vive realmente o si es sólo, en este mundo dinámico y desesperadamente sólido, un fragilísimo recuerdo de mujer.

¿El amor?

Creo en el amor: lo veo pasar fatal y magnífico desde el rincón de mi indolencia — de mi infinita indolencia, — y mis ojos, que aman las cosas indecisas y lejanas, más de una vez lo han seguido curiosamente, hasta verlo desaparecer más allá de todos los caminos...

¿Qué más?... No me pregunte más, porque ya mi cabeza se resiste a seguir buceando con tan poca fortuna.

Lo he defraudado a usted con estas imposibles patas de mosca que no le llevan nada, o bien poco, y yo me quedo de lo más amargada que se pueda pedir. Si esto no le sirve, escribame o hábleme, como prefiera. Estoy bien dispuesta a no darle, precisamente con mi vida, demasiado trabajo.

"Créame su afma."

"EMILIA BERTOLÉ."

Los buscadores de emociones retumbantes, dirán que Emilia no nos dice nada. Y, ¡sin embargo! Yo veo en el encanto de sus palabras, las revelaciones sutiles de un alma femeninamente femenina. Es la mujer del siglo que nos dice su mal: el mal de vivir con los pies adheridos a un mundo demasiado antiguo, demasiado "sólido", cuando se tienen alas de futuro. Para una mujer así, el hombre es un moscón. Oídla:

— ¿Un hombre moderno? ¿Qué vale el amor del hombre nuevo? Hay más amor en el aire tibio de las mañanitas recién salidas de las manos de Dios.

Léanse estos versos, donde Emilia nos lo dice mejor:

SEPTIEMBRE

Mañanita de septiembre,
alegre, diáfana, tibia.

Un leve viento sutil
juega con mi velo lila,
se empeña en querer besarme
las escondidas pupilas,
hace flotar mis cabellos
y de paso me acaricia
mimosamente la boca,
la garganta y las mejillas.
Voluptuosamente cierra
los ojos, adormecida.

¡Mañanita de septiembre,
eres una cosa viva!

El público quiere saber algo más de lo que dice Emilia. E insisto:

CARTA DEL CONFESOR

RECIBÍ su admirable carta, Emilia.

Pero — un pero es siempre un Satanás que juega junto a Dios — el público ansía saber algo más concreto del amor. Dice usted que el amor pasa a su lado fatal y magnífico... Pero el suyo ¿ha pasado ya? ¿o no ha pasado aún? ¿Es posible que ningún hombre se haya enloquecido de pasión por usted hasta el punto de sentirse poeta? ¿Ningún hombre la amó sin esperanza? Tengo datos de que un gran escritor... ¡No! No tengo ningún dato.

"Esto sólo me falta para que su confesión esté a la altura de su bello y exquisito talento."

"Etc., etc."

SEGUNDA CONFESIÓN

LA respuesta no se hace esperar.

La ilustre Emilia me escribe: "Cuando anoche me llegó su carta, casi me desvanecí:

— ¡Mis líneas que no sirven! — pensé inmediatamente.

"Tardé un largo instante antes de abrirla, convencida de mi mala suerte; después, claro, la transición fué fulminante. Me dice usted cosas muy lindas y muy gratas para mi amor propio de prosista inédita. Y yo se las agradezco muy de veras, muy de corazón."

"El "pero" — eso sí — me ha inquietado:

— ¿Ningún hombre se ha enloquecido por mí hasta el punto de sentirse poeta? ¿Ningún hombre me amó sin esperanza?

"De modo que usted cree que al público le interesa saber si me han amado desesperadamente, si despierto pasiones trágicas, si camino sobre una cálida y alucinante alfombra de corazones destrozados?"

"Juan José de Soiza Reilly: es usted un confesor extraordinario, pero yo soy una penitente inaguantable."

"Le envío los versos por si usted no los consigue. Me parece muy bien todo lo que usted disponga."

"¿Y ahora, me deja usted agradecerle una vez más su carta que es la gentileza misma? Y pedirle perdón por mi inhabilidad para confesarme?"

"Con mi mejor saludo."

"EMILIA BERTOLÉ."

Insisto. Pido más datos. Le digo que hace mil años que conozco su magia. Ella entonces responde:

TERCERA CONFESIÓN

MI distinguido confesor: Estoy pensando que es usted tan terrible como parece, tan terrible y tan versallesco que no es posible dejarle sin respuesta preguntas, ¡ay!, de lo más traidoras.

"¡Dichoso amor! ¡Y qué modo de tentar la vanidad de una mujer! ¿Ningún hombre me amó sin esperanza?"

"¿Qué mujer no le contesta — y se queda tan corta — doscientos?"

"Yo no; yo, modestamente, me contengo; y apenas si me atrevo a decirle: ¿Cómo quiere que le diga que sí? ¿Cómo quiere que le diga que no? Y, rápida, pongo punto final, no vaya a tentarme con el millar."

"¿Disculparlo? Si soy yo la que pido disculpas por todas las molestias que le ocasiono."

"Lo de hace mil años me parece encantador y muy grato para mí."

"Retribuyo con toda simpatía."

"EMILIA BERTOLÉ."



Solicite informes y folletos al Agente General de la Cia. Concesionaria de Calatrava para Sud América: S. LOSADA, Estados Unidos, 437. Sucursal: Carlos Pellegrini, 174, Unión Telefónica 4729, Buenos Aires. Venta y remisión únicamente en nuestras oficinas y sucursal al precio de pesos 10.— m/n. frasco y librito. Enviamos al Interior contra giro postal o bancario agregando \$ 1.— más para embalaje y franqueo.

CANAS - CALVICIE

Usted tiene canas - usted es calvo, - se le cae el pelo, - tiene caspa

y usted ha leído un aviso y probado un producto, luego otro, después otro y al fin... todos, con el mismo resultado; tinturas perjudiciales, engaños y gastar dinero inútilmente.

Usted es ya un desilusionado, un incrédulo.

Pero no importa. Nosotros no le pedimos que nos compre un frasco, pero sí le rogamos que por simple curiosidad, nos solicite un folleto informativo, que le enviaremos gratis, del

BALSAMO GERMINATOR

SUPER-OMNIA

descubierto por el R. P. Rey de la R. O. T. H. D. Calatrava, y después tendremos el placer de informarle sobre todas las preguntas y consultas que nos haga.

Por adelantado le diremos que no se trata de una tintura; que no tiene usted tampoco que seguir gastando dinero constantemente, en fin, que usted eliminará radicalmente sus canas y calvicie por rebeldes que sean con el único producto experimentado en los congresos dermatológicos de Bruselas, Munich y Philadelphia Pa., con resultados absolutamente positivos.

Amenazas de muerte

DESDE tiempo inmemorial se ha usado el signo de muerte para inspirar terror a una persona, amenazándole con un peligro inminente si no accedía a ciertas demandas. Sobre este particular, los diarios de nuestro país suelen ocuparse con frecuencia en sus notas policiales.

En el festín de Baltasar, último rey de Babilonia, se vió en uno de los muros aparecer la inscripción "Mane, Tecel, Fares", que nadie supo descifrar. El profeta Daniel la tradujo de este modo: "Dios hizo la cuenta de tu reinado y le pone fin. Has sido pesado en la balanza y declarado falto. Tu reino será dividido entre medos y persas." Esta predicción, por lo menos en su última parte, se cumplió al pie de la letra.

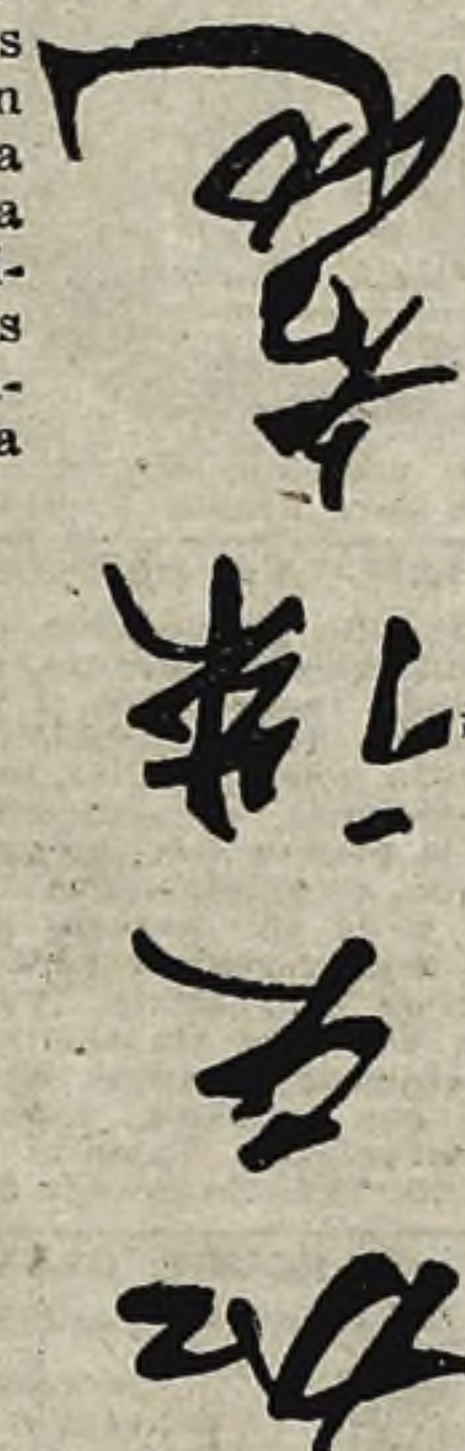
En las guerra civiles de China e Indo China es frecuente poner signos amenazadores en las habitaciones de las personas a quienes se quiere sacar dinero. Si

no lo entregan, pueden estar seguras de que se atentará contra su vida.

Cuando los "roninos" o salteadores del Japón acordaban la muerte de una persona, tenían la bondad de comunicárselo tres veces consecutivas, enviándoles una tira



La marca "de los cuatro"



El signo de muerte de los roninos

de papel con los signos de la muerte. De este modo, antes de morir, perdía el sentenciado toda posibilidad

de vivir tranquilo. El signo de muerte usado por los "mormones" de los Estados Unidos, se llamaba "el signo de los cuatro" y era sencillamente una cruz toscamente trazada en la puerta de la casa de la persona que pensaban matar. Ese signo tuvo una horrenda celebridad en los días que precedieron a los asesinatos de Mountain Meadow, cuando los "mormones" mataron a sangre fría a centenares de "gentiles", es decir, de protestantes o católicos que no aceptaban la poligamia. Los sentenciados aparecían muertos con una cruz roja sobre el corazón y otra sobre la frente, lo que significaba que habían sido avisados. También los sectarios de la Mano Negra, en los Estados Unidos, envían como aviso fúnebre a sus futuras víctimas una hoja de papel en la que aparecen toscamente trazados la calavera, los huesos cruzados y la mano, su emblema característico.



Trozo de un mensaje de la Mano Negra

Bourget y su última novela

(Continuación de la pág. 29)

el abogado y ante su hermana después. Cuando Jaffeux comprende que ha ido de error en error y que Beurtin es el hombre más honrado de los hombres, por encima de su remota culpa única, por encima de su equivoco oficio, va a verle al hotel donde ejerce, para abrirle los brazos, ofreciéndole reintegrarle el cargo de secretario suyo hasta que termine la troncada carrera, así como su influencia cerca de la familia Favy con miras a un futuro matrimonio. Pedro Estéfano titubea, pide un plazo que le permita responder con calma... A última hora rechaza en una carta el porvenir que se le brinda: prefiere seguir siendo una persona decente dentro de su extraña profesión a entrar de nuevo en la clase social de que ha salido, de que quizá se ha redimido; prefiere su pintoresca libertad de "déclassé" al encadenamiento de una existencia monótona. Y por tercera vez desaparece.

Lo que acabo de referir a grandes rasgos denota que esta novela bourgetiana padece una falsedad y una inverosimilitud de origen, bordeando el folletín; sus personajes no pasan de muñecos, muñecos antipáticos por lo ge-

neral, excepto el tipo del protagonista, a quien el autor desaprueba constantemente, en tanto que procura encarnarnos con el cruel puritanismo de un anciano soplón y estúpido.

A despecho, empero, de todo lo anterior, sin perjuicio de ser una obra muy defectuosa, "Le Danseur Mondain" se impone. Porque es una obra seria. Una obra seria empieza a implicar "rara avis" en nuestros tiempos.

Bloqueada por las sutilezas de un Marcel Proust, gloria póstuma que ha devenido decisiva, y por el frívolo desenfado de un Paul Morand, cocktailero de las costumbres, la novela moderna se resiente de un exceso de nimiedad exterminador. Y Bourget es un novelista importante, superviviente de una época en que la novela ofrecía trascendencia; por eso se le aplaude. Ni "Le Danseur Mondain" aumentará su fama ni lo necesita: lo que ya lleva escrito le ha valido la estimación del mundo culto, estimación que no puede negarle nadie, aun sustentando contrario modo de pensar. Un literato que tiene de su misión elevadísimo concepto, si al sentirse apóstol se equivoca, no por ello cesa de enaltecer con su apostolado la literatura.



Reserva de fuerzas

Las empresas comerciales o industriales sólidas se preocupan constantemente de crear una reserva que pueda servir de repuesto en las épocas de crisis.

El hombre también necesita hoy una reserva de fuerzas, porque nadie sabe si mañana tendría que sobrellevar grandes fatigas imprevistas. Aun las enfermedades, son evitadas o curadas más pronto, por las personas fuertes.

Además, para progresar y triunfar, se requiere ante todo mucha energía, cosa de la cual carecen los organismos débiles.

Para estar en condición eficiente, es indispensable, pues, una alimentación complementaria que acumule energías que sirvan para las necesidades futuras o para reponer el desgaste de su actividad mental o física.

La

OVOMALTINA

es el alimento insustituible para eso. Una taza tomada como desayuno o merienda, le permitirá desarrollar esfuerzos, que de otra manera no podría realizar.

FABRICANTE:

Dr. A. Wander - S. A., Berna

UNICO CONCESIONARIO:

A. PERRONE

CORDOBA, 2427 - Buenos Aires

CORDERO

VINO GENEROSO



El preferido de las familias para obsequiar a las visitas y celebrar sus fiestas.



PÍDASE POR SU NOMBRE

Vino Cordero

No acepte otro en su reemplazo

VYTT

QUITA EL VELLO

Las señoras jamás deberían emplear navajas de afeitar, puesto que sólo contribuyen a que el vello crezca más pronto, más grueso y más basto.

Mientras que tanto las navajas de afeitar como los depilatorios corrientes tan sólo quitan el vello sobre la superficie de la piel, el producto Vytt disuelve el pelo debajo de la misma. El producto Vytt es una nueva crema perfumada y aterciopelada que quita el vello como por encanto. Basta tan sólo extender la crema sobre la superficie vellosa, aguardar unos minutos, enjuagarse y el vello ha desaparecido por completo! Empleado por más de tres millones de señoras. En todos los casos se garantizan resultados satisfactorios. El producto Vytt se vende en todas las farmacias, droguerías y perfumerías, al precio de \$ 3.20.



DISCOS USADOS

o rotos COMPRO

(No Columbia). En efectivo: 0.60 kilo. En mercadería: 0.80 kilo.

Sr. A. Ward Calle Salta 676 Buenos Aires

PREPARADOS PARA LA CONSERVACION Y EMBELLECIMIENTO DE LA TEZ

DEPILATORIO DERMOSINA de LANGLOIS

Para quitar el vello



Precio: \$ 4.50

Sin rival, por reunir las siguientes ventajas de superioridad sobre todos los preparados hasta ahora conocidos: 1º De no dejar ninguna señal, ni excoiación sobre la epidermis; al contrario, blanquea y suaviza el cutis de un modo sorprendente. 2º De producir un efecto inmediato cinco minutos a lo sumo después de su aplicación. 3º De ser de una inocuidad absoluta, y, al contrario de los demás preparados para depilar, de una conservación perfecta.

BLANCO LIQUIDO DERMOSINA de LANGLOIS

Para blanquear el cutis, los brazos y el escote.

Para dar transparencia a la piel. Corrige todos los males producidos por el aire de las playas o las sierras: manchas, arrugas, etc., cubre apenas el cutis, es una película satinada, completamente invisible, que impide el lustre de la tez. Se prepara en los tonos blanco, rachel (cremita, especial para las morechas) y chair (carne, adecuado para las rubias). — Frasco chico: \$ 4.— Frasco grande: \$ 7.—



CREMA KERSINE de LANGLOIS

Contra las arrugas para masaje e higiene de la tez

Gracias a la maceración de frutas que forma su base, esta crema activa las funciones secretorias de los poros, expulsa sus impurezas y los tonifica, lo que impide la aparición de barros, manchas, etc., reconstituye las epidermis marchitas o agrietadas y hace desaparecer las arrugas, dejando el cutis suave y fresco; recomendada para cutis secos o grasos.

Precio: \$ 3.50



En Perfumerías, Farmacias, Tiendas y en sus salones atendidos por señoras del

INSTITUT LANGLOIS

121, TALCAHUANO, 121 U. T. 4469 (Mayo) - Bs. Aires

Los pedidos de la Capital son entregados a domicilio, y para el interior y exterior los que vengan acompañados de su importe. GRATIS remitimos nuestro folleto ilustrado, el que enseña el método correcto de masaje facial. — En Córdoba: Casa MINGOT, 9 de Julio, 32. — Río Cuarto: S. P. DE MAURI. — Mendoza: Farmacia del Aguila, San Martín y Lavalle. — Santa Fe: Farmacia GOU-PILLAT, San Martín, 622. — Rosario: Maison LIZARBE, Ríoja, 1073; Maison FERRER, Corrientes, 845, y CASA SACCO, Corrientes, 1227. — Tucumán: CASA EJIDO, Muñecas, 188. — Mar del Plata: BAYLAC MENDY, Rivadavia, 2827. — En La Plata: DAUFI Hnos., 51 N° 609. — En Paraná: Farmacia del Aguila, Urquiza, 539.

NACRY de LANGLOIS

Para el cuidado y embellecimiento de las uñas



Es un preparado de belleza completa, por cuanto reemplaza las pastas, polvos y barnices, etc., suprime el empleo de pinzas y tijeras para hacer desaparecer la cutícula.

No desaparece al lavarse, endurece y fortifica las uñas frágiles o quebradizas.

Duración de 6 meses a un año, usándolo seguido: el estuche, con indicación para usarlo. Precio: \$ 3.50.

ESMALTE DERMOSINA de LANGLOIS

Es una preparación de incomparable hermosura, de resultado instantáneo y maravilloso. Indispensable para paseos, soirées, bailes, teatros, recepciones, etc. Su afinidad en la piel es tan íntima, que queda completamente invisible y de tal manera, que el ojo más perspicaz será incapaz de descubrirlo. Produce una blancura alabastrina absolutamente natural. El estuche con espátula, esponja e instrucciones. Tamaño chico, \$ 4.50. Tamaño grande \$ 8.—



ROUGE DERMOSINA de LANGLOIS

Para los labios y mejillas



Colorante vegetal, extraído de delicadas plantas y compuesto de Rosas de Oriente; es inofensivo a la más delicada piel, y no desaparece con la transpiración.

Es lo más fino e inofensivo que se prepara para dar a las mejillas el exacto color rosado natural; imposible conocer cuando se ha aplicado; puede hacerse desde el púrpura más encendido hasta el tinte de un inocente rubor.

Precio: \$ 3.50

La eterna obsesión

— (Continuación de la pág. 7) —

raron consternados: durante el último cuarto de hora ninguna señora había abandonado el palacio... Volví sobre mis pasos, y a la entrada del salón vi a los mismos caballeros de quienes ella se había despedido; les pregunté cortésmente por la dama de cabellos negros... Me miraron sonriendo; debía ser una equivocación, ninguna dama había hablado con ellos... Yo sentía vacilar mi razón... ¿Me perseguía una alucinación? ¿Estaba ebrio?... Sin despedirme de los dueños de casa, abandoné el palacio sin casi fuerzas para llamar un coche, y me hice conducir a mi hotel.

"Durante días y semanas permanecí en una espantosa intranquilidad moral, sumido en una confusión de pensamientos indescritible. Hasta que otros acontecimientos llenaron mi vida, arrojando un velo sobre aquel enigma. Pero un día apareció de nuevo aquella mujer: la hallé encarnada en una dama que vi pasar en un coche descubierto, en dirección al palacio imperial, y de la cual mi acompañante me informó que era la esposa de un magnate húngaro. Yo me sentía unido a aquella mujer por un lazo misterioso e irrompible.

"Tres días más tarde la volví a ver. Encontréme en un palco del Burg-theater; después del primer acto, al pasar revista con mis lentes de teatro a las señoras de los palcos de enfrente, reconocí de pronto a mi misteriosa desconocida, que me miraba con fijeza. No cabía duda... ¡Era ella! Estaba sola, en el tercer palco desde el escenario. Me levanté, pasé apresurado el corredor y entreabrí con cautela la puerta de su palco... ¡Estaba vacío! Me sobrecogió de nuevo: era algo extraordinario... Yo tenía la plena seguridad de que todos los palcos fronteros al mío habían estado ocupados... Sentí que en mi frente brotaba el sudor... Al ocupar de nuevo mi asiento, volví a verla negligentemente apoyada sobre el antepecho del palco, con aquellos magníficos ojos negros clavados en mí. La sangre en mis venas parecía querer paralizarse... Sin poderme contener, salí de nuevo... corriendo... y de un tirón abrí la puerta de su palco... ¡Y volví a hallarlo vacío! Asombrado, abandoné el teatro..."

El conde hizo una pausa, respirando afanosamente. La baronesa permanecía acurrucada en su sillón sin hacer ningún movimiento, con las manos entrelazadas y fuertemente apretadas contra su seno.

De nuevo las palabras del conde interrumpieron el silencio: — Me creí víctima de alucinaciones. Una permanencia de cuatro meses en un sanatorio me devolvió la tranquilidad. Salí de allí sintiéndome sano, alegre...

"Pasaron dos años; parecía haber olvidado ya por completo mi extraña obsesión. Me comprometí con la hija de un ministro austriaco. En la fiesta de los esposales, que tuvo lugar en el palacio de mi futuro suegro, yo me sentía lleno de felicidad, sólo dedicado a tejer ensueños color de rosa... Elevé mi copa para brindar por mi dulce y amada novia... En el mismo instante me asaltó una sensación como si una mano extraña volviese mi cabeza hacia el otro extremo de la mesa... Y usted comprenderá mi espanto... Allí vi, sentada, a la hermosísima mujer, de pálido semblante, soberbios ojos y de cabellos como la noche... Ella elevó su copa y bebió sonriéndome; luego se reclinó en su asiento y siguió con su mirada fija en mí. Yo me levanté como movido por un resorte, y caí desvanecido..."

"Pasé días imposibles de describir. Todo rostro de mujer que veía, se parecía al de aquella misteriosa aparición. También en mi novia, a la que veía a diario, creía reconocer sus facciones, su cabello, a pesar que el de ella era rubio como el oro y el de la otra negro como el azabache. Deshice mi compromiso. Mi amor por mi novia habíase convertido de pronto en un odio profundo.

"Abandoné a Viena y durante cinco años viajé por todos los países del universo.

"Al regresar, por fin, me consideré curado nuevamente. El amor por las mujeres hermosas, por la vida, volvió a florecer en mí. Los días deslizábanse plácidos y serenos. Y ahora... Anoche la vi a usted... la baronesa de Aspern, el retrato fiel de mi perseguidora de antaño... Su parecido exacto con aquella visión de pasados días me impresionó hondamente. Pero, dominando mis nervios y decidido a todo, le rogué me permitiera hacerle una visita... Usted asintió... Y aquí me tiene ahora, más tranquilo que nunca: es usted una persona de carne y hueso... Nada la une a aquel enigma indescifrable... Mi visión ya no es tal... Existe usted en realidad..."

Calló el conde; levantóse de su sillón y, dirigiéndose a un ángulo de la sala, dió vuelta al conmutador eléctrico.

El salón quedó inundado de luz. La baronesa permanecía silenciosa; en su rostro veíanse huellas de lágrimas.

— ¿Llora usted?... Por favor... olvide la pesadez de este relato, el que, sin embargo, me ha proporcionado un alivio indescriptible. Creo que si me fuera permitido verla a usted a menudo, el enigma de mi vida se desvanecería: es usted el vivo retrato de aquella mujer... Quisiera poder creer que ha sido usted en realidad... y a la idea de que no ha sido una visión, sino una criatura humana, me salvaré definitivamente... ¿Me permitirá usted volver?"

La baronesa le tendió la mano.

— Si con esto puedo ayudarle, vuelva usted.

El conde se inclinó sobre aquella mano delicada y la besó con efusivo respeto.

Al salir de allí sintióse aliviado, tranquilo; el aire fresco de la noche le producía una sensación agradable. Dirigióse a un restaurant, y al cenar tomó una botella de champagne. Después, en tranquilo estado de ánimo, se dirigió a su domicilio. Las calles silenciosas y desiertas, el aire puro y el cielo constelado de estrellas, le sugirieron el deseo de proseguir su paseo.

Seguía ensimismado por la escarpada pendiente del canal del Danubio. Sintió de súbito una mano posarse sobre su brazo... Volvióse azorado: delante de él vio muy cerca un rostro pálido... Bajo los cabellos negros como la noche brillaban dos enormes ojos negros. Sobre los rojos labios vagaba una dulce sonrisa llena de seducción... Helado de espanto, retrocedió el conde; pero, repuesto en seguida, abalanzóse sobre la joven, empujándola hacia el borde del puente. Le costó gran trabajo arrancarle la mano con que se aferraba a sus ropas. A poco oyó un grito estridente... un chapoteo en el agua. Luego, nada más... Y huyó des-pavorido...

A la siguiente mañana, después de un sueño reparador y tranquilo, recordó su aventura nocturna, y pensó:

— Es singular la íntima tranquilidad que experimento...

Parecía que este último hecho le libertaba para siempre de la demoníaca persecución.

Luego leyó en un diario de la mañana la noticia de que en la noche anterior se había extraído del canal del Danubio el cuerpo sin vida de una mujer joven. La descripción que se hacía de ésta dejó perplejo al conde... Dirigióse a la "morgue", haciéndose conducir por un guardián hasta donde yacía la desconocida, y sintió entonces congelarse la sangre: las facciones de la muerta le eran totalmente desconocidas: el cabello era rojo, y los ojos, aún muy abiertos, azules...

Impasible, sin que ningún músculo se alterase en su rostro, salió de allí...

Al día siguiente, por la mañana, el ayuda de cámara del conde encontró a su amo sin vida, tendido en una poltrona; muy cerca de la mana que casi tocaba la alfombra de Esmirna vio la "browning" cuyo caño relucía a la luz del sol que penetraba en la estancia.

Kola Cardinette

es insubstituible e insuperable en todo tiempo especialmente al empezar la estación de los frios, para mantener el organismo fuerte y prevenido.

Su sabor es sumamente agradable. Es el Tónico que más recetan los médicos.

En venta en todas las farmacias en frascos de 1/2 litro a precio módico The Palisade Mfg. Co. Yonkers, New-York E. U. A.

LANAS PARA TEJER

Si quiere conseguir que sus tejidos tengan aquel encanto de los trabajos finos, teja siempre con la acreditada LANA PENÉLOPE

Es de tan alta calidad, que una vez probada, Vd. la preferirá para siempre.

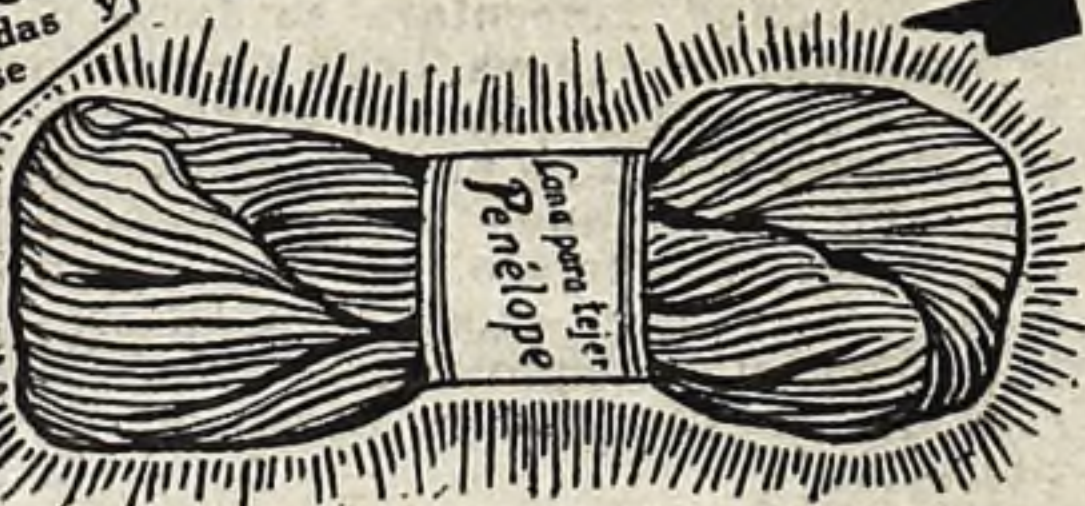
Tenemos el surtido de matices más selectos que pueda desearse. MUESTRAS MANDAMOS GRATIS AL INTERIOR

70 cts. la torcida.

50 gramos garantido sin papel o cartones.

NUEVO CATALOGO de Lanas, Hilos, Sedas y Labores Femeninas, se manda GRATIS al Interior.

CASA DE BORDADOS PASS Otto Gefrils & Cia. Casa Especial en Labores y Lanas 61, C. Pellegrini, 61 - Bs. Aires.



El buen humor de los demás

CLÁSICOS DEL EPIGRAMA

En un cartelón leí
que tu obrilla baladí
la vende Navamorcuende...
No has de decir que la vende,
sino que la tiene allí.

— Cayó a silbidos mi "Filomena".
— Solemne tunda llevaste ayer.
— Cuando se imprima verán que es bue-
— ¿Y qué cristiano la ha de leer? [na,

Si al decorar tus salones,
Tamio, a Mercurio prefieres,
tienes, a fe, mil razones;
que es dios de los mercaderes,
y también de los ladrones.

¡Pobre Geroncio! A mi ver,
tu locura es singular;
¿quién te mete a censurar
lo que no sabes leer?

Pedancio: a los botarates
que te ayudan en tus obras
no los mimes ni los trates:
tú te bastas y te sobras
para escribir disparates.

Tu crítica majadera
de los versos que escribí,
Pedancio, poco me altera;
más pesadumbre tuviera
si te gustaran a ti.

¿Veis esa repugnante criatura,
chato, pelón, sin dientes, estevado,
gangoso, y sucio, y tuerto, y jorobado?
Pues lo mejor que tiene es la figura.

A UNA SEÑORITA FRANCESA

La bella que prendó con gracioso reír
mi tierno corazón, alterando su paz,
enemiga de amor, inconstante, fugaz,
me inspira una pasión que no quiere [sentir.

LEANDRO FERNÁNDEZ DE MORATÍN.

De imposibles santa Rita
es abogada, y Filena,
con devoción muy contrita,
reza a la santa bendita
a fin de que la haga buena.

Anda, que con un indiano
se casa Marica Pérez;
pero es indiano que va,
que no es indiano que viene.

Ayer convidé a Torcuato;
comió sopas y puchero,
media pierna de carnero,
dos gazapillos y un pato.
Doile vino, y respondió:
"Tomadlo, por vuestra vida,
que hasta mitad de comida
no acostumbro a beber yo."

Admiróse un portugués
de ver que en su tierna infancia
todos los niños de Francia
supiesen hablar francés.
"Arte diabólica es
— dijo, torciendo el mostacho, —
que para hablar en gabacho
un fidalgo en Portugal
llega a viejo y lo habla mal,
y aquí lo parla un muchacho."

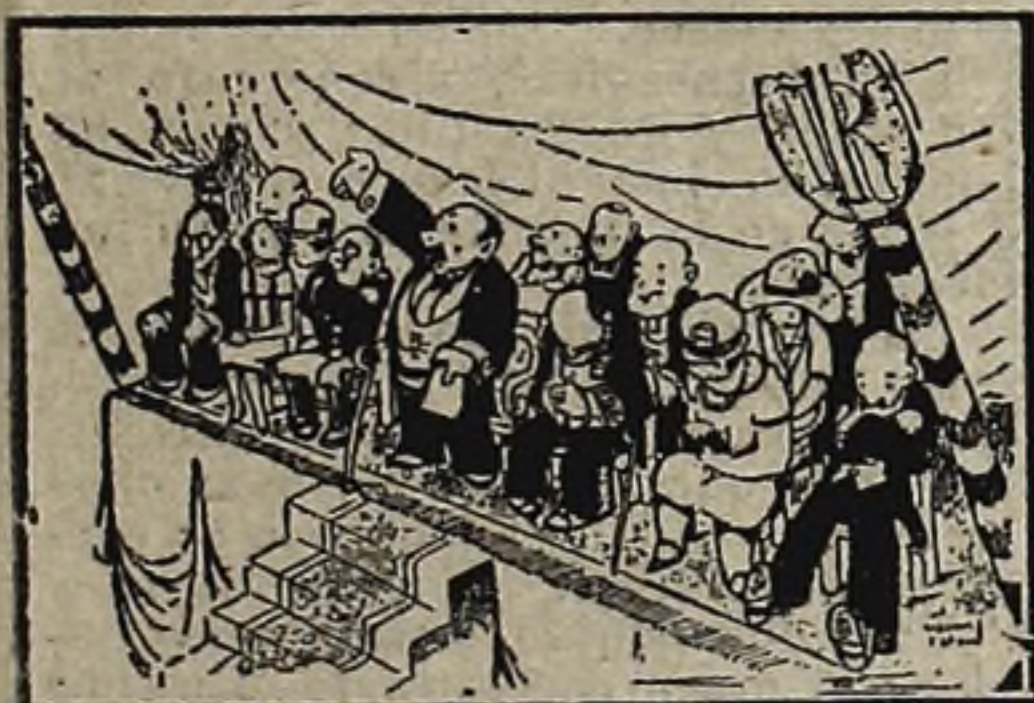
La calavera de un burro
miraba el doctor Pandolfo,
y enternecido exclamaba:
"¡Válgame Dios, lo que somos!"

El mundo comedia es,
y los que ciñen laureles
hacen primeros papeles...
y a veces el entremés.

En Madrid, un vizcaíno
admirado se quedó
cuando pequeñito vió
tanto muchacho doctriño.
Después de veinte años vino,
y como ellos se aparecen
más cuidados le merecen,
y espantado dijo a dos:
"Juras demonias de Dios,
que estas muchachos no crecen."

LA LENGUA PATRIA

Pregúntasme, ya lo veo,
Camilo, por qué escribí
como el preste de Berceo:
respondo, porque nací
entre el mar y el Pirineo.
NICOLÁS FERNÁNDEZ DE MORATÍN.



— La humilde blusa del obrero, se-
ñoras y señores, oculta a veces un co-
razón más noble que los zapatos de cha-
col del poderoso..."

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

En una agencia matrimonial:
— La viuda de que se trata, si he de
decirle la verdad, no es ninguna belle-
za; pero posee una hermosa casa, libre
de todo gravamen...
— ¿Tiene usted fotografía?
— De la viuda? Aquí está.
— No, hombre, no: de la casa.

Carlitos, llorando. — Mamá, ¿te pe-
gaba azotes tu mamá?
— Sí, cuando yo era mala.
— Y la mamá de tu mamá, ¿también
le pegaba a tu mamá?
— También.
— Y la mamá de tu mamá, ¿también
recibía azotes cuando era pequeña?
— Ya lo creo que sí.

— Pero, vamos a ver: ¿quién inició
esta horrible costumbre?

La mamá, después de conocer el pé-



— Dicen que López va a celebrar sus
bodas de oro.
— ¡Qué disparate! ¡Si todavía no se
ha casado!
— Ya lo sé; pero parece que la novia
es millonaria...

PUEDE Ud. GANAR

DE \$ 50 A \$ 200 MENSUALES

CON POCAS HORAS DE TRABAJO

Aún tenemos muchos territorios disponibles para
personas activas y de iniciativa.

Pida pormenores acerca de nuestro plan. Llene
el CUPÓN y envíelo hoy mismo.

EMPRESA EDITORIAL HAYNES, Lda.

Río de Janeiro, 252, Buenos Aires

Señor Jefe de Circulación:

Sírvase informarme acerca de cómo puedo representar a Uds.
en esta localidad y llegar a ganar de \$ 50 a \$ 200 mensuales. Se en-
tiende que esto no me compromete absolutamente en nada.

NOMBRE

LOCALIDAD F. C. E. H.

El Rey de los Tónicos

es sin duda el Aceite de Hígado de Bacalao,
incomparable como alimento y medicina



Rico en Vitaminas y fácilmente absor-
bido y asimilado por el organismo, con-
tal que se tome en su forma digerible
y agradable al paladar, como se pre-
para en la famosa Emulsión de Scott.
Poderosa para producir sangre rica,
robustez y vitalidad; combatir la ane-
mia, enflaquecimiento, etc. Tome solo

EMULSION de SCOTT

Una idea errónea

es el creer que el "Jarabe de Manzanas" del Dr. Manceau
es únicamente para niños; pues poseemos infinidad de
testimonios de eminentes médicos especialistas en señoras
que lo usaron con éxito no igualado por otro laxante.
También es eficaz y suave para los ancianos. Gusto muy
agradable y completamente inofensivo.

Elaborado exclusivamente en Francia, durante la cosecha
de manzanas, con todas las garantías científicas.

Autorizado para la venta libre.
Certificado N° 511.

Córtese este cupón y remítase a ILLA y Cia.,
calle MAIPU, 73, Buenos Aires.

GRATIS se remitirá a quien lo so-
licite un librito de 40 páginas:
"Principios de Higiene Infantil",
"Lo que se debe hacer y no hacer
para criar a los niños en buen esta-
do de salud".

Nombre
Calle N°
Ciudad o Provincia

PIANOS
DE LAS MEJORES MARCAS
PRECIOS MODICOS - FACILIDADES
DESDE \$ 40 MENS.
FRICKE Y CIA TALCAHUANO 155 B.A. 38 MAYO 7563

SCHWEITEN
de
FAMA MUNDIAL

IMPORTACION
DIRECTA

U.T.

simo resultado obtenido por el muchacho en los exámenes:

— El año pasado tuviste el premio, y me sentí muy feliz...

— Si, mamá; pero no debemos ser egoístas... He querido que este año fuese feliz otra mamá...

Víctor Hugo, en una de sus obras, narra la siguiente anécdota:

Un individuo había dado un bofetón a su mujer, la cual, indignada, corrió a casa de su padre pidiendo venganza.

— ¿En qué mejilla te pegó ese animal? — preguntó el padre.

— En la derecha — contestó la mujer.

Entonces el padre le aplicó otro formidable bofetón en la mejilla izquierda. En seguida le dijo:

— Ve ahora y dile a tu marido que

te he vengado. ¡Él ha abofeteado a mi hija! Pues bien: ¡yo he abofeteado a su esposa!

El rey Luis Felipe visitaba a Talleyrand, agonizante:

— Sufro como un condenado, majestad — dijo el moribundo.

— ¿Ya? — repuso el rey.

Un sujeto de malos antecedentes tiene un altercado con un sacerdote, y, sin ninguna razón, le aplica una bofetada en la mejilla derecha.

El sacerdote, recordando las palabras del Evangelio, le ofrece la mejilla izquierda, en la que el iracundo sujeto coloca otro bofetón.

Entonces dice el padre:

— Ahora, ya no dice nada el Evangelio. Y le rompe la crisma al agresor.

TE DIAMOND

Una Taza

de riquísimo TE DIAMOND será siempre, a la hora del te, lo mejor con que pueda obsequiarse a una persona amiga, pues el TE DIAMOND, tanto por su sabor y su fragancia como por su pureza y frescura, es el que prefieren las personas de buen gusto y de buen paladar.



UNA SOLA CALIDAD: LA MEJOR

Importadores:
J. F. MACADAM y Cía.
Buenos Aires y Rosario

Bahía Blanca:
J. BERRY y Cía.
Chiclana 163

Crema Lechuga

(BEAUCHAMPS)

La usan sus amigas,
a ella deben ese cutis mate, sin brillo, lozano, fresco, suave.
Imítelas, el cutis no debe tener brillo.

Depositaros: Farmacia Danesa y Droguería Díaz Kelly
Cabildo 2171 - U. T. 0321 Belgrano - Bs. Aires
En Montevideo: Droguería Americana - Ciudadela 1475

De venta en Farmacias,

Tiendas y Perfumerías.

UN AVISO EN "EL HOGAR" SIGNIFICA PARA EL ANUNCIANTE PEDIDOS, PEDIDOS Y MAS PEDIDOS

HUMORISTAS CONTEMPORÁNEOS

PÍO BAROJA

EL GRAN TORBELLINO DEL MUNDO

Sartor Resartus — según Joe, que es entusiasta de Carlyle — inspira los talleres de tejido vestuario para caballeros y para damas. En las oficinas de tejido vestuario masculino pone, invariablemente, en inglés: "Tailor"; en las del femenino, invariablemente, en francés: "Robes et Manteaux".

El taller de tejido vestuario, visitado ahora por nosotros, está exclusivamente dedicado a las damas. Es para ese sexo inseguro, que en otro tiempo, según Schopenhauer, poseía el cabello largo y las ideas cortas, y que desde entonces acá, si no ha agrandado visiblemente de ideas, por lo menos ha disminuido ostensiblemente los cabellos.

En el balcón de la oficina sartoresartoriana se lee, con letras doradas: "Robes et Manteaux". En este templo de la moda, un hombre ingenioso, escondido, quizá con melena, en un cuartucho pobre, dibuja trajes y los pinta a la acuarela. A veces consulta libros serios, grandes, con figuras griegas, babilónicas, fenicias, chinas, y toma motivos de aquí y de allá.

Este melenudo, este alquimista del tejido vestuario, es como la contrapartida del hombre de las multitudes de Poe. El hombre de Poe busca el arrimo de la gente con ansiedad; el melenudo del taller de modas lo rehuye. Para el inventor de modas, la primera preocupación es huir de la multitud, yendo aunque sea a la extravagancia, al absurdo, a cualquier cosa, menos a la vulgaridad de las grandes masas.

El tal ensayista, escenógrafo de las sedas y de los tules, ocupa un rincón insignificante del local, a pesar de la importancia de su misión.

En el taller de Sartor Resartus, como en casi todos los departamentos de una sociedad bien organizada, a medida que la función que se ejerce es más banal, el sitio que se ocupa es más lujoso.

Tras del alquimista sartoresartoriano, a quien corresponde el último chiribitil de la casa, vienen las costureras, que trabajan en un taller con ventanas a un patio triste, y cosen ante montones de sedas, de lazos, de cintas y de flores artificiales.

Después, los trajes se van colocando en un guardarropa lujoso, bajo la vigilancia de una madama plebética, severa y de nariz corva, y vienen quince o veinte maniqués, chicas muy altas, muy esbeltas, muy pintadas, de cabeza pequeña.

Llega la hora sagrada de los misterios del templo del tejido vestuario, y todas las muchachas, que se visten y se desnudan en un vuelo, van saliendo a un salón elegante a exhibir su traje, como artistas de music-hall o como toreros que entrarán en la plaza.

Este desfile de muchachas bonitas alrededor de la sala ocupada por un público de espíritu crítico es vistoso, está lleno de color; pero tiene, al mismo tiempo, algo triste...

La Oficina de Sartor Resartus.
— LAS ESTAMPAS ILUMINADAS.



Moralizar ordeñando

Por P. CRISTOBAL

NUNCA han faltado gentes dispuestas a moralizar a sus semejantes y, usualmente, han buscado la manera de cobrarles algo por ese importantísimo servicio.

La recalcitrante perversidad de los hombres (y de las mujeres) les hace poco afectos a ser moralizados, y por eso ha sido muy frecuente que los más hábiles moralizadores recurrieran al sistema de moralizarlos a la fuerza.

En esta meritoria tarea nos está resultando un maestro el señor Mussolini.

Le ha bastado observar que en Italia hay muchos hombres solteros, para concebir el plausible propósito de enmendarlos; porque no sólo está convencido de que es mala costumbre la de permanecer solteros, sino que hasta constituye un delito resistirse a dar hijos a la patria. Para Mussolini el que se queda soltero lo hace siempre por egoísmo, comodidad y avaricia; por no sufrir las molestias de criar una familia y gastar en sostenerla.

¡Ah, sí!, se ha dicho: ¿Quieren quedarse célibes? ¡Pues les sacudimos con un fuerte impuesto y, así, tal vez no se casen tampoco, pero, por lo menos, les sacaremos plata en castigo de su contumacia!

Si uno fuera a guiarse por la vulgar observación, entre los mozos que uno conoce personalmente, juzgaría que la mayor parte de los que no contraen matrimonio obedecen a falta de recursos. Lo corriente es que apenas ganen para pagarse una pensiónita muy económica, viviendo de a dos o más en una pieza, cuando no al amparo de sus papás. Los que tienen novia, alargan a veces muchísimo la hora del matrimonio porque, por más cuentas que echan, no les alcanzan sus recursos para poner casa y sostener a la probable cría.

Eso es lo que vemos aquí, y más se verá en Italia, donde los cobres andan más escasos aun que en la Argentina, para el común de los mortales.

Pero, ¿qué importa eso? ¿Vamos, acaso, a guiarnos por observaciones vulgares? Hay que mirar más alto. Hay que pensar en la patria... aunque esa patria sea una cuyo mayor mal, según el mismo Mussolini, es el exceso de población.

¿Que no tienen para casarse? ¡Pues, que paguen! ¡Así aprenderán a tener! No podrán decir que "tras de adornos malos", pues ese refrán no es aplicable a los solteros.

Y no se crea que son éstos los únicos elementos moralizables. También los comerciantes de cualquier estado civil están necesitando una manita.

Mussolini teme que, aun cuando se valore un tanto la lira, ellos, los pícaros comerciantes, sigan cobrando los mismos precios que anteriormente y, para prevenir este presunto abuso, ha sancionado un decreto por el cual se creará una policía especial que se ocupará de verificar y controlar los precios de las mercaderías.

Ese importante y costoso servicio que el gobierno fascista hará al pueblo en general y a los comerciantes en particular (costoso porque, ¡ay!, esos policías de camisa negra cobrarán sueldo), lo tendrán que pagar los comerciantes mediante la obligada obtención de una patente que implica, además, la obligación de contribuir con cuotas de quinientos a cinco mil liras para el "empréstito littorio". Un empréstito muy original, porque no paga intereses.

Es decir, que si en Italia hay, suponamos, un millón de comerciantes, a dos mil liras uno con otro, habrán sido ordeñados en dos mil millones de liras; lo cual es una hícoca en comparación del gran servicio moralizador que se les presta.

La observación vulgar nos enseña que donde quiera que sube o baja el valor de la moneda, bajan o suben correlativamente los precios de las mercaderías y salarios, por la ley inflexible de la oferta y la demanda (cosa que acaban de aprender los mineros ingleses) y que todo impuesto o carga fiscal a los comerciantes e industriales resulta forzosamente endosada al consumidor, como aumento del precio de las mercaderías.

De manera que si el gobierno fascista no controlara nada (y siempre que la lira se valore), bajaría por automática competencia entre los comerciantes el precio de los artículos; pero esa baja será seguramente contrarrestada por el recargo que creará el nuevo gravamen fiscal. De modo, pues, que su efecto será contraproducente, dado que los dos mil millones de liras tendrá a la postre que pagarlos el pueblo como recargo de precio en lo que compre para su consumo.

Pero, ya lo hemos dicho: ¿Quién va a guiarse por observaciones vulgares, ante el elevado propósito de moralidad que anima al gobierno fascista?

Dejemos de lado las críticas indiscretas y aprendamos más bien a imitarlo.

¿Por qué no implantamos de una vez el régimen fascista en la Argentina, con lo que, de paso, complaceríamos al señor Lugones? ¿No se les hace la boca agua a los solteros, comerciantes y consumidores argentinos, a la vista de sus felices congéneres italianos?



Por Fin—un Dentífrico Perfecto



No hay nada que dé realce a la belleza natural como una dentadura blanca y bien conservada. Podrán limpiarse los dientes con cualquier buena crema dental, pero el dentífrico perfecto tiene una misión más importante que la de simplemente limpiar y dar brillo a la dentadura. Deberá conservarla. La propia salud pelagra cuando se dañan los dientes.

Con la Crema Dental de Squibb se logra una protección positiva para la dentadura, a la vez que se la embellece. Este dentífrico ideal contiene más de un 50% de Leche de Magnesia Squibb que penetra las hendiduras localizadas en La Línea del Peligro—donde la encía toca el diente.

Inaccesibles al cepillo de dientes, se alojan en dichas hendiduras pequeños trozos de alimentos que fermentándose, producen ácidos. Estos atacan el esmalte de los dientes e irritan las encías, dando principio a la caries que destruye la dentadura y, en algunos casos, resulta en piorrea con sus males consecuentes a los dientes y a la salud en general.

El uso constante de la Crema Dental de Squibb neutraliza los ácidos bucales y garantiza una verdadera protección a los dientes donde mayormente la necesitan: en La Línea del Peligro. Además, los limpia de sarro y les da un brillo precioso. Comience a usar la Crema Dental de Squibb desde hoy.

CREMA DENTAL SQUIBB

Elaborada con Leche de Magnesia Squibb

Tubo Chico \$ 0.70

Tubo Grande \$ 1.70

E. R. SQUIBB & SONS
NEW YORK
Químicos Manufactureros
Establecidos en 1858

Representantes y Distribuidores
JORGE GLENZ & CIA., BUENOS AIRES

Historia de Juana de Arco, la nueva santa

(Continuación de la pág. 14)

júbilo, y en París hubo regocijos públicos, y multitud de predicadores lanzaron desde el púlpito calumnias groseras contra la heroína, mientras que en el resto de Francia, sobre todo en Orleans, Blois y Tours, se hicieron rogativas públicas y procesiones en favor de ella.

Los ingleses pusieron en juego a la Inquisición y al clero partidario suyo, para lograr que se procesara a Juana como hechicera.

Encadenada y encerrada en una jaula de hierro, la heroína sufrió más de dos meses tormentos, malos tratamientos e insultos sin cuento.

Durante el largo proceso y los interrogatorios públicos ante un tribunal del que formaban parte noventa y cin-

co asesores, Juana de Arco estuvo sublime: "Vengo de Dios y no tengo nada que hacer aquí; enviadme otra vez a Dios, de quien vengo", decía.

El día 31 de mayo de 1431, Juana fué quemada viva. Tuvo un momento de flaqueza, pero se repuso al instante. La última palabra que pronunció entre las llamas fué "Jesús".

Los ingleses se sintieron conmovidos a última hora por el heroísmo y los sufrimientos de la víctima. Un secretario del rey de Inglaterra exclamó después del suplicio: "¡Estamos perdidos! ¡Hemos quemado a una santa!"

La memoria de la heroína fué rehabilitada en 1456, después de un largo proceso de remisión.



TE ANDINO
Tónico Digestivo

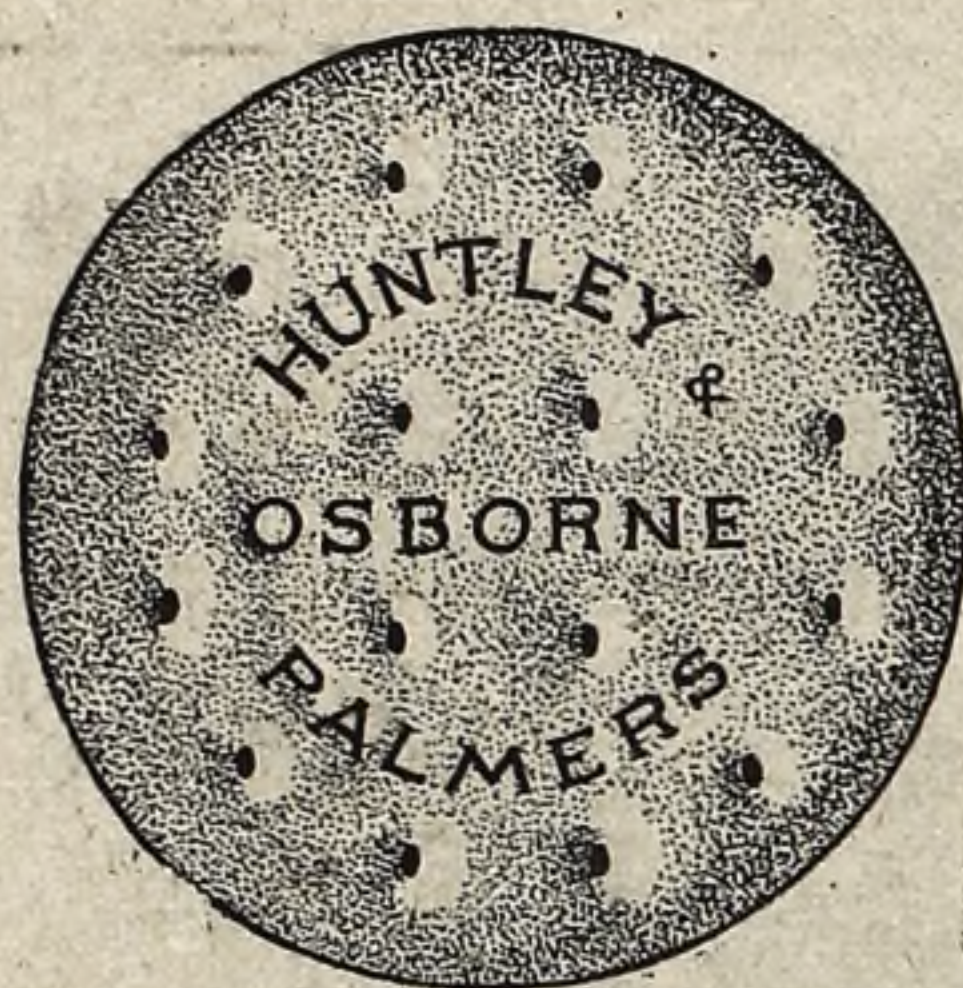
YERBAS ANDINAS MEDICINALES CASA BUSTAMANTE

Casa Central: PUEYRREDON 1371

Dos teléfonos { 44-6491 Juncal
44-0205 " (Particular)

(Con su catálogo gratis para la vida sana.) Té del Niño, Chuscampi (Bálsamo Argentino) y toda piedra que se busque. Libros naturalistas, Productos alimenticios para débiles, etc.

PIDAN TE ANDINO o "Tisanas Bustamante" en vez de tilo o manzanilla en Bars y Confeiterías



Galletitas Finas Inglesas

Desde hace más de un siglo gozan de universal fama por la excelencia de su calidad.



Huntley & Palmers
READING
Y
LONDRES



¿Ha comprado Vd. ya el imponderable ondulador VALENTINO?

Si no lo tiene, debe aprovechar ahora, que ha sido rebajado de \$ 10 a..... \$ **6**
Al por mayor, condiciones especiales



PEINETAS
NESTOL

Peinetas para ondular el cabello al agua. Consulte precio y manera de usar las NESTOL

Los pedidos del interior deben incluir 0.50 ctvs. para encomienda a domicilio.

MAISON STAMATIS
555 - ESMERALDA - 555
U. Telef. 1277 Retiro

"En 1853 publicó (en alemán) *Revelaciones sobre el proceso de los comunistas en Colonia*, que es una filípica contra el Gobierno prusiano y la burguesía prusiana. Después de la condenación de sus amigos por los tribunales de Colonia, Marx permaneció muchos años ajeno a toda agitación política, explotando los ricos tesoros que el Museo Británico pone a disposición de los que quieren sondear las profundidades de la economía política, y no tomando parte activa en más publicación que en el *New York Tribune*, donde escribió, hasta la guerra civil americana, la correspondencia inglesa, firmada con su nombre, y un gran número de artículos de fondo sobre el movimiento europeo y asiático, y no pocos sobre la política española. Sus artículos contra la política extranjera de lord Palmerston fueron reimpresos en Inglaterra, en forma de folletos. Marx publicó además, en 1859, *Contribuciones a la Crítica de la Economía Política*, y, en 1860, en Londres, *Herr Vogt* (El Señor Vogt); en este último libro ridiculiza la pseudo democracia imperialista, acusando al mismo tiempo al profesor Carlos Vogt y a sus cofrades de la prensa alemana y de la prensa suiza de estar vendidos a Napoleón en la cuestión que produjo la guerra de Italia. Luego, publicó en Hamburgo, a fines de 1869, su obra principal, titulada: *El Capital*, crítica de la economía política, de cuya obra sólo se ha publicado, hasta el día, el primer tomo.

"El día 26 de septiembre de 1864, en el mitin de Saint James S'Halle, la "Asociación Internacional de los Trabajadores" fué fundada, y su Consejo central interino eligió a Marx, que ya en dos ocasiones distintas había tratado de fundar una asociación de este género, secretamente, con la "Liga Comunista de los Obreros", y, abiertamente, con la "Sociedad Internacional de la Democracia", en Bruselas, en 1847. Nombrado miembro del Consejo interino, redactó el *Manifiesto inaugural* y los *Estatutos generales*, definitivamente adoptados en el Congreso de Ginebra de 1866. Desde esta época, Marx fué redactando las principales publicaciones del Consejo General de Londres. El *Manifiesto sobre la guerra civil en Francia* produjo gran sensación en las filas de la democracia. Marx, discípulo ardiente de Hegel, a quien proclamaba el último de los grandes metafísicos, formó parte de lo que se denominó en Alemania la *izquierda hegeliana*, pero se separó de ella muy pronto, para transformar toda la filosofía hegeliana y darle la base real que le faltaba. Hegel, a fuerza de abstracción, lo transformaba todo en categoría lógica; abstrayendo los diferentes movimientos de todos sus caracteres distintivos, obtenía la fórmula puramente lógica del movimiento, en la cual hallaba el *método absoluto*; que no sólo explica *toda cosa*, sino que implica además el movimiento de toda cosa. "El método es la fuerza absoluta, única, suprema, infinita, a la cual no puede resistir ningún objeto; es la tendencia de la razón a encontrarse, a conocerse en todas las cosas." (Hegel, *Lógica*, tomo III.) Marx despoja el método de todas estas cualidades y le reduce al papel de simple instrumento, que facilita el trabajo, pero que no nos da el secreto de todas las cosas, antes al contrario, la evolución de todas las cosas es la que produce un movimiento que, una vez abstraído y analizado en sí mismo, es idéntico para cada cosa. El método hegeliano, transformado así, viene a ser el método materialista de que se han servido de una manera inconsciente e imperfecta los Darwin, los Godofredo Saint-Hilaire y los grandes hombres científicos modernos. Marx ha querido emplearle en una ciencia que se hallaba en estado rudimentario: en la ciencia económica. En su célebre obra *El Capital*, que le costó veinte años de trabajo, siguió paso a paso todas las transformaciones de la propiedad, que después de haber revestido en la Edad Media la forma individualista, pierde esta forma por el desenvolvimiento mismo

Carlos Marx

(Continuación de la pág. 9)

de las categorías económicas que han creado la fortuna de la clase media, y toma la forma comunista.

Tal es el hombre que muchos se han complacido en representar como un ser intratable y un revolucionario empedernido, no siendo más que un filósofo y un pensador, temible tan sólo por sus facultades organizadoras y admirablemente sintéticas, por su larga experiencia de las revoluciones, su vasta ciencia y su tenacidad característica, servidas por la independencia de su posición, la afabilidad de sus maneras, el conocimiento de todos los idiomas europeos, y una infatigable aptitud para los más áridos trabajos.

Después de la disolución de la antigua *Internacional*, ocurrida en 1872, en el Congreso de la Haya, Karl Marx se retiró casi por completo de la política militante, consagrándose con ardor a terminar su obra *El Capital*, que debía ser como el Evangelio del socialismo de nuestros días. Su idea constante, su más ardiente deseo, en dar a las clases trabajadoras, que tanto se agitan en todos los países, una teoría científica, un cuerpo de doctrina que les sirviese de base y como de égida contra las agitaciones inútiles y sin objeto. En tal concepto, y como pensador, como descubridor de las leyes de la evolución económica, y particularmente de las que presiden al génesis del capital y a las transformaciones necesarias de las maneras de producción, Marx pasará a la posteridad como uno de los hombres más eminentes del siglo XIX.

Según más arriba hemos dicho, Karl Marx dejó sin concluir la obra cuya primera parte, consagrada a *La Producción de las Riquezas*, ha producido una verdadera revolución en las ideas económicas de nuestro tiempo, y hasta en la enseñanza universitaria de la Economía política, principalmente en Alemania. Tenemos motivos para suponer que el segundo tomo de *El Capital*, o sea *La Circulación de las Riquezas*, queda bastante adelantado para que pueda publicarse bajo la dirección del amigo más íntimo, del más digno intérprete de Marx: de Federico Engels. El tercer tomo, *La Historia de la Teoría*, debía ser un análisis crítico de toda la literatura económica. Es de temer que Marx, que consideraba este último tomo como un trabajo ligero, fácil, casi de recreo, no haya dejado de él más que unos fragmentos o apuntes.

Un dato curioso, para terminar: como Manin, como D'Israeli, Karl Marx procedía de una antigua familia de judíos españoles, emigrada probablemente a Holanda a fines del siglo XV o principios del XVI, y establecida más tarde en Alemania. Su temperamento fogoso, su carácter franco y afectuosísimo, y hasta el tipo y los rasgos de su fisonomía, revelaban claramente en él su origen meridional. Sus amigos de la infancia le apellidaban el *Moro*.

Este hombre, que sus enemigos se han obstinado en presentar como un carácter frío, calculador, de corazón empedernido, poseía, por el contrario, el corazón más tierno y cariñoso del mundo, y la prueba de ello es que el dolor de la pérdida de su esposa y de una hija adorada bastaron a darle muerte.

El filósofo profundo, que había vivido tantos años de la vida del pensamiento, murió herido en el corazón, víctima de su amor de esposo y de padre.

Rara vez se ha visto una organización cerebral tan completa aunada a una delicadeza de sentimiento tan exquisita.

ORIGEN DE LA PALABRA BANCARROTA

[La palabra "bancarrota" procede de otras dos italianas que significan banco roto. Los cambistas y banqueros de Venecia y Florencia ponían en los mercados un banquito sobre el cual colocaban el dinero. Cuando alguno de ellos no podía pagar sus deudas, se le rompía públicamente el banco.

SIEMPRE DURARAN.

El instinto de reverencia ha sido eclipsado por el de la actividad en el hombre y la mujer del Siglo XX. Las cosas viejas no son respetadas o conservadas, sencillamente por motivo de su antigüedad, y las cosas que ya no son útiles tienen que despejar el camino. Sin embargo, si el progreso no es inteligente, no será permanente. Siempre hemos de respirar el aire, beber agua y comer pan. Nunca se efectuará una modificación en las grandes necesidades de la vida y tampoco nos hace falta. No debemos formarnos la idea de que todas nuestras atesoradas opiniones deberán venir por tierra. Al través de toda eventualidad y peripecia, las cosas, que a semejanza de la **PREPARACION de WAMPOLE**

han creado una reputación fundada en leales y buenos servicios, han de quedar permanentes. Para las Enfermedades Demacrantes, Linfatismo, Impurezas de la Sangre, que resultan en afecciones de la piel, etc., se ha granjeado la confianza de los médicos y del público en general, pues nunca deja de producir sus resultados. Es tan sabrosa como la miel y a la vez tan medicinal que sus efectos se hacen sentir desde la primera dosis. Contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígdos Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. El Dr. Ernesto C. Vivanco, de Buenos Aires, dice: "Certifico que he usado la Preparación de Wampole con resultado halagador." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. De venta en todas las Boticas y Droguerías del mundo.

PARIS
LA

MEJOR

ANILINA DEL MUNDO

No compre anilinas SUELTAS y sin marca; adquiera la Marca "PARIS" para usos generales. Son las mejores y más eficaces. 20 hermosos, vivos y brillantes colores de alta novedad.

Concesionario exclusivo:
E. BONET - Constitución 3144

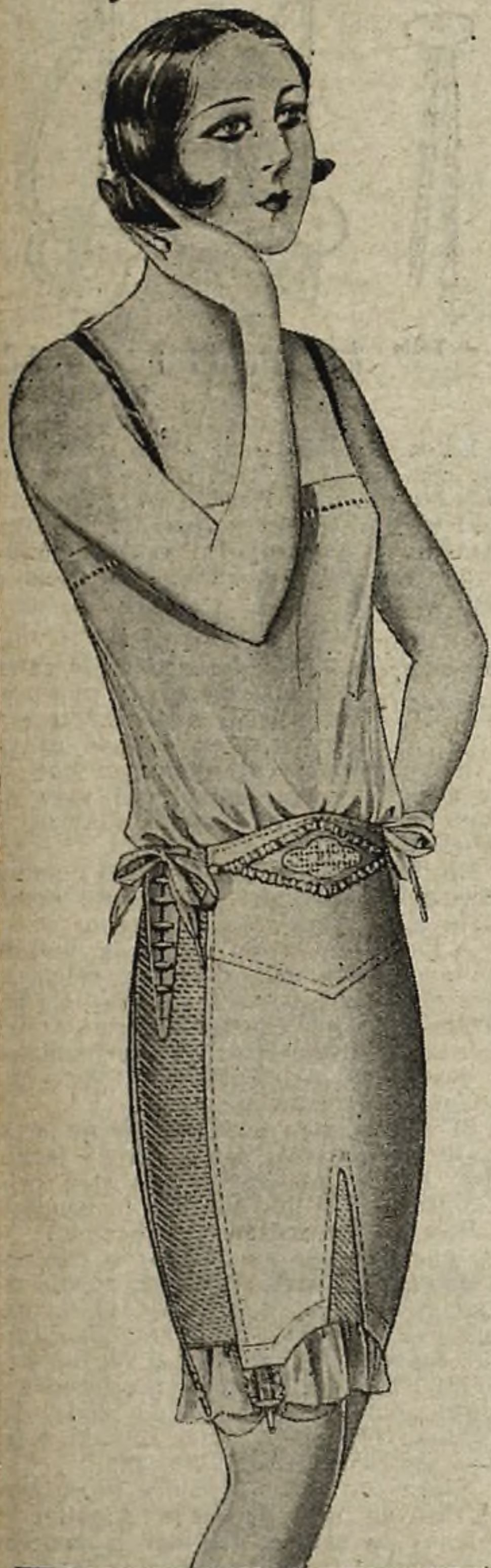
PIDA UNA CAJITA ANILINA "PARIS" A 0.20

ESPEJITOS con FOTOGRAFIAS

si Vd. manda o trae una foto postal y \$ 2.—, se le devolverá, en el acto o por correo, flete gratis, esta misma foto en forma de un precioso espejito de bolsillo; foto de aficionados sobre cualquier papel sirven igual.

SCHMID - CORRIENTES 633, escr. 48, Bs. As.

Corsés Venus



REDUCTOR 1195

Con este modelo hemos obtenido la perfecta belleza de líneas, hasta transformar en elegante e impecable la silueta de los cuerpos que, rebeldes a todo otro modelo, señalaban pronunciadamente el abdomen o las caderas.

Invitamos a un ensayo condicional.

\$ 10.⁶⁰

SOLICITESE
CATALOGO

**Corsetería
de PARIS**
SANTA FE 2533
U.T. 3427 JUNCAL - BUENOS AIRES

Guía de la mujer práctica

Manera de adornar un sombrero con flores de plumas

El modelo que reproduce el grabado (fig. 1) se caracteriza por el encantador y novedoso adorno de plumas que lo rodea en todo su contorno. Es una guirnalda de flores de plumas, que se arma sobre una cinta de terciopelo o una banda de género del mismo color que el del sombrero, de un ancho de ocho a nueve centímetros. Este adorno está compuesta con flores de plumas con un pequeñísimo relieve y del follaje correspondiente, colocado plano, de manera que parece que fuese un bordado fino.



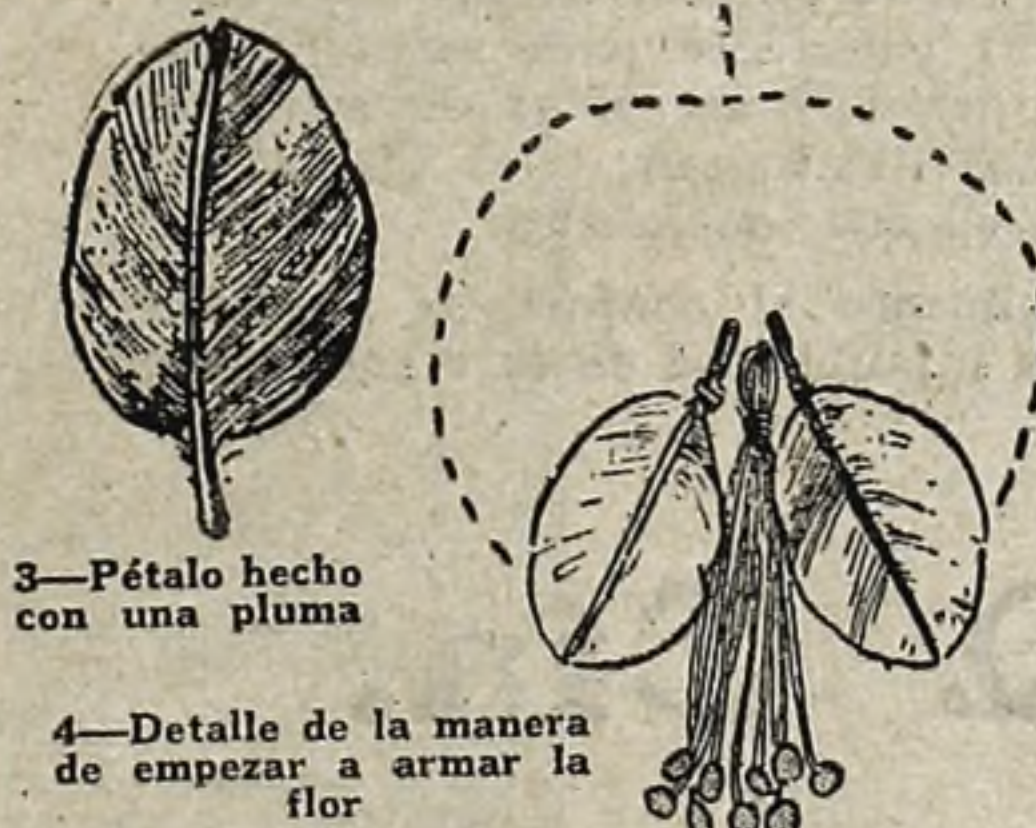
1—Sombrero adornado con una cinta de terciopelo, realizada por una guirnalda de flores de plumas

La figura 2 da un detalle del dibujo del adorno de flores. Se debe medir el largo que ha de tener la guirnalda en todo el contorno de la copa, para medir exactamente las veces que ha de repetirse el motivo del dibujo.



El delineado exterior de los motivos, hecho sobre papel de calcar, se transporta sobre la cinta de terciopelo o la tela, picándolo después de comenzar el trabajo.

Cada flor se comienza de esta manera: se dispone un tufo de estambres sostenidos por una puntada (fig. 4), calculándose un paquete de estambres para cada seis flores. A continuación se cortan diez pétalos en las plumas. Las que se cosen primero son los más pequeñas; pero todas son de la misma forma. Se pueden sacar fácilmente tres pétalos de cada pluma. Se reserva un poco de cada tallo al pie de cada pétalo. Sacándoles las barnas muy al ras, sirven para formar un pequeño tallo que facilitará la forma de fijar y asegurar el pétalo.



Se disponen los pétalos montando algo los unos sobre los otros, con lo cual las puntadas que los sujetan quedarán ocultas. Al final, los puntos que fijan los últimos pétalos deberán estar muy aproximados, para poder taparlos con una hoja.

Nótese que antes de ser colocados los pétalos conviene combarlos un po-

quito por medio del dedo pulgar y un cuchillo o un cortaplumas.

Las hojas no van combadas, sino completamente planas. Se las recorta en una pluma, cuyo tallo forma la nervadura principal, y se coloran del mismo color de la pluma, acentuando un poco su contorno y marcando las nervaduras con trazos de pincel. Las hojas se fijan con puntadas sobre el tallo, aplicándoles por el reverso algunos toques de cola especial, que las fija mejor a la tela.

Este adorno se hace de flores y hojas del mismo color, o bien, si se prefiere, con las flores de un color fijo y otro tono para las hojas.

Se necesitan unas veinticinco plumas para realizar las flores y unas veinte para las hojas. Cuarenta y cinco plumas en total.

Los flecos

Están muy a la moda en estos momentos. Se les ve en las faldas "habillées", en los vestidos de baile, en los chales, etcétera, etcétera. Ellos realizan por lo de más un adorno de lindo efecto y dan a la silueta una atracción y un movimiento muy agradable y gracioso.

Los flecos son, por otra parte, de una ejecución fácil, y conviene tener en cuenta, para los efectos que interese, que los flecos en uso pueden hacerse en casa, con los materiales que se eligen expresamente. Estos diferirán según el destino que quiera dársele a los flecos. Serán, a voluntad, de cordoncillo de seda, algodón perlado, felpilla, etc.

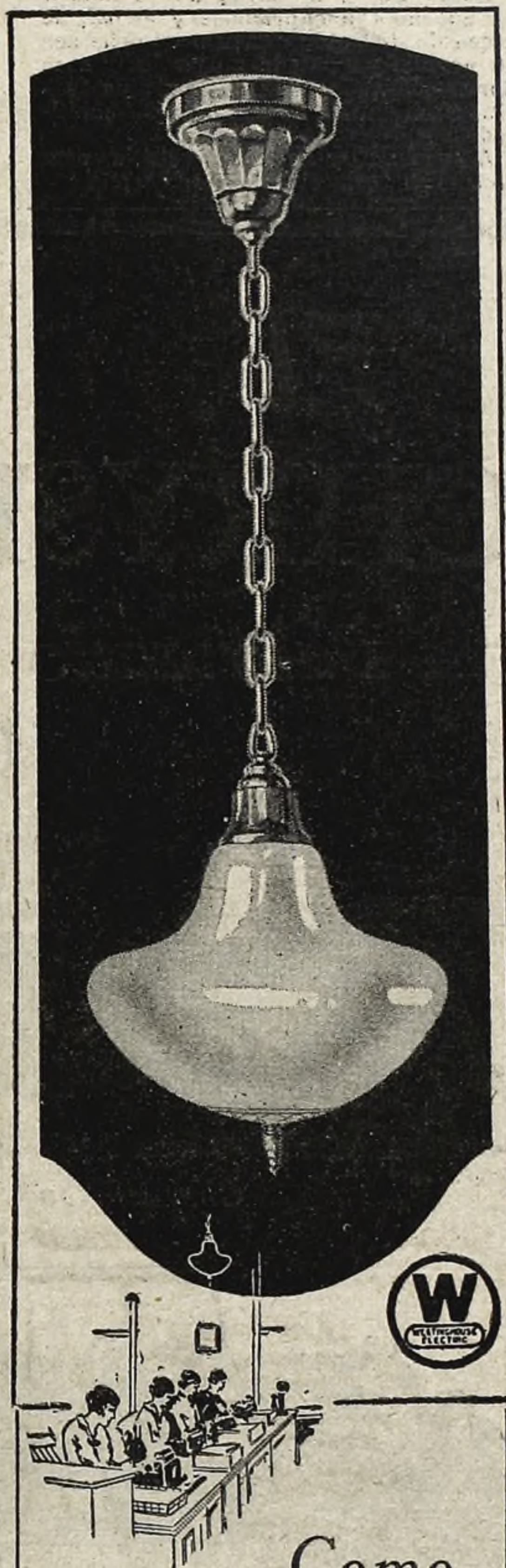
A una tira de cartón fuerte se le da el ancho que se quiera dar al fleco, y alrededor de la tira de cartón se enrolla el cordoncillo o la felpilla, teniendo cuidado de que las hebras no se monten.

Cuando el alineamiento del cordoncillo o la felpilla sobre el cartón sea completo y perfecto, se coloca en uno de sus bordes una cintita de color igual, de un ancho de medio centímetro, y sobre ella se cose el fleco, hebra por hebra muy prolijamente. Después, en el borde opuesto, se corta el cordoncillo o la felpilla, quedando así terminado el doble fleco.

Se puede renovar un vestido demasiado usado, añadiéndole este adorno, con el cual se disimula lo gastado de la tela y se le da al conjunto una apariencia de novedad.

Las flores de lana

Son la mayor novedad de la temporada. Las lucen las mujeres en todos los momentos, con trajes de calle, decorando las solapas de los tailleurs, los tapados, o adornando el hombro en cualquier modelo de moda.



Como un aristócrata

resalta entre sus similares el artefacto eléctrico **Westinghouse**. Su elegante forma, unida a su perfecto acabado, hacen que sea el artefacto eléctrico preferido.

Pídalo en las buenas
casas del ramo o en

Westinghouse

Avenida de Mayo 1035

Buenos Aires

Sucursales:

ROSARIO
CORDOBA
MENDOZA

Westinghouse

Estas flores de lana, que resultan un adorno tan caprichoso y gentil, se hacen de distintas maneras, y debe ser un orgullo para toda mujer lucir esas flores cultivadas por sus propias manos, en el jardín de sus propias habilidades.

A toda mujer de buen gusto le sería facilísimo lucir el adorno de moda.

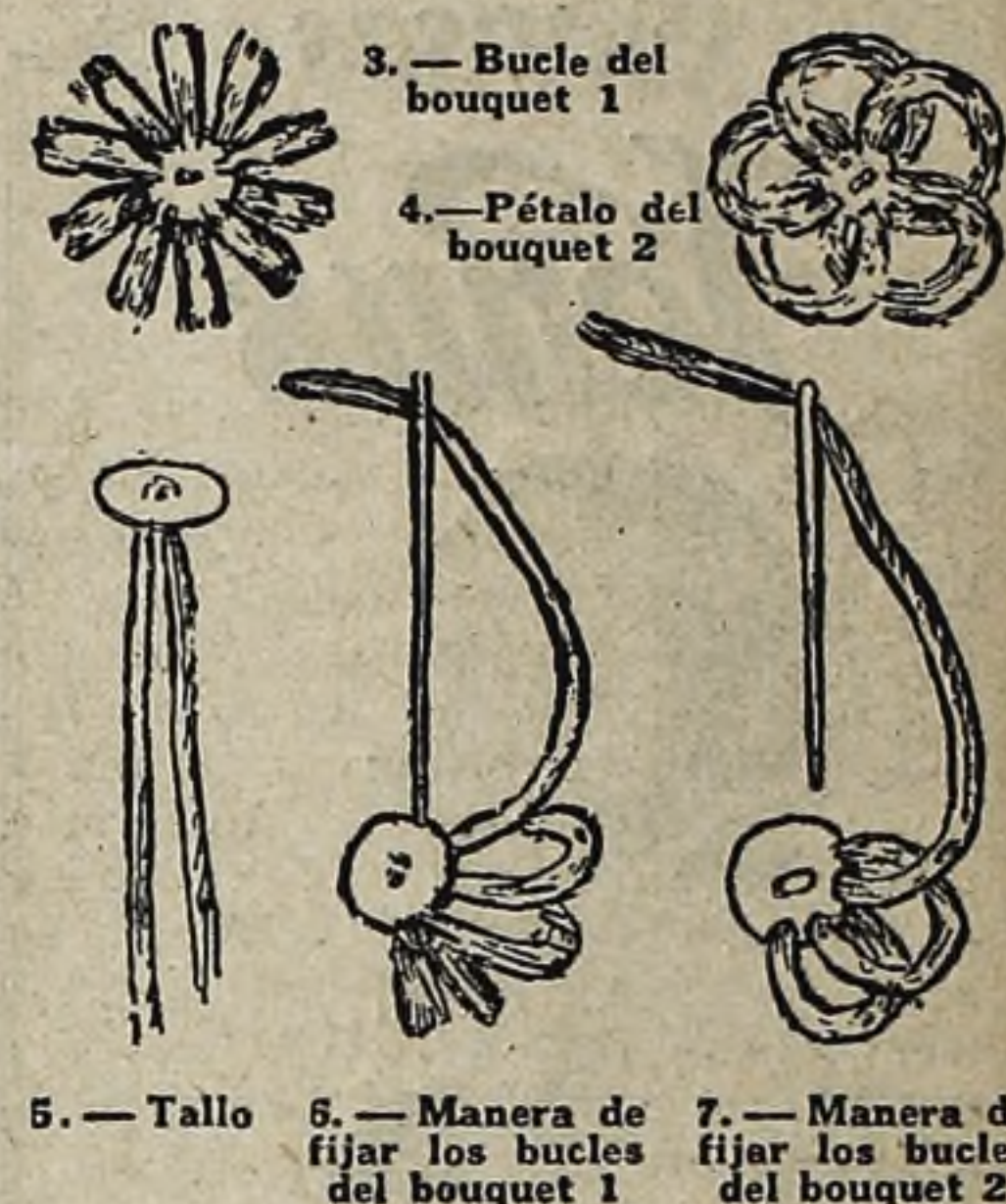
Vamos a dar en esta página la explicación sencilla de dos de los modelos más simples y de más delicado efecto.

Los estilos de flores de los bouquets 1 y 2 se hacen ambos con lana de distintos colores, con un corazón de paño que se fija en un bucle de lana al centro, que viene a formar el tallo (figura 5).

Cada flor (fig. 3) del bouquet (figura 1), se compone de cinco bucles de lana fijados en torno al redondel del paño, como lo indica el dibujo (fig. 6).

Una vez colocados los cinco bucles, se les corta la extremidad y se deshila ligeramente con un alfiler o una aguja, quedando sueltas las hebras así formadas.

Las florcitas (fig. 4), del bouquet (figura 2), tienen cinco pétalos. Cada uno de estos empieza entre las dos hebras del pétalo precedente.



Estos dos bouquets están compuestos con flores de tres colores que armonicen entre sí. Pueden ser, por ejemplo: violeta, o pera y amarillo; violeta, amarillo y anaranjado; azul, amarillo y anaranjado; amarillo, azul claro y azul obscuro.

Consejos prácticos

Cuando se tiene el cabello seco o graso, una precaución muy práctica y eficaz es, cuando se va a lavar, mezclar al agua con que se haya de enjuagar aquél, un vaso de buen vinagre. El vinagre suaviza el cabello y le da un lindo brillo.

En lugar de usar lociones, no siempre favorables a la piel, el vinagre resultaría mucho más eficaz y sano.

— Los guantes son, sin duda, uno de los accesorios más costosos, relativamente, de la toilette femenina. Es indispensable, por consiguiente, cuidarlos todo lo posible, evitar que se manchen y destruyan, propender en todo a su prolongada duración.

Si son de seda o de piel de gamuza, bastará limpiarlos con agua de jabón. Pero si son de cabritilla u otra piel, entonces habrá que emplear la bencina.

Hay dos procedimientos posibles: se les puede bañar en bencina o esencia, y después pasarlos por otro baño de bencina limpia; o bien frotarlos, extendidos sobre un paño blanco bien limpio, con una franela empapada en uno de aquellos productos. Se les frotará a continuación, tendidos en la mano, con un paño blanco; después con un viejo trozo de raso o crêpe de seda.

Existe un procedimiento para limpiarlos en seco, y para aquellas a quienes no agrada emplear la bencina o la esencia. Consiste en frotarlos, puestos en la mano, con un poco de arcilla tan fina como sea posible. Después se friccionan con una franela seca, y, finalmente, se frotan con salvado.

EL ROMANTICISMO

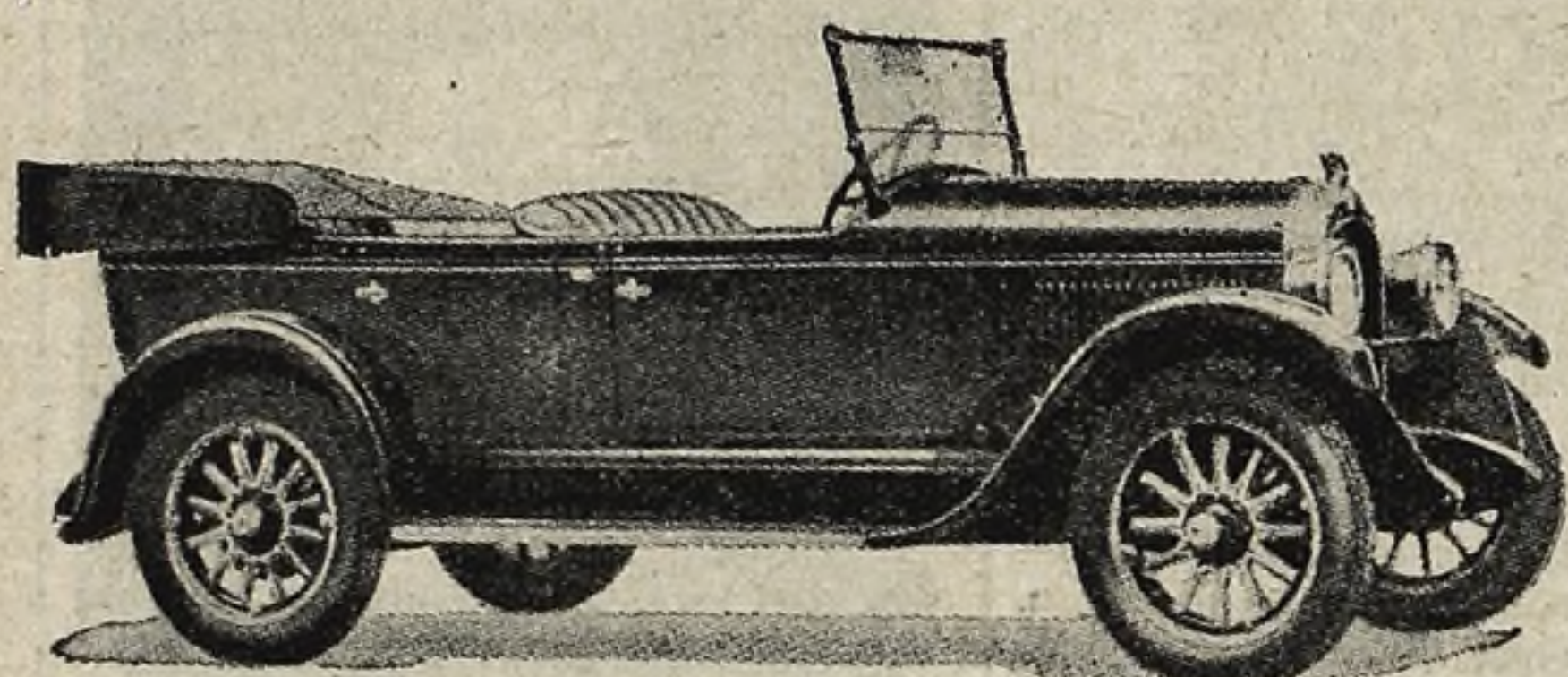
ENTRE todos los agentes de disolución intelectual y moral — dice Proudhon, — el más enérgico y activo ha sido, sin disputa, el romanticismo. La escuela romántica no comprendió a su siglo, ni tampoco su objeto; por lo cual, corriendo hacia la popularidad, extravió grandemente.

Las multitudes corrompiólas e hizo las a su imagen; su gusto lo falseó a más y mejor. El romanticismo importa un idealismo extraviado, una imitación falta de originalidad, una fantasía disparatada y sin nombre. Su gusto, su estilo, su lenguaje, su crítica, sus ideas y costumbres, todo ello adolece de depravación.

Debemos lo que somos al romanticismo epicúreo e inmoral, que, a pretexto de producir cosa mejor que el bien, más verdadera que la verdad y más justa que el derecho, ha pervertido muchas conciencias.

El CHRYSLER "50" - "60" - "70"

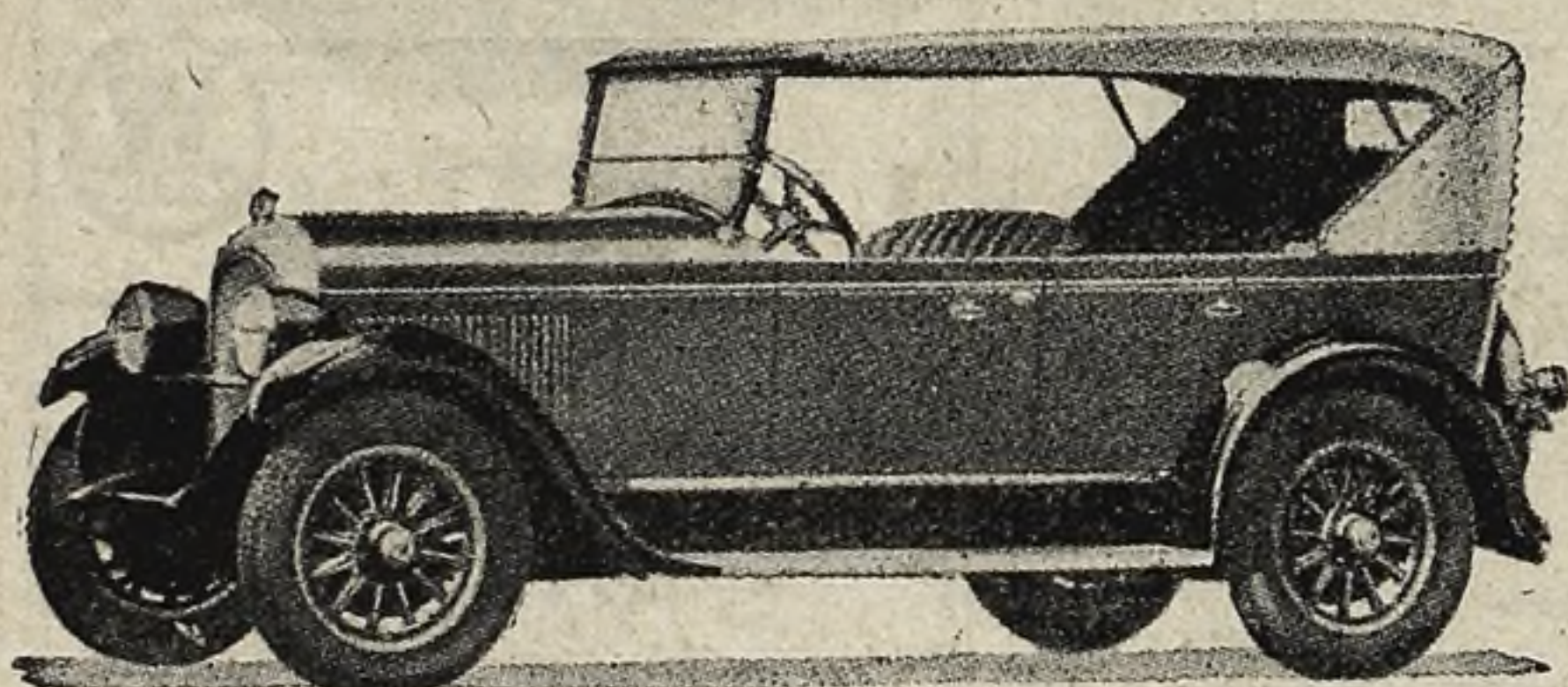
Fabricado a la Inimitable Manera CHRYSLER



Chrysler "50"

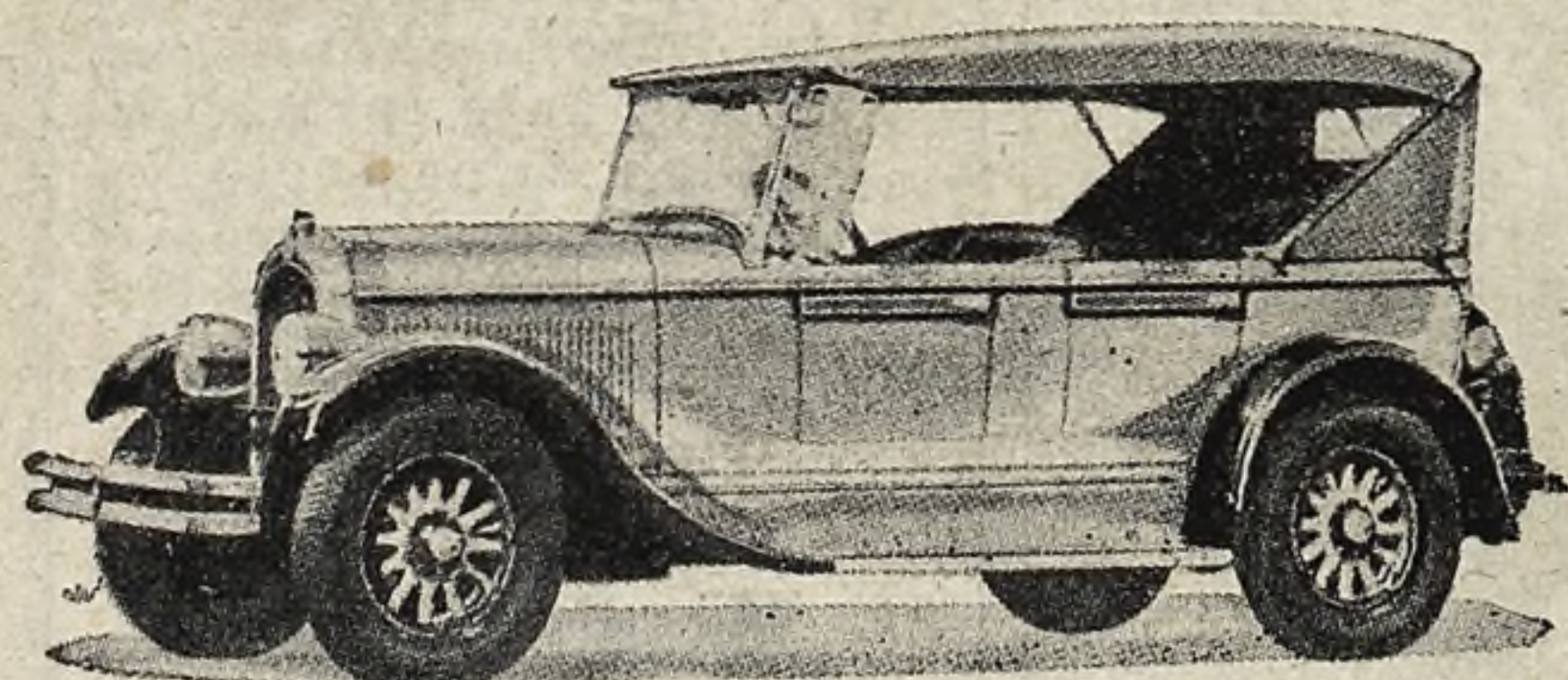
El Chrysler "50" ofrece a usted el confort de su amplia y espaciosa carrocería de acero; velocidad de 80 y más kilómetros por hora; aceleración de 8 a 40 kilómetros por hora en 8 segundos; extraordinaria economía, y todas estas finas características a un precio sorprendentemente bajo.

Solamente el Chrysler "50" tiene estas características; sólo este automóvil puede ofrecerlas gracias al sistema Chrysler de fabricación por patrón de calidad, y a los vastos medios y facilidades fabriles que respaldan el nombre Chrysler.



Chrysler "60"

Las reconocidas normas de calidad Chrysler se conservan íntegras en el Chrysler "60". Los refinamientos ideados y probados por la ingeniería Chrysler en los diseños del Chrysler "70" y del Chrysler "80" contribuyen en gran parte a la perfección de este Chrysler Seis liviano, haciendo posible sus 96 kilómetros y más por hora, su vertiginosa aceleración, su confort y su fenomenal economía en el consumo de combustible.



Chrysler "70"

Desde su presentación original al público el Chrysler "70" ha sido aclamado en todas partes como el precursor de lo mejor, lo más fino y avanzado en diseño automovilario, en su categoría de precio.

Aceleración de 8 a 40 kilómetros por hora en 7 segundos; fuerza suficiente para salvar caminos de tracción pesada o arenales; una suavidad que pocos automóviles logran; tales son las características de su funcionamiento.

Pruebe personalmente el confort, la facilidad de dominio y la infalibilidad de este automóvil.

LIENAU, GEY & Cía.

Casa Central:
Belgrano 774
U. T. 37 Riv. 8016 y 8017
Buenos Aires

Salón de Exposición
Av. de Mayo 1235/41
U. T. 38 Mayo 7510
Santa Fe 3435
U. T. 71 Palermo 4067
Buenos Aires

Sucursal:
San Martín 551
U. Telef. 3729
Rosario

Exposición de pintura retrospectiva Ricardo Anckermann

Por GABRIEL ALOMAR



PARA la historia de la pintura en Mallorca, el nombre de Anckermann tiene singular valor expresivo. Al recorrer hoy una exposición sintética de sus cuadros sentimos una profunda emoción retrospectiva. Ese arte está ya cubierto de una pátina de venerabilidad y respeto. Porque en estética hay dos valores indiscutibles: el de la permanencia con poder de eternidad, superior al tiempo, substrayéndose a toda ley de envejecimiento; y el de documentación como exacto reflejo de una época, cuando la obra queda como huella inconfundible de un momento significativo en la evolución del gusto. Y este es el caso de Anckermann.

Hubo en Anckermann una caudalosa confluencia de corrientes. Su ascendencia artística se encuentra en los últimos resplandores de la escuela veneciana; pero esas cualidades fueron modificadas por el academicismo heredado en la escuela clásica española a través de los boloñeses, y por el magisterio y emulación de la gloria de Fortuny, tan viva durante la juventud de nuestro pintor.

Véase el rasgo de esas influencias en las más típicas producciones de Anckermann. Señalemos sinceramente esa huella. Anckermann tuvo desarrollado como norma primaria el sentido decorativo. El alegorismo de sus techos, en que la representación ginecomorfa permite fundir el desnudo con la fantasía literaria, le sitúa en la estirpe de Tiepolo. Alguno de sus bocetos tiene reminiscencias de la atávica carnalidad de un Giorgione. Otras veces, la teatralidad del cuadro de historia le incorpora en la nutrida hueste de los cultivadores de esa modalidad, tan acorde con el sentido escenográfico y cuyo arquetipo es Paul Delaroche. También pertenecen a esa intervención del



Ricardo Anckermann.

sentimentalismo teatral sus cuadros religiosos, cuya predilección por los temas patéticos les imprime el sello de los últimos tiempos de la gran pintura italiana. Sus Magdalenas, cuyo bello escorzo femenino podría rimar, como en un gesto escénico, con las Virgins y las Lucrecias, son el último eco de Guido Reni y su escuela.

Ved, como singulares muestras de esa destreza, y a manera de opuestos ejemplares, el gran cuadro de los *Concellers de Barcelona ante Alfonso V*, que figura en el Paraninfo de la Universidad de Barcelona; y el *Asalto de un harén en la Mallorca musulmana*, donde la complacencia en los bellos efectos de luz sobre el torso desnudo, sobre los arabescos y los trajes, aporta a nuestro recuerdo el minucioso exquisitismo de un Meissonnier.

Por otro lado, el cuadro de género, la escena típica y sabrosa, concluye hacia esa misma derivación; y unos y otros, arabescos y cuadros de género, obedecen a la poderosa sugestión de Fortuny. En algún retrato, en cambio, es visible la influencia de Madrazo.

Anckermann sólo cultivó por excepción el paisaje. Toda su obra es anterior a la ya copiosa tradición, múltiple y variadísima, en que nuestra Mallorca ha sido excepcional motivo estético. La gran invasión del luminismo naturista, que tanto contribuyó a extinguir la época de la pintura de taller y de academia, pertenece a la generación que sucedió a Anckermann. Pero alguna tela de este pintor muestra felices atisbos de esa aurora.

Anckermann estuvo situado entre dos corrientes adversas: la tradicional del academicismo romano, decadencia pomposa y "retórica", última resonancia de las viejas interpretaciones clásicas; y el empuje romántico del arte francés iniciado por Delacroix. Y precisamente lo que comunica a la escuela de Anckermann cierta compensación de la frialdad estatuaría, aneja a la escuela en que se educó, es una chispa del fuego de nueva inspiración que quiso infundir en sus Galateas; una noble voluntad de superar su arte y de superarse a sí mismo.

Talleres Gráficos de la Empresa Editorial Haynes L^{da} S. A.



Facsimile de la portada del Catálogo de la casa Gath y Chaves Lda., para Otoño e Invierno de 1927.

LA reciente entrega de estos dos catálogos, que han merecido una nota elogiosa de parte de las importantes empresas Gath & Chaves y Harrods Ldas., es la demostración más cabal del grado de perfección técnica a que han llegado nuestros talleres gráficos, que, dotados de maquinarias modernas y rápidas, nos permiten cumplir con los plazos de entrega y competir ventajosamente con otras casas del ramo



Facsimile de la portada del Catálogo de la casa Harrods, para Otoño e Invierno de 1927.

Pidan Presupuestos a la Empresa Editorial Haynes Lda. S. A., Río de Janeiro, 262. U. T. 63, Almagro, 1119, 1120 y 1121



Un hogar feliz

Es aquel en que todos gozan de buena salud. Para mantenerse sanos y fuertes, libres de enfermedades, padres e hijos deben tomar

Bioforina Liquida de Ruxell

tónico de primer orden, muy agradable y de benéficos efectos en todos los casos y en todas las edades. — Enriquece la sangre y asegura un completo bienestar orgánico.

VENTA EN FARMACIAS

Unico Depósito: Laboratorios Biológicos CARCAMO
ACEVEDO 3083 BUENOS AIRES

Eibar Casa

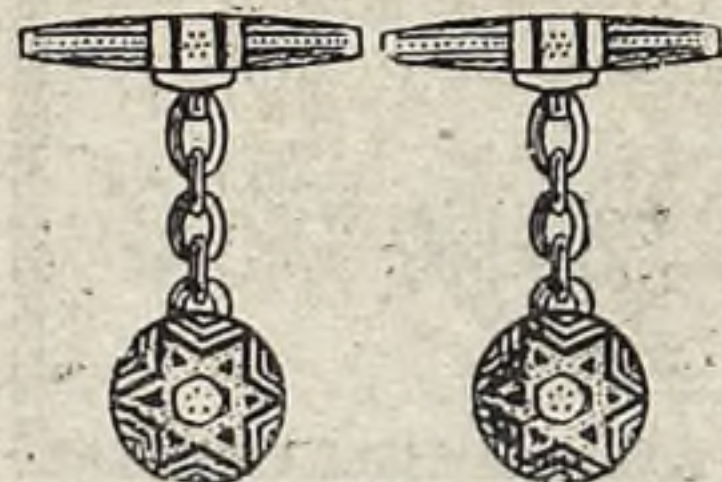
PRESENTA ESTAS CREACIONES
UNICAS en la REPUBLICA ARGENTINA



352—Pulsera Eibar, damasquinada en oro puro, dibujo fino en bajo relieve, interior forrada en oro 24 kilates, cadenita de seguridad de oro 18 kilates; medida 18 cm., ancho 14 mm., a..... \$ 90.-



10—Sujetador Eibar para cuello blando, muy práctico, bonito dibujo damasquinado en oro 24 kilates, a..... \$ 4.50



M. B.—Gemelos Eibar, damasquinados en oro 24 kilates, dibujos ára- 22.-

Rechace las imitaciones cuya incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor

Unico concesionario: R. CODINA - Tacuarí, 24, Buenos Aires



737 M.—Bonita Hebilla Eibar para cinto, damasquinada de oro 24 kilates, dibujos finos y muy variados, con su monograma en oro 18 kilates y esmalte fino a dos colores, a \$ 35.— La misma, con monograma de oro 18 k. calado, a..... \$ 27.— (Variado surtido en cueros para cinturones desde \$ 14.- a \$ 2.50)



384 F.—Hermosa Pulsera Eibar, prolijamente damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento fino; medida 18 cm., ancho 12 mm., interior forrada en oro 24 kilates, cadenita de seguridad de oro 18 kilates, a..... \$ 75.-

Sábados abierto todo el día. La Casa no tiene sucursal.

El castillo negro

(Continuación de la pág. 19)

— ¿Dónde está el conde Eustaquio de Château-Noir?

— ¿Mi amo? ... Ha salido.

— ¿A esta hora de la noche? Sepa que si tiene la audacia de mentir...

— Le digo la verdad, señor.

— ¿Adónde ha ido?

— No sé.

— ¿Con qué objeto ha salido?

— Tampoco sé nada. Es inútil que usted me apunte con el revólver. Puede matarme si quiere, pero no puede hacerme decir lo que yo no sé.

— ¿Suele salir a menudo a esta misma hora?

— Sí; sale frecuentemente.

— ¿Y a qué hora acostumbra regresar?

— Antes de la aurora.

El capitán Baumgarten no pudo reprimir un terno. Su expedición había fracasado.

Era casi evidente que las contestaciones del hombre habían sido sinceras. Por lo menos, podía registrar el castillo. Dejó un piquete en cada una de las entradas y ordenó al mayordomo que le indicase el camino, siguiéndolo en compañía del sargento. La luz vacilante de la vela proyectaba extrañas siluetas sobre los antiguos tapices y las vigas del techo. Registraron inútilmente la morada. Nada hallaron.

Era un edificio difícil de explorar. Las escaleras estrechas apenas daban paso a un hombre a la vez. Los muros eran tan anchos, que de un cuarto a otro no se oía nada. El capitán Baumgarten golpeaba el suelo con las botas, arrancaba las colgaduras, hacía resonar los muros con el puño de la espada, pero no halló ningún indicio.

Por fin, convencido de que la casa estaba vacía, dijo al sargento en voz baja:

— Custodie a este hombre e impida que hable con nadie.

— Sí, mi capitán.

Coloque cuatro centinelas al frente del castillo, y otros tantos en el contrafrente. Es evidente que nuestro pájaro no dejará de regresar a su nido al amanecer.

— ¿Y qué hago con el resto del destacamento, mi capitán?

— Instale a los hombres en la cocina, e invite a este individuo a suministrarles carne y vino. La noche está mala y estaremos mejor dentro que afuera, empapándonos.

— ¿Y usted, mi capitán?

— Yo cenaré acá, en el comedor. El fuego está dispuesto en la chimenea; basta con encenderlo. Llámeme a la primera alerta... ¿Y usted, qué nos va a dar para comer?

— Todo lo que puedo hacer, señor, es traerle una botella de vino de este año y un trozo de pollo fiambre.

— Muy bien. Que vaya acompañado de un soldado, que le hará sentir la punta de la bayoneta en caso de que demuestre la intención de jugarlos alguna treta — dijo el capitán, dirigiéndose al sargento.

El capitán Baumgarten era un militar de fortuna. En sus campañas contra el Austria había aprendido a alojarse en país conquistado. Mientras el mayordomo le traía la cena, tomó todas las disposiciones para pasar cómodamente la noche. Se dirigió hacia la ventana y miró al exterior. La luna estaba escondida y llovía a cántaros; oía el mugido profundo del viento, y veía las sombras de los árboles que formaban una masa confusa. Ese espectáculo le hizo apreciar aun más su situación en una habitación caliente, su pollo fiambre y la botella de vino que el mayordomo acababa de traerle.

La larga marcha que acababa de realizar lo había cansado y le había abierto el apetito. Se quitó la espada, el cinturón y el casco, los colocó sobre una silla, junto con su revólver, y atacó briosamente la cena. Cuando hubo terminado se arrellanó en un sillón con un vaso de vino a su lado, un buen cigarro entre los labios y la mirada errante sobre los objetos que lo rodeaban.

(Continúa en la pág. 67)

Aprenda a tener salud...

Existe tanta despreocupación en el cuidado de la propia salud, que no es raro ver mujeres aparentemente sanas sufriendo, en cambio, graves trastornos sin poder acertar con sus causas.

Y se llega así a un abatimiento general cuando con un poco de atención al cuidado de su propio organismo sería fácil mantenerse siempre en buena salud y alegría.

Destruya los gérmenes que minan su cuerpo, usando LYSOFORM diariamente, en soluciones tibias, para su toilette íntima. LYSOFORM no huele, no irrita, ni mancha.

EN TODAS LAS FARMACIAS
DE LA ARGENTINA Y URUGUAY

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Desaparición instantánea de los barrillos

Un sencillísimo procedimiento, inofensivo y sumamente agradable, es el que se sigue en la actualidad con el fin de eliminar del rostro los puntos negros y los anchos poros grasos que lo afean. Basta echar en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, que se halla en venta en todas las farmacias, y lavarse la cara con el líquido así obtenido, una vez que haya cesado la efervescencia producida por la disolución del stymol. Los puntos negros salen como por encanto de su nido y se confunden en la toalla; los poros se contraen y la grasa desaparece, haciendo que el cutis quede liso, suave y fresco, libre de toda mancha. Pero, para que estos resultados, obtenidos de modo tan rápido, adquieran carácter definitivo, es menester repetir este tratamiento varias veces, con intervalos de cuatro o cinco días.



PARA HOMBRE Y SEÑORA
A PRECIOS MODICOS



Hacia la ciudad de los hombres buenos

Soliloquios de un pobre hombre

Por JOSE M. BRAÑA

NO soy alto ni bajo, ni lampiño ni velludo, ni gordo ni flaco. Mi filiación debe coincidir con la de un delincuente vulgar, pues la policía, confundiendo-me con él, me ha echado el guante, y aquí estoy, encerrado en un calabozo, incomunicado, aguardando a que el juez me tome declaración.

Según se asegura, yo he cometido un crimen horrendo. He dado muerte a una pobre mujer para robarle una fortuna en títulos de renta que guardaba, avara, en un viejo arcón. Dicen que la he muerto de veintitantas puñaladas, y que si bien no he dejado rastros, son muchas las personas que me han visto entrar y salir de la casa del crimen.

En vano he jurado y perjurado que no soy el asesino de la vieja. No se me ha dado crédito. Es decir, quizá se me haya creído, pero se me ha amenazado con la muerte y la muerte de todos los míos si me aferro en proclamar mi inocencia y les hago fallar la pesquisa. Por lo que he podido colegir, ellos saben quién es el verdadero matador, pero hay interés en que no se descubra, para no echar una mancha sobre el nombre de la familia a que el tal pertenece. Y heme aquí a mí, un hombre de bien, sin antecedentes, convertido en un odioso criminal.

Yo no sé qué hacer; si exponer mi vida y la de los míos proclamando a gritos mi inocencia o si confesarme el asesino y dejar que caiga sobre mí el peso de la justicia y el desprecio de los hombres... Mi conciencia está tranquila, pero esto no es suficiente para desafiar la justicia de los hombres. Debo defenderme, poniendo todo mi empeño en salvarme, cosa que no hará Dios por mí; como tampoco Dios salvará a mi mujer y a mis hijos de las garras de la miseria si yo no puedo continuar ganándoles el pan.

¿Qué hacer, Virgen santa? ¿Si mi mujercita y mis hijos pudieran llegar hasta mí, ellos me inspirarían! Pero no es posible: entre ellos y yo hay un abismo: hay la misma distancia que del cielo a la tierra; más aún: hay muchas voluntades en pugna con la verdadera verdad... Sin embargo, Dios podía conciliarlo todo y Dios aún no me ha ofrecido su ayuda... ¿Vendrá algún día en mi auxilio?...
II

HE declarado ante el juez. He dicho que, efectivamente, yo soy el matador de la vieja. Me he confesado, además, autor de varios crímenes cuyos autores no han sido habidos o no se ha querido encontrar.

¡Estoy trastornado! ¿Qué se pensará de mí, el más infeliz de los mortales? ¿De qué me ha valido ser siempre un hombre de bien, probó, honrado, servicial?... De nada, ya se ve. ¿Qué bien se les llenará a todos la boca tildándome de hipócrita y despiadado! En este momento vienen a mi imaginación los recuerdos de mis conversaciones con mis compañeros de oficina y mis vecinos de casa sobre cada uno de los horrendos crímenes de que me he declarado autor. ¿Cómo me enardecía yo afirmando que en cada uno de ellos había un misterio familiar que la policía fingía no ver! ¿Y cómo abogaba yo

para que fueren habidos los delincuentes y castigados sin piedad! Si como recuerdo yo estas conversaciones las recordarán mis compañeros y mis vecinos, a buen seguro que se dirán:

— ¡Qué bien fingía el hipócrita después de cometidos los crímenes! ¡Y quien nos iba a decir que teníamos la vida en un tris, a merced, puede decirse, del instinto de un feroz criminal, que por una simple divergencia pudo habernos traspasado de una cuchillada!...

Esto es lo que deben pensar de mí; y aunque pensando así me infieren el mayor de los ultrajes, ellos no son los culpables del daño que me hacen. La culpa la tengo yo, que pude rectificar mis primeras declaraciones. Digo mis declaraciones, y miento. Yo no he declarado nada. Se me ha leído una exposición de los hechos que se me atribuyen, como hecha por mí, y se me obligó a firmar. Yo no quería firmar aquella infamia, pero un empleado me puso la lapicera en la mano y me guió ésta sobre el papel escribiendo mi nombre. Mi firma, garrapateada, ilegible al pie del documento es una garantía de lo que afirmo. No rectifiqué, repito, por no complicar mi situación y poner en grave peligro la vida de todos los míos... ¡Había tanta ferocidad en las amenazas y me hacían a la vez tales promesas, que no pude menos que ratificar mis declaraciones ante el juez, diciendo tembloroso: "— Todo lo que tengo que decir ya lo he dicho: ahí está escrito, y firmado. No me pregunte usted más, señor juez, se lo suplico". He aquí cómo me declaré una vez más autor de varios crímenes misteriosos... no sé si de cuatro, o cinco, o seis, o siete... ¡qué importa la cantidad! Y no sé tampoco cómo no caí muerto de repente, avergonzado por mi falta de valor para gritar en aquel ámbito tétrico mi inocencia aherrojada y ultrajada...
III

Ahora, ¿qué me resta? Dos cosas: esperar el fallo del juez y que los pesquisantes cumplan su promesa de restituirme al seno del hogar. Si tal hicieran estos señores, ¡qué dichoso me consideraría! Reorganizaría mi vida en otro país más humano que éste, borrándome este nombre maldito que heredé limpio de mis padres y que no supe defender... Pero no creo en nadie, en nadie; ni siquiera en Dios...

HE sido condenado a cadena perpetua. Los pesquisantes que me prometieron la libertad si no les hacía fracasar la pesquisa, no me reconocen. Mi mujer y mis hijos, que saben que soy inocente, han renegado de mí por mi cobardía. En estos días debo partir para Ushuaia. Somos sesenta y tantos los que iremos allá. ¿Creéis, por ventura, que me horroriza el porvenir? Muy al contrario. No temo a mis nuevos compañeros, que, indudablemente, tienen que ser como yo, las víctimas de la justicia de los hombres...

Ahora me figuro que un presidio es una ciudad de hombres buenos, seleccionados, y que los verdaderos delincuentes, los verdaderos hombres malos, andan sueltos por las grandes ciudades y que algunos de ellos, ¡oh baldón, oh vergüenza!, administran la justicia...



Detenga la infección

y apure la curación de su herida aplicándole unas gotas de:

Untisal

el poderoso antiséptico que al calmar sus dolores y reducir su inflamación, pondrá su herida a cubierto de supuraciones

El frasco para mil dolores y accidentes
\$ 1.80 en las farmacias.

Untisal
CALMA Y DA PLACER



Para mil Dolores

*Lava tú o lave ella!!
que a mí me lava la ropa
la maravillosa jalonadura
REXBLU*

que lava sola sin restregar.

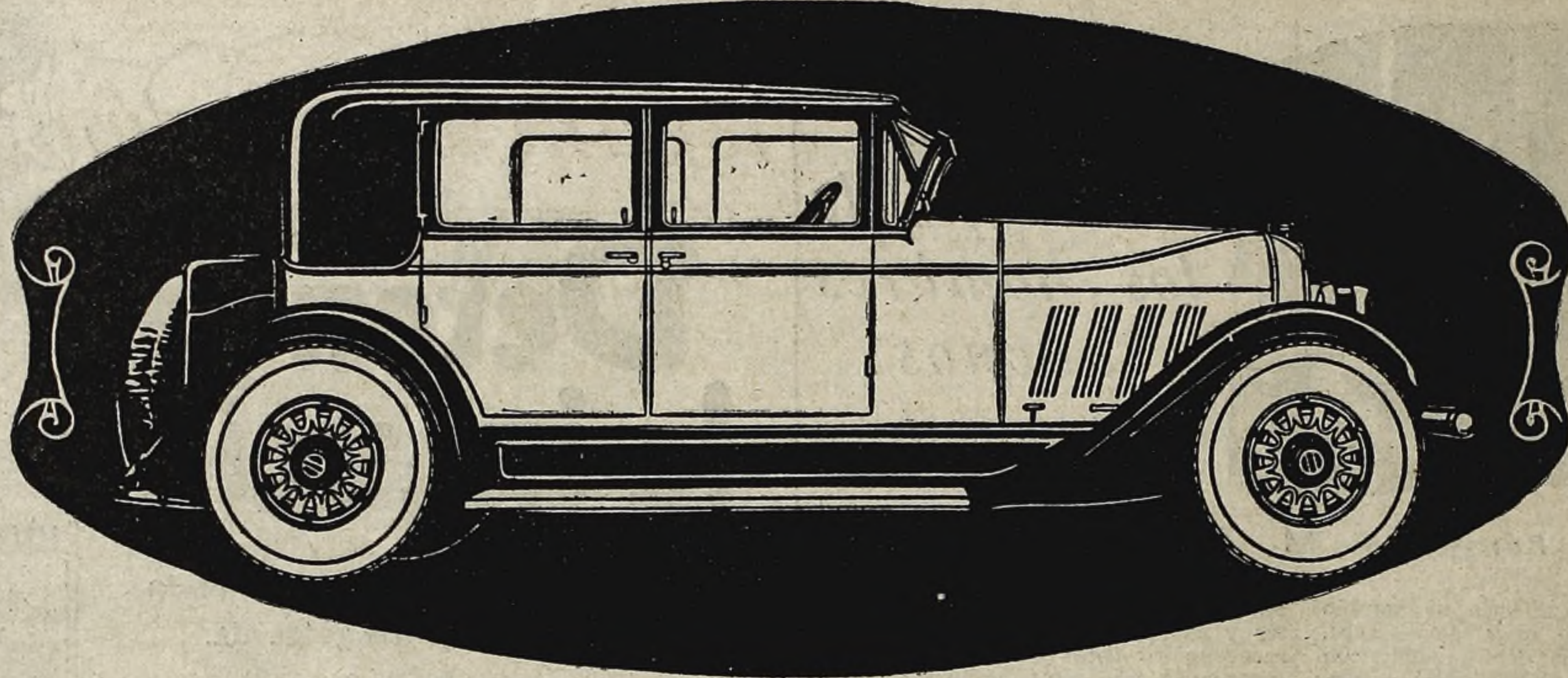
*Ahorra tiempo y dinero. Hace
del lavado una tarea agradable
y NO MANCHA NI QUEMA LA ROPA*

En venta en Gath y Chaves, Harrods, Tienda San Juan, Coop. Nacional de Consumos, Pedro Bignoli Ltda., Bazar Dos Mundos, Ferretería Francesa y Farmacia Franco Inglesa. En ROSARIO: a Gath y Chaves, Zamboni, Cassini, "El Potro"; Almacenes G. Bustinza Hermanos, "Ibérico", Botto y Groppo y "Del Correo"; Farmacias "El Cóndor" Puigari y "Del Puerto", etc.

Envíenos \$ 0.10 en estampillas, para franqueo, llene el cupón con claridad, y le remitiremos una muestra gratis.

H. 8 **CASA RENART**
SAN JOSE, 225-229 - Buenos Aires
U. T., Rivadavia, 4949

Nombre
Calle y N°
Ciudad



Presentación del Automóvil Auburn de Ocho Cilindros en Línea

Sedán deportivo de 4 puertas, 3.18 m. de distancia entre ejes

\$ 7.400

Es indudablemente el automóvil más ventajoso del mundo... la sensación del año.

Los ingenieros de la Auburn han realizado lo que otros fabricantes calificaban de imposible: un automóvil de ocho cilindros en línea a un precio menor que el de la mayor parte de los vehículos de seis cilindros. Y lo que es más notable todavía, un automóvil de ocho cilindros que no cuesta en servicio más de lo que cuesta la mayor parte de los de seis.

Conduzca Ud. uno de ocho cilindros en línea y nunca más quedará satisfecho con uno de cuatro o de seis cilindros. A esto se debe precisamente la popularidad creciente de los automóviles de ocho cilindros en línea.

Venga a ver este admirable automóvil. Si no le satisface del todo, no le pediremos que lo compre.

Otros modelos — los mejores de su categoría

6-66	
8.05 mts. entre los ejes	
Facón	\$ 5.400.-
Roadster	5.400.-
Sedan Sport	6.150.-
Sedan	6.850.-
Sedan (Coche cama)	7.000.-
8-77	
8.18 mts. entre los ejes	
Facón	\$ 6.850.-
Roadster	6.850.-
Sedan Sport	7.400.-
Sedan	7.800.-
Sedan (Coche cama)	7.950.-
8-88	
8.30 mts. entre los ejes	
Facón	\$ 8.400.-
Roadster	8.400.-
Sedan Sport	9.950.-
Sedan	9.800.-
Sedan (Coche cama)	9.950.-
8-88	
8.71 mts. entre los ejes	
Facón siete pasajeros	\$ 10.500.-
Sedan	13.500.-

MATTA HNOS. & CIA.

Importadores

Salón de Exposición y Ventas:
CALLAO 700 esq. VIAMONTE
BUENOS AIRES

Motor de 8 cilindros en línea de 77 HP de fuerza. Compensador Lancaster. Tubería de admisión Swan.

Secciones laterales metálicas. Parabrisas de vidrio fino, tipo Brewster, sin resplandor, de mando sencillo. El entablado del compartimiento del conductor y el mecanismo de mando, aislados contra el frío y el calor. Tapicería de tela de mohair o de cuero a un pequeño precio adicional. Colores en dos matices, a elección.

Bastidor con siete miembros transversales, tres de los cuales son tubulares, que impiden definitivamente los ruidos o rechinos ordinarios de la carrocería.

Nuevas ruedas de 25 cm. que contribuyen notablemente a acentuar la resistencia y el equilibrio tan necesarios para la estabilidad durante las velocidades superiores y la mayor eficacia de los frenos.

Neumáticos balones bien gruesos. Amortiguadores. Frenos mecánicos en las cuatro ruedas.

Mecanismo de dirección especial para neumáticos balones, ajustable por el lado de fuera.

Palanquitas para el alumbrado y el encendido sobre el volante de dirección. Distancia de 3.18 m. entre los ejes — sumamente cómoda.

AUBURN

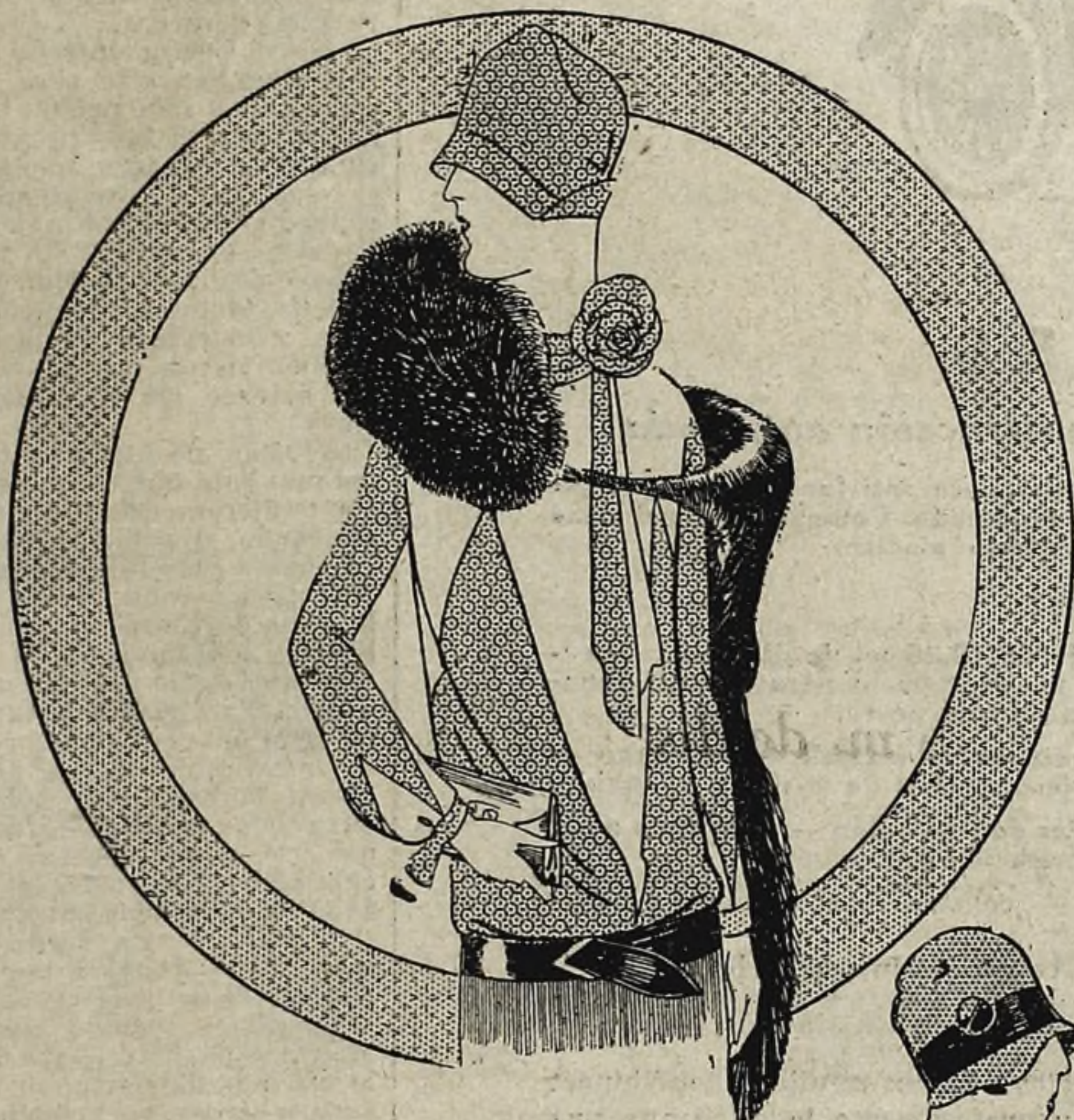
UNA DE LAS FIRMAS MAS PODEROSAS DE LA INDUSTRIA, ESTABLECIDA EN 1900.

LOS QUE ANUNCIAN EN "EL HOGAR" SABEN EXACTAMENTE EL VALOR DEL ESPACIO QUE COMPRAN

El arte de realizar elegancias económicas

Las incrustaciones prestan su eficaz concurso en el renglón de las transformaciones

Por MIGNON



bajo material de la costura. Únicamente es necesario una inteligente dirección para resolver satisfactoriamente el problema de más de una toilette que luego han de ser lucidas con el orgullo y la satisfacción de ver realizada la propia obra.

Examinemos ahora los modelitos que ilustran esta página, todos ellos elegantes a la vez que sencillos y de fácil ejecución.

Original y encantador es nuestro primer modelo, interpretado en mouslikasha, con un novedoso canesú de crêpe mongol.

El vestido del segundo modelo, en que las incrustaciones originales ponen una nota de bonito y original efecto, es de charmelaine; aparece adornado con franjas de crêpe satin.

El tercer modelito es de reps azul obscuro con incrustaciones de azul más claro.

El último trajecito es de crêpe satin laqué combinado con crespon de raso blanco.

Vemos, pues, cómo nuestras simpatiquísimas lectoras, aprovechando el recurso que les brinda la moda de las incrustaciones de telas, pueden confeccionar trajecitos que sean un verdadero encanto, a la vez que un testimonio de artísticas originalidades y de delicadas inspiraciones.



AS incrustaciones de telas distintas constituyen, acaso, uno de los más encantadores privilegios de la moda actual y representan otro de los más eficaces recursos a que puede recurrir la mujer en su afán de realizar elegancias económicas.

Las incrustaciones se prestan admirablemente para renovar los trajes condenados al abandono. En este sentido pueden combinarse las telas de dos o más vestidos en desuso, como asimismo los retazos que en cualquier guardarropa elegante son susceptibles de ser hallados.

De una elegancia imponderable son las incrustaciones de crêpe georgette con encaje, charmelaine con satin laqué, gasa chiffon con crêpe satin, terciopelo con muselina, reps con mongol, kasha con crêpe de Chine, etc.

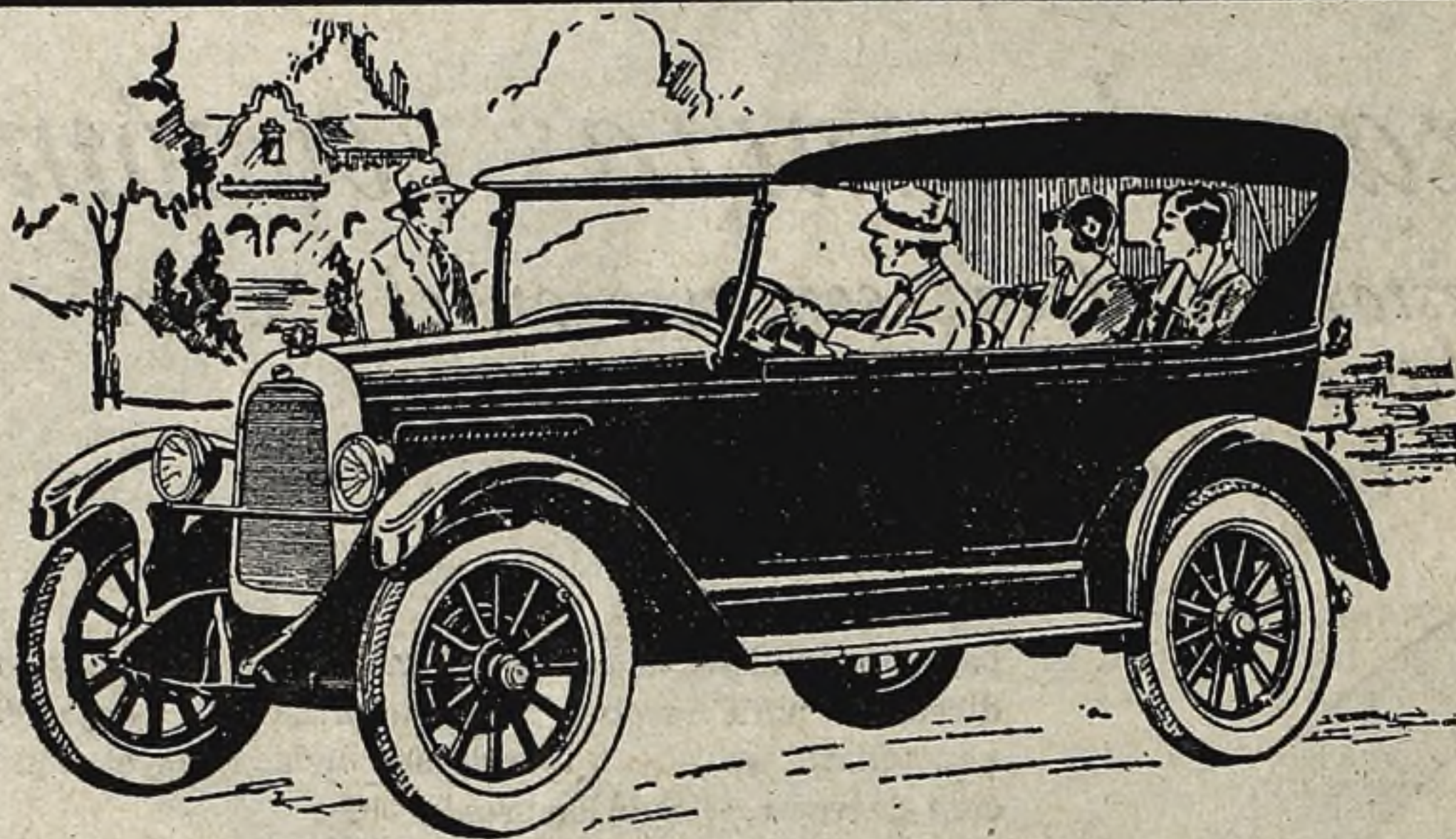
Entre las múltiples combinaciones que la moda acepta con evidente entusiasmo, la del blanco y negro, de beige y marrón o las incrustaciones de gris claro y gris obscuro y azul más claro o también azul marino con rojo, resultarán encantadoras; pudiéndose así obtener vestidos de efectos originalísimos, delicados en sus detalles y de graciosos conjuntos.

También pueden utilizarse incrustaciones colocadas en sentido vertical, que contribuyen a dar amplitud, permitiendo el logro de los hermosos efectos del ablusado que, hoy por hoy, sintetizan la última palabra de la moda.

Por otra parte, esas incrustaciones tienen el mérito de semejar adornos, pues pueden hacerse en tonos opuestos al traje o bien bordados, según la hora y la oportunidad a que se destina el vestido. Bastan para ello las nociones elementales que a ninguna mujer habilidosa faltan y, sobre todo, disposición y buen gusto para la combinación de los coloridos y adornos.

Por cierto, que no es imprescindible tomarse el tra-





Estas ventajas

pueden evitarle la compra de un automóvil de construcción anticuada

El Whippet tiene las características de un automóvil grande — modificadas para satisfacer los requisitos de los interesados en comprar un automóvil bonito y bueno a un precio moderado. Compare y estudie las ventajas del Whippet antes de decidirse a comprar otro automóvil de precio módico.

Ventajas especiales del Whippet

Carrocerías elegantes — de construcción firme — de acabado lindísimo — con espacio interior más amplio que el de cualquier otro automóvil de peso liviano.

Frenos en las cuatro ruedas — completamente protegidos — de gobierno mecánico.

Ochenta y ocho kilómetros o más por hora — aceleración rápida — funcionamiento admirable en todo grado de velocidad.

Motor excelente con potencia nominal de 15,9 HP. y efectiva de 31 HP. Marcha expedita y suave — fuerza abundante y segura — bajos impuestos locales.

De 12 a 13 kilómetros por litro de nafta — centro de gravedad bajo — mayor seguridad en la marcha — bastante despejo sobre el suelo.

Gira en un círculo de 10,35 m. de diámetro — requiere sólo 4,25 m. de espacio para su estacionamiento a la orilla de una acera.

Mecanismo de dirección irreversible — sin juego — rueda o volante de dirección de posición ajustable.

Neumáticos grandes de tipo balón — bomba de agua — sistema de lubricación por bomba.

Calidad superior — construido para durar muchos años.

Un automóvil de construcción perfeccionada significa funcionamiento correcto — menos gastos — mayor precio de reventa — satisfacción general.

OVERLAND
Whippet

Nos sentimos orgullosos del Whippet y gustosamente le daremos una demostración práctica de sus ventajas.

HAMPTON, WATSON & CIA.

Salón de Exposición y Ventas:

CERRITO 702

U. T. 41 Plaza 1489

Oficinas, Talleres y Sección Repuestos:

B. PEREZ GALDOS 142

U. T. 21 Barracas 0057 y 0058

BUENOS AIRES

WILLYS-OVERLAND AUTOMÓVILES DE CALIDAD



TOS

JARABE URIZ

EN 24 HORAS NO MAS TOS NO MAS RESFRIOS

EXIJASE CON ESTAMPILLA FISCAL
DE PRODUCTOS QUIMICOS URIZ (A)

Bajo la misma estrella

(Continuación de la pág. 15)

modo que usted quiere que nuestro amo o señor perezca?

— ¡Al contrario! ¡Es que quiero evitar su muerte! ¡Olvida usted, doctor, que no se les puede abrir el vientre a los que han nacido bajo el influjo de la estrella Agis?

— Sin embargo, cuando tiene la apendicitis...

— ¡Nunca! El príncipe y yo moriríamos inmediatamente si usted me hiciera esa operación... Yo, claro está que es por él por quien más lo sentiría.

— Pues, en este caso, ¿qué se hace con los que han nacido bajo el influjo de esa estrella? — preguntó el doctor, sumido en las más hondas confusiones.

— ¡Nada! ¡Absolutamente nada! — replicó el gitano con aplomo. — ¡La misma Agis se encarga de salvarlos!

Sacó el gitano incólume su vientre de aquella tentativa de operación quirúrgica, y su crédito en la corte aumentó cuando vieron que el príncipe se había salvado sin operación de ninguna clase.

Además, no tardó en tomar desquite del mal rato que en aquella terrible noche le dieron el doctor y sus ayudantes. Deseando el príncipe tener descendencia, había resuelto casarse con una princesa hermosísima. Llegó la princesa a la corte de Florestán, donde iba a celebrarse el casamiento, y apenas la vió el gitano sintió por ella una pasión volcánica. Tan grande y tan ardiente fué su amor, que no lo pudo ocultar, y cuando le aconsejaron que ahogase aquella insensata pasión, pues la princesa era para todos los vasallos del príncipe Roque una mujer sagrada y sólo veneración podía inspirarles, el gitano contestó entre lánguidos suspiros:

— ¡Sí!... ¡Es verdad!... ¡Es sagrada!... ¡Ahogaré mi pasión!... ¡Y me moriré de pena!

Corrió en seguida la noticia de que el gitano se iba a morir de pena porque le era imposible dominar su amor por la futura esposa del príncipe, y llegaron a oídos de éste los rumores que presagiaban aquella inminente desdicha.

La alarma del príncipe Roque fué indescriptible. Consultado el médico de cámara, el sabio doctor opinó que el gitano se moriría irremisiblemente, si no veía satisfecha su pasión casándose con la princesa.

Pero, dábale el caso, debido naturalmente al influjo de la misma estrella, de que el príncipe estaba también loco de amor por aquella princesa encantadora y sentiría, de seguro, un dolor cruel viéndola casarse con otro.

Los dos enamorados se pusieron muy malitos. Pero el gitano, que era el que menos podía resistir la pena, empeoraba de un modo atroz. Llegó a estar, como él mismo decía, a dos dedos de la muerte.

Al saberlo, el príncipe sintió un desmayo, y temiendo que iba a sonar su última hora, se apresuró a decir:

— ¡Que le den la princesa! ¡Que se la den! ¡A ver si se pone bueno!

El gitano se casó con la princesa y recobró inmediatamente su perdida salud. Los recién casados fueron muy dichosos, y al año tuvieron un hijo.

Mas, para el príncipe aquel casamiento fué una contrariedad que lo afectó mucho y como, a pesar del transcurso del tiempo, no acababa de reponerse de aquel rudo golpe, los médicos le mandaron hacer un viaje por mar para dar distracción a su espíritu.

El mar se alborotó y el príncipe murió ahogado, sin tener tiempo más que para nombrar heredero de la corona al hijo del gitano y de la princesa.

Extrañáronse todos de que el gitano siguiera viviendo después de morir el príncipe.

Algunos de los que lo envidiaban, sospecharon si sería un simple y vulgar impostor, y exigiéronle una explicación de aquel hecho extraño.

Pero él, sin desconcertarse, les contestó con la mayor naturalidad del mundo:

— ¡Señores, yo dije siempre que nuestros destinos estaban indisolublemente unidos sobre la tierra! Nunca hablé del agua. ¿Y quién ignora que es la Luna el único astro que tiene influencia sobre los mares?

CREMA de Miel y Almendras HINDS

Cutis aterciopelado

Use usted la Crema Hinds como base para el polvo y éste se adherirá parejo conservando durante muchas horas el cutis mate y aterciopelado que arranca miradas de admiración. La Crema Hinds vigoriza el cutis y lo conserva con la frescura y lozanía de la juventud.

Para la cara y el cuello
y los brazos y las manos



Use la
CREMA HINDS
Suaviza el cutis
lo vigoriza
lo blanquea
lo protege
lo limpia
lo aclara
lo sana



Para su bebé

El agua de Quaker Oats es un alimento científico para bebés. Rico en proteína. Nutre y ayuda al desarrollo de los tejidos musculares y al crecimiento del cabello, dientes y uñas; da lozanía a la piel y reemplaza energías perdidas. Sus componentes minerales son necesarios para la formación de los huesos y la grasa para la de los tejidos. QUAKER OATS ayuda al saludable y robusto desarrollo del niño. Es conveniente que consulte con su médico la mejor fórmula de este alimento para su bebé. El también el recomendará el QUAKER OATS.

Nuestro nuevo folleto sobre la salud con informaciones de gran valor acerca de la crianza y desarrollo de los niños, recetas de cocina etc., etc., le será remitido, libre de costo, al solicitarlo.

L. VAN BOKKELEN
Casilla de Correo 1037
Departamento Nro. 4
BUENOS AIRES

Quaker Oats

Se vende en envases
grandes y chicos.



253

El Hogar

63

Temas escolares

Por LA SRTA. PALOTES

GRADOS INFANTILES

DISTINGUIR ACCIONES COMUNES

La presente lámina ofrece acciones ilustradas que sirven para numerosos ejercicios de lenguaje. Procédase primero a explicar los actos que las figuras denotan.

1. — Asir, dejar, dejar caer.
2. — Agarrar, empuñar.
3. — Descubrir, destapar, levantar.
4. — Dar, recibir.
5. — Distribuir, remitir.
6. — Sostener.
7. — Oprimir, detener.
8. — Sujetar.
9. — Guiar, apoyar.
10. — Levantarse.
11. — Acostarse.
12. — Colocar, sentar.
13. — Levantar, incorporar.
14. — Suspender, colgar, descolgar, desprender, levantar.
15. — Clavar.
16. — Fijar, plantar.
17. — Estrechar, abrazar, apretar.
18. — Apoyar, prensar.
19. — Exprimir.
20. — Retirar, atraer.
21. — Empujar, arrastrar, remolcar, tirar.
22. — Extender, arrollar, desenvolver.
23. — Desplegar, doblar.
24. — Aplicar, pegar, despegar.
25. — Abrir, pasar.
26. — Partir, romper.
27. — Arrojar, lanzar.

Luego seguirá la formación de frases con las acciones estudiadas.



1. — Julio ase una piedra. Luis lleva su mano sobre una piedra, la toma y la deja caer.
2. — La mano A agarra el picaporte. La mano B empuña el brazo de otra persona.
3. — Se descubre o destapa una vasija y se levanta la tapa.
4. — La señora da una limosna. El mendigo recibe la dádiva.
5. — El cartero distribuye la correspondencia. Remite una carta.
6. — Lolita sostiene un candelero.
7. — La serpiente quiere oprimir al cazador. El hombre detiene la cabeza del reptil.
8. — Hay que sujetar al caballo por la brida.
9. — En A se guía a dos perros. En B se apoya un árbol roto.
10. — Es buena costumbre levantarse temprano.
11. — Nos acostamos de noche.
12. — El papá coloca a la nena en su sillita. La sienta.
13. — Luego la levanta. Incorpora a la niñita.

14. — Alberto suspende un farol. Lo cuelga y descuelga del techo. Julio desprende el hilo del cuadro. Lo levanta para ponerlo en otro sitio. Etc.

Así con las restantes figuras, variando la construcción según el adelanto del grado.

IDEA DE DOBLE Y MITAD (DE 1 A 20)

Contar de dos en dos de uno a veinte. Señalar en el cuerpo órganos tales como: dos manos, dos pies, dos ojos, dos orejas, dos labios.

Agrupar objetos de dos en dos. Dibujar palitos, cruces, etc., para llegar a esta conclusión: dos cosas iguales forman un par de cosas.

En un par de naranjas, o de botones, o de palitos, etc., tenemos dos veces una naranja, un botón o un palito.

En dos pares tendremos dos veces dos, etc.

En vez de decir dos veces, puede decirse el doble. Hacer repetir: dos veces una naranja son dos naranjas, o el doble de una naranja, etc.

Representemos por medio de cuadraditos los dobles de uno a veinte, más o menos así:



Observemos que hay tantos cuadraditos a la derecha como a la izquierda de la vertical. Decimos que las partes son iguales. Cada parte del primer renglón, es la mitad del renglón. Cada parte del segundo, tercero..., décimo renglón, es la mitad de esos renglones.

Buscar la mitad de 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18 y 20, por medio de la figura.

Hacer ejercicios como los siguientes:

2 veces 1 botón = 2 botones o un par de botones.

2 veces 2 botones = 4 botones o dos pares.

2 veces 3 manzanas = 6 manzanas o 3 pares de manzanas. Etc.

La mitad de dos = 1.

La mitad de cuatro = 2.

La mitad de seis = 3.

La mitad de ocho = 4.

Y así sucesivamente.

GRADOS SUPERIORES

EL TE Y EL CAFÉ

La flor del café quiso un día ir a China a visitar a su hermana la flor del te. Esta la recibió con esa benevolencia en la cual se deja ver un ligero sentimiento de superioridad.

En efecto, para la flor del te, el café no era sino una flor bárbara, con la cual se dignaba entrar en relaciones a pesar de la distancia que separa a una hija de China civilizada de una extranjera que no ha salido todavía de las tinieblas de la ignorancia.

Pero la flor del café tenía demasiada finura y penetración para no comprender aquella acogida y al mismo tiempo demasiada altivez para suportarla.

— Mi buena amiga — dijo a la flor del te cuando quedaron solas, — tenéis para conmigo aires que no me convienen de ninguna manera; sabed que no tengo necesidad de protección y que

(Continúa en la pág. 72)

Corsés Venus



MODELO 1335

Faja, creación insuperable para formar una línea de esbeltez y elegancia únicas, a lo que contribuye su maravillosa "Souplisse" y la medida especial de 45 cms. de alto, que permite una completa reducción.

\$ 24.-

SOLICÍTESE
CATÁLOGO

Corsetería de PARIS

SANTA FE 2533

U.T. 3427 JUNCAL - BUENOS AIRES

La Gilda *Carlos Pellegrini* 539

Exclusivamente
ropa elegante
femenil

1—TAPADO de paño o kashá de todos colores, forrado de seda \$ 100.-
SOMBRERO de castor, \$ 18.-

2—TAPADO de Duvetin, con pieles y ricamente forrado de seda, a pesos \$ 340.-
SOMBRERO de terciopelo con broche de fantasía \$ 25.-

3—TRAJE de rica lana, adornado con pespuntos .. \$ 45.-
SOMBRERO de castor doble faz..... \$ 25.-

La colección completa consta de miles de modelos y se renueva parcialmente todos los días.
Todos los modelos se hacen de medida al precio marcado.

NEUROTROFINA



Licor tónico elaborado a base de glicerofosfatos de calcio y de hierro, con cafeína y nuez vómica.

Extraordinario alimento del sistema nervioso.

Muy indicado en los casos de depresión nerviosa, anemia, neuralgias, neurastenia, debilidad general.

Su acción es pronta y segura. De sabor muy agradable.

EN VENTA:

DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda.

DEFENSA 215, sus secciones y toda farmacia.

SEÑORAS: Toda clase de enfermedades propias de la mujer se combaten rápidamente con irrigaciones de **POLVOS COLLAZO**

Son también de gran eficacia para la higiene íntima y para evitar contagios.

El mejor evacuante para estreñidos y enfermos del corazón, estómago, riñones, hígado e intestinos, es el

AZUCAR COLLAZO
Purgo-laxante ideal para niños y adultos

Unico que puede darse sin que el paciente se entere, por ser de igual sabor que el azúcar común, y que no requiere dieta.



Ahorrar es añadir un laurel más a la historia económica del país, al progreso de la industria y al bienestar de cada uno.

DEPOSITE SUS ECONOMIAS

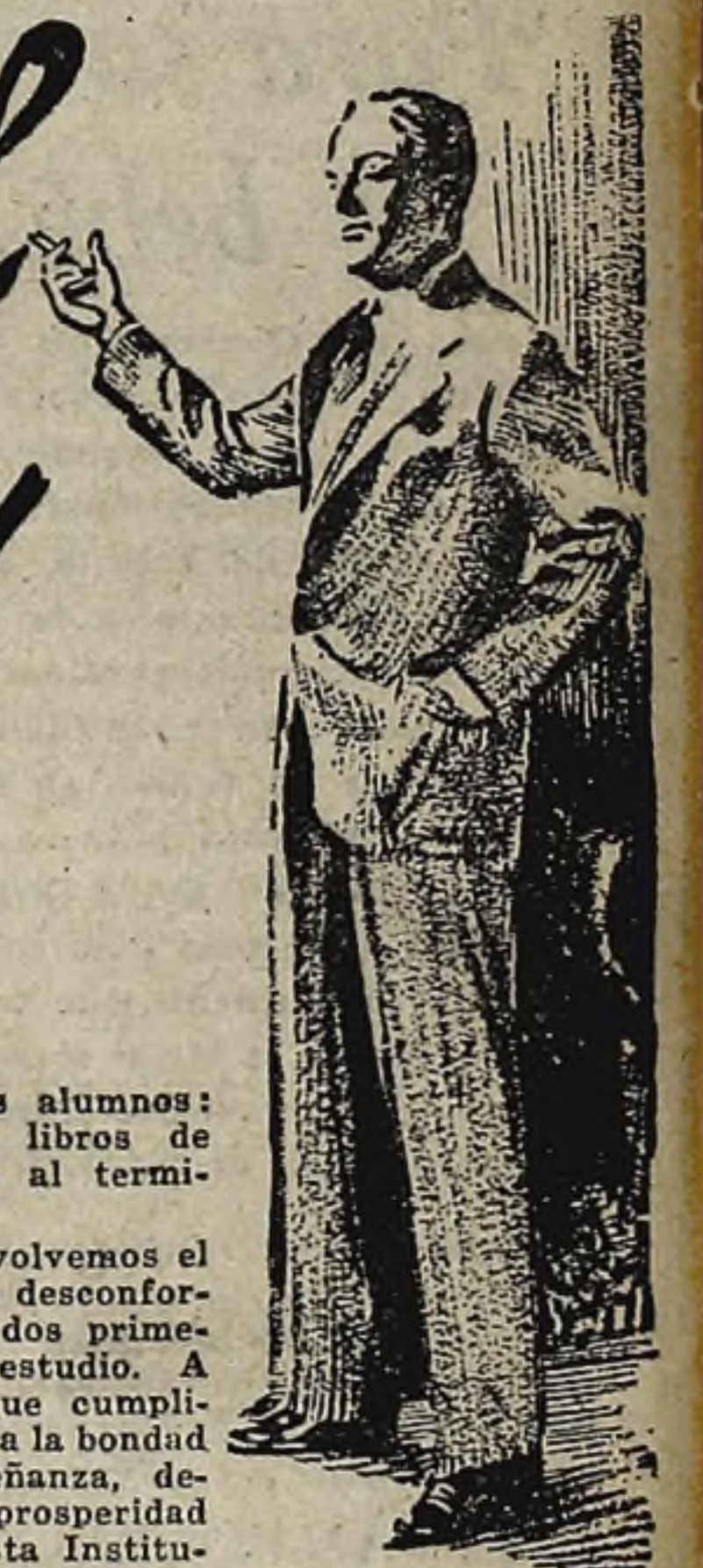
en el Banco "El Ahorro". Duplicará su dinero en poco tiempo ganando el 8 % de interés anual desde el primer día. Si deposita usted \$ 30 mensuales, a los cinco años, tendrá \$ 2.203,82; a los diez, \$ 5.441,93, y a los quince,

\$ 10.202,82

Los depósitos y sus intereses pueden retirarse en cualquier momento.

Opera desde hace 17 años a completa satisfacción de sus clientes.

*Es muy fácil
ganar dinero*



Si se posee la competencia necesaria para desempeñarse con eficacia.

Llene y mándenos este cupón y recibirá folleto explicativo de las profesiones que enseñamos por correo.

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios por correo para que nuestros profesores se los corrijan.

CONTADOR MERCANTIL
TENEDOR DE LIBROS
CALIGRAFIA
CHAUFFEUR
CONSTRUCTOR
ELECTRICISTA
MECANICO
DIBUJANTE
MAQUINISTA
CONDUCTOR DE MOTORES

ARITMETICA
TAQUIGRAFIA
ORTOGRAFIA, etc.

AGRICOLAS

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, y a la bondad de nuestra enseñanza, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

de enseñanza por correo
Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Nacional

1059, LAVALLE, 1059 - Bs. Aires
Buenos Aires — Montevideo — Asunción
Valparaíso — Lima — La Paz

Nombre

Dirección

Localidad E. H.

"EL HOGAR" LE OFRECE A USTED UNA CLIENTELA DE 150.000 FAMILIAS

acto. La voz de su hijita despertó su energía...

— ¡Eso es! ¡Vamos a buscarlo! — exclamó resueltamente.

En un minuto estuvo lista la familia para salir. Las calles estaban oscuras, pero caminaban sin miedo.

La madre pensaba con amargura en ese café llamado "Primavera", que consumía las horas, la salud, el dinero y el humor de su esposo. Sabía la mesa en que estaría y veíale con los amigos habituales bebiendo mucho y jugando al poker...

¿Qué diría al verlos? No temía su ira, pero dolíale pensar en la humillación que iba a infligirle en presencia de sus hijos.

La primera en llegar fué Anita, quien pegó su nariz contra la vidriera del café para ver mejor. Las cinco criaturas se arreglan en fila y preceden a la mamá. Así entran en el café.

Al ruido que hacen, una cabeza se ha dado vuelta; es el padre. Intensa palidez cubre su rostro. La madre ha temblado un poco y mira en silencio al

esposo... Los pequeños se precipitan y abrazan al padre, entre el asombro de los presentes.

Una voccecita murmura en aquel instante:

— ¿No es verdad, papito, que me has prometido acabar mi muñeco?

Todos ríen, dichosos de encontrar un pretexto.

— A mí también me prometiste algo... — dijo Luisa en voz baja.

— Naturalmente — dijo emocionado el padre, — cumpliré todas mis promesas. En adelante tendré mucho tiempo.

Y, dirigiéndose a los amigos, agregó: — Será preciso que no me aguarden más aquí... Todo este pequeño mundo me necesita...

Salieron del café en silencio. Mamá daba la mano a Carlitos y papá toma la de Anita. No se han cambiado un reproche; antes bien, sus almas están unidas por gran ternura...

El grupo que forman es delicioso, tanto que de las ventanas se asoman muchas cabezas para verlos pasar.

SECCIÓN RECREATIVA



LA MERIENDA

Con un trozo de carbonilla o lápiz carbón tapemos las líneas que están de más y destaquemos del laberinto el alegre cuadrado que se ve a la izquierda del grabado.



-El "amor de mis amores": mi nana

Después de mamá—dice Pepita—nadie me ha querido tanto ni a nadie quiero yo con tan honda ternura como a mi pobrecita "nana." Ella nos crió a todos, pero en mí puso cuanto amor abriga su alma inocente. Yo para ella no crezco. Yo soy siempre su "nenita." Si vieran ustedes que todavía me sienta por las noches en sus rodillas, me acomoda en sus brazos como cuando estaba "chiquita", y me canta, hasta que me duermo: "Arrurrú mi niña—duermete ya—porque viene el coco—y te comerá..."



YA en la casa no es ella una sirvienta; es una "persona de la familia", a quienes todos miman con especial cariño. Siempre fué sana y fuerte, pero el otro día tuvo unos dolores en las coyunturas de las manos que casi se las paralizan y una "picada" en la espalda que no la dejaba moverse. Al principio costó trabajo aliviarla porque decía que los remedios de botica eran "cosa del Diablo." Pero desde que, a ruego de todos, se tomó las dos primeras tabletas de

CAFIASPIRINA

y vió que en un instante le desaparecía la "punzada," les puso una fé ciega y siguió tomándolas para el "reuma" de las coyunturas. Y ahora, al sentirse aliviada y otra vez con fuerzas para el trabajo, exclama con esa su sencillez de siempre: "Dios proteja a mis amos que me dieron esa bendita 'medecina'."

Lo mismo que para el reumatismo, el lumbago y las neuralgias, la CAFIASPIRINA es ideal para dolores de cabeza, muelas y oído; jaquecas, y consecuencias de las traspachadas, o los excesos alcohólicos. No AFECTA EL CORAZON NI LOS RIÑONES.



En su próxima aparición, PEPITA tendrá el gusto de presentarle a la "SEÑORITA DOREMIFA," una profesora de música interesantísima con quien usted simpatizará "a primera vista."

EL MIMADO



Lolita quiere mucho a los animales, pero su favorito es Biby. ¿Dónde se oculta el mimoso? Mis lectoritos no tardarán en descubrirlo si hacen uso de sus pinturas o lápices de color.

Todo consiste en llenar los espacios que llevan el número 1 con marrón claro; los 2 con marrón oscuro; los 3 con rojo; los 4 con verde y con negro los 5.

CIUDAD ENCANTADA



Los pequeños navegantes divisan la tierra mágica que buscaban después de mucho navegar, pero no saben qué camino tomarán para llegar a ella. Ayudemos a los viajeros en tan peligrosa elección.



HERMOSURA

Hay críticas y prevenciones que por lo afejas e infundadas caen bajo el peso del ridículo.

Tales son las que moralistas ceñudos o atrabiliarios formulan contra Señoras o Niñas por su empeño en realzar su natural belleza.

En esta época de evolución en que Arte y Ciencia ayudan a la Naturaleza a fin de llegar a la hermosura perfecta, ¿permitirá Ud., simpática lectora, una modesta insinuación?

Existe para el cutis un producto que preciarán cuantas lo usen; se trata del

AGUA BLANCA DORA

ya acreditada en todas las partes del mundo por las que logran aunar con acierto el gusto aristocrático a la elegancia suprema.

Para la hermosa tez morena, existe también el Agua Dora Rachel, que realza su natural encanto.

No falta en ninguna Droguería ni buena Farmacia, ya sea de la Capital Federal o de cualquier punto del Interior.



Una linterna portátil muy conveniente

para cualquier propósito

Son fabricadas en diversos estilos y tamaños, incluyendo cuatro estilos enfocables. Estas proyectan una luz brillante y potente sobre distancias de 300, 500, 800, y 1000 hasta 1500 pies.



EVEREADY

Linternas y Baterías duran mas

437

DE VENTA EN TODAS PARTES

Se hallaba en plena luz, y el brillo de las velas hacía resplandecer las hombreras plateadas y resaltar su rostro color de terracota, sus espesas cejas y su bigote dorado. Fuera de este círculo luminoso, todo quedaba en la obscuridad indecisa. Dos de los lienzos de la pared estaban cubiertos con revestimientos de roble y los otros dos se ocultaban bajo tapices que representaban una escena de caza.

Frente a la chimenea se veían los retratos de cuatro antiguos señores. Todos ellos eran hombres de nariz aguileña, y se parecían tanto entre sí, que solamente por el traje podía distinguirse al cruzado del caballero de la Frontera.

El capitán Baumgarten, algo pesado a causa de la comida, y extendido en su sillón, los contemplaba a través de la nube de humo de su cigarro, y se asombraba de la ironía que le había traído a él, originario de las costas del Báltico, a cenar en la mansión de los antepasados de esos altivos jefes guerreros normandos. El fuego calentaba la atmósfera, los ojos del capitán comenzaron a cerrarse y su cabeza acabó por inclinarse lentamente sobre el pecho.

De repente, le hizo estremecer un ligero ruido. Le pareció que uno de los retratos que tenía a su frente, había salido de su marco. Se restregó los ojos, creyendo que soñaba: al lado de la mesa, muy cerca de él, al alcance de su mano estaba de pie un hombre de estatura descomunal, silencioso e inmóvil y le contemplaba con terrible mirada. Su cabello era negro, su tez trigueña, la barba en punta, la nariz fuertemente encorvada hacia la cual parecían converger todos los rasgos de su rostro. Sus mejillas estaban arrugadas, pero la línea de sus hombros y sus manos delgadas y musculosas indicaban una fuerza que la edad no había vencido aún.

— Es inútil que usted se moleste en buscar sus armas — dijo, al ver que el prusiano lanzaba una rápida mirada sobre la silla en que las había puesto. — Permítame que le diga que ha sido algo indiscreto al ponerse tan a sus anchas en una casa cuyos muros y cuyos secretos le son desconocidos. Tal vez le cause mucha satisfacción el saber que cuarenta hombres de los míos le han estado contemplando mientras usted comía...

El capitán Baumgarten había dado un paso adelante con los puños crispados. El francés alzó el revólver que llevaba en la mano derecha, y con la izquierda repelió al alemán.

— Siéntese, pues — le dijo. — No tiene por qué ocuparse de su gente. Ya se ha provisto a todas sus necesidades. Es muy difícil comprender hasta qué punto impide esta clase de piso que se oiga lo que pasa en el piso inferior. Ya se halla usted relevado de su mando, por tanto, y sólo le queda pensar en sí mismo. ¿Quiere usted tener la amabilidad de decirme cuál es su nombre?

— Yo soy el "gabidán" Baumgarten, "tel" regimiento "feintiguadro te invandería te Bosen".

— Usted habla muy bien francés, capitán. Sólo que, como la mayor parte de sus compatriotas, pronuncia las "p" como si fuesen "b". Me ha divertido mucho oírles gritar: "¡Tenca biedad te mí!" ¿Sabe, acaso, con quién está hablando?

— ¿Con el conde de Château-Noir?

— En persona. Mucho habría sentido que usted se diese el trabajo de visitar mi castillo, sin tener el placer de conversar un poco con usted. He tenido que hacer con muchos soldados alemanes, pero es la primera vez que me es dado conversar con un oficial. Tengo que decirle muchas cosas.

El capitán Baumgarten permanecía inmóvil en un sillón. Su mirada se dirigía de un lado a otro, pero sus armas habían desaparecido y se daba cuenta de que en una lucha cuerpo a cuerpo estaría a la merced de ese gigante.

El conde había cogido la botella de vino y la había acercado a la luz.

— Vaya, vaya — dijo. — ¿Y esto es lo mejor que Pedro ha sabido traerle?

El castillo negro

(Continuación de la pág. 58)

Me avergüenzo realmente de mirarle a la cara. Es menester que nos procuremos algo mejor.

Dió un silbido, y el viejo mayordomo penetró inmediatamente en el comedor. — Chambertín, del sótano número 15 — dijo el conde.

Un instante después el mayordomo trajo una botella cubierta de polvo y de telaraña. El conde llenó dos vasos hasta el borde.

— Beba, capitán, esto es lo mejor que tengo en mis sótanos. Beba... A su salud. Abajo tenemos carne fiambré. También tenemos dos langostas frescas. ¿No desea usted hacer una nueva cena más apetitosa que la primera? El oficial alemán hizo una seña negativa. Sin embargo, vació su copa, y su huésped se apresuró a volverla a llenar insistiendo para que indicase lo que deseaba comer.

— Todo cuanto hay en mi castillo está a su disposición. No tiene más que mandar. Ahora, mientras usted toma su vino, permita que le cuente una historia. Hace mucho tiempo que deseo hacérsela conocer a un oficial alemán. Se trata de mi hijo, mi hijo único, Eustaquio de Château-Noir que fué tomado prisionero al iniciarse la guerra y que murió mientras se evadía. Es un relato bastante curioso y creo poder afirmar que usted no lo olvidará jamás.

Antes que nada ha de saber usted que mi hijo era oficial de artillería. Era un mozo joven, capitán Baumgarten, el orgullo y la alegría de su madre. Ella murió al conocer la muerte de su hijo. Un compañero de armas de mi hijo nos contó cómo sucumbió y deseo hacérselo conocer.

Eustaquio fué tomado prisionero el 4 de agosto en Wisembourg. Los cautivos fueron divididos en varios grupos y conducidos a Alemania por caminos diferentes. Eustaquio llegó al día siguiente a una aldea llamada Lauterbourg, en la cual fué acogido bondadosamente por un oficial alemán, que mandaba la guarnición. Ese excelente coronel invitó a mi hijo a comer, le ofreció lo mejor que había en su casa, mandó destapar para él la botella de vino más añejo que tenía, así como he tenido empeño en hacerle en obsequio de usted, y hasta le ofreció un cigarro... ¿Quiere usted aceptar uno de los míos?...

El alemán sacudió negativamente la cabeza.

— El coronel — prosiguió el dueño del castillo — se portó perfectamente con mi hijo. Desgraciadamente, al día siguiente, los prisioneros fueron conducidos a Ettingen. Allí, el oficial encargado de custodiarlos era un bruto y un canalla, capitán Baumgarten. Tuvo placer en humillar y maltratar a la pobre gente que había caído en su poder. Esa misma noche, por haberle contestado mi hijo con cierta vivacidad, le golpeó violentamente en un ojo... ¡de este modo!...

El ruido que produjo el golpe asustado por el conde al oficial repercutió en la pieza. El alemán cayó de bruces y se llevó la mano al rostro; la sangre corría entre los dedos. El conde volvió a sentarse en su sillón, y prosiguió con el mismo tono tranquilo:

— Mi hijo quedó desfigurado por efecto de ese golpe, y el canalla se entretuvo en burlarse de su aspecto.

Y, ya que de eso se trata, no deja de ser divertida la facha que tiene usted ahora, y si su coronel le viera, no dejaría de pensar que se ha metido en un berenjenal bastante intrincado...

Sin embargo, la juventud de mi hijo y también su miseria, pues tenía por el momento el bolsillo vacío, hicieron vibrar sentimientos de piedad en el corazón de un comandante, quien le facilitó generosamente diez napoleones de oro, sin exigirle siquiera recibo. Tuve deseos de restituir esa suma, capitán Baumgarten, pero, por más que hice, no me fué posible conocer el nombre del comandante. Le quedo profundamente agradecido por lo que hizo en favor de mi desgraciado hijo.

El tirano que mandaba la escolta, condujo el triste convoy de prisioneros



El Problema íntimo de la mujer está resuelto con

Sanatoalla

Esos momentos de nerviosidad provocados por sentirse indispuestas de repente, el cambio de paños, etc., durante la indisposición se ha simplificado con "SANATOALLA" de una manera sorprendente.

Son toallas hechas con una substancia liviana, absorbente en sumo grado (absorbe 16 veces su peso de líquido) y desodorizante.

Viene en capas fácilmente separables que se diluyen en el agua completamente. Es el ideal para el uso, por las toilettes femeninas actuales.

PRUEBELA

Mande este aviso con su dirección a: "Señora Nelly Morgan, Río de Janeiro 225, Buenos Aires", y a vuelta de correo se le remitirá bajo sobre sin membrete, y Completamente GRATIS una muestra de SANATOALLA.

Se halla en venta en grandes Tiendas y Farmacias, como ser: Casa Argentina Scherrer, Harrods, Tienda San Juan, Tienda Inglesa Auld's, Farmacias Franco-Inglesa, Gibson, Brancato, Scannapieco, Achinelli, L'Aiglon, etc., etc., al precio de \$ 2.40 la caja de una docena.

En Tucumán: Santiago Sanz & Cia.
En Córdoba: M. Martínez Fernández.



SEMPRE GIOVINE

Sem-Pray Jo-Ve-Nay

Es el producto MAS PERFECTO para mantener un cutis suave y aterciopelado. Elimina la grasitud, arrugas prematuras, barros, pecas y manchas de sol.

SEMPRE GIOVINE REJUVENECE

En Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

EXCESO DE ACIDEZ EN EL ESTOMAGO

Modo de eliminarlo

El exceso de acidez estomacal puede terminar en graves desórdenes en el aparato digestivo; es, pues, muy importante que los alimentos pasen al intestino en grado invariable de acidez de manera que éste no pueda irritarse fácilmente. Para combatir los dolores estomacales, basta tomar media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua caliente, que al neutralizar la acidez excesiva, origen de estas dolencias, protege las paredes irritadas del tramo digestivo e intestinal, permitiendo así una función normal y sin dolor. Los médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.

Mucha porción de propaganda va dirigida a las

Mujeres Ignorantes

La nuestra, que más que propaganda, es fiel explicación de la bondad de algo que arroja con las viejas prácticas de usar jabones y cremas y ceras y aguas y polvos, porque no sólo suplanta todo, sino que da la suprema distinción al rostro y lo libra de arrugas, pecas, barros y todo cuanto pueda afearte, va directamente dirigida

A las Damas Elegantes e Inteligentes de quienes esperamos las más sinceras alabanzas al

DAROIT

(LA MARAVILLA DEL TOCADOR)

preparado por los

Laboratoires Scientifiques Gautier, París

Puede Vd. pedirlo por carta con giro postal y le haremos remesa a domicilio libre de porte. Caja \$ 3.50.

Unico Agente: RAUL HUGO AMAT, Correo 5-514, La Plata



**Para cortadas,
rasguños,
quemaduras, use
MENTHOLATUM**
**Cicatrizo y sana
las heridas.**

Siempre Imitado; Nunca Igualado

"EMULSION BIOL"

EL TONICO DE INVIERNO DE LOS NIÑOS

Aceite de hígado de bacalao al 70 %, en emulsión de sabor muy agradable.

Enfermos, debilitados, predispuestos a resfriados, anémicos y atacados de ganglios

PREPARADO POR EL

INSTITUTO BIOLOGICO ARGENTINO

De venta en todas las farmacias

hasta Durloch, y de allí, a Carlsruhe. Insultaba sin tregua a mi hijo, y hasta osaba, ese cobarde, golpearle con el puño, darle con el pie, arrancarle los bigotes... ¡así... así... así!

El alemán trató inútilmente de resistir, era impotente en presencia de ese gigante que le cubría de golpes. Por fin, cuando pudo ponerse de pie, medio encogido y casi sin conocimiento, fué arrojado violentamente en el inmenso sillón de roble. Sollozaba de vergüenza y de rabia.

También mi hijo lloró más de una vez, en presencia de las humillaciones de que se le hacía objeto — continuó el conde, en tono burlón; — me creará usted muy fácilmente si le digo que es cosa terrible hallarse frente a un enemigo insolente y sin escrúpulos. Al llegar a Carlsruhe, con el rostro lastimado, fué cuidado y vendado por un oficial bávaro.

Siento, personalmente, verle con el ojo en semejante estado; permítame que lo vende con este pañuelo de seda.

En Carlsruhe, fué encerrado mi hijo en el antiguo cuartel, en donde permaneció quince días. Lo que más le hizo sufrir, fué tener que soportar, cada vez que se acercaba a la ventana, las injurias soeces, las bromas groseras de los soldados de la guarnición. Esto me recuerda, capitán, que usted no se halla actualmente sobre un lecho de rosas: vino esta noche con intención de cazar a un lobo viejo, y él es quien, por el momento, lo tiene a usted entre las uñas. Debe ser usted casado, y tal vez padre de familia... No importa... una viuda más, una viuda menos, es cosa de poca importancia. ¡No se mueva de su asiento, canalla!... Prosiguiendo mi relato: lograron mi hijo y su amigo escaparse al cabo de quince días. No quiero cansarle inútilmente, contándole los peligros y las privaciones que pasaron. Bástele saber que consiguieron apoderarse de los trajes de dos aldeanos, a quienes sorprendieron en un bosque. Escondiéndose durante el día y viajando únicamente por la noche, llegaron cerca de la frontera, y allí, a dos kilómetros..., sí, a dos kilómetros tan

sólo de la extremidad de las líneas enemigas, fueron detenidos por una patrulla de hulanos.

El conde dió dos llamadas con su pito de plata, y tres aldeanos, de rostro rudo, penetraron en el cuartel.

Ellos representarán los hulanos — prosiguió el conde... — El comandante que los llamaba, al hallar en las líneas alemanas a dos oficiales disfrazados, resolvió ahorcarlos, sin mayores ceremonias... Me parece, Juan, que la viga situada en el centro de la habitación es la más sólida, ¿no es así?

Un instante después arrastraban al oficial acercándolo al nudo corredizo de una cuerda que pendía de una de las vigas. Se le puso la cuerda al cuello y los tres aldeanos asieron la otra extremidad, miraron al conde y esperaron.

El oficial estaba muy pálido, tenía los brazos cruzados, y contemplaba con una mirada de desafío al hombre que lo atormentaba.

— Está usted frente a la muerte — dijo el conde; — veo, por el movimiento de sus labios, que usted está orando. También se halló mi hijo frente a la muerte y rezó. Un oficial general del ejército alemán, pasó por aquel sitio, oyó al joven que balbuceaba el nombre de su madre, y su corazón se apiadó porque era padre de familia. Ordenó a los hulanos que se alejasen, y quedó solo con los condenados y un oficial de órdenes. Cuando mi hijo hubo terminado el relato de sus sufrimientos, el oficial le quitó rápidamente la cuerda que tenía pasada al cuello, así como yo quito esta cuerda, le besó en ambas mejillas, como yo le beso a usted, y le ordenó que se fuese inmediatamente, así como yo se lo mando a usted. ¡Puedan los votos del noble general, aunque no logran detener la fiebre que mató a los pocos días a mi desgraciado hijo, servirle a usted y proteger su vida!

Así fué, y en estas condiciones, cómo el capitán Baumgarten, desfigurado, encogido, y ensangrentado, se halló pocos instantes después fuera del castillo, bajo el viento y la lluvia de aquella madrugada de diciembre.

La "comuna libre de Montmartre"

(Continuación de la pág. 8)

juro de los divinos versos del poeta maldito, hace estremecer de espanto a los concurrentes con la glosa de un amor trágico y morbosos. Finaliza ese número, y luego le siguen en el recitado Rostand y Richepin.

Lo interesante de todo esto es que los artistas se reclutan allí mismo entre el público. Mi vecino de mesa, un muchacho de bella estampa, se levanta, y de acuerdo con el guitarrero del traje rojo, canta trozos de ópera con una excelente voz de barítono. Cuando termina, una pareja, emocionada sin duda, se abraza con gran efusión...

Desfila luego un viejo poeta que, según me informan, además ha sido artista célebre. Con entonación doliente canta en la guitarra una vieja canción francesa, que la concurrencia corea con cariño.

Y después lo increíble. El "Ay, ay, ay" traducido al francés...

La risa me ahoga. Me voy apresuradamente.

HAY varios de estos cabarets, distribuidos por todo París. El "Bruant", el "Oubliettes rouges", el "Fursy" y otros. Pero el más típico, sin duda, es el que acabo de describir. De allí voy a parar a la "comuna libre de Montmartre". Antes de la guerra aquello era lo más característico del barrio.

En principio, es un cabaret filosófico o artístico, de un radio de acción más amplio. Año a año, los poetas recitaban sus propios versos, los pintores exponían sus cuadros, y se realizaba un intenso comercio artístico, al amparo de las autoridades de la "comuna". Aun actualmente está allí el alcalde, jefe de policía, de bomberos, toda la complicada burocracia comunal, imaginaria, por supuesto. Hay un subcalde, quien se encarga de representar a su superior cuando éste se halla borracho.

Allí se realizan "casamientos" con toda la pompa de rigor, bautismos y hasta entierros.

Una de las fiestas más entretenidas y que da la pauta del excelente carácter de estas gentes, era la travesía de Montmartre a nado...

Los participantes, en riguroso traje de baño, se acomodaban dentro de una tina repleta de agua, la cual a su vez se halla sobre un carrito de tres ruedas. A una señal convenida, otros individuos principiaban a tirar de los carros, emprendiendo una carrera desenfrenada a través del "quartier".

A la vuelta, los vencedores regresaban con latas de sardinas, que aseguraban, a todo el que quisiera creerles,

El trabajo

(Continuación de la pág. 40)

TRABAJA Y PERSEVERA

Lo que no logres hoy, quizá mañana lo lograrás; no es tiempo todavía: nunca en el breve término de un día madura el fruto y la espiga grana.

No son jamás, en la labor humana, vano el afán, inútil la porfía; el que con fe y valor lucha y confía, los mayores obstáculos allana.

Trabaja y persevera, que en el mundo nada existe rebelde ni infecundo para el poder de Dios o el de la idea.

¡Hasta la estéril y deforme roca es manantial cuando Moisés la toca, y estatua cuando Fidias la golpea!

MANUEL DE SANDOVAL
(Español)

CANCION DEL CARPINTERO

¡Trabaja tu madera, carpintero!
El noble roble y el laurel glorioso,
trabaja tu madera, que a la Vida
grato es tu oficio.

Labra con el sudor de tu faena
el pino familiar y el fúnebre ébano;
trabaja tu madera, que a la Muerte
grato es tu oficio.

Haz en tu banco el industrioso mueble,
la prora esculpe del bajel intrépido,
talla el trono del rey y de las horcas
la cruz siniestra.

Sálvanos de los vientos de la calle
— odio, traición, envidias y calumnias —
con el portal amigo donde husmean
hombres y lobos.

¡Canta y trabaja, carpintero, canta!
Tuyo es el bosque lírico y viviente,
el arca del caudal es obra tuya,
pero el oro que guarda ¡es sólo nuestro!

¡Trabaja tu madera, carpintero!
Mientras tu canto la tarea endulza,
mide la escuadra el ángulo preciso,
surge fácil del torno el arabesco,
corta a golpes certeros el escoplo,
su perforante espira hunde el taladro,
riza silbantes bucles el cepillo,
y en la paz del taller se aspira el bálsamo de la madera [samo]

¡Canta y trabaja, carpintero, canta!
Pronto vendrá la noche, y a tu puerta
el dolor suplicante y sollozante
dirá su angustia.

Al cariñoso amparo de tu lámpara
en el reposo del taller fraterno,
trabajarás con cuatro tablas rústicas
el triste encargo.

Mañana a media tarde, por tu vía,
mientras tu canto la tarea endulza,
verás cruzar la procesión de siempre
con rumbo cierto.

¡Canta y trabaja, carpintero, canta!
Tuyo es el bosque lírico y viviente,
el ataúd que pasa es obra tuya,
pero todo el dolor ¡es sólo nuestro!

MARIO BRAVO
(Argentino)

haber sido pescadas durante la travesía...

Ahora sólo existe una imitación de todo eso, que se empeña vanamente en restaurarle su antiguo esplendor.

Pero la guerra ha amargado el carácter de las multitudes, y todo se realiza ahora con desgano y aburrimiento, como los actuales carnavales porteños.

La "comuna libre de Montmartre" es ahora una atracción más para los americanos del norte, y como tal se conserva.

París, enero de 1927.

CREMA DE AFEITAR MENNEN

Hace espuma abundante que reblandece la barba más rebelde. Puede usarse con agua fría o caliente, de manantial o de pozo. Contiene ingredientes medicinales que mantienen el cutis sano y libre de irritaciones.

—y al terminar, déjese con el Talco para Hombres Mennen



No más cristales opacos

Limpiando con Bon Ami los vidrios, cristales y espejos adquirirán un brillo encantador y una transparencia sin igual. Use usted

Bon Ami
(Antes Noraya)

**Alivio
Seguro
Rápido**

CALLOS

En un minuto — así de rápido — el dolor se va. Nada de líquidos con ácidos corrosivos. ZINO-PADS! del Dr. Scholl. Los resultados son una revelación. Cómprelos en las FARMACIAS o ZAPATERIAS. Cajita, \$ 1.20. Mencionando "El Hogar", GRATIS le remitiremos muestra de ZINO-PADS y el Librito "Tratamiento de los males de los Pies", por el Dr. Wm. M. Scholl. THE SCHOLL M. F. G. Co., Montevideo 430, Buenos Aires.

Tamaños especiales para Juanetes, Callosidades, Ojos de Gallo y Ampollas.



Para Juanetes
Pruebe este tratamiento. Vea cómo al instante se va el dolor e irritación.

Para callosidades

**Zino-pads
del Dr. Scholl**
Zino aplicado dolor terminado

Una visita al museo artístico de Córdoba

(Continuación de la pág. 6)

han producido esas tres salas luminosas; es lógico que una pinacoteca tenga luz; si no, no se podrían ver los cuadros que guarda; pero yo creo que una pinacoteca debe también tener penumbras; hay pinturas, que como ciertas mujeres, sólo son bellas a media luz; otras, que sólo dejan ver a la cruda claridad, imperfecciones y rasguños, los agravios del tiempo y las mudanzas...

Tal cual lo esperaba, hay en el Museo de Córdoba algunos cuadros que ocuparon "en su tiempo" lugar preferente en el de Buenos Aires. Viejos cuadros de Pereda y Marcelino Unceta, de Rusiñol, etc., entre la producción de los nuestros, que es por cierto, bastante escasa y pobre; Walter de Navazzio, el último romántico del paisaje argentino, el pintor de los sauces estilizados y de los colores desvanecidos a la manera japonesa; Octavio Pinto, un Octavio Pinto de ocho o diez años atrás, influenciado aún por "la visión española", pero ya interesante; Leonie Matthis, siempre discreta en sus efectos de luz, jugosos y enérgicamente ejecutados; Bermúdez, en su época de fondos uniformes y violentos, de fondos whistlerianos; Vidal, sereno e impersonal todavía, con reminiscencias de Courbet, a pesar de sus escenas netamente españolas.

Pero lo verdaderamente bonito en éste, como en todos los museos provinciales, está en lo que podría llamarse el "desecho artístico". Por ejemplo, el cuadro "La Pequeña Rentista", de Eduardo Sívori, es un encanto. Fue ejecutado el 89, casi sin colores, y con esa tendencia literaria, tediosa y falsa, que ha poblado el Museo Romántico "Vega Inclán", de Madrid, de "Vueltas de la Guerra de África", "Campañas de Huesca" y "Muerte de Felipe el Hermoso", de los Canos, Bécqueres y Gutiérrez de la Vega, que en el mundo han sido; pintura de detalle, de "momento psicológico" o ampulosa teatralidad, a que tan afecta fué la generación de la segunda mitad del siglo pasado.

De estos últimos, es el gran lienzo titulado "Monna Bercolare sorprendida por Franz", de cierto señor Rüther, y "La Malaria", esa eterna malaria, con su cadáver infantil frente a una desesperación materna, más o menos académica y proporcionada que, como todos los pintores italianos ha pintado Roverano Luccesi, autor para mí desconocido hasta el punto y hora de mi visita a este museo. Ya que de muertos se habla, diré que entre toda esta producción de artistas desconocidos, hay un boceto de grandísimo interés: que lucharon y sufrieron por el "arte ingrato" el del popular cuadro de Blanes "Escenas

de la Fiebre Amarilla". Esta obra que, pese a las opiniones de Wilde, es artísticamente mala, gana enormemente al ser contemplada en el boceto. Gana en sencillez, en seguridad, en colorido. Es infinitamente más cálida y más pura y más elocuente que la obra definitiva. El relieve que entusiasmó a Wilde hasta el punto de hacerle decir una tontería: "Blanes ha colocado la luz detrás de sus modelos" por "ha colocado sus modelos a contra luz", pierde en la pequeña tela la crudeza de que adolece en la grande, y la actitud teatral de ellos se suaviza, se hace más natural y más exacta. Mejor que un boceto, esa pequeña tela del museo de Córdoba, parece una reducción; tan fielmente se han respetado en la obra definitiva todos los detalles. Las figuras de Argerich y de Pérez, la del muchacho "que parece implorar de ellos una esperanza", hasta los detalles secundarios están ya indicados.

El último de los cuadros de interés, de esta clase de interés se entiende, que he visto en el museo, es un paisaje de Prilindiano Pueyrredón, el pintor de la familia de Rosas. Representa unas "Lavanderas en las Barrancas de Belgrano". Ya en otra parte he dicho que es necesario creer en la absoluta sinceridad de las obras de estos pintores mediocres, lo suficientemente hábiles para copiar un parecido, sin infundir a sus obras el "soplo divino" de su talento. Prilindiano Pueyrredón, que pintó a Rosas gordo y agobiado en su traje de general de opereta, fea a Manueleta y a misia Agustina Mansilla absolutamente vulgar, que los pintó ingenuamente, sin la alegre perversidad con que Goya desdibujó las fealdades de los Borbones o la frialdad implacable de Velázquez para los Austrias, ha sabido copiar también tal cual fué, ese paisaje apacible y modesto de las barrancas. La factura es clásica en medio de su sencillez, el ambiente sereno. La escena representada es como una ventana abierta hacia el pasado. Ese cuadro, en el que se ve ondular las barrancas cubiertas de césped tiernamente verde bajo un cielo pálido de atardecer, es infinitamente más ilustrativo que todos los documentos históricos: Es la vida del año 50, es la Alameda, el tango en el Bajo, las cabalgatas a Palermo, la Calle Larga de la Recoleta, las reuniones en casa de Riglos o Mandeville, las poesías de Ventura de la Vega y el romanticismo exaltado de la juventud celeste. Si pictóricamente es malo, ¿qué importa? En todo caso es el único que, como ciertas preciosas antigüedades de Cluny me ha movido a echar una mirada fulminante al guardián con el bondadoso y ferviente deseo de que se lo tragase la tierra...

LEÓN XIII Y LA PALOMA

ES muy sabido que el anciano pontífice, parecido a los santos que vivían en el desierto, quería muchísimo y mantenía a todo un pueblo de ciervos y palomas.

Diariamente y a la misma hora acudía una a la ventana de su aposento pontifical, y León XIII, apartando por un instante su mente de los asuntos que le ocupaban, con la misma mano que bendecía a los creyentes y sostenía las llaves de la iglesia, le acercaba miguitas de pan.

Durante el primer día de su enfer-

medad y a la hora de costumbre, llegó la visita, pero al hallar la ventana cerrada, tuvo que recurrir a sus alas y agitando, tocó con su pico en los cristales, hasta llamar la atención del Papa, que ordenó a Pío Cetra, que estaba a su cabecera, abriera la ventana y la obsequiara con algunas migajas de pan.

Pero fué imposible que el camarero obtuviera lo que deseaba, pues la paloma, por más delicadeza que le dispensaba, no se acercaba a tomar el alimento y remontó el vuelo hacia la cama del

Cambiándole la cara a una mujer

(Del "Household Friend")

Cualquier mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiarla y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja es un estorbo y debe quitarse para dar lugar a que aparezca la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar. Un remedio antiguo y casero, sumamente sencillo, puede realizar este trabajo. Compre cera pura mercolizada en una farmacia seria y aplíquese la todas las noches en el rostro, lavándose con agua caliente por la mañana. La "mercolida" absorbe toda la piel muerta y deja un cutis hermoso y fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como pecas, manchas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Es de uso agradable, eficaz y económico. El rostro sometido a este tratamiento, parece a los pocos días mucho más joven.

ROSEDAL

EL MEJOR COLORANTE

PARA

**TEÑIR
MUY BIEN**

EN FARMACIAS A \$ 0.80

SIN TITUBEAR ¡PIDALO!

Melenitas Rubias

La moda actual de la melena, exige que ésta sea de colores claros; pero para que realmente favorezca a la que la lleva, su color debe ser el rubio dorado.

La operación de aclararse el cabello ha dejado ya de ser una dificultad, pues hoy todas las mujeres disponen de una loción completamente inofensiva que basta aplicarla en casa unos pocos días para obtener los más hermosos resultados.

El extracto de manzanilla verum cuidadosamente preparado que se encuentra en las buenas farmacias, es lo único que debe emplearse con confianza. No es ninguna tintura y puede emplearse en los niños sin ningún inconveniente. Se aplica como cualquier loción para el cabello y resulta mucho más económico que ir a las casas de peinados y sufrir las consiguientes molestias.

enfermo posándose y dando vueltas con sus alas extendidas y como suplicando.

El Sumo Pontífice tendió la mano, y con la mirada perdida en la funesta perspectiva de su cercano fin, acarició dulcemente a la palomita, que optó por los halagos del venerable anciano, al alimento que otro le ofrecía.

EL LAXANTE IDEAL PARA NIÑOS, SEÑORAS Y ANCIANOS
NO ES UNA DROGA PURGANTE, SINO UN DELICIOSO JUGO CONCENTRADO DE FRUTAS REFRESCANTES

Neo-Laxativo Chapotot

Es el que los médicos PRESCRIBEN A SUS PROPIOS HIJOS — NO ACEPTE IMITACIONES
Laboratorios AUBRIOT - PARIS

Don Goyo

LA UNICA REVISTA
HUMORISTICA
DEL PAIS

publicará en su próximo número

El ABRIGO AZUL

admirable novela de Edmund Snell,
traducida especialmente del inglés.

En "El Abrigo Azul" encontrará el
lector emoción y belleza.

"Don Goyo" publica, además, en to-
dos sus números las mejores carica-
turas del momento político.

No deje de comprar el número pró-
ximo de "Don Goyo", el martes 3
de mayo.



20 CENTAVOS
EN TODO EL PAIS

Repertorio bibliográfico

NOVELAS, CUENTOS, NARRA-
CIONES, Etc.

ARMANINI (José). — *Relatos Juje-
ños*. 118 páginas. Ilustraciones de Juan
Carlos Pinto. Editorial Clío. Buenos
Aires.

DANVILA (Alfonso). — *La Princesa
de los Ursinos*. (De la serie de novelas
históricas "Las Luchas Fratricidas de
España".) 338 páginas. Editores: Es-
pasa-Calpe (S. A.). Madrid.

GLYN (Elinor). — *La Conquista de
la Esposa*. (De "La Novela Rosa", pu-
blicación quincenal.) Editorial Juven-
tud. Barcelona.

MARYAN (M.). — *Las Hijas de la Se-
ñora Aymere*. (De "La Novela Rosa",
publicación quincenal.) Editorial Ju-
ventud. Barcelona.

MEJIA ROBLEDO (Alfonso). — *Rosas
de Francia*. Novela colombiana. Obra
premiada en el concurso de autores
americanos. 256 páginas. Casa Edito-
rial Franco-Ibero-Americana. París.

PITIGRILLI. — *El Cinturón y otros
Cuentos*. 171 páginas. Nueva colección
"Afrodita". Buenos Aires.

PUJO (Alicia). — *Sacrificio Sublime*.
Novela. De la publicación "La Novela
Rosa". Editorial Juventud. Barcelona.

VERSO

CAMPO (Estanislao del). — *Fausto*.
(Impresiones del gaucho Anastasio el
Pollo en la representación de esta ópe-
ra.) Nueva y esmerada edición hecha
por la Editorial Tor. Buenos Aires.

MARÍA ENRIQUETA. — *Album Senti-
mental*. Poemas. Prefacio de Ángel Do-
tor. Volumen 8º mayor. 272 páginas.
Ilustraciones de la autora. Edición Es-
pasa-Calpe. Madrid.

MENÉNDEZ (José Luis). — *Poemas y
Escolios*. Poesías. 78 páginas. Edición
del centro y biblioteca cultural "Albo-
rada". La Plata.

MERLINO (Salvador). — *Jaculatoria
de los Sentimientos Modernos*. Poesías.
78 páginas. J. Senet, editor. Buenos
Aires.

PEREA (Martín). — *¡Este Sabor
Amargo!* Poemas. 104 páginas. Luis A.
Romero, editor. Buenos Aires.

RIVAROLA (E. E.). — *Primaverales*.
Segunda edición. Con un proemio del
doctor Nicolás Avellaneda tomado de la
primera edición, año 1881. 219 páginas.
Retrato del autor. Establecimiento grá-
fico M. F. Rivarola y Cía. Buenos Ai-
res.

VIAJES

QUATTRINI (A. J.). — *De Roma al Po-
lo Norte en Dirigible*. (Con una nota
ilustrativa del general Humberto Nób-
ile, jefe de la expedición.) Traducción
española del coronel de estado mayor
Gonzalo Calvo. 447 páginas. 47 lámi-
nas. Casa editorial Maucci. Barcelona.

CRÍTICA

KAMÍREZ (Ángel E.). — *Las Sinfonías
de Beethoven*. Las sinfonías "La
Mentira Heroica". La Tercera, Napo-
león y Beethoven. La Cuarta, obra de
juventud. Circunstancias especiales en
que se escribió la Quinta. "El Himno al
Campo". "La Sinfonía del Ritmo". La
Octava. "El Himno a la Alegría". De-
talles curiosos del estreno de la Nove-
na. La sinfonía Cero. 78 páginas. Edi-
torial Las Grandes Obras. Buenos Ai-
res.

SALAS SUBIRAT (J.). — *A Cien Años
de Beethoven*. (1827-Marzo-1927.) 80
páginas. Xilografía de Bellocq. Biblio-
teca de Exposición y Crítica. Número 7.
Editorial Tor. Buenos Aires.

HISTORIA Y BIOGRAFÍA

GASCO CONTELL (Emilio). — *Sarah
Bernhardt*. (De la colección Vida anec-
dótica de los grandes artistas dramá-
ticos y líricos.) 186 páginas. Varios
grabados. Cubierta de Petit. Casa Edi-
torial Franco-Ibero-Americana. París.

ROLLAND (Romain). — *Vida de Bee-*

thoven. Biografía y juicio crítico. 106
páginas. Editorial Las Grandes Obras.
Buenos Aires.

CIENCIAS SOCIALES

TERÁN (Juan). — *La Salud de la
América Española*. 206 páginas. Casa
Editorial Franco-Ibero-Americana. Pa-
rís.

HISTORIA

BIANCO (José). — *Don Bernardo de
Irigoyen*. Estadista y pionero (1822-
1906). 329 páginas. Retrato de don Ber-
nardo de Irigoyen. Talleres gráficos L.
J. Rosso. Buenos Aires.

MONOGRAFÍAS

RODRIGUEZ CÁMPORA (Eduardo) e IRI-
GOYEN DUPRAT (Eduardo), VITAGLIANO
(Juan) y PISANO (Natalio J.). — *El
Pensamiento Político de Rivadavia*. (La
unificación nacional). Publicación del
Centro Estudiantes del Instituto Na-
cional del Profesorado Secundario. Ta-
lleres gráficos de L. J. Rosso. Buenos
Aires.

MÚSICA

PIAGGIO (Raúl). — *Canciones Infanti-
les*: Canción del Agua, Ronda, y Lucha
por el Bien. Letra de Isabel G. V. de
Rodríguez. Publicación de la Liga N.
contra el Alcoholismo, Montevideo.

FOLLETOS

FERRARAZO (Enrique Julio). — *Info-
raciones Económicas*. Notas sobre el
Ministerio de Agricultura. Recaudacio-
nes. Estudio comparativo de egresos
por servicios agrícolas, etc. De la "Re-
vista de Ciencias Económicas". Publi-
cación efectuada por la Universidad de
Buenos Aires.

RODRÍGUEZ (Isabel C. V. de). — *La
Enseñanza Antialcohólica en las Escue-
las*. Publicación de la Liga N. contra el
Alcoholismo, Montevideo.

REVISTAS Y OTRAS PUBLICA- CIONES

Claridad. Tribuna del pensamiento
izquierdista. Número 131, Marzo de
1927. Buenos Aires.

Nuestra Revista. Órgano oficial de
la Mutualidad Postal y Telegráfica.
Número 6. Febrero de 1927. Buenos
Aires.

Libros y Bibliotecas. Acción externa.
Revista de la Comisión Protectora de
Bibliotecas Populares. Año 1; números
2 y 3. Buenos Aires.

Revista de Filosofía (Cultura, Cien-
cias, Educación). Publicación bimes-
tral. Números: 6, del año XII y 1, del
año XIII, correspondientes a noviem-
bre de 1926 y enero de 1927.

Riel y Fomento. Revista mensual
editada por los Ferrocarriles del Esta-
do. Número 59. Marzo de 1927.

La Natura. Órgano defensor de los
intereses árabes. Segundo número ex-
traordinario. Un volumen lujosamente
editado, ilustrado con numerosos gra-
bados y dos secciones, una en castella-
no y en árabe la otra.

París-América. Publicación mensual
con seis novelas completas. Año I, N° 1.
Contiene las siguientes novelas: VAS-
CONCELLOS (José), "Tres cuentos iné-
ditos"; UNAMUNO (Miguel de), "El
marqués de Lumbria"; NAU (John-An-
toine), "Los tres amores de Benigno
Reyes"; CAPDEVILA (Arturo), "Córdo-
ba del recuerdo"; D'ORS (Eugenio),
"Magin"; VIANA (Javier de), "La ta-
pera del Cuervo". Editada en París.

Revista de Educación. Órgano oficial
y técnico del gobierno escolar de la
provincia de Buenos Aires. Número
correspondiente a los meses de noviem-
bre y diciembre de 1926. La Plata.

Esencia de lecturas

Por S. G.

...Es porque he sentido mi vergonzosa debilidad de carácter, mi despreciable cobardía, la impotencia de mi amor, que he notado el doloroso reproche a mi dirigido por todas las cosas que encierra Rusia. Pero una fuerza superior me ha levantado; no existen faltas irreparables, y después de haberme aplastado, la visión de estos espacios desiertos me ha llenado de entusiasmo: su inmensidad me ha parecido un magnífico campo de acción. Y, con toda mi alma, he lanzado a Rusia este llamado:

"No te hallas predestinada a engendrar héroes, tú, que les ofreces tanto espacio donde manifestarse?"

NICOLÁS GÓGOL. — *Almas Muertas.*

Dos genios dieron en el siglo XVII la nota original y eterna del humorismo: Shakespeare y Cervantes. Al paso que la fama del primero sufrió un eclipse de larga duración, acaso porque la inteligencia humana no había pasado por el cultivo necesario para captar el significado completo de tamaño temperamento, el libro de Cervantes, conquistaba sin decaer, mediante sus virtudes de claridad y proporción latina todas las regiones del pensamiento. El contraste es todavía más agudo, porque en la nación donde menguaba la fama del grande humorista que había creado el "Hamlet" y "La Tempestad", surgían de todas partes escritores que tomaban ante el mundo las mismas actitudes que Shakespeare. En España, después de Cervantes se apagó la lámpara mágica a cuya luz las relaciones entre los hombres parecen sometidas al influjo de horóscopos extraños y mudables como el curso de los vientos. El humor deforma la vida enriqueciéndola en variedad de aspectos e iluminando regiones de la mente humana que antes parecían situadas fuera de los límites de la literatura. El humor altera los tipos humanos y los sucesos a la manera en que el procedimiento de inversión transforma las figuras geométricas. El aspecto de las figuras se altera sin perder éstas sus cualidades substanciales.

B. SANÍN CANO. — *La Civilización Manual.*

Canción de amor, canción que dice en su romántico clamor el secreto de Berenice, la dulce gracia de Leonor.

Canción de amor, nota infinita que hay en la pena de vivir, canción que encanta a Margarita y que en Ofelia ha de morir.

Canción de amor, suave esperanza sus hondos ritmos siempre dan: (canta Sigfrido en lontananza), canción de Isolda y de Tristán.

Canción de amor, la primavera canta en la orquesta celestial, canta su coro en la pradera el sol, la espiga y el zorzal.

Canción de amor, canta en el verso lo que hay de humano en la ilusión. Pasa agitando el universo, es la que va en alas del verso de corazón en corazón.

MARIO BRAVO. — *Canción de Amor.*

El término *romanesque* no se aplica apenas en nuestro lenguaje corriente, más que a las mujeres y el *Don Quijote* francés ha sido una *Madame Bovary*.

ALBERT THIBAUDET. — *Le Liseur de Romans.*

Cuando el porvenir dé la medida de las sorpresas que nos reserva el sorprendente genio eslavo, con su fe fogosa, su profundidad de intuición, su sentido particular de la vida y de la muerte, su ansia de martirio y su fe en el ideal, las pinturas de Turgueniev serán

inapreciables documentos, algo como — si eso pudiese existir — el retrato de un hombre en su infancia. La misión de interpretar a una de las grandes familias de la humanidad veíala Turgueniev de peligrosa gravedad. Sentía que pesaba sobre las almas, y como era hombre honrado, medía cada una de sus palabras; temblaba por lo que dijo y por lo que dejó de decir. Su misión fue pacificadora. Era como el Dios del *Libro de Job* — el de la paz en las alturas. — Lo que en otros producía el desgarramiento, convertíase en él en armonía. En su amplio pecho juntábase lo contradictorio; y el anatema y el odio eran desarmados por los sortilegios mágicos de su arte. Por eso ha venido a ser gloria común de escuelas, entre las que existen tantas discrepancias.

ERNESTO RENÁN. — *En la muerte de Iván Turgueniev.*

Rivière, consumido por la incertidumbre de su escrupulo crítico, viene a confirmar que, en el fondo, los espíritus realmente atormentados reservan para sí la comedia de índole religiosa, y, en cambio, muestran al público, en la obra acabada, una perfecta impasibilidad de creación, puramente artística o literaria. Vistas la cara y la cruz de su tarea íntegra, se advierte también la dualidad de sus inquietudes y cómo su serenidad semeja a la de "el mar en calma que palpita en olas".

Tal es hoy, asimismo, y cada vez más, la auténtica fisonomía de Tolstoi, de quien se siguen publicando páginas inéditas que vienen a subrayar como el apóstol convencido y dogmático de la leyenda, albergaba un corazón sediento de verdades salvadoras a las cuales jamás consiguió apresar. El que en su obra acabada se muestra todo humanitarismo, todo resignación, todo paz, es en la intimidad de sus cuadernos un temperamento sobremediano hostil y violento, rebelde contra todos y contra sí mismo.

ANTONIO MARICHALAR. — *Orientaciones: Rivière, Tolstoi, etc.*

La juventud que no empieza por abrir picadas en el monte, la juventud sin hacha, no es juventud.

ENRIQUE LARRETA. — *Zogoibi.*

Ajax, en la tragedia de Sófoeles, dice, con toda la fuerza helénica, que había creído largo tiempo que los hombres eran conducidos *par agir*, pero al fin advirtió que eran conducidos *par parler*.

Es una verdad que los bárbaros han podido desconocer durante siglos, pero que se nos aparece tal como se apareció a los griegos sutiles.

La palabra guía al mundo. Es por eso, Georg Brandes, que curioso de conocer y exponer los grandes movimientos de los hombres y de la sociedad en este siglo, estudiasteis la obra de los escritores con preferencia a la vida de los hombres de acción, sabiendo que los pensamientos explican los actos que no tienen significación por sí mismos.

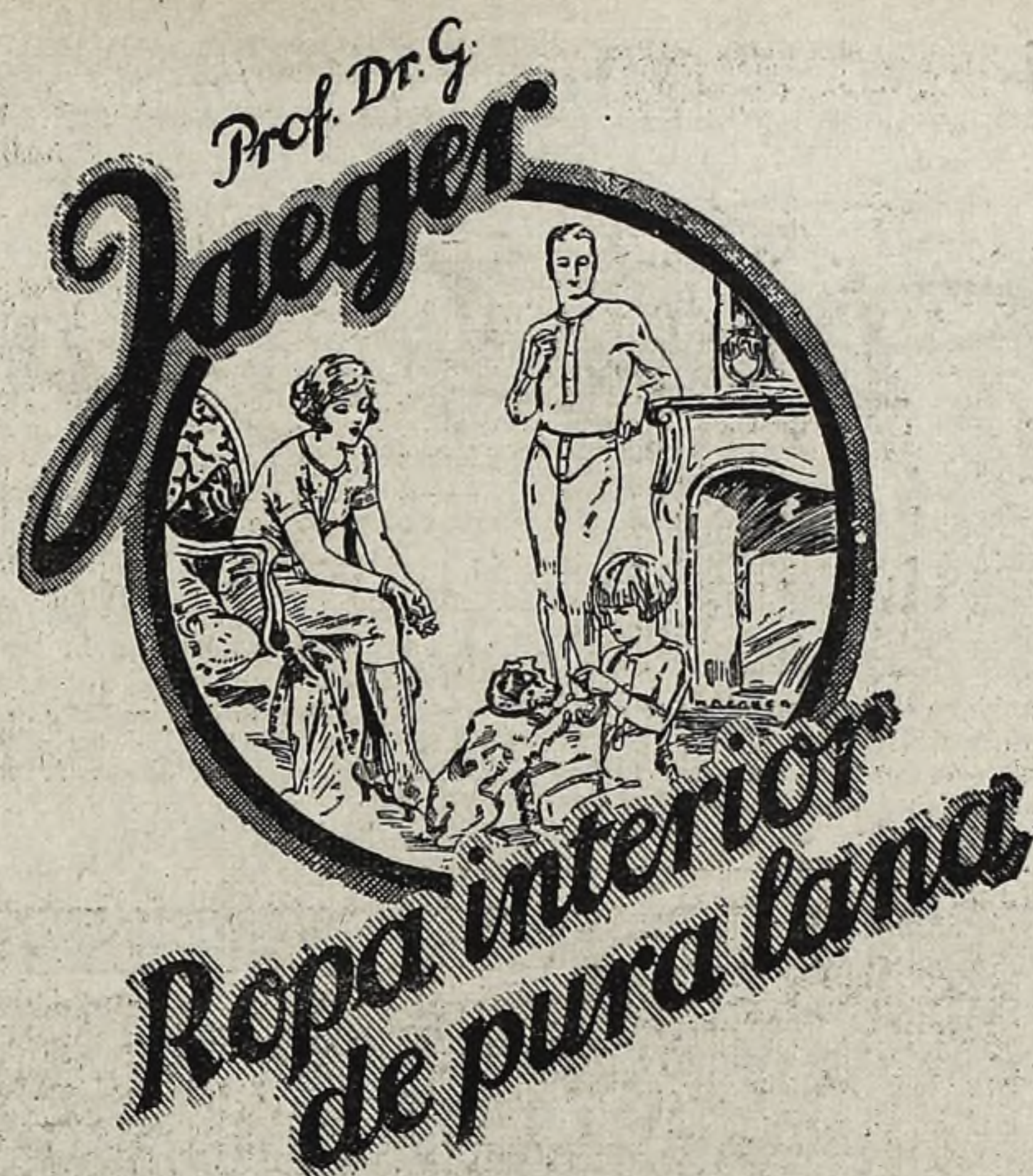
Vuestra obra, a la vez crítica, histórica y filosófica, es con la de Saint-Beuve, la más considerable de nuestro tiempo.

Sois igualmente admirable por vuestro arte de exponer, por vuestra fuerza en el análisis, por la originalidad y el relieve de vuestro pensamiento. Habéis ejercido hasta más allá de lo que parece posible la facultad de comprender.

Pero es vuestro carácter, Georg Brandes, que quiero honrar especialmente aquí; él es igual a vuestro talento.

Brindo por Georg Brandes, que viviendo en una edad democrática, no aduló jamás al pueblo.

ANATOLE FRANCE. — *Toast à Georg Brandes, 1902.*



La legítima ropa de lana del Profesor Dr. G. JAEGER tiene fama mundial por su confort, solidez e higiene.

Se fabrica desde hace 40 años por los únicos fabricantes autorizados:

WILHELM BENDER SÖHNE
Stuttgart, (Alemania)

Agente al por mayor:
DEUSSEN & HENNEBERG
ALSINA 1381 — Buenos Aires



Exijan la verdadera marca que lleva estampada cada prenda.

La Conferencia General de la Organización Internacional del Trabajo, de la Sociedad de las Naciones (convocada en Wáshington por el Gobierno de los Estados Unidos, el 29 de octubre de 1919), adoptó la siguiente resolución:

"La Conferencia General recomienda a cada miembro de la Organización Internacional del Trabajo **TOME MEDIDAS PARA IMPEDIR LA CREACION DE OFICINAS DE COLOCACIONES O DE EMPRESAS COMERCIALES DE COLOCACIONES.**

"En lo que concierne a las **AGENCIAS YA EXISTENTES**, la Conferencia recomienda que **SE TOMEN TODA CLASE DE MEDIDAS A FIN DE SUPRIMIRLAS en lo posible.**"

Sobre este interesante asunto publicará

"Mundo Argentino"

la semana próxima, un artículo del diputado nacional Agustín S. Muzio, autor de un proyecto de ley tendiente a suprimir las agencias de colocaciones.

valgo tanto como vos por todos estilos.
La flor de te se encogió desdeñosamente de hombros.



— Mi nobleza — respondió — es seis mil años más antigua que la vuestra: data de la fundación misma del imperio, que es el más antiguo de los imperios.

Temas escolares

(Continuación de la pág. 63)

— ¿Qué prueba eso?

— Que me debéis respeto.

Es necesario advertir que esta conversación sucedía alrededor de una mesita de laca, en la que había una cafetera y una tetera. Las dos flores acudían con frecuencia al líquido excitante para alentar su palabra.

— Sois tan insípida — exclamó la flor del café, — que los chinos mismos se han visto obligados a abandonaros por el opio. Ya no sois para ellos un estimulante, sino una simple bebida de mesa, como entre nosotros la sidra o los refrescos.

— He conquistado — replicó la flor del te con vivacidad — un pueblo que ha vencido a los chinos: reino en Inglaterra.

— Y yo en todas partes.

— He inspirado a Walter Scott y a Lord Byron.

— Yo he animado el numen de Molière, de Voltaire, de Calderón y de muchos otros.

— Sois un veneno lento.

— Y vos un digestivo vulgar.

La flor del te replicó:

— En el armonioso murmullo de la tetera parece oírse el canto de los genios del hogar. Mi color se asemeja a una rubia cabellera. Soy la poesía del Norte, melancólica y tierna.

— Tengo la tez de las hijas del trópico — respondió la flor del café; — me deslizo en las venas como llama sutil. Soy inspiradora y fuerte.

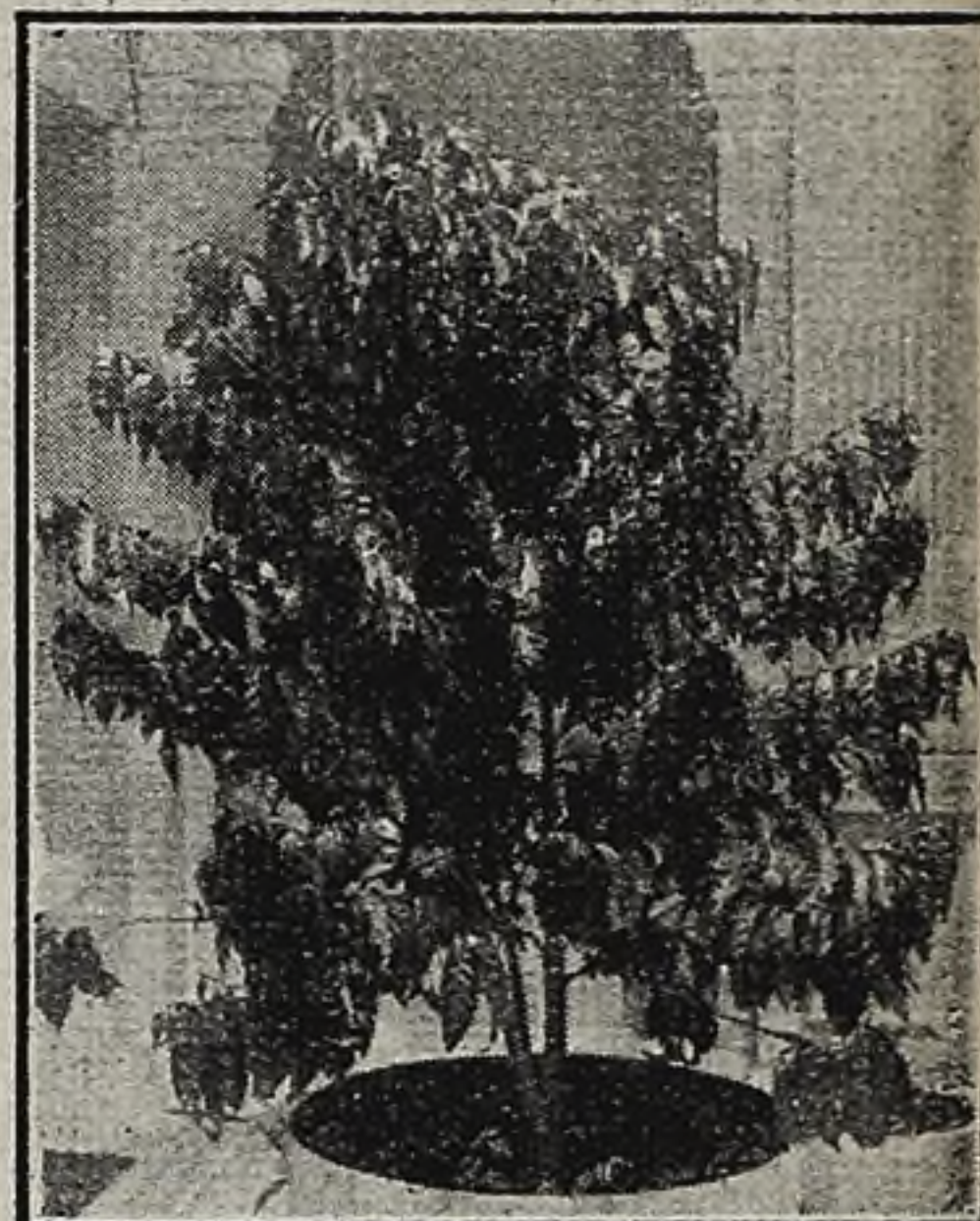
— Tú quemas, yo consuelo.

— Yo fortalezco, tú debilitas.

— Para mí el corazón.

— Mía es la inteligencia.

Las dos flores, exasperadas, se iban a agarrar de las hojas, cuando acordaron apelar a un tribunal mixto de bebedores de te y de café. Este tribunal existe hace siglos y todavía no ha podido formular su juicio.



Comentando la precedente lectura, se darán todas las nociones relacionadas con bebidas aromáticas en general y las particularidades que el programa pida sobre el te y el café.

LOS HOMBRES CUMBRES: PASCAL

El talento siempre debe ser objeto de la más alta consideración y estima de los hombres, y muy privilegiado fué el de Pascal para que se le rinda tributo de homenaje.

Nació Blas Pascal en Clermont-Ferrant el año 1623. Su padre, hombre dotado de conocimientos superiores que acrecentaba cada día con nuevas investigaciones, lo acostumbró desde la niñez a buscar las causas y no a contentarse con meras fórmulas e ingenuos sofismas, defecto capital, por cierto, en las personas que poseían alguna ilustración en aquella época.

Así fué desenvolviendo Pascal las facultades que en él predominaban. Bastáronle cuatro nociones rudimentarias sobre matemáticas, que aprendió de labios del autor de sus días, para que, con una precocidad admirable, llegara por sí sólo, a los diez años de edad, hasta la proposición 32ª de Euclides.

A los diez y seis años escribió el tratado de las secciones cónicas, e inventó la máquina que ejecutaba las operaciones aritméticas a los diez y nueve.

Ciertamente admiraron a los pensadores de aquellos tiempos sus investigaciones sobre el vacío y sobre el barómetro, tanto por su fuerza de concepción y su constante memoria en labor tan dura y arriesgada en aquel entonces, como por su don penetrante de comunicación.

No estuvo exento Pascal de las preocupaciones de su siglo, y en la narración de los actos que realizó rindiendo culto a las mismas, dedican los historiadores multitud de párrafos en su interesante biografía.

Ensayó Blas Pascal con Pedro Fermat, de Tolosa, el cálculo de las probabilidades aplicado a los juegos; simplificaron ambos los métodos para hallar los máximos y mínimos de las ordenadas de una curva y de sus tangentes.

Sin embargo, aunque parezca algo raro, miró Pascal la geometría como una aplicación secundaria.

Confirman este aserto las palabras de una carta que escribió: "Hablando francamente, creo que la geometría es el ejercicio más alto de la mente, pero tan inútil que encuentro muy poca diferencia entre un buen geómetra y un hábil artesano; por lo cual la tengo por el arte más bonito que hay en el mundo, mas al fin un arte, bueno para un ensayo, pero no para dedicar a él todas nuestras fuerzas."

Agente: JOSE CAUSA

Rivadavia, 4309 - Bs. Aires

La paja en el ojo ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE



Y comenta Angélica:



BIEN sabe el Todopoderoso que si exista sobre la faz de la tierra un espíritu verdaderamente penetrado de humildad cristiana, ese espíritu es el mío. No es por envanecerme, ni mucho menos, pero es lo cierto que a modesto no me gana ni Dios. Ni Dios, ni nadie.

He creído de todo punto necesario hacer esta declaración preliminar y categórica, porque no quisiera que, en lo que voy a decir, se viera el más remoto asomo de orgullo.

Es el caso, señores, que me molestan, me fastidian, cansan, fatigan, enojan, aburren, desaniman, repulsan, disgustan, enfadan, hartan, repugnan, mosquean, abruman y empachan todos los *pescatori* que salen por ahí a imitar lo inimitable. Siendo, como soy, humilde, modesto, sumiso, resignado, corto, tímido, manso, condescendiente, ruboroso, sin pretensiones, es decir, todo lo contrario de orgulloso, vanidoso, altivo, soberbio, engreído, arrogante, presumido, finchado, jactancioso, ególatra y pomposo, nadie podrá creer que les tengo envidia. Mi profunda humildad me lo impide. ¿Acaso el espléndido y refulgente Sol siente celos de la ínfima vela de sebo?

Lo que me molesta, caballeros, no es la multiplicación de los *pescatori*. Lo que me fastidia es que lo hagan mal.

Y que lo hagan en serio.

Considerad, señores, el caso de don José J. Sáenz Rivero, que en el diario *Imparcial* de Montevideo, del día 11, salió haciéndose el dómine con este artículo:

CUESTIONES GRAMATICALES

Por el buen decir

Repetidas veces he leído en órganos periodísticos montevideanos la palabra "circense", como derivada de circo.

La primera vez que leí, creí que se trataba de un lapsus calami; pero, en vista de que el hecho se repite cada vez que, en la sección teatral, se hace referencia a los circos, me he convencido que se trata de un "lapsus calamitoso" del escritor.

Es por demás sabido (y esto lo aprenden nuestros escolares en primer año) que la letra C tiene dos sonidos. Cuando se junta con la e y con la i, el sonido es suave, semejante al de la z; y cuando se junta con las letras a, o y u, el sonido es fuerte, igual al de la K.

En la última sílaba de la palabra circo, la C tiene sonido fuerte, por juntarse por la o, y debe conservarlo en todos los derivados de esa palabra.

En su virtud, no podrá decirse o escribirse circito, "circense" por cuanto al juntarse C con la e, o con la i, automáticamente toma el sonido suave, debiendo decirse, en cambio, "cirquito", "cirquense", pues cambiando la c por la qu, se le conserva a aquella su sonido fuerte.

Del mismo modo, y por las mismas razones, no podrá decirse "bancito" y "barcito", como diminutivos de banco y barco, sino que deberá decirse "banquito" y "barquito", cometiendo así una irregularidad eufónica, necesaria para conservar el buen sonido de la letra en cuestión. Cuesta tan poco.

JOSÉ J. SÁENZ RIVERO.

¡Lástima grande que el señor José J. Sáenz Rivero limite sus vastos conocimientos a la lectura de los diarios montevideanos! Porque si el celoso filólogo del *Imparcial* leyera cualquier libro en castellano, vería que todo el mundo dice circo y dice circense. Ambas expresiones se encuentran en las más altas autoridades del idioma. Hasta yo mismo, ¡yo, el más humilde de los grafómanos!, he empleado la voz circense en mis modestos comentarios de la semana pasada. Y eso que yo, como buen porteño que lee el *Zogoibi* y canta *El Ciruja*, escribo al vesre. Pero dado vuelta. Señor José J. Sáenz Rivero: Nosotros, los más ilustres escritores hispanoamericanos, no tenemos la culpa de la falta de lógica que usted advierte entre circo y circense. ¡Nosotros no hemos inventado nada! Al

formar nuestro romance ladino, tomamos del latín las dos voces, haciendo circo de circus, y circense de circensis. La voz circus — si no me falla la memoria — la emplearon Plinio, Virgilio, Estacio y Cicerón, de quien recuerdo el *circus candens*. En cuanto a circensis, lo usaron Varrón (*circensis ludi*), Tito Livio y Juvenal (*panem et circenses*). Y los italianos, naturalmente, dicen, como nosotros, "circo equestre" y "giochi circensi".

De modo que si el señor José J. Sáenz Rivero no está conforme con la diferencia de la "c" que ha descubierto en circo y circense, empiece por dejar en paz a los periodistas montevideanos, y dirijase directamente a Tito Livio, Virgilio y Cicerón.

Pero lo mejor que puede hacer el señor Sáenz Rivero es no hacer nada y dejar en paz la falta de lógica del idioma. ¿No ve que acabo de decir no hacer nada? ¿Quiere mayor ilogismo? Y sin llegar a tanto, ¿nunca le ha llamado la atención al señor Sáenz Rivero lo de nube y nebuloso? Tendríamos que decir cirquense y nubeloso...

5

libras esterlinas de premio para los aficionados a la pesca (a la pesca de libras)

Semanalmente se premiarán con cinco libras esterlinas a los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestro Pescatore. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, e si non, non.

Esta semana corresponden las áureas monedas a:

LOS PREMIADOS:

Plancha, de esta capital.
Federico Stange de la Sotta, de Santiago de Chile.
Tuturo, de Salta.
Arturo Terri, de esta capital.
Cándido, de Montevideo.

Todos los idiomas, señor, están llenos de macanas. ¿Qué me cuenta usted de los franceses, que llaman *matinée* a una cosa que ocurre por la tarde, y dicen que un semanario es un *journal*?

Sea usted como yo, señor Sáenz Rivero: humilde y envenenado. Y cuando le cuenten algún disparate idiomático del castellano, haga lo que yo: frótese las manos, sonríase con ferocidad, y diga:

— ¡Lindo nomás! ¡Que se embrome el castellano!

Y ahora, vamos a una pescadora. ¡Una pescadora! Empiezo por declarar que no me parece ésta de pescar perlas una labor muy femenina. Respecto a las mujeres, yo tengo ideas muy antiguas: creo firmemente que deben circunscribirse a fumar, a bailar el charleston, a tomar cocaína, a guiar automóviles. Pero deben dejarnos a los hombres la pesca de perlas, la educación de los hijos y el cultivo intensivo del cañamazo.

Esto dicho, hablemos de Angélica, que tal es el nombre de la pescadora que usan en *Para Ti*. En cuyo número del 12 le reprocha a no sé quién el haber escrito:

Haciendo uso del derecho de PETICIONAR que me concede la Constitución...

No, hombre, no; la Constitución no puede concederle el derecho de emplear verbos que no existen más que en su caletre. Habrá querido usted decir derecho de petición o de pedir, que no es lo mismo, pero sin duda cree que lo otro suena mejor.

Pues sí. La Constitución de la Nación Argentina dice en el artículo 14: "Todos los habitantes de la Nación gozan de los siguientes derechos conforme a las leyes que reglamenten su ejercicio a saber: de trabajar y ejercer toda industria lícita; de navegar y comerciar; de peticionar a las autoridades..."

No hay perla, pues. Porque el derecho de conjugar el verbo peticionar lo concede la Constitución, y no la Real Academia de la Lengua.

Y aquí abandono esta ingrata labor de pescar a los pescatori. No sea que me entusiasme demasiado, se me vaya la mano, y me pesque a mí mismo...

DIRIJÁMONOS, ahora, a una de las cumbres del pensamiento americano: al doctor Manuel Gálvez. Que publica en *Caras y Caretas*, del 16, una novela titulada *La tragedia del hombre honrado*.

Dice el protagonista:

Pensé entregar los cien pesos, cuando recordé que no los tenía: Wenceslada me los había vuelto a quitar para que no tuviese la tentación de dárselos al comisario o a cualquier "pillastre de la policía"...

Unas pocas líneas más abajo:

Pensaba que Wenceslada podría suponer que me habría ido por ahí a "farrear los cien mangos". Porque la pobre era celosa y me creía un hipocritón.

Ni ella celosa, ni él hipocritón: ambos un poco locuelos, un poco tontuelos y bastante desmemoriados. Porque ¿cómo va a suponer él que ella pueda suponer que él se va a farrear unos cien mangos que ella le ha quitado?

Esto sin tomar en cuenta el mal gusto de la expresión cien mangos. Los literatos pulcros decimos cien grullos, cien batardes, cien duraznos. Cuando se escribe, hay que conservar la línea. Hay que ser cafiolo.

EL señor Eduardo O. Zapiola dice en el cuento *El marquesito*, publicado en *EL HOGAR*, del 8:

Le llegó nuevamente su turno al silencio expectante, el que sólo rasgó el repiqueteo de la alocada bolilla sobre el disco.
— ¡Colorado el once! — se oyó.

Unas líneas más adelante:

...arriesgó su última apuesta: al diez colorado...

Y luego dirán que no hay hombres virtuosos!... He aquí que el señor Eduardo O. Zapiola, el Director de *El Hogar*, los linotipistas y los correctores de pruebas no han visto una ruleta jamás.

Sólo yo, misero de mí, sé cuánto me ha costado llegar a saber de memoria que el 10 y el 11 son negros...

EL señor Yamandú Rodríguez, en el diálogo *Maternidad*, publicado en *El Suplemento*, del 6:

RUPERTO. — (Cuarenta años. Calva de sesenta. Tocado de veinticinco. Rasurado. Gominina.)

Si es calvo, y, además, rasurado... ¿dónde diablos se pone Ruperto la gominina?

GUY Peron cuenta en *Fray Mocho*, del 29 de marzo, en una narración titulada *El precio de un traje*, que un estudiante, Celestino Dupont, recibe de su padre...

...trescientos francos, para comprarse un terno nuevo.

Bien. Celestino Dupont no se compra ningún terno, ni nuevo ni viejo. Se va a un restaurante, y almuerza.

A la hora de pagar vió que la cuenta ascendía a sesenta y cinco francos, que Celestino hubo de pagar de los trescientos que destina a la compra de su traje.

Celestino continúa sus planes dispendiosos. Va al teatro.

No quedaban más que palcos a treinta y cinco francos. Celestino compró uno y lo pagó de los doscientos treinta y cinco que le quedaban.

Celestino sigue disipando locamente su patrimonio:

Bebió muchos aperitivos, jugó al póker y perdió ochenta y cinco francos. Como sólo le quedaban ciento cincuenta francos, se dijo...

Dejemos que Celestino Dupont se diga lo que quiera. Y saquemos cuentas.

Tenía trescientos francos. Y gastó:

En un almuerzo.....	frs.	65.00
En un palco.....	"	35.00
En el póker.....	"	85.00

Total..... frs. 185.00

Y dice el autor que aún le quedaban ciento cincuenta.

Con lo cual el señor Guy Peron prueba que es un tipo virtuoso a la manera de los de EL HOGAR, que jamás vieron una ruleta. El señor Guy Peron en su vida ha tenido trescientos francos, ni ha jugado, ni ha ido al teatro, ni ha almorzado.

Que de lo contrario, la dura experiencia le habría hecho menos optimista con la aritmética.

A propósito de la aritmética:
Doña Ernestina A. López de Nelson escribe estos versos en su texto escolar *En torno mío*:

Dibuja un árbol que tenga
por cada mes una rama
y en cada una, tantos nidos
como días la semana;
pon en cada nido, luego,
tantas aves agrupadas
como los días que tiene
el curso de una semana.

A ver, a ver...

$12 \times 7 = 84 \times 7 = 588$.

¿De modo que el año tiene quinientos ochenta y ocho días? No: tiene trescientos sesenta y cinco días y pi-

co. Cifra un poco vaga que por su exactitud y su vaguedad está más de acuerdo con la verdad y con la poesía. Sobre todo en una poesía en que intervienen tantos nidos y tantas aves hubiera quedado muy bien lo del pico de los trescientos sesenta y cinco días.

DICE el *Petit Larousse Illustré*, de Claude Augé, en el artículo *caravelle* (carabela):

C'est avec quatre frères caravelles que Christophe Colomb découvrit l'Amérique.

En efecto, eran cuatro: la Pinta, la Niña la Santa y la María.

FINAL de un editorial de *La Prensa*, del 14, titulado *Un remate vergonzoso*:

...los deudores morosos y logreros, que abandonan un bien cualquiera a la acción de la justicia y obligan al deudor, que no persigue sino el cobro de lo suyo, a pasar por todas las molestias... Etc.

Eso sería el ideal, el ideal de Janja: que los deudores cobraran... Pero para ello sería necesario que los acreedores pagaran.

¡Lástima que la imperfección humana y la lógica reventadora se opongan de consuno a tan hermosas esperanzas!...

AL pie de un retrato que publica *La Novela Semanal*, del 18:

Una mujer que nunca habría satisfecho las exigencias de un concurso de belleza: Eleonora Duse, actualmente la más notable actriz trágica de Italia, digna de admiración por su fina espiritualidad.

Y digna de admiración por su maravillosa supervivencia. Porque Eleonora Duse murió hace algunos años.

EL diario cordobés *El País*, del 18, publica un extenso artículo con un gran artículo que reza:

El billón de Henry Ford supera todos los récords.

Y en el curso del artículo se le llama a Ford billonario y se alude repetidas veces a un hipotético billón de dólares que el generoso colega le cuelga al yanqui. ¡Un billón!... ¿Sabe *El País* lo que es un billón? ¡Es una cosa inconcebible! Un millón sí es cosa concebible. Hasta podemos llegar a tener dos, jugando a la lotería. ¡Pero un billón!...

Imagine el imaginativo colega que, como se lo deseo, le cae un millón de pesos, todo en billetes de a uno. Y como el colega es más cuidadosito con su dinero que con el de Henry Ford, se pone a verificar los pesos, contándolos billete por billete. El redactor de *El País* dedicaría a la agradable tarea unas ocho horas diarias. ¿Sabe cuántos días emplearía? Pues unos treinta y cuatro, es decir, algo más de un mes.

Es bastante, eh? Pues no es nada comparado con un billón, que es un millón de millones.

Supongamos que el colega, en lugar de un millón, recibe un billón de pesos. Y los cuenta de la misma manera: dedicándole ocho horas diarias. Pues si al millón le dedicó treinta y cuatro días, al billón tendría que dedicarle ¡más de noventa y cuatro mil años!

¡Es fantástico! ¿No decía yo que un billón es una cosa inconcebible?

EL CÓDIGO DEL NIÑO

Interesante código, cuyo autor es el escritor R. Pérez Bello.

Artículo 1º — De casita al colegio sin demora para que llegues a la justa hora.

Art. 2º — Más no corras ni grites cual salvaje porque puede cogerte algún carruaje.

Art. 3º — Aunque camines con el cuerpo lasso a señoras y ancianos cede el paso.

Art. 4º — Por la calle irás siempre cauteloso, seguro el paso, con afán radioso.

Art. 5º — Si tienes de artista soplos o arrebatos, reprime esos ímpetus no hagas garabatos.

Art. 6º — No escribas grosera palabra en un muro porque es incultura de cerebro duro.

Art. 7º — Con papel y lápiz, tranquilo en tu casa, pinta cuanto quieras sin medida o tasa.

Art. 8º — Deseche tu oído con áspero modo las frases picantes del hombre beodo.

Art. 9º — Aunque escuches sandeces, groserías, no celebres aquello, no te rías.

Art. 10º — El muchacho grosero, mal hablado, suele ser en la vida un extraviado.

Art. 11º — En amor y belleza su alma expande y deja en tu labor un signo grande.

Art. 12º — Sé metódico, rápido y preciso en tus acciones y en hablar conciso.

Art. 13º — Juega, brinca y corre como todo niño, mas repasa tus lecciones con cariño.

Art. 14º — Nunca estés ocioso pensando en diabluras, que pueden traerte quizá amargura.

Art. 15 — Es buen ejercicio aserruchar madera: vigoriza el cuerpo y da un hambre fiera.

Don Ramón de Campoamor era, como el escritor R. Pérez Bello, muy aficionado a las alaluyas. En este momento acuden a mi memoria unas cuantas. Pero como, con los años, los recuerdos se me van embarallando en la cabeza, seguramente recuerdo mal las humoradas campoamorinas. Son, más o menos, así:

Si la codicia de escribir es mucha,
el hombre escribe, pero nadie escucha.

Se aprende con muchísima experiencia
lo fácil que es caer en la inocencia.

Cuando oigo tus acentos
me revientan tus santos mandamientos.

Todo en Pérez es triste;
mas, triste y todo, es lo peor que existe.

Y esta cuarteta:

Recuerdo aquel momento
en que al cambiar tus penas y las mías:
"Yo escribo lo que pienso"—me decías.
Yo hago más, porque callo lo que siento (1).

(1). (Nota de la Dirección. — Ya puesto en máquina el presente número de EL HOGAR y sin tiempo para corregir esta página, advertimos que los versos de don Ramón de Campoamor no son tales como los recuerda el señor redactor de esta sección. He aquí la versión correcta:

Si la codicia de pedir es mucha,
el hombre reza, pero Dios no escucha.

Se asombra con muchísima inocencia
de cosas que aprendió por experiencia.

Cuando oigo tus acentos,
se vuelven mis ideas sentimientos.

Todo en amor es triste,
mas, triste y todo, es lo mejor que existe.

Recuerdo aquel momento
en que al cambiar tus penas y las mías:
"Tú escribes lo que piensas"—me decías,—
yo hago más, porque callo lo que siento.)



MEDIAS DE SEDA

LA moda actual exige medias con la seda más alta, y *Kayser* siempre a la vanguardia, anuncia que ya están en venta, en las buenas tiendas, varias de sus conocidas calidades con la seda bastante más alta que antes, sin ningún aumento de precio.

Representantes Generales:
JUAN H. KUBIES & Cía.

Depositarios por Mayor en Buenos Aires:

Peña, Pérez y Peña Juan H. Kubies & Cía. Enrique Pereira y Cía.
Chacabuco 146 Alsina 1031 Alsina 1035
En Montevideo: Nicolás Lombardi. - Ciudadela 1442

CANAS

EL AVISO DE "LA CARMELA"

POR BAGARÍA

CUENTO ALEMAN



—Qué cosa más graciosa me ha fasado. Yba por la calle y se me acerca uno y me dice: "Tú eres Otto", y me fega dos fofetones, y lo gracioso, ¡ja! ¡ja!... es que yo no soy Otto...

AGUA DE COLONIA HIGIENICA



Exija LA CARMELA legítima, que se distingue por la estampilla fiscal de \$ 1.— con nuestro nombre impreso y pegada en el cuello de cada frasco, según se indica.



La prueba del pañuelo convence a cualquiera

Tome un pañuelo. Eche en él 20 gotas de Agua de Colonia LA CARMELA. Eche, al lado, otras 20 gotas de cualquier tintura química, restaurador o preparación y déjelo secar. Observe luego cómo el restaurador o la tintura dejan en el pañuelo una mancha indeleble, negra o marrón, mientras que LA CARMELA no deja absolutamente ningún rastro. Después de esta demostración concluyente, ¿preferirá Ud. seguir manchando químicamente su cabeza y sus ropas, cuando puede lograr que sus CANAS recobren el color natural exacto, usando un producto limpio, higiénico e inofensivo, como es el Agua de Colonia LA CARMELA? Esta experiencia prueba concluyentemente que LA CARMELA es única e inimitable.

Precio del frasco: \$ 8.—. Interior, \$ 8.50

J. L. CONDE y Cía.

CARLOS PELLEGRINI, 435

BUENOS AIRES

En el Uruguay: Agente exclusivo: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela, 1475, Montevideo. En venta en todas las farmacias del país. Precio del frasco: \$ 3.50 o/u.

"La Carmela"



El brindis clásico...

el que reúne los augurios de todos en uno de los momentos más trascendentales de la vida, se le revive siempre a través del tiempo.

Nada más natural entonces que, para acentuar el encanto de esa evocación, ese brindis sea formulado alrededor de una mesa que de por sí ponga en el ambiente una nota plena de belleza, de distinción, una mesa que realce el recuerdo dejando siempre en el espíritu una íntima sensación de placer.

Y pensando así, nada más natural entonces que encomendar ese servicio de "lunch" a "LOS DOS CHINOS", desde que ha hecho de ello una especialidad todavía no igualada. Sus ricos manteles, lujosas cristalerías y platería, y, desde luego, la excelencia del "lunch" mismo, ha cimentado ese prestigio que viene cuidando desde hace más de sesenta años. No está demás recordar, acaso, que sea cual fuere el presupuesto a que debe ajustarse, "LOS DOS CHINOS" intervendrá en "el brindis clásico", dando siempre la misma insuperada nota de buen gusto.

CONFITERIA
Los Dos Chinos
Chacabuco esq. Alsina.
Buenos Aires

U. T. 37, Rivadavia 6096-6097

Pídanse informes telefónicos,
solicítense presupuestos, etc.

PRECIO EN LA CAPITAL:
20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos